



Tesis para obtener el grado académico de magíster en Urbanismo:

Mujeres caminantes: experiencias de caminata cotidiana de mujeres en la vejez en la comuna de Santiago, Región Metropolitana. Una aproximación desde el Urbanismo Feminista.

Por:

Valentina Soledad Pineda Mendizábal

Profesora guía:

M. Geraldine Herrmann Lunecke

Tesis asociada al Fondecyt Regular N°1200527 (ANID)

Santiago, 15 marzo de 2021



Agradecimientos

En primer lugar, me gustaría agradecer especialmente a las seis mujeres que hicieron posible la presente investigación: Carmen, María Angélica A., María Angélica P., Leticia, Bernarda e Hilda. Gracias por permitirme conocer parte de sus vidas cotidianas y darle sentido a mi proyecto.

Agradezco a mi profesora guía, dra. Marie Geraldine Herrmann Lunecke, por su confianza, orientación y apoyo en cada parte y durante toda la investigación. También agradezco a la profesora Paola Jirón, y los profesores Camilo Arriagada y Emanuel Giannotti, por su compromiso, motivación y paciencia.

Gracias a mis compañeras y amigos Florencia Menceyra, Javier González y Catalina Zúñiga, su compañía, cariño, contención e ideas han sido parte fundamental en la inspiración de mi trabajo y mi formación como urbanista. Asimismo, a los integrantes y colaboradores de La Reconquista Peatonal Nicole Pumarino, Karen Seaman y Daniel Muñoz, por su compromiso con la caminata urbana y por haber sido un apoyo y motivación enérgica durante todo el proceso de tesis,

Por último, gracias a mis amigos y familia; a mi tía Carmen, a mi tío Pancho, a mi madre, padre, hermana y hermano, a Martín, Coni y Feña y a mi compañero de vida Mario, por ser mi soporte y mi apoyo durante todo este tiempo. Y por sobre todo gracias a mi amada y caminante abuela Dolly, por compartirme tantas rutas de vida.

La investigación se pudo llevar a cabo gracias al aporte de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile ANID, siendo parte del **Fondecyt Regular 1200527** (IR Dra. M. Geraldine Herrmann Lunecke), que analiza la percepción de caminantes de la tercera edad en la Comuna de Santiago.

*A mi abuela Dolly,
por todas nuestras caminatas*

Índice de contenidos

Agradecimientos.....	3
1. Palabras clave.....	8
2. Planteamiento del problema.....	8
3. Hipótesis.....	12
4. Preguntas de investigación.....	12
5. Objetivos.....	12
5.1 General.....	12
5.2 Específicos.....	12
6. Marco teórico.....	13
6.1 Urbanismo feminista: poner la vida y los cuidados en el centro.....	13
6.1.1 La dimensión de la vida cotidiana, los cuidados y la mantención de la vida.....	16
6.1.2 Los ciclos de la vida: la vejez, la transición demográfica y los nuevos desafíos urbanos.....	19
6.2 Sobre la movilidad urbana.....	23
6.2.1 La automovilización de la ciudad.....	25
6.2.2 La caminata.....	28
6.2.3 Crisis por la pandemia de COVID-19 y las implicancias para las personas en la vejez.....	31
6.3 Enfoque fenomenológico en la caminata: subjetividad y experiencia.....	34
7. Metodología.....	37
7.1 Aplicación del enfoque fenomenológico y feminista en la investigación.....	37
7.2 Método e Instrumentos de investigación.....	39
7.3 Bitácoras de Caminata.....	41
7.4 Área de estudio.....	45
7.5 Selección de la muestra y participantes del estudio.....	46
7.6 Limitaciones de la investigación.....	47
8. Resultados.....	48
a) María Angélica P: caminar como resistencia.....	49

b)	La caminata de Bernarda: caminar contra el estancamiento	54
c)	La caminata de Hilda: caminar para habitar, construir e involucrarse.....	57
d)	La caminata de Carmen: caminar como acto de transformación, libertad y actividad física	62
e)	La caminata de María Angélica A: la caminata como metáfora de la libertad	66
f)	La caminata de Leticia: caminar para sanar.....	71
9.	Conclusiones	77
10.	Bibliografía.....	83
11.	Anexos.....	92
11.1	Instrumentos metodológicos.....	92
11.1.1	ANEXO 1: Bitácora de caminata.....	93
11.1.2	ANEXO 2: Sistematización de resultados de la Bitácora de caminata.....	106
11.1.3	ANEXO 3: Ejes conceptuales y dimensiones observables en resultados.....	116
11.2	Bitácoras de caminata aplicadas.....	119
11.2.1	ANEXO 4: Bitácora de caminata de María Angélica Pérez.....	120
11.2.2	ANEXO 5: Bitácora de caminata de Bernarda Moreno	128
11.2.3	ANEXO 6: Bitácora de caminata de Hilda Tobar	135
11.2.4	ANEXO 7: Bitácora de caminata de Carmen Gajardo	143
11.2.5	ANEXO 8: Bitácora de caminata de María Angélica Astorga	152
11.2.6	ANEXO 9: Bitácora de caminata de Leticia Briner.....	161
11.3	Entrevistas.....	170
11.3.1	ANEXO 10: Entrevista María Angélica P.....	170
11.3.2	ANEXO 11: Entrevista a Bernarda	176
11.3.3	ANEXO 12: Entrevista a Hilda.....	178
11.3.4	ANEXO 13: Entrevista a Carmen.....	184
11.3.5	ANEXO 14: Entrevista a María Angélica A.....	188
11.3.6	ANEXO 15: Entrevista a Leticia.....	194

11.3.7 ANEXO 16: Entrevista a La Reconquista Peatonal.....	199
--	-----

Índice de tablas

Tabla 1. Resumen principales autoras y autores del marco teórico.....	36
Tabla 2. Objetivos, instrumentos de recolección de datos y descripción.....	40
Tabla 3. Resumen perfil mujeres participantes.....	47

Índice de figuras

Figura 1. Mapa de la comuna de Santiago y sus barrios.....	45
Figura 2. Pirámide poblacional comuna de Santiago, Región Metropolitana, por sexo y edad..	46
Figura 3. Retrato de María Angélica P.....	49
Figura 4. Retrato de Bernarda.....	54
Figura 5. Retrato de Hilda.....	57
Figura 6. Retrato de Carmen.....	62
Figura 7. Retrato de María Angélica A.....	66
Figura 8. Retrato de Leticia.....	71

1. Palabras clave

Caminata, movilidad cotidiana, mujeres en la vejez, urbanismo feminista.

2. Planteamiento del problema

"Para las mujeres asfixiadas por aquellas restricciones sociales, el caminar supone también, tanto social como espacialmente, una mayor libertad..."

(Solnit R., 2015)

"Nuestras ciudades son el patriarcado escrito en piedra, ladrillo, vidrio y hormigón".

(Darke. Jane, 1996)

La movilidad urbana o, más bien, las movilidades se experimentan de maneras heterogéneas, respondiendo a distintas variables sociales, culturales, económicas y de localización, entre otras (Jirón & Gómez, 2018). Es también política y expresa, permite, produce o contesta relaciones de poder. Asimismo, estas variables están vinculadas a factores diversos, desde aquellos más estructurales a los más cotidianos y experienciales (Jirón & Gómez, 2018; Jirón & Zunino, 2017).

En América Latina, durante los últimos treinta años, la planificación urbana y de transporte han estado orientados, en general, a la automovilización de sus ciudades (Herrmann-Lunecke *et al.*, 2020). Esto ya lo auguraba Jane Jacobs al referirse a la importancia de las calles como espacio público por excelencia, "sus órganos más vitales" (Jacobs, 1961); pero que, de manera intensiva, durante el siglo XX, habían sido despojadas a las personas para darle cabida al tráfico motorizado.

La expansión urbana y la consiguiente ampliación de las distancias dentro de la ciudad, en suma a la priorización de actividades productivas y la velocidad, repercutieron en que el automóvil privado se transformara en un elemento de libertad que permitiera sortear la lejanía e intentara disminuir los tiempos de traslado, otorgando además sensaciones de seguridad y estatus (Bull, 2003; Jacobs, 1961). Esto ha tenido implicancias directas en la movilidad y experiencia urbana, detonando diversas problemáticas en la ciudad, tales como la congestión vehicular, la contaminación ambiental y acústica, la seguridad vial y el deterioro sistemático de la calidad de vida urbana, la salud de las personas y la sostenibilidad ecológica de las ciudades, entre otras (Bull, 2003; Col·lectiu Punt 6, 2019a).

En suma, el paradigma desde donde se han erigido las ciudades modernas ha relegado sistemáticamente a toda movilidad y experiencia que no se condiga con lo hegemónico y mercantil a lo residual, marginando e invisibilizando a los medios activos para desplazarse. En este contexto, uno de los medios y experiencias que posiblemente ha sido más afectado es la caminata.

El caminar urbano siempre ha formado parte de la vida cotidiana de las personas en la ciudad, teniendo un lugar importante en diversas formas de expresión y disciplinas tales como las humanidades y las artes. Sin embargo, durante las últimas décadas, ha surgido un creciente interés para la investigación académica, particularmente del urbanismo y las ciencias sociales, principalmente debido a los efectos nocivos de la automovilización de las ciudades y las demandas por una planificación urbana sostenible. En ese sentido, de acuerdo con Kärholm *et al* (2017) destacan al menos dos líneas de investigación sobre el caminar: aquella que la comprende como un medio para resolver otros problemas, atendiendo temas de sostenibilidad de las ciudades, la actividad física y la salud de sus habitantes y por otro lado, a entender el caminar como una experiencia viva y situada, que forma parte fundamental de las prácticas complejas inherentes a la cotidianidad de los seres humanos.

Si bien la caminata parece ser un acto simple, práctico y mecánico del cuerpo humano, esta puede ser comprendida como una actividad compleja, mutable y heterogénea que no sólo permite desplazarse por el espacio e ir de un lado hacia otro, sino que establece una relación con el entorno que permite la interacción entre diversos factores que dan origen a múltiples tipos de caminatas (Kärholm *et al.*, 2017).

Desde los años '70, diversas autoras y autores han investigado y planteado la importancia de incorporar la dimensión de género en los estudios sobre temas espaciales urbanos, dentro de los cuales se integran aquellos relacionados a la movilidad y, por cierto, con la caminata (Ortíz, 2017). De esta forma, y reafirmando lo planteado en los párrafos iniciales, hombres y mujeres experimentan desplazamientos disímiles en respuesta a una desigualdad estructural asociada a los roles de género y al trabajo remunerado y no remunerado. Ejemplo de ello es que, en el plano de los patrones de movilidad, los hombres suelen tener desplazamientos simples y lineales, que generalmente son realizados teniendo como punto inicial el hogar y cuyo destino es el lugar de trabajo remunerado (Ciocoletto, 2016). Por otro lado, las mujeres registran desplazamientos más complejos y "poligonales", haciendo alusión a que suelen tener más de una parada, realizando más viajes durante el día. Esto es una consecuencia de los cuidados, el trabajo no remunerado y la mantención de la vida, ámbitos que siguen siendo desarrollados mayoritariamente por mujeres (Ciocoletto, 2016; CEPAL, 2019; Valdivia *et al.*, 2017).

Estas diferencias también se expresan en el uso de medios de transporte. Actualmente las dinámicas de movilidad en las ciudades muestran que los medios de transporte no motorizados son ampliamente utilizados por las mujeres (Adasme, 2017). En el informe *El porqué de la relación entre género y transporte* del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se muestra que más del 55% de las mujeres en la región se moviliza por medio de la caminata y que sólo un 3,7% de ellas

usa el automóvil privado para sus desplazamientos, siendo además las principales usuarias del transporte público (BID, 2016). De esto se infiere que, en su mayoría, los principales usuarios y beneficiarios de automóviles privados y de las infraestructuras que priorizan su flujo, son hombres.

Además de las diferencias de género y de su expresión en el plano de la movilidad, existen otras experiencias diversas que van más allá de las categorías binarias y se instalan como una sumatoria, un cruce con otras cualidades. Por esta razón se hace fundamental abordar estas problemáticas desde una perspectiva feminista interseccional, es decir, que considere un sistema complejo de estructuras de opresión que son múltiples y simultáneas (Cubillos, 2015). Trascienden, así, a aquellas que subyacen al género y permite visibilizar y entender otras categorías y condiciones, tales como la clase, ciclo de vida y edad, racialización, migración, situación de discapacidad, dependencia, y otras (Muxí *et al.*, 2011).

Siguiendo esta línea, podemos identificar que uno de los grupos más vulnerados y relegados son las personas en la vejez, más aún cuando a esta categoría se le suma el hecho de ser mujer. En otras palabras, y como manifiesta Mónica Roqué, "el problema es mayor para las mujeres dado que los varones sufren porque son viejos, mientras que las mujeres sufren porque son viejas y mujeres" (Universidad de Chile, 2019: 15). En otras palabras, si las mujeres hemos sido sistemáticamente excluidas de diversos espacios públicos y políticos, las mujeres en la vejez lo han sido aún más.

Según datos de la CEPAL, en América Latina el proceso de transición demográfica pone en evidencia que el envejecimiento poblacional es cada vez más generalizado en toda la región (CEPAL, 2020). En el caso de Chile, el índice de envejecimiento se ha acelerado los últimos años y ha posicionado al país como uno de los más envejecidos de la región. Asimismo, más del 55% de las personas de la tercera edad son mujeres (CEPAL, 2020; Universidad de Chile, 2019), las cuales, actualmente, poseen una esperanza de vida que sobrepasa los 83,4 años de edad. Se proyecta que, para el año 2050, este índice llegue a los 87,8 años (INE, 2018).

Estos datos son relevantes para el urbanismo, ya que ponen en evidencia que las prioridades urbanísticas no responden a las necesidades de la mayoría de la población, sino a un estrecho grupo social que ha sido ciertamente privilegiado y favorecido, y que responde a características específicas. Permiten cuestionar y preguntarnos para quién se está desarrollando y planificando la ciudad. Es reclamar, como dice Muxí, una nueva organización espaciotemporal para gestionar de mejor manera la vida cotidiana, principalmente para quienes cuyas experiencias y saberes han sido invisibilizados y excluidos en el ámbito de la toma de decisiones y las estructuras de poder (Muxí, 2018). En ese sentido, la orientación de una planificación que considere a la enorme

diversidad de personas es crucial para transformar la realidad espacial cotidiana en lugares que tengan la capacidad de ser vivibles y vividos por todas sus habitantes.

Por último, en el actual contexto de crisis por la pandemia del COVID-19, todo lo anteriormente expuesto ha tomado aún más fuerza y la ciudad, como escenario de los mayores focos de contagio, ha sido hoy cuestionada fuertemente desde ámbitos como la salud y la sostenibilidad. A pesar de que la movilidad y el espacio público han sido afectos de restricción, las movilizaciones activas, como la bicicleta o la caminata, han tenido un rol protagónico indiscutible, tanto por ser alternativas que permiten el distanciamiento físico, como por ser asequibles y saludables (Pumarino & Seaman, 2020).

El día 24 de marzo del presente año, se estableció en Chile la cuarentena preventiva obligatoria para personas mayores de 80 años por ser consideradas, epidemiológicamente, como población de alto riesgo frente al virus, extendiéndose a mayores de 75 años a causa de la masificación de los contagios. Al respecto, tales medidas no han estado exentas de discriminaciones arbitrarias, victimización, infantilización y/o capacitismo (El Mostrador, 2020; Universidad de Chile, 2020), cuyo enfoque no ha tenido tan en cuenta las consecuencias que pueden afectar la salud independiente del COVID-19, como la soledad y el distanciamiento social o la movilidad cotidiana tanto para quienes son personas activas y autovalentes, como quienes no. Este sesgo en las medidas se transforma en una dificultad mayor y genera una sensación de inseguridad en todas las mujeres, que son quienes se encargan de la mantención de la vida y los cuidados dentro de sus hogares, tanto por el temor a la exposición como por no poder transitar a pesar de cumplir con las medidas de seguridad generales.

Por lo tanto, abordar la caminata en su dimensión sensible, experiencial y cualitativa desde la mirada de las mujeres en la vejez y el actual contexto suscitado por la crisis del COVID-19 se transforma en la posibilidad de conocer un ámbito que aún se encuentra poco explorado y visibilizado. Del mismo modo, se convierte en la posibilidad de contribuir al desarrollo de un nuevo paradigma urbano que no sólo supere los actuales conflictos de las ciudades y sea sostenible ecológicamente, sino también que permita superar las desigualdades estructurales de género; que sea pensado para todos los ciclos de la vida, con un enfoque de derechos e inclusión y de lugar a poner la vida cotidiana y los cuidados en el centro.

3. Hipótesis

La práctica de la caminata es primordial para las mujeres en la vejez y posee un rol importante en sus vidas cotidianas; y así, sus experiencias y relación con el tiempo-espacio están determinadas en gran medida por su género y edad.

Considerar la experiencia de la caminata de las mujeres en la vejez como un elemento importante a integrarla en la planificación urbana y de la ciudad es fundamental para responder a sus necesidades y expectativas.

4. Preguntas de investigación

En función de lo anterior, la pregunta que guía la presente investigación es **¿cómo es la experiencia de la caminata de las mujeres en la vejez en la Comuna de Santiago?** Para resolver la interrogante principal se proponen las siguientes preguntas, **¿cuáles son los aspectos de la caminata para las mujeres en la vejez de acuerdo con sus experiencias cotidianas?** y, **¿cómo el género y la vejez se relacionan y determinan la experiencia de la caminata para las mujeres en la vejez?**

Por último **¿qué cambios vinculados a los elementos del espacio construido y acciones en los ámbitos de la planificación urbana podrían mejorar la experiencia de la caminata cotidiana de las mujeres en la vejez?**

5. Objetivos

5.1 General

Conocer y analizar la experiencia cotidiana de las caminatas de mujeres en la vejez en la comuna de Santiago considerando la dimensión temporal y socioespacial urbana.

5.2 Específicos

- Caracterizar las caminatas de mujeres en la vejez en la comuna de Santiago.
- Identificar cómo el género y la edad se relacionan y en qué medida determinan la experiencia de las mujeres caminantes en la vejez.
- Ilustrar los principales elementos del espacio construido y acciones en los ámbitos de la planificación urbana que podrían mejorar la experiencia de la caminata cotidiana de las mujeres en la vejez.

6. Marco teórico

El marco teórico de la presente investigación se inicia con la discusión acerca del urbanismo feminista y de cuáles son los ejes en los que se sustenta el estudio, comenzando por la necesidad de un abordaje interseccional, seguido por los conceptos vida cotidiana, los cuidados y los ciclos de la vida, poniendo especial atención a la vejez y, particularmente, a las mujeres en la vida urbana y los desafíos para las ciudades. En segundo lugar, se dará paso a abordar la movilidad urbana, contextualizando la automovilización del espacio público y los medios activos como estrategia de resistencia, seguido por la caminata y los entornos caminables. Finalmente, se profundizará acerca del enfoque fenomenológico aplicado a la caminata y a la descripción y usos de las bitácoras como metodología de investigación de su práctica.

6.1 Urbanismo feminista: poner la vida y los cuidados en el centro

El año 1961, la urbanista y activista política-social Jane Jacobs escribe su libro *Muerte y vida de las grandes ciudades*. En él, Jacobs enarbola su propuesta y crítica a la ciudad capitalista, al urbanismo moderno y ortodoxo, partiendo de los elementos más simples o, en sus palabras, "los más corrientes y vulgares" (Jacobs, 1961, p. 29), tales como las aceras, las calles y los parques, y todos aquellos que dibujan el entramado urbano. Un urbanismo pensado en clave de lo cotidiano y centrado en las personas que pretendía, por sobre todas las cosas, poner en valor lo diverso, lo caótico y la mixtura como un principio esencial de todas las ciudades y de quienes las habitamos.

Si bien Jane Jacobs no se posicionó explícitamente desde la perspectiva feminista para hablar de las ciudades, sí instauró una de las máximas del reconocimiento de que los espacios urbanos no son neutros, estableciendo que las ciudades tienen la capacidad de proporcionar algo para todo el mundo solo porque y solo cuando son creadas para todo el mundo (Jacobs, 1961). Asimismo, tal como denunció activamente la autora, muchas premisas del urbanismo moderno no tenían asidero en la realidad porque se basaban en teorías sin conocimiento sobre la vida cotidiana de las personas y sus necesidades, como tampoco del funcionamiento de la ciudad, ignorando las grandes diferencias y desigualdades entre los barrios también a nivel experiencial (Jacobs, 1961). Por lo tanto, es fundamental desmitificar la idea de que el conocimiento y la práctica "urbanista" comienza por la teoría, las políticas públicas o el diseño urbano. En lugar de ello, es fundamental darle un lugar prioritario y medular a la experiencia: desde el cuerpo y la vida cotidiana (Kern, 2020).

El urbanismo feminista parte de la premisa de que la vida en la ciudad no es igual para todas las personas y de que en ella se expresan y materializan diversas relaciones de poder y desigualdades; entre ellas, aquellas que tienen que ver con el género, la clase, el ciclo de la vida, la raza, situación de discapacidad, dependencia, y otras (Col·lectiu Punt 6, 2019a; Kern, 2020; Muxí Martínez *et al.*,

2011; Ortíz, 2017; Valdivia, 2018). Las ciudades no son neutras, sino más bien han sido construidas y planificadas desde una falsa neutralidad, pues parten de la base de un sujeto universal, invisibilizando la inmensa diversidad real de las personas que las habitan (Muxí *et al.*, 2011). De esta manera, empezar por lo más próximo, empírico y material se transforma en una demanda y en un reclamo por darle espacio a la experiencia personal, vivida y lo que Leslie Kern (2020) describe como un "saber desde las entrañas" sobre el habitar cotidiano.

Desde la década de los setenta, la premisa de la no neutralidad espacial ha sido abordada desde diversas disciplinas, entre ellas la geografía, donde destacaron geógrafas como Pat Burnett e Irene Bruegel (Ortíz Guitart, 2007). De acuerdo con el Col·lectiu Punt 6 (2019), las implicancias de este reconocimiento se tradujeron en la necesidad de incluir las experiencias de las mujeres en lo urbano, lo que posteriormente sentó las bases para abordar estas problemáticas desde lo que se denominó "perspectiva de género". Los primeros estudios a partir de entonces giraban en torno a la movilidad y el transporte en la ciudad, el trabajo doméstico no remunerado de las mujeres y el papel de las mujeres en los movimientos sociales urbanos, entre otros (Ortíz Guitart, 2007).

La geógrafa feminista Doreen Massey (1994) fue una de las principales referentes al conjugar género, geografía y la materialización del sistema hegemónico patriarcal en los espacios construidos, afirmando que tanto el espacio como los lugares se estructuran en gran medida sobre la base del género, reconociendo además el factor local, cultural y el conocimiento situado. Asimismo, reconoce al género como una categoría que está en constante construcción y cambio, apostando por conceptualizarlo desde la apertura y multiplicidad de las relaciones sociales (Massey, 1994). En ese sentido, la autora pone en el centro de la discusión el componente político y relacional del espacio y su dimensión de género, haciendo reconocimiento de las relaciones heterogéneas y la diversidad de experiencias para entender los territorios desde su complejidad, a diferencia de una única voz e historia que finalmente se condice con la androcéntrica.

Al respecto, la también geógrafa Linda McDowell agrega que el espacio no puede estar definido por coordenadas cartesianas, sino por la combinación y coincidencia de un conjunto de relaciones socioespaciales (McDowell, 2000, p. 147). En su libro *Género, Identidad y Lugar*, la autora además se refiere a la dificultad de incorporar la dimensión de género y situarla en el mismo nivel que otros asuntos como la clase, raza o la etnicidad, principalmente por la resistencia masculina y la feminización de estas categorías (McDowell, 2000).

Por otro lado, McDowell suma al análisis de género el reconocimiento del carácter fluido y conflictivo del espacio, el cual se encuentra determinado por prácticas y relaciones sociales de exclusión que se yuxtaponen y fijan los límites entre quienes pertenecen y quienes quedan

excluidos, expresando jerarquizaciones y disputas (Pérez, 2016). En ese sentido, relaciona la división sexual del trabajo y su materialización en la ciudad con la generación sistemática de exclusiones, desigualdades y relaciones de dominación (McDowell, 2000).

Por lo tanto, y como plantea Leslie Kern (2020), un abordaje geográfico (y urbano) de la dimensión de género permite entender y conocer cómo el patriarcado y el sexismo funcionan en el espacio, sobre el terreno, y, asimismo, cómo estos construyen nuestras ciudades e influyen en la cotidianidad de sus habitantes, principalmente de las mujeres y cuerpos no hegemónicos.

Las diversas autoras antes nombradas han sido aportes fundamentales para la formación de un marco teórico y ámbitos de estudio que actualmente se asocian al urbanismo feminista como una multidisciplina que se nutre de la visión y perspectiva de todas aquellas especialidades y profesiones cuyo foco son el espacio y sus relaciones sociales, culturales, políticas y económicas, entre otras. Se trata de una propuesta de cambio de prioridades en la sociedad actual, situando la vida cotidiana de las personas en el centro de las decisiones urbanas, para transformar así las desigualdades que el sistema capitalista, patriarcal y colonial ha reproducido (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 19)

En el cruce de exclusiones y opresiones surge la importancia de establecer que, si bien la dimensión de género es una de las principales ocupaciones del urbanismo feminista, no es la única. Es aquí donde surge el concepto de "interseccionalidad", entendiendo que el género además interactúa con otras identidades, diversidades y formas de opresión tales como el racismo, la homofobia, el clasismo o la transfobia (Col·lectiu Punt 6, 2019a).

La interseccionalidad plantea que, aunque exista un cierto denominador común, que en este caso se atribuye al género, siempre hay otros indicadores de ubicación social que moldean los tipos específicos de violencia, acoso o peligro a los que se enfrentan las mujeres y cuerpos no hegemónicos (Kern, 2020). Estos indicadores operan simbióticamente y se refuerzan, siendo inseparables.

Uno de estos indicadores son los ciclos de la vida, dimensión donde niñas, niños y personas en la vejez quedan excluidos del modelo urbano actual, desarrollando un habitar urbano y vida cotidiana en la ciudad vivida en gran medida desde la exclusión e inseguridad y, por tanto, de la injusticia. Establecerlo de esta manera permite comprender que no hay personas o grupos sociales esencialmente vulnerables, sino que son "vulnerabilizados" por una hegemonía cultural, económica y política que no pone en valor sus experiencias y necesidades diarias. También lo son

las personas cuidadoras de personas dependientes, ya sea que estas formen parte o no de los colectivos antes mencionados (Valdivia, 2018).

Por último, como establece María Ángeles Durán (2008, p. 81), si la ciudad no trata igual a los hombres y a las mujeres o a los niños y a las personas envejecidas, a los que tienen empleo y a los que lo buscan, tampoco estos actores corresponden con imágenes y relaciones homogéneas. Por lo tanto, el enfoque interseccional es un mínimo que permite partir de las necesidades diversas y las perspectivas de quienes han sido sistemáticamente vulnerabilizados (Kern, 2020). He ahí la importancia del enfoque cualitativo y la experiencia como insumo para pensar la ciudad.

En esta sección vimos como la perspectiva del urbanismo feminista realiza una contundente crítica a la **no neutralidad en el diseño urbano sobre las ciudades**, siendo un rasgo asociado al binomio patriarcado-capitalismo. La omisión de la diversidad propia de las ciudades redundaba en la ausencia de conocimiento sobre las vidas cotidianas, rutinas y las necesidades de sus habitantes. Del mismo modo, las ciudades responden a una **perspectiva androcéntrica**, la cual está acotada a un sujeto extremadamente específico en términos de sus características sociodemográficas (hombre, blanco y con trabajo formal) y sus necesidades de libertad, juventud, habilidad y salud. De esta manera, la falsa neutralidad se expresa en **desigualdades que se revelan a través de la experiencia de los sujetos y cuerpos no hegemónicos**. Es así como cuestiona la premisa del sujeto universal, permitiendo **visibilizar "saberes desde las entrañas"** (Kern, 2020) asociados a las narrativas excluidas de este relato particular que se pretende universal. El posicionamiento del urbanismo feminista permite **explorar elementos de la vida cotidiana, al poner la mirada en las aceras, calles, parques**. Desde este punto de vista, se privilegia la descripción de lo diverso, lo caótico y la mixtura urbana. Como tal, destaca **el género como dimensión prioritaria en la definición de relaciones socio-espaciales** (McDowell, 2000) y al mismo tiempo, profundiza la categoría de género mediante el **reconocimiento de la interseccionalidad de las opresiones** (Col·lectiu Punt 6, 2019).

En la siguiente sección, se abordará con mayor profundidad el ámbito de los ciclos de la vida, poniendo especial énfasis en las mujeres en la vejez.

6.1.1 La dimensión de la vida cotidiana, los cuidados y la mantención de la vida.

Ágnes Heller (1967, p. 25) definió en 1967 que la vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de las personas¹, las cuales, a su vez, crean la posibilidad de la

¹ En la versión en castellano de su libro "Sociología de la Vida Cotidiana" de 1967, se traduce "de los hombres" haciendo alusión a todas las personas. Considerando el momento histórico en el que fue escrito, se tomó la decisión de utilizar

reproducción social. A su juicio, cada sociedad y cada persona poseerían una vida cotidiana, la cual forma parte de un entramado de decisiones particulares, pero que también estarían cargadas de sentido político, como respuesta a un sistema particular y al lugar ocupado en la división social de trabajo (Heller, 1967), resultando experiencias diversas y heterogéneas.

A la definición anterior, el Col·lectiu Punt 6 (2019) añade que estas actividades pueden ser desarrolladas de manera rutinaria o eventual. Por lo tanto, tiene una dimensión espacial y temporal: la vida cotidiana englobaría todas las actividades habituales (de trabajo remunerado y no remunerado, cuidados de personas dependientes o a nivel personal, etcétera) y extraordinarias que son imprescindibles para la sostenibilidad de la vida.

Para Paola Jirón (2007), lo cotidiano guarda relación con lo que las personas viven de manera diaria. En ese sentido, está conectado a lugares donde mujeres y hombres viven, trabajan, consumen, se relajan, se relacionan con otros, construyen identidades, se enfrentan o desafían la rutina, el hábito y las normas establecidas de conducta (Jirón, 2007, p. 176).

Estas aproximaciones nos permiten entrever que en la ciudad se expresan y materializan diversas relaciones de poder y desigualdades dadas las diversas necesidades, motivaciones y condiciones en las que se desarrolla la vida cotidiana. Esto, a su vez, deja en evidencia que la división del trabajo, además de social, es también sexual y que se materializa en la división sexual del espacio. Al respecto, McDowell (2000) puntualiza que aquello tiene una expresión tanto en la vida cotidiana como en la forma urbana de las ciudades, poniendo especial atención a la fractura espacial que divide lo público de lo privado, que posiciona a las mujeres en la esfera privada asociada al ámbito doméstico, lo emocional, la familia y el trabajo no remunerado y/o informal; y a los hombres en la esfera pública de la producción, del trabajo remunerado, lo racional, el mercado, el Estado y el poder (Ortíz, 2017; Sweet & Ortiz, 2015).

Esta falsa dicotomía no es menor, dado que la ruptura entre los espacios productivos y reproductivos responde a la localización diferenciada y fragmentada de las actividades y de los servicios en el espacio urbano (Adasme, 2017). Así, su estructura, tejido y funciones tienen sus cimientos en el binomio patriarcado-capitalismo, el cual explota y agota los territorios para erigir ciudades que responden a un modelo moderno, funcional y extensivo (Miralles-Guasch, 2012).

Con base en este modelo, son los espacios productivos y de flujos que los sostienen aquellos que cobran mayor valor y son priorizados tradicionalmente en el ámbito de la planificación urbana,

"las personas" en vez de "los hombres", buscando no reproducir universalidades reduccionistas de la realidad que invisibilicen particularmente a las mujeres.

resultando ciudades que no son pensadas para las vidas cotidianas de todas las personas que las habitan. Esto incide radicalmente en la calidad de vida y el goce de la ciudad (Montoya, 2012), pues este esquema no tiene en cuenta la diversidad real que caracteriza a los espacios urbanos para hacer extensivo el derecho a la ciudad a todas las personas (Muxí *et al.*, 2011). Al contrario, posiciona un sujeto particular que se asume como representativo de la humanidad (Cubillos, 2015) y que, como mencionan Muxí *et al.* (2011), es respuesta a un orden androcéntrico que se reproduce con una falsa neutralidad.

En suma, y como reconoce el Col·lectiu Punt 6 (2019), la gestión y la planificación urbana también reproducen, legitiman y perpetúan las desigualdades y relaciones de poder que son estructurales, aunque no ineludibles, por medio de prioridades previamente establecidas. Por lo tanto, poner en valor la vida cotidiana es reconocer todas las necesidades diarias para la mantención de la vida, visibilizando y reconociendo la importancia de las tareas reproductivas y de cuidados, las cuales pueden significar dobles o triples jornadas que generalmente no son remuneradas y son realizadas mayoritariamente por mujeres, apostando a su corresponsabilidad social y colectiva para cambiar las realidades urbanas (Col·lectiu Punt 6, 2019).

Por lo anterior, es imprescindible que, al hablar de vida cotidiana, nos refiramos a los cuidados y la mantención de la vida como eje principal de la reproducción de la vida misma y del habitar. Economistas feministas como Amaia Pérez Orozco sostienen la importancia de concretar lo que se suele leer en la literatura feminista como apostar a que la “sostenibilidad de la vida sea puesta en el centro”, con el objetivo de alcanzar una vida digna de ser vivida para todas y todos en un bienestar cotidiano que valore los trabajos remunerados y no remunerados, y trascienda a los procesos mercantiles o no mercantiles (Col·lectiu Punt 6, 2019a; Pérez Orozco, 2014).

Mirar y comprender los territorios desde la complejidad antes planteada abre la puerta a pensarlos desde la diversidad, desmontando la falsa neutralidad desde donde se ha tendido a diseñar e incluso imaginar los proyectos urbanísticos, en todas sus escalas. Es reconocer la importancia de la participación de todas las personas, sobre todo de todas aquellas que han sido sistemáticamente invisibilizadas de estos procesos para re-imaginar y reelaborar el espacio construido y todos los ámbitos de la infraestructura en sentidos que realmente tomen en cuenta los cuidados y la mantención de la vida (Kern, 2020). Sólo así será posible responder a todas las necesidades de la vida cotidiana, las cuales siempre, o casi siempre implican un desplazamiento o uso del espacio público, y que se sostienen bajo un actual modelo de desigualdad que es injusto para las mujeres y lo es aún más para las mujeres en la vejez.

A lo largo de la sección, profundizamos en la **relación entre la división sexual del trabajo y la división sexual del espacio**. Este vínculo se manifiesta en **la fractura espacial que divide lo público de lo privado** (McDowell, 2000) y por extensión, asocia a las mujeres lo doméstico, lo emocional, el trabajo no remunerado y/o informal. De esta manera, desde la perspectiva androcéntrica se vincula a lo masculino todo lo público, lo productivo y el trabajo contractual y remunerado (Ortíz, 2017; Sweet & Ortiz, 2015). El urbanismo feminista evidencia **la ruptura de los espacios productivos y de flujo, respecto de los espacios reproductivos**. Los primeros son **valorados y priorizados en la planificación urbana, generando y profundizando la localización diferenciada y fragmentada de actividades y servicios en el espacio urbano**. Es así como se evidencia cómo la gestión y la planificación urbana reproduce, legitima y perpetúa desigualdades y relaciones de poder (Col·lectiu Punt 6, 2019a). En este contexto resulta urgente reconocer las necesidades diarias para la mantención de la vida, visibilizando a los sujetos no hegemónicos, especialmente a las mujeres, **quienes realizan dobles y triples jornadas, usualmente no remuneradas y destinadas a tareas de cuidados y reproducción de la vida** Col·lectiu Punt 6, 2019a). La identificación de estas experiencias y sus necesidades en términos de planificación y gestión urbana permitirán avanzar en la **corresponsabilidad social y colectiva sobre los cuidados y la reproducción**.

6.1.2 Los ciclos de la vida: la vejez, la transición demográfica y los nuevos desafíos urbanos.

Para referirnos a los ciclos de la vida y, más aun, situarlos en un contexto urbano y su actual modelo, es necesario esclarecer que ninguna categoría por sí sola será suficiente para representar a los cuerpos y las vivencias de las individualidades que lo compongan. En ese sentido, hacer referencia a aquello supone categorías difusas, mutables en el tiempo y que, por, sobre todo, proyecten identificaciones que pueden ser variadas y fluidas. En consecuencia, haciendo un esfuerzo por trascender los estáticos grupos etarios, se optará por un enfoque cualitativo en su definición, que se adecúe a la actualidad y, que no reproduzca estereotipos ni estigmatizaciones que pudieran ser reduccionistas para el presente estudio.

Hablar de ciclos de la vida es, ante todo, un reconocimiento de que todos los cuerpos son vulnerables y que, en diversos momentos, los cuidados y la dependencia serán necesarios para sostener la vida (Herrero, 2018; Valdivia, 2018). De esta manera, si bien en el capítulo anterior se estableció que las ciudades responden a una perspectiva androcéntrica, es necesario también indicar que aquella premisa posee una carga específica en cuanto a ciclo de vida y edades: está basada en la supuesta independencia pregonada por la masculinidad y que carga con una idea de libertad, juventud, habilidad y salud para vivir la ciudad que no es representativa de toda la humanidad.

John Williams (2011) establece que tanto la vejez como las y los niños poseen una condición común, lo que define como "edad cronológica". Aquello guarda relación con la dependencia de las personas de cuidados de terceros. En la infancia, se traduciría en la falta de capacidad para decidir de manera independiente y de ejercer autocuidado y, durante la vejez, en la pérdida de estos atributos. Sin embargo, la diferencia radicaría en que, en la primera, las personas son protegidas para o hasta desarrollarla, mientras que en las segundas son despojadas de la posibilidad de decidir por sí mismas a medida que su edad avanza (CEPAL, 2018; Williams, 2011).

A pesar de que, en general, el inicio de una "edad avanzada" o de la vejez se condice con el momento de jubilación y cronológica o de calendario, esto tiene una relación más estrecha con la edad fisiológica, como también con la construcción social de la vejez y la trayectoria o condiciones de vida asociada (Williams, 2011). Sin duda el avance de los años en las personas trae consigo una serie de alteraciones y para quienes las rodean, pero esto estaría aún más determinado por una visión estereotipada y negativa de la vejez, que subordina a quienes la experimentan (CEPAL, 2018).

Respecto de la edad cronológica, en la *Convención interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores (A-70)*, la Organización de los Estados Americanos (OEA) define a las "las personas mayores" como aquellas de 60 años o más, salvo que la ley interna del país determine una edad base menor o mayor, siempre que esta no sea superior a los 65 años (OEA, 2015, artículo n°2). Esta convención fue firmada y ratificada por Chile el año 2015 y 2017 respectivamente. Asimismo, en el mismo texto de la convención se define a la vejez como la construcción social de la última etapa del curso de vida, lo cual adopta interpretación multiforme que, si bien puede sobrepasar o igualar a las edades antes señaladas, posee una interpretación contextual y que responde efectivamente a la realidad social.

De acuerdo con la definición que entrega Simone de Beauvoir en su libro *La vejez*, de 1970, se establece que aquella adopta una multiplicidad de rostros, irreductibles los unos a los otros (de Beauvoir, 1970, p. 17) y que varía en el tiempo y espacio, pero que es identificable en cada momento histórico. Para de Beauvoir (1970), la vejez ha tenido diversas representaciones y connotaciones sociales a lo largo de la historia. En parte, esto ha sido condicionado tanto por la esperanza de vida como por las condiciones para vivir la misma en un sistema social específico. Sin embargo, su entendimiento también se adscribe a otros procesos que comenzaban a entrecruzarse en los años setenta: el envejecimiento de la población y la disminución de las tasas de natalidad.

La autora define y caracteriza la vejez desde su enfoque marxista, analizándola en parte desde su "valor de uso" inmerso en el sistema capitalista (y patriarcal), haciendo especial crítica a la explotación, discriminación, invisibilización y marginalización de las personas ancianas. Para de

Beauvoir, dado que, en el marco de la división social del trabajo, se encuentran en una faceta improductiva y de bajo consumo, para el sistema se transformarían en personas que ya no forman parte de la humanidad (de Beauvoir, 1970).

No obstante, ser una persona en la vejez y ser mujer supone una doble condición que se sitúa en el intersticio de opresiones que sufren una doble discriminación (de Beauvoir, 1970; Durán, 2008). Más aun cuando, a pesar de la avanzada edad, muchas mujeres continúan cuidando de otros. Al respecto, considerando además los diversos cambios en cuanto al uso del tiempo, actividades y vida cotidiana en la vejez, se suma el hecho de que la ciudad se transforma en un escenario particularmente hostil y que no prevé estas modificaciones ni necesidades. De esta manera, las mujeres y la vejez poseen una relación opresiva con la sociedad, basada en causas distintas que se refuerzan entre sí (CEPAL 2018; de Beauvoir, 1970).

En ese sentido, María Ángeles Durán (2008) suma el hecho de que actualmente la vejez no forma parte de un sector de la sociedad con capacidad para negociar (explícita o implícitamente) el contrato social que vincula a sus miembros con el resto de la sociedad y, si las mujeres no formaban parte de estas tribunas históricamente, sus vivencias y experiencias hoy se ven sujetas a ser aún más invisibilizadas.

Los cambios demográficos que se vienen gestando hace décadas hoy se hacen aún más evidentes, complejizando escenarios urbanos y demandando justas políticas de gestión poblacional y sociales que tengan la capacidad de responder debidamente a estos procesos. Como reconoce Narváez-Montoya (2012), las tres cuartas partes del incremento esperado de 35 millones de personas adultas mayores en el próximo medio siglo se produciría entre 2020 y 2050. De acuerdo con la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018), para el año 2030 habría más de 1.400 millones de personas mayores de 60 años, lo cual supone un aumento de 64% en el periodo 2015-2030. Asimismo, a pesar de que Europa continuaría siendo el continente con mayor cantidad de personas en la vejez, en el caso de América Latina el proceso de envejecimiento se estaría dando de manera mucho más acelerada (CEPAL, 2018).

En la región, según datos de la CEPAL, el proceso de transición demográfica pone en evidencia dos asuntos: el envejecimiento poblacional y el fin del bono demográfico, donde el primero es cada vez más generalizado en toda la región, proyectando que ya en 2040 la población de personas de 60 años y más supere a la de menores de 15 años (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020). Particularmente en Chile, el índice de envejecimiento se ha acelerado en los últimos años y ha posicionado al país como uno de los más envejecidos de la región. Dentro de esta población, más del 55% son mujeres (Comisión Económica para América Latina y el Caribe

(CEPAL), 2020; Universidad de Chile, 2019), las cuales actualmente poseen una esperanza de vida que sobrepasa los 83,4 años de edad. Se proyecta que, para el año 2050, este índice llegue a los 87,8 años (INE, 2018).

Los cambios señalados no solo demandan espacio público y mobiliario urbano que acojan y den lugar con correcta independencia, libertad y goce a esta población. Es también una urgencia para visibilizar y poner en valor la experiencia y las opiniones sobre sus propias vivencias y territorios, desde dimensiones que reconozcan a las personas envejecidas como sujetos y sujetas de derechos a la ciudad y a la vida urbana, en una ciudad que se ajuste a sus necesidades, cotidianidades y, por, sobre todo, que potencie su autonomía. En ese sentido, Leslie Kern (2020) plantea que la falta generalizada de espacios accesibles y seguros para todas las personas y, particularmente para ellas, limita aún más sus posibilidades y decisiones respecto al habitar cotidiano y a su seguridad, y por tanto se hace fundamental conocer sus experiencias cotidianas en la ciudad, como es la caminata.

Por esta razón es que, más allá de las cifras, lo complejo es el escenario donde está ocurriendo el envejecimiento poblacional. En el caso de América Latina, este se ha caracterizado por la desigualdad, la pobreza, el agotamiento de un modelo de crecimiento económico insostenible y el avance del desempleo y del empleo de baja productividad (CEPAL, 2018, p. 12). En respuesta a aquello, es crucial una planificación integral que se base en los escenarios demográficos que se han advertido, pues, aunque no sean cumplidos a cabalidad, permiten un marco de acción para la toma de decisiones que ponga en el centro a las personas y sus necesidades (CEPAL, 2018). Por lo tanto, no se trata de reclamar una "política de la vejez" más generosa, un aumento de las pensiones, alojamientos sanos, ocios organizados. Todo el sistema es lo que está en juego y la reivindicación no puede sino ser radical: cambiar la vida (de Beauvoir, 1970, p. 642).

A partir del desarrollo de esta sección, comprendemos que la noción de ciclos de vida permite reconocer que la mayoría de **los cuerpos son vulnerables y que, en diversos momentos, requerirán cuidados y estarán en dependencia para sostener la vida** (Herrero, 2018). Vemos como en las etapas de niñez y vejez **se niega la capacidad para decidir de manera independiente y de ejercer autocuidado**. No obstante, la vejez es particularmente discriminada, pues en ella las personas no son protegidas para o hasta desarrollar estas capacidades sino más bien, **son despojados de la posibilidad de decidir por sí mismas**. Por otro lado, la elección de la categoría de vejez por sobre otras denominaciones sobre este momento del ciclo de vida permite retomar las conceptualizaciones de pensadoras como Simone de Beauvoir (1970). Desde un enfoque que visibiliza la explotación, discriminación, invisibilización y marginalización de las personas ancianas, de Beauvoir enfatiza en la vejez desde la noción de **"valor de uso", la cual está definida**

hegemónicamente como una faceta improductiva y de bajo consumo. De esta manera, se comprende que la vejez se sitúa desde **un intersticio de opresiones que para las mujeres genera una doble discriminación, pues las mujeres en la vejez, en su mayoría, siguen cuidando a otros a pesar de su avanzada edad.**

6.2 Sobre la movilidad urbana

La movilidad urbana es una práctica social multidimensional que trasciende al hecho de únicamente desplazarse de un lado a otro en la ciudad. Tal como fue problematizado en el inicio, la experiencia de la movilidad no es homogénea (Jirón & Zunino, 2017) y los factores que inciden en ella son diversos.

La movilidad en las ciudades ha sido tradicionalmente pensada a partir de la priorización de actividades productivas y de consumo, lo que a su vez da cuenta de un proyecto urbano específico que, tal como se ha establecido anteriormente, responde al binomio capitalista-patriarcal y al anclaje del urbanismo moderno funcional. Sin embargo, aquello ha sido una consecuencia de medidas determinadas al alero de lógicas territoriales funcionalistas, donde las personas dedican una parte del tiempo de su jornada cotidiana a los desplazamientos (Col·lectiu Punt 6, 2019).

Según Paola Jirón y Pablo Mansilla (2014), la movilidad ha sido condicionada por tres formas de intervenciones. Primero, las estructuras discontinuas y la extensión urbana, producto de la expansión inmobiliaria y el despliegue de mega infraestructuras. En segundo lugar, la sistemática automovilización de la ciudad y su consiguiente infraestructura necesaria para la velocidad, amparada por políticas públicas de desarrollo urbano que han priorizado la construcción de autopistas y una alta demanda de espacio público destinado a la circulación de transporte motorizado (Herrmann-Lunecke *et al.*, 2020). Por último, la mala calidad de las intervenciones urbanas diferenciadas según el lugar o comuna donde se desarrollen. Estas últimas estarían vinculadas a los altos niveles de desigualdad socio-territorial y sus consiguientes diferencias tanto entre barrios como en las etapas de los trayectos de desplazamiento, precarizando en algunos casos la experiencia del viaje e imponiendo barreras para la movilidad (Jirón & Mansilla, 2014). A lo anterior se suma la existencia en Chile de un sistema de transporte público deficiente en cuanto a conectividad, accesibilidad y comodidad, entre otras variables, lo que no genera incentivos ni motivaciones para su utilización desde todos los lugares de la ciudad (Adasme, 2017).

La ciudad se mueve; vivir lo urbano implica necesariamente movimiento y, a pesar de que la movilidad sea una de las experiencias con un mayor impacto en la vida cotidiana y la calidad de vida urbana de las personas (Jirón & Gómez, 2018), su dimensión cualitativa y experiencial no parece dar cuenta ni ser valorada a la hora de pensar la movilidad y el transporte de la ciudad. El

urbanismo feminista aborda estos asuntos relevando la necesidad de incorporar las dimensiones de la vida cotidiana para pensar la movilidad y que ésta se ajuste a la realidad de todas las personas. Por esta razón, la lógica de entender la movilidad solo como un conjunto de desplazamientos se posiciona como una idea en respuesta a la noción clásica de ida al trabajo remunerado y regreso al hogar, donde los ámbitos del cuidado, goce y disfrute de la ciudad no han sido necesariamente incorporados (Valdivia, 2018).

Diversas investigaciones han demostrado que la movilidad cotidiana de las mujeres responde a la realización de más de una actividad o trabajo al día, es decir, tanto en la dimensión remunerada como no remunerada, conjugando lo productivo y reproductivo, dando origen a movilidades más complejas que las de los hombres (Col·lectiu Punt 6, 2019b; Jirón & Zunino, 2017; Miralles-Guasch, 2012; Muxí, 2018). Esto último respondería, en general, a que los viajes de los hombres serían lineales, recorriendo mayores distancias, utilizando más extendidamente que las mujeres el automóvil privado y sus motivos están más relacionados con la esfera laboral (Col·lectiu Punt 6, 2019).

En esta sección, se plantea **la movilidad urbana como una práctica social multidimensional que trasciende al mero desplazamiento**. Además, se fundamentan diferentes factores que inciden en su heterogeneidad, considerándola como resultado de la priorización de actividades productivas y de consumo. Se entiende que la movilidad urbana responde al binomio capitalismo y patriarcado, es expresión de la profundidad del anclaje propio del urbanismo moderno/funcional y de sus lógicas territoriales funcionales (Col·lectiu Punt 6, 2019). De esta manera, la operación de reducción de la noción de movilidad urbana al desplazamiento es coherente con la noción androcéntrica clásica centrada en el trabajo remunerado y sus rutinas relacionadas. La exclusión de la dimensión de los cuidados, del goce y el disfrute de la ciudad (Valdivia, 2018) no permite reconocer que, de acuerdo con la evidencia, **las mujeres realizan más de una actividad el día, teniendo movilidades más complejas que conjugan lo productivo con lo reproductivo**. Finalmente, de acuerdo con Jirón y Mansilla (2014), actualmente en Chile existen importantes condicionamientos a la movilidad relacionados a los **efectos de la expansión inmobiliarias y el despliegue de mega-infraestructura, la priorización de autopistas y espacios públicos vinculados a la circulación, la desigualdad socio-territorial de las intervenciones urbanas y, por último, la existencia de un sistema de transporte público deficiente en cuanto a conectividad, accesibilidad y comodidad**.

6.2.1 La automovilización de la ciudad

En el prólogo al libro *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades* de Jane Jacobs (Delgado, 2013, p. 18), se define a la automovilización como "el imperio de los vehículos motorizados y el privilegio de la calzada por sobre la acera". Según la autora, aquella jerarquía estaría establecida por el paradigma urbano hiperracionalista y zonificador de la ciudad, pues en la realidad de los automóviles no serían el "enemigo en sí", sino más bien un síntoma que auguraba la incompetencia para construir ciudades (Jacobs, 1961).

La masividad del automóvil a nivel mundial trajo consigo importantes consecuencias para las ciudades y para la movilidad a toda escala. A nivel urbano, el aumento del espacio destinado al flujo del tráfico motorizado implicó la fragmentación de la ciudad y la pérdida sistemática del espacio para las y los peatones, disminuyendo su espacio vital y los usos mixtos y diversos (Gehl, 2010; Jacobs, 1961). Para Jan Gehl (2010), a partir del siglo XX, la construcción de más caminos destinados al uso del auto privado y lugares de aparcamiento, lejos de solucionar los conflictos o problemas que comenzaban a surgir, incentivaron su masificación. Así, más vías y espacio para estacionar significaron más automóviles (Gehl, 2010, p. 7). A esto, De Mattos (2006, 2010) agrega que la estructura urbana expandida y funcional fue un incentivo crucial tanto para el crecimiento y utilización de vehículos motorizados a nivel individual y familiar.

Según Herrmann-Lunecke *et al.* (2020) en América Latina y Caribe, durante los últimos treinta años la planificación urbana y de transporte ha estado orientada a dar espacio y facilitar el flujo de automóviles privados. Esto se evidencia en las altas inversiones realizadas para dichos propósitos a través de obras como la construcción de autopistas de alta velocidad y el aumento en el ancho de calzadas. De acuerdo con las y los autores, desde los años noventa, específicamente en Santiago de Chile, se comienzan a masificar las autopistas en el marco de la profundización de un modelo económico, impuesto a la fuerza y consagrado a fines de los años ochenta durante la dictadura militar (1973-1990), que estableció el sistema neoliberal-capitalista. Los impactos del neoliberalismo se materializaron tanto a través de políticas urbanas como también en formas de vivir y habitar la ciudad en clave de consumo y velocidad (Rodríguez & Rodríguez, 2009).

En el país, la creación y renovación de infraestructura de autopistas urbanas es realizada por medio de la concesión de proyectos a empresas privadas, las cuales construyen, operan y mantienen las obras (MOP, 2015). De acuerdo con Herrmann-Lunecke *et al.* (2020), para atraer inversores privados, el Estado les garantizaba ingresos de hasta el 75% de la inversión inicial. Así,

entre los años 2004-2015 fueron construidas siete autopistas urbanas, significando más de 200 kilómetros lineales (Herrmann-Lunecke *et al.*, 2020).

Por otra parte, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el parque automotriz en la Región Metropolitana supera los dos millones de automóviles (INE, 2018) y, para el año 2025, se espera que esta cifra crezca en un 25% más (El Economista América, 2020). De acuerdo con la Asociación Nacional automotriz de Chile (ANAC), en el año 2015 la tasa de motorización fue de 4,1 personas por cada vehículo (considerando sólo los vehículos livianos y medianos), lo que significa una variación de aproximadamente un 80% respecto de los últimos diez años. Esta cifra es la segunda más alta de América Latina y El Caribe, sólo sobrepasada por Argentina, que posee una tasa de motorización de 3,7 (ANAC, 2017).

Frente al aumento incesante del parque automotriz y a un modelo de ciudad que, como ha sido enunciado en los puntos anteriores, no deja de dar privilegio a este medio de transporte, es necesario plantear en concreto cuáles son las consecuencias que esto trae para la vida en la ciudad y por qué se hace tan importante pensar en una ciudad que tenga la capacidad de poner en el centro la vida cotidiana.

Para Jacobs (1961), el tráfico y la congestión vehicular producen lo que ella conceptualiza como la "erosión de las ciudades". Como fue planteado con anterioridad, la fragmentación a diversas escalas (metropolitana, municipal y barrial) causada por las autopistas urbanas y una mayor disponibilidad del espacio para el tráfico motorizado pone en riesgo lo mixto y diverso, pero también dificulta la vida cotidiana de las personas que no se movilizan por medio del automóvil, afectando además la interacción y el encuentro.

De acuerdo con Gehl (2010), el problema de la escala y proporción son fundamentales, pues los automóviles ocupan demasiado espacio. Además de la infraestructura que precisan para movilizarse o para aparcar, son elementos grandes en comparación al tamaño que ocupa una persona o una bicicleta. Las altas velocidades, de por lo menos 30 kilómetros por hora, distorsionan los perfiles urbanos y además aumentan la posibilidad de causar accidentes de tráfico, siendo especialmente peligrosos para ciclistas y peatones (Gehl, 2010; Miralles-Guasch, 2012).

El aumento de la congestión vehicular, la contaminación ambiental y el ruido son otras de las consecuencias directas del transporte motorizado (Gehl, 2010; Jacobs, 1961) y que tienen implicancias en la salud y, por tanto, en la sostenibilidad de la vida. En la misma línea, un mayor uso del automóvil tendría efectos directos en el incremento de los niveles de obesidad en las

ciudades, dado que éste implica un menor gasto energético que desplazarse por otros medios, junto a otros hábitos poco saludables como la alimentación alta en grasas y el sedentarismo (Jacoby & Pardo, 2010). Esto transforma la problemática de la automovilización en, además de un problema urbano, uno de salud pública.

Por otro lado, el aumento de inseguridad debido a que no existe lo que Jacobs denomina como "ojos en la calle" sería una de las grandes pérdidas para la vida urbana. El modelo de ciudad basado en el automóvil y el aumento de la automovilización daría como resultado ciudades más inseguras para las personas porque, atendiendo al tráfico y la velocidad, no estarían atentas a los entornos donde se desarrolla la vida. Esta atención se refiere a la posibilidad de que las personas, siendo extrañas entre sí, puedan y tengan la voluntad de cuidarse las unas a las otras (Jacobs, 1961).

Por último, es menester destacar que, en general, las mujeres suelen tener menos acceso al automóvil privado, lo que se relaciona directamente con su autonomía económica (CEPAL, 2017; Valdivia, 2018). Por lo tanto, y como se estableció en párrafos anteriores, si bien el uso del automóvil se ha intensificado en las últimas décadas con una industria que no ha dejado de crecer, es importante aclarar que sigue siendo un medio masculinizado. Según la encuesta Origen-Destino (SECTRA, 2012), en cuanto a la partición modal respecto al uso del auto, un 21,2% de las mujeres lo utiliza, a diferencia de los hombres, que alcanzan un 31%. Esta diferencia se incrementa cuando en el hogar existe solo un vehículo, dado que en este caso las mujeres lo utilizan en un 25% y las cifras de hombres sobrepasarían el 40%, con una diferencia de quince puntos porcentuales (SECTRA, 2012).

Respecto a otras formas de movilidad como la caminata, en la misma encuesta se reconoce que un 34% del total de los viajes efectuados diariamente corresponden a esta categoría. Asimismo, es importante especificar, que se define a la caminata como un viaje efectuado exclusivamente a pie (SECTRA, 2012). En el siguiente punto se abordará con mayor profundidad la caminata tanto en su dimensión experiencial, personal y social, como también en el marco de las movilidades sostenibles y de justicia urbana.

A lo largo de esta sección se describen los efectos de la progresiva automovilización de las ciudades. La jerarquización establecida por el paradigma urbano hiperracionalicista y zonificador redundante en la expansión del "imperio de los vehículos motorizados" (Jacobs, 1961) basado en el **privilegio de la calzada por sobre la acera**. Vemos como la estructura urbana expansiva y funcional genera enormes incentivos para la automovilización de la ciudad, la cual se manifiesta en una progresiva **fragmentación urbana, la pérdida sistemática del espacio para los peatones, la disminución del espacio vital** y reducción de usos mixtos y diversos, así como la **masificación**

de los conflictos viales (Gehl, 2010). En Chile, la masificación de las autopistas se encuentra en consonancia con la profundización del modelo económico neoliberal impuesto a la fuerza por la Dictadura Cívico-militar (Rodríguez & Rodríguez, 2009). De acuerdo con Jacobs (1961), el aumento del tráfico y la congestión se relacionan a la erosión de las ciudades, la cual está **vinculada al volumen, espacio e infraestructura que utilizan los autos**, así como a los **efectos de las altas velocidades en la distorsión de los perfiles urbanos y el aumento de probabilidades de accidentes** para ciclistas y peatones. Adicionalmente, esta situación genera contaminación ambiental y sonora, teniendo importantes consecuencias para la salud desde una perspectiva integral. Finalmente, este proceso aumenta la inseguridad percibida por los habitantes, al no tener "ojos en la calle" (Jacobs, 1961).

6.2.2 La caminata

Las calles de la ciudad se transformaron en calzadas y las veredas en las receptoras de toda forma de movilidad que no se condiga con el automóvil. A pesar de establecer insistentemente que las ciudades modernas se han configurado a partir de un urbanismo que ha puesto a los automóviles en el centro de las intervenciones urbanas, la caminata se sigue desarrollando de manera cotidiana.

En 1852, Henry David Thoreau leyó por primera vez públicamente su ensayo *Caminar*, el cual además de ser una oda a la libertad del "echarse a andar" fue también una de sus más acabadas reflexiones políticas. En él, Thoreau (1852) manifiesta su detracción a la vida "moderna", criticando el espacio construido y la velocidad de lo cotidiano, a la vez que denunciando que la cultura civil ha fragmentado la vida cotidiana y priorizado radicalmente los ámbitos productivos y fútiles. Como consecuencia de esto, la práctica de la caminata se había acotado a trayectos tan cortos que carecían de significado, limitándose a conectar dos puntos en espacios temporales reducidos. Para Thoreau (1852) la caminata no sólo era una forma de movilizarse, sino un fin en sí mismo, que nada tenía que ver con el ejercicio físico, necesariamente. Más bien, lo relacionaba con el pensamiento y la libertad. El autor escribe: "Creo que no podría mantener la salud ni el ánimo sin dedicar al menos cuatro horas diarias, y habitualmente más a deambular por bosques, colinas y praderas, libre por completo de toda atadura mundana" (1852, p. 2).

Ya en la mitad del siglo XIX, en las ciudades en Estados Unidos el crecimiento urbano se había acelerado y la funcionalidad de los espacios en la ciudad se hacía cada vez más latente. Al respecto, el autor describe que "las carreteras se han hecho para los caballos y los hombres de negocios" (Thoreau, 1852, p. 4) y, por tanto, no para acoger a las y los caminantes que quisieran gozar de su práctica. Además, señala: "No sé cómo lo soportan las mujeres, que están aún más

recluidas en casa que los hombres; aunque tengo motivos para sospechar que la mayor parte de ellas no lo soporta en absoluto" (Thoreau, 1852, p. 2). Ambas apreciaciones pueden ser leídas en clave de género, pues, quizás sin quererlo, evidencia lo que luego las feministas denominarían la división sexual del trabajo y el espacio. Es interesante mencionar que muchas de las críticas de Thoreau respecto a las nuevas configuraciones urbanas e incluso sobre el uso del tiempo están vigentes hasta el día de hoy y que, además, el autor no llegó a conocer los vehículos motorizados, los cuales unas décadas después dominarían en gran medida las calles y el espacio público urbano.

Un siglo, diversos autores plantean asuntos similares y complejizan aún más el análisis. Jane Jacobs (1961) se refería a las calles como los órganos vitales de la ciudad, estando esta vitalidad intrínsecamente vinculada a las personas en el espacio urbano: en las calles, en los parques. La caminata era una de las estrategias por excelencia para facilitar el contacto humano, la interacción y el cuidado mutuo. Las aceras tendrían un rol fundamental siempre y cuando estuvieran en buen estado y fueran lo suficientemente anchas para recibir a las personas sin tener excesivo cuidado al caminar. La accesibilidad es, para Jacobs, uno de los principios esenciales para hacer posible la diversidad (Jacobs, 1961).

David Le Breton (2000, p. 7), por ejemplo, plantea que "caminar es una apertura al mundo". El antropólogo, al igual que Thoreau, incorpora la idea de la evasión de la modernidad y de que caminar es una cierta forma de resistencia frente a las actuales prioridades urbanas que se materializan en las ciudades contemporáneas. Por otro lado, Filipa Matos (2008) define el caminar como un modo de aproximarse y experimentar los lugares y las ciudades. Al respecto, agrega que es una forma de apropiación que es multidimensional y multisensorial: posibilita sentir nuestros propios cuerpos y el espacio en el que nos movilizamos. Según la autora, la caminata como práctica inmersa en nuestra vida cotidiana posee cuatro dimensiones importantes. En primer lugar, es una experiencia particular de cada persona; en segundo lugar, permite interactuar sensorial y reflexivamente con el entorno urbano dando origen y sentido a lugares diversos que cargamos de sentido; en tercer lugar, es una práctica espacial estética y crítica y, por último, sus atributos temporales y rítmicos (a velocidad humana) son respuesta a diversos patrones, prácticas y motivaciones (Matos, 2008).

Como sistematiza Herrmann-Lunecke *et al.* (2020), variados estudios han demostrado la importancia de la caminata desde diversos ámbitos y disciplinas en el marco de la sostenibilidad urbana, como la salud, la seguridad, la protección del medio ambiente, entre otros. Todos coinciden en su relevancia a nivel de políticas públicas para fomentar y priorizar la sostenibilidad y la salud urbana (Herrmann-Lunecke *et al.*, 2020). Ambas autoras (Herrmann-Lunecke *et al.*, 2020; Matos,

2008) concuerdan en que la caminata no es sólo un desplazamiento ajeno al contexto entre un punto de inicio y otro de llegada, sino más bien una experiencia en sí misma que tiene múltiples beneficios a nivel personal y colectiva tanto para la salud física como mental.

En el libro *Wanderlust*, Rebecca Solnit (2000) reflexiona sobre la experiencia y la historia de la caminata. La autora escribe que caminar es una manera de mantener un bastión contra la erosión de la mente, el cuerpo, el paisaje y la ciudad, y cada caminante es un guardia que patrulla para proteger lo inefable (Solnit, 2000, p. 29). Solnit, refiriéndose a las ciudades modernas, reconoce que la caminata es una práctica que ciertamente puede encontrarse amenazada y, por tanto, es una forma de resistencia. En tal sentido, hilvana su historia, los ritos y la importancia en tanto la conexión con nuestras propias mentes y en el colectivo.

Tanto Herrmann-Lunecke *et al.* (2020), Matos, (2008), Solnit (2000) y Jacobs (1961) se refieren a la multidimensionalidad de la experiencia de la caminata y su importancia para la vida en su sentido más integral, como una de las necesidades más básicas para las personas, incorporando variables que dialogan entre lo individual y el cuerpo, como lo colectivo y social. No obstante, como se ha establecido en los párrafos anteriores, la caminata no es homogénea y su heterogeneidad está condicionada por muchos factores, dentro de ellos el ciclo de la vida y, en el caso particular de este estudio, por el género y la vejez. Estos factores, en clave de sostenibilidad urbana y de la movilidad, son particularmente relevantes para dar respuesta a un modelo urbano que tenga la capacidad de subvertir las consecuencias negativas de la automovilización, comentadas en el capítulo anterior.

En el caso de la vejez, la IV Encuesta Calidad de Vida en la Vejez realizada por la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) (2017) muestra que, para los parámetros que guardan relación con el entorno físico, la ciudad y la caminata, los promedios son bastante bajos. Considerando notas del 1 al 7, donde 1 es muy malo y 7 es muy bueno, la cantidad de espacios de recreación fueron evaluados con un 4,5, la iluminación por las calles donde se transita con un 5,1, el acceso especial para la tercera edad en el transporte público un 4, el estado de las veredas un 4,2 y el tiempo de los semáforos para cruzar las calles con un 4,4. Todos los promedios son más bajos que los evaluados el año 2013 en la misma encuesta. En este punto es necesario considerar que, de acuerdo con la encuesta Origen-Destino (SECTRA, 2012), dentro del 34% de viajes que se efectúan por medio de la caminata, un 62,4% son efectuados por mujeres y un 37,6% por varones. Esto aumenta en edades avanzadas, sobre todo en el caso de las mujeres, las que siguen liderando los valores más altos respecto de la caminata (Valenzuela, 2020).

A través de esta sección, se resalta que la caminata es un fin en sí mismo. A pesar de la expansión de la automovilización, **la caminata continúa desarrollándose de manera cotidiana y siendo necesaria para mantener la salud** tal como lo visualizó tempranamente Thoreau (1852). Este pensador visualizó que el *echarse a andar* es una experiencia de resistencia que critica al espacio hegemónicamente construido y su velocidad cotidiana, especialmente en un contexto donde **la caminata se acorta a trayectos cortos que carecen de significados** y que la reducen a la mera conexión entre dos puntos. Los enfoques contemporáneos consideran que **caminar es una apertura al mundo y una práctica de evasión a la modernidad** (Le Breton, 2000). De esta manera, podemos considerar el caminar como **un modo de aproximación y de experimentación de los lugares y las ciudades**. Como tal, es una **experiencia multidimensional y multisensorial** que nos permite conectar con nuestros cuerpos y espacios (Matos, 2008). Desde este punto de vista, la caminata es **una experiencia personal, es una interacción sensorial y reflexiva que le da sentido a lugares, además de ser una práctica espacial y estética**. Más aun, sus atributos temporales y rítmicos responden a diferentes patrones, prácticas y motivaciones. La heterogeneidad de la caminata está definida por el ciclo de vida y la multidimensionalidad de la interseccionalidad de la experiencia humana. Es así como para Solnit (2000) la caminata es un **bastión contra la erosión de la mente, el cuerpo, del paisaje y de la ciudad, siendo una forma de resistir que hilvana lo personal y colectivo**.

6.2.3 Crisis por la pandemia de COVID-19 y las implicancias para las personas en la vejez

El día 24 de marzo del 2020 se decretó cuarentena preventiva obligatoria para todas las personas mayores de 80 años en Chile. Dos días después, se decretaron las primeras cuarentenas a nivel comunal en respuesta a la masificación de casos de COVID-19 (MINSAL, 2020). A casi un mes y medio de la primera medida, la edad de cuarentena preventiva obligatoria para las y los mayores se amplió a la población de 75 años y más, especificando la posibilidad de realizar trámites de salud en sus centros de atención primaria correspondientes, de servicios de abastecimiento, pago de servicios básicos y el pago de licencias médicas en el caso de quienes trabajen (SENAMA, 2020).

Sin embargo, tales medidas no estuvieron libres de discriminaciones arbitrarias, victimización, infantilización y/o capacitismo (El Mostrador, 2020; Universidad de Chile, 2020), dado que su enfoque no ha tenido en cuenta consecuencias que pueden afectar la salud más allá del COVID-19, como la falta de actividad física, soledad, el distanciamiento social y la imposibilidad de sobrellevar las rutinas previas al confinamiento. Si algo fue transformado durante el tiempo de pandemia ha sido precisamente la vida y la movilidad cotidiana. Qué tan profundas han sido estas modificaciones o cuáles fueron las estrategias de las personas específicamente en la vejez es aún desconocido.

A pesar de esta falta de sistematización, es posible establecer que aquellos cambios en gran parte han profundizado las problemáticas provocadas por un modelo en extremo desigual, denunciado explícitamente por el renombrado “Estallido Social” en Chile surgido el 18 de octubre de año 2019 (El Desconcierto, 2019). Dentro de las principales demandas que salieron a flote durante este proceso se encontraban aquellas relacionadas al cuestionamiento del neoliberalismo como modelo con capacidad para satisfacer las necesidades y poner la vida de todas las personas en el centro, pero específicamente aquellas que guardan relación con la segregación en la ciudad y la vida de las personas en la vejez y las pensiones, que fueron calificadas como “de miseria” (El Desconcierto, 2019). La agudización de todos los conflictos que habían sido cuestionados aun antes de la pandemia ha implicado una crisis generalizada en el país, que también se transforma en la posibilidad de tomar las decisiones correspondientes para transformar la vida de muchas personas.

Sin duda, a la vida cotidiana de las personas en la vejez, se le han sumado una serie de obstáculos y barreras que la han dificultado, generando una sensación de inseguridad mayor, sobre todo en las mujeres, que son quienes históricamente se han encargado de la mantención de la vida y los cuidados dentro de sus hogares (Jirón, 2020). El temor a la exposición y la incertidumbre por problemas como no poder transitar a pesar de cumplir con las medidas de seguridad determinadas implicarían un desgaste que pone en jaque la salud mental y física de las personas, con especial atención a las personas en la vejez (Universidad de Chile, 2020).

Recientemente, el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (MTT) publicó el documento *Fichas para la Gestión de Aglomeraciones* (MTT, 2020) donde se detalla el Plan de Movilidad Paso a Paso para diversificar opciones de transporte y reducir riesgos de contagios por COVID-19. Con un total de trece medidas, el Ministerio busca dar soluciones para la gestión de aglomeraciones en el espacio público y promover la movilidad activa (peatonal y ciclista), tanto por su impacto en la salud y medio ambiente como también por su contribución efectiva con las medidas de distanciamiento físico (MTT, 2020a). Dentro de aquellas que tienen repercusión directa en la caminata, destacan la ampliación de espacios peatonales, cruces peatonales diagonales (*pedestrian crossing*) y gestión de tiempos de semáforos para disminuir el tiempo de espera para peatones.

Si bien estas medidas son interesantes y se destaca su valor en tanto democratización del espacio y la movilidad principalmente para los medios activos y, dentro de ellos, la caminata, se desconoce cuál, cuándo y cómo serán implementadas a nivel comunal, principalmente por asuntos presupuestarios. Por otro lado, su temporalidad estaría fija a la duración de la pandemia, con el principal objetivo de evitar la proliferación de los contagios, por lo que podrían ser revertidas una

vez que se retorne a las actividades “regulares” de la ciudad (MTT, 2020a). Es importante destacar que en el documento no hay mención ni a la movilidad considerando género ni a los diferentes ciclos de la vida, como tampoco a la vida cotidiana y a los trabajos remunerados y no remunerados que la sostienen. Asimismo, la palabra “tercera edad” sólo es nombrada una vez al referirse a la intervención que considerará un área preferencial en las paradas del transporte público (MTT, 2020a).

El contexto actual demanda información concreta sobre las personas en su dimensión personal y socioespacial, y las rutinas cotidianas que se hayan desarrollado previo al confinamiento por la pandemia de COVID-19, durante esta y en el periodo que se ha iniciado con el Plan Paso a Paso (Gobierno de Chile, 2020). Para que cualquier medida tenga implicancias positivas en el corto, mediano y largo plazo, estas deben responder a las necesidades reales y a las vidas cotidianas de las personas, atendiendo a las variables, factores y condiciones que reflejen a la sociedad actual. En ese sentido, estas deben ser intersectoriales, multiescalares y abocarse a la realidad local de los territorios. El presente estudio pretende aportar a conocer parte de esta realidad, enfocándose en las mujeres en la vejez y la caminata, con el objetivo de visibilizar y aportar a construir relatos basados en la vida cotidiana de las personas, pensando los espacios y la ciudad de manera integral, y poniendo en el centro la vida y la diversidad como eje fundamental para la democratización de la ciudad y movilidad que considere a todas las personas.

En esta sección se abordaron las medidas tomadas en Chile para hacer frente a la pandemia de COVID-19. A partir de **la restricción de la movilidad de las personas en la vejez, se producen discriminaciones arbitrarias, victimización, infantilización y/o capacitismo, además del impacto todavía inconmensurable, en su salud física y mental.** La pandemia afecta la movilidad urbana de las personas en vejez, especialmente considerando **la soledad, el distanciamiento social y la imposibilidad para continuar sus rutinas previas.** En el contexto del cuestionamiento al neoliberalismo que visibilizó el reciente Estallido Social, destaca qué una de las principales demandas fue la mejora de la calidad de vida y de las “pensiones miseria” de las personas en vejez. De esta manera, se comprende que actualmente **enfrentamos un proceso de agudización de la crisis generalizada en el país.** De acuerdo con Jirón (2020), a raíz de la pandemia, existe un aumento de la sensación de inseguridad relacionada la incertidumbre en el tránsito, sumado al desgaste de salud física y emocional. Por otra parte, las propuestas en relación con la gestión de aglomeraciones **son una oportunidad para democratización de espacios y movilidades, especialmente considerando los medios activos como la caminata.** No obstante, no existen lineamientos y financiamiento para su aplicación a nivel local y permanencia en el tiempo. En este escenario, resulta fundamental el levantamiento de información concreta sobre las dimensiones

personales y socio espaciales de la movilidad urbana relacionadas a la vejez, particularmente con relación a las rutinas cotidiana previas a la pandemia.

6.3 Enfoque fenomenológico en la caminata: subjetividad y experiencia

Para abordar la presente investigación, se ha planteado un enfoque fenomenológico. La fenomenología o, más bien, el método fenomenológico se fundamenta en el estudio de las experiencias de vida desde la perspectiva del sujeto y las múltiples relaciones y complejidades que se vinculan al fenómeno en sí (Fuster, 2019).

Según Fuster (2019), dentro de las diversas orientaciones y estrategias para aproximarse al conocimiento social, la fenomenología destaca por ser una respuesta al radicalismo de lo objetivable. De esta forma, trasciende lo meramente cuantificable o parametrizable, apostando a la toma de consciencia y los significados en torno al fenómeno.

El filósofo Edmund Husserl, fundador de lo que se conoce como fenomenología trascendental, planteaba que ésta pretendía explicar la naturaleza de las cosas, la esencia y la veracidad de los fenómenos (Husserl, 1949). De esta manera, el objeto central del método es el ser y su propósito es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno en particular, enfocándose en la esencia de la experiencia compartida.

Por otro lado, Heidegger (1927) se refería a la fenomenología primeramente como una concepción metodológica. En ese sentido, postulaba que, por medio del método fenomenológico, es posible profundizar en la reflexión acerca de los "fenómenos" que ocurren, unificando la relación del objeto-sujeto y planteando una relación activa entre la persona y sus experiencias. Es, por tanto, "dejar y hacer ver por sí mismo aquello que se muestra, tal como se muestra a partir de sí mismo" (Heidegger, 1927, p. 45). Heidegger propuso una fenomenología existencialista hermenéutica, argumentando que la reflexión sobre el fenómeno es traída a la consciencia de la persona con el objetivo de conocer cuál es su experiencia y significado particular. De esta forma, el fenómeno se manifiesta, es comprendido e interpretado (Heidegger, 1927), agregando además una dimensión temporal que considera la relevancia del ámbito histórico y sociocultural.

Si bien Husserl no se refirió necesariamente a su aplicación en el plano de las ciencias sociales o el urbanismo, el método fenomenológico ha sido adoptado por diversas disciplinas en el marco de las metodologías cualitativas de investigación. Al respecto, Martínez (1994, citado por Fuster, 2019, p. 2) precisa que es fundamental concebir las realidades como una dinámica de factores y actores que integran una totalidad organizada, interactuante y sistémica, cuyo estudio y comprensión requiere la captación de esa estructura dinámica interna que la define, precisando el empleo de

una metodología cualitativo-estructural. En relación con este requisito, existen diversas formas de recolección de datos, ya sea mediante la observación, entrevistas e instrumentos que permitan acercarse a las experiencias y apreciaciones de las o los sujetos respecto al fenómeno en cuestión, por lo tanto, se trata de estudiar la subjetividad abordando la producción de sentido que le es inherente (Fuster, 2019).

Para la presente investigación, la caminata o la práctica de esta será el fenómeno de estudio, para lo cual se pretende conocer la experiencia y construcción de subjetividad de las mujeres participantes. En ese sentido, la manera de aproximarnos al conocimiento del fenómeno en cuestión será por medio de relatos, historias y anécdotas, sumado a un instrumento diseñado particularmente para la investigación que será detallado y explicado en profundidad en el siguiente apartado de metodología, la "bitácora de caminata".

Finalmente, en esta sección se plantea la necesidad de incorporar enfoques fenomenológicos que indaguen en las experiencias de los sujetos y su complejidad inherente. Esta perspectiva es una respuesta al radicalismo de lo objetivable (Fuster, 2019) y permite la profundización en ciertos fenómenos que requieren de la **unificación de la relación entre objeto y sujeto, estableciendo un vínculo activo entre persona y experiencia**. Considerando los fundamentos planteados por Heidegger (1927) se desprende que los fenómenos son traídos a la conciencia como manifestación de las capacidades de interpretación, las cuales se encuentran definidas temporal, histórica y socioculturalmente. De esta manera, la aproximación fenomenológica permite fundamentar que **la realidad es dinámica y se encuentra cruzada por factores y actores, siendo una totalidad organizada, de naturaleza interactuante y sistémica. Es así como permite abordar la subjetividad considerando su producción de sentidos**, mediante enfoques cualitativos y estructurales.

A continuación, a modo de cierre del del capítulo, la Tabla 1 resume las temáticas y conceptos que se han abordado en el desarrollo del presente marco teórico, junto con los y las autoras clave para su comprensión.

Tabla 1. Resumen principales autoras y autores del marco teórico

	Tema Principal	Subtemas	Autoras/autores principales
MUJERES CAMINANTES: experiencias de caminata cotidiana de mujeres en la vejez en la comuna de Santiago, Región Metropolitana. una aproximación desde el Urbanismo Feminista.	Urbanismo feminista: poner la vida y los cuidados en el centro	Urbanismo Feminista – interseccional	Jane Jacobs, Zaida Muxi, Sara Ortiz, Blanca Valdivia, Col-lectiu Punt 6, Doreen Massey, Linda Mc Dowell, Leslie Kern
		La dimensión de la vida cotidiano, los cuidados y la mantención de la vida	Agnes Heller, Paola Jirón, Amaia Pérez Orozco, Linda Mc Dowell, Leslie Kern.
		Los ciclos de la vida: la vejez, la transición demográfica y los nuevos desafíos urbanos	Yayo Herrero, John Williams, Simone de Beauvoir, María Ángeles Durán, CEPAL.
	Sobre la movilidad urbana	Movilidad Urbana	Paola Jirón, Geraldine Herrmann-Lunecke, Blanca Valdivia.
		La automovilización de la ciudad	Jane Jacobs, Jan Gehl, Carlos de Mattos, Geraldine Herrmann-Lunecke.
		La caminata	Filipa Matos, Geraldine Herrmann-Lunecke, Rebecca Solnit, Henry Thoreau, David Le Breton.
		Crisis por la pandemia de COVID-19 y las implicancias para las personas en la vejez	Paola Jirón, SENAMA
Enfoque fenomenológico en la caminata: subjetividad y experiencia		Doris Fuster, Martin Heidegger, Edmund Husserl	

Fuente: elaboración propia

7. Metodología

A continuación, será descrita la metodología que fue utilizada para la presente investigación. Tal como fue enunciado en el capítulo anterior, el enfoque que condujo la investigación es de tipo fenomenológico y feminista, y debido a aquello se trabajó y elaboró una metodología de carácter cualitativa.

En relación con la recolección de los datos y terreno, en el estudio participaron seis mujeres mayores de 65 años que vivían dentro de la Comuna de Santiago. Es importante mencionar que todas las mujeres participantes eran autónomas y sin limitaciones funcionales en relación con la práctica de la caminata. En cuanto al método para recabar la información, se utilizaron diarios o "bitácoras" de caminata donde fueron registradas sus experiencias cotidianas caminantes lo cual fue complementado con entrevistas personales, con distancia física, a cada una de las participantes.

Es importante mencionar que la presente metodología fue escogida a propósito de las restricciones establecidas por el Gobierno de Chile a causa de la pandemia de COVID-19 durante el año 2020. La primera consideración fue trabajar con un instrumento que permitiera resguardar la salud de las participantes y la investigadora. De esta manera, y considerando que ya se había optado por una metodología cualitativa para concretar los objetivos del estudio y una perspectiva fenomenológica y feminista, se decidió optar por construir y utilizar el instrumento antes mencionado. Además de permitir el distanciamiento social fue considerado adecuado considerando la posible "brecha tecnológica", muy presente en personas de mayor edad.

A continuación, se realizará una breve introducción al cómo será abordado el enfoque fenomenológico y feminista.

7.1 Aplicación del enfoque fenomenológico y feminista en la investigación

En primer lugar, para realizar una aproximación feminista al estudiar la caminata de mujeres en la vejez en Santiago de Chile, es necesario recordar dos elementos fundamentales: **el conocimiento situado y la interseccionalidad**. La razón por la que aquello es relevante, es porque el estudio se plantea desde las epistemologías feministas latinoamericanas: decoloniales, materialistas y diversas, muy distintas del feminismo eurocéntrico hegemónico (Parra, 2018).

Los estudios e investigaciones desde una perspectiva de género, también conocidos como estudios feministas de la ciencia o crítica feminista de la ciencia, han producido diversas

investigaciones donde participan profesionales feministas tanto de las áreas naturales y sociales, como de las humanidades (Blázquez, 2010).

De acuerdo con la filósofa mexicana Norma Blázquez Graf (2010), a pesar de que las posiciones feministas puedan ser muy heterogéneas existen dos puntos de consenso: el primero es que el género, en interacción con muchas otras categorías como raza, etnia, clase, edad y preferencia sexual, es un organizador clave de la vida social y, el segundo, que no es suficiente entender cómo funciona y cómo está organizada la vida social, también es necesaria la acción para hacer equitativo ese mundo social, por lo que uno de los compromisos centrales del feminismo es el cambio para las mujeres en particular, y el cambio social progresivo en general (p. 21).

En ese sentido, el objetivo principal es construir un conocimiento situado desde las experiencias de vida de las propias mujeres caminantes en la vejez, asumiendo la complejidad de la articulación entre el género y el conjunto de otras condiciones que son sumamente relevantes, como en este caso lo son etarias o más específicamente, aquellas referidas a una etapa particular de la vida.

Ser parte de la teoría de punto de vista para conocer la experiencia y los diversos factores que interactúan en su construcción. Para la socióloga Lucía del Moral Espín, esto significa "producir conocimiento, teórico y práctico, no solamente *sobre* las mujeres sino *para* ellas –el paso siguiente sería construir *desde/con* ellas– y que contribuya a acabar con la subordinación femenina desde los propios intereses de las mujeres" (p. 63).

Desde sus inicios, la corriente epistemológica del Punto de Vista se plantea contra la objetividad que tiene como requisito central la neutralidad valorativa (del Moral Espín, 2012), así como también "describir y determinar la práctica de desafiar el núcleo cognitivo y técnico de las ciencias naturales y de sus filosofías" (Harding, 2010, p. 40). Por tal razón se alinea con los objetivos de la presente investigación, agregando además que las aproximaciones a temas de vejez, sobre todo desde el plano de las políticas públicas, ha sido abordado tradicionalmente desde una otredad que infantiliza e incluso niega e invisibiliza, en muchas ocasiones, el conocimiento y determinación de las personas en la vejez (Universidad de Chile, 2020).

Considerando lo mencionado anteriormente, el enfoque fenomenológico aportó a una comprensión de la caminata, o la práctica de esta, entendiéndola como un fenómeno en sí a estudiar. El trabajo permitió un abordaje receptivo, invitando al diálogo, incitando e involucrando a las mujeres participantes del estudio a reflexionar y tomar consciencia en torno a su experiencia y a los significados que tenía para ellas la caminata.

7.2 Método e Instrumentos de investigación

Tal como ha sido manifestado, en términos generales, la metodología utilizada para la presente investigación fue de tipo cualitativa. Considerando este abordaje, el estudio tuvo como estrategias los siete principios o características que plantean Batthyány & Cabrera (2011) en el libro Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. En primer lugar, se consideró el "contexto natural" en el sentido de que los datos recogidos de las mujeres participantes fueron recolectados en el lugar donde ellas experimentan sus vivencias cotidianas respecto de la caminata. Por otro lado, se utilizaron dos técnicas de recolección de datos: bitácoras de caminata y entrevistas complementarias. Estas fueron construidas por la investigadora únicamente para la presente investigación, y más adelante serán abordadas con mayor profundidad.

Se realizó un análisis inductivo, de manera de construir patrones, categorías y temas a partir de la información recabada a las participantes del estudio. En este punto es importante mencionar que hubo un intercambio interactivo con las mujeres en el momento en que ellas retornan el instrumento principal, la bitácora, y luego de analizarla se profundizó sobre ciertos temas particulares en una entrevista semiestructurada.

Durante todo el proceso, se puso en valor el significado y la experiencia particular de cada una de las participantes del estudio, sin interferir en aquello la visión de la investigadora o la literatura que formó parte del cuerpo teórico de la investigación.

A pesar de que fue establecido un diseño preliminar previo al trabajo de campo, este no fue considerado de manera rígida y fue modificado principalmente por el contexto de pandemia COVID-19. En tal sentido, y cómo será profundizado en el apartado de selección de la muestra y participantes del estudio, la cantidad se redujo a causa de la dificultad para encontrar participantes. De igual manera los tiempos estipulados fueron extendidos.

Se asumió una perspectiva interpretativa de la información concerniente a la experiencia de las mujeres caminantes, para lo cual su abordaje fue situado al conocimiento y experiencia de la investigadora.

Por último, durante todo el proceso, la autora se comprometió a respetar y cumplir, en todo momento, todas las indicaciones y recomendaciones que estableció la autoridad sanitaria en Chile, evitando someter a los participantes a riesgos innecesarios en el marco de esta investigación. Esto incluyó el distanciamiento físico, cuidado personal, lavado de manos, uso de mascarilla, y toda indicación o recomendación que la autoridad sanitaria estableció. Asimismo, se

respetaron las recomendaciones de otras autoridades e instituciones competentes (Universidad de Chile, etc.) respecto a esta materia.

Los instrumentos y descripción de cada uno de ellos se resumen en la siguiente tabla (Tabla 2):

Tabla 2. Objetivos, instrumentos de recolección de datos y descripción

Objetivo	Instrumento	Descripción
Caracterizar las caminatas de mujeres en la vejez en la comuna de Santiago.	Bitácora de Caminata (Anexo N°1)	El diseño y contenido de la bitácora fue desarrollado a partir de referentes tales como "La reconquista peatonal" (Chile) (2020), "Despaseando" (Madrid) (2019), "Urbanismo, Mujeres y Ciudad en Latinoamérica" (2020) y "La Liga Peatonal" (México) (2020). Para el presente estudio, se integraron preguntas que permitan conocer la dimensión experiencia y sensible respecto de cómo son sus caminatas cotidianas, considerando dos momentos: durante la cuarentena total por la pandemia por COVID-19 y otras relacionadas con la situación actual. Esto dado que la cuarentena total había sido levantada poco tiempo antes de comenzar el trabajo de campo y se consideró relevante para el estudio. La bitácora estaba compuesta de cinco partes: perfil, experiencia caminante durante la cuarentena, experiencia caminante actual (desconfinamiento), los sentires y sensaciones de la caminata y, por último, ideas para transformar las calles. El instrumento fue piloteado previo al trabajo de campo.
	Entrevista semiestructurada	Con el objetivo de profundizar y precisar la información entregada en la Bitácora de Caminata, se realizaron entrevistas semiestructuradas para conocer más en detalle la caminata cotidiana de las mujeres participantes. La entrevista supuso dos preguntas principales para todas las participantes: 1) ¿Cómo ha sido tu experiencia caminante a lo largo de tu vida? ¿Ha habido diferencias en función de ciertas épocas de tu vida? 2) ¿Cómo crees que la ciudad y las calles deberían ser para que tu experiencia caminante fuera mejor?
Objetivo	Instrumento	Descripción
Identificar cómo el género y la edad se relacionan y en qué medida determinan la experiencia de las mujeres caminantes en la vejez.	Matriz de análisis de resultados de bitácora (Anexo N°2) y análisis de entrevista semiestructurada (Anexo N°3)	Se realizó una sistematización de los resultados obtenidos en la Bitácora y la entrevista complementaria, realizada a cada una de las mujeres participantes. Se construyeron dos tablas (Anexo 2 y 3) a modo de síntesis de resultados cuyo objetivo fue buscar donde se manifestaban tanto el género como la vejez. Asimismo, todo aquello que se refiriera a relaciones socioespaciales y sobre el espacio construido de la ciudad. Se realizó una triangulación de la información que permitió encontrar aspectos relevantes en ambos instrumentos respecto a los temas puntuales.
Objetivo	Instrumento	Descripción
Ilustrar los principales elementos del espacio construido y acciones en los ámbitos de la planificación urbana que podrían mejorar la experiencia de la caminata cotidiana de las mujeres en la vejez	Matriz de análisis de resultados de bitácora (Anexo N°2) y análisis de entrevista semiestructurada (Anexo N°3)	

Fuente: Elaboración propia

7.3 Bitácoras de Caminata

La bitácora de caminata consistió en un pequeño cuaderno, con distintas actividades y preguntas, donde fueron registradas caminatas efectuadas durante la cuarentena total por COVID-19 (fase 1) y otras que hubieran sido realizadas en el periodo correspondiente a la entrega del instrumento, (periodo de desconfinamiento en fase 2). Se optó por incorporar explícitamente la cuarentena dado que esta tuvo impacto directo en la movilidad cotidiana y por tanto se consideró importante darle un lugar relevante. El número máximo de caminatas posibles para cada tiempo (cuarentena total y fase de desconfinamiento) eran tres, siempre y cuando estas fueran distintas para cada periodo. En caso de no haber realizado movimientos durante la cuarentena total, lo cual era posible, la descripción de las caminatas debía quedar en blanco.

Dentro de las preguntas de cada caminata se encontraban: motivo de caminata, recorrido, hora aproximada de inicio y fin de la caminata, frecuencia con la que se realizaba, emociones sentidas durante la caminata, qué ánimo se tenía al realizarla y, finalmente, qué la había facilitado o dificultado. Al final de cada bloque de caminatas se consultaba acerca de lo bueno y malo de las caminatas durante cada periodo, en particular de las calles durante el confinamiento y en el actual periodo de desconfinamiento.

Posteriormente, se daba paso a otro grupo de preguntas con mayor profundidad y posibilidad de explayarse, partiendo por conocer la experiencia caminante durante la cuarentena y en el periodo de desconfinamiento de forma más libre, atendiendo a preguntas que evocaban si había algún cambio desde antes de la cuarentena hasta la actualidad. Luego se solicitaba dibujar alguna de las caminatas descritas anteriormente de modo de plasmar qué sentimientos iban surgiendo y qué iban percibiendo en la ruta.

Para finalizar, la bitácora de caminata cerraba con una pregunta que buscaba conocer cómo las mujeres participantes mejorarían "las calles" para que su experiencia caminata fuera mejor. En ese sentido, se invitó a imaginar cómo sería si ellas mismas tuvieran la posibilidad de tener injerencia en la toma de decisiones y decidir sobre la ciudad y sus calles, sugiriendo algunas preguntas referidas a cómo les gustaría que fueran, cómo serían más seguras y mejores para ellas, qué faltaba en el espacio público o qué no debería estar y, por último, qué les gustaba o molestaba de la ciudad actual. Todo esto siendo reflexionada en clave de ser mujer en la vejez y caminante.

Las bitácoras de caminata (llamados también cuadernos o diarios de campo) pueden ser utilizada en diversos contextos y formatos variables, la cual es una forma de recolectar y captar las experiencias y percepciones en la ciudad mediante la caminata (La Reconquista Peatonal, 2020). Para la organización La Reconquista Peatonal (desde ahora LRP) de Chile (2020), organización sin

finés de lucro que busca relevar la caminata urbana como el medio esencial de habitar y construir la ciudad, los diarios de caminata son el principal instrumento que utilizan para conocer las experiencias cotidianas de ciudadanos caminantes con el objetivo de conectar a las comunidades con sus territorios e influir en su desarrollo.

Durante el análisis de los resultados de la investigación se realizó una entrevista vía Zoom a Karen Seaman y Nicole Pumarino, ambas fundadoras de LRP (Anexo N°4). La idea era conocer sus apreciaciones y reflexiones sobre el uso de Bitácoras en la investigación sobre la experiencia de la caminata. Al consultarles sobre cómo sería posible incorporar la dimensión de la experiencia urbana, en este caso, del caminar, en la elaboración de políticas Públicas y cómo pudiesen aportar a los ya existentes indicadores cuantitativos para evaluar la ciudad, las integrantes responden:

NP: *"Es algo que nos cuestionamos todo el tiempo. Porque finalmente, uno hace estos cuadernos, tratas de trabajar con las experiencias, pero te das cuenta de que no hay lugar para incorporarlos en la elaboración de políticas públicas. Yo creo que en ese sentido se refleja mucho "la planificación patriarcal" que hemos tenido. Nosotras más allá de considerar a las mujeres en la ciudad, las metodologías con las que se trabajan son super cuantitativas. Se tratan de cuantas personas pasan por una esquina y esos son los datos que estamos acostumbrados a utilizar y validar para elaborar políticas públicas"*

KS: *"Nosotras tenemos una forma de recolectar toda esta información que además hace sentido con el fenómeno que estamos relevando, que es la caminata. Entonces ahí escribir, rellenando un cuaderno con el que interactúas y piensas sobre tu experiencia con la caminata, hace sentido porque hay un cierto ritmo común y que es lento. Y pienso ¿Qué pasa con los otros modos? ¿Qué tipo de políticas públicas existen que respondan a una experiencia?, por ejemplo, los medios que son motorizados tienen una respuesta siempre desde la velocidad, por un tema de resultados de muerte en accidentes, ese tipo de evaluaciones. Si uno piensa en el ciclismo, lo más reciente en Chile es la ley de ciclo inclusión (ley de convivencia vial) que también responde a las muertes de los ciclistas, que también tiene que ver con algo de convivencia, pero también muy restringida a las velocidades, no a la experiencia. Entonces qué pasa con esa dimensión de la política pública para acoger otro tipo de dimensiones. ¿Existirá eso en otros países del mundo?"*

Al consultarles sobre su trabajo con segmentos dentro de la población ya sea etarios u otras características, donde vieran diferencias y patrones comunes al momento de sistematizar los cuadernos, responden:

NP: *"Sí, completamente. Bueno, hemos trabajado con segmentos más grandes como mujeres, también con niñas entre 6 y 11 años. Y cambian absolutamente como es la entrega de la información y cómo se reciben también las preguntas, los contenidos, todo. Son abordados de manera diferente no sólo por estos mismos segmentos, sino que cada persona lo hace de manera particular. Pero siempre comienzan a surgir ciertas coincidencias como, por ejemplo, cuando trabajamos con niñas, fue como una explosión de diferencias. Además, para nosotras fue una sorpresa ya que pensábamos que habría cierto sentir de verticalidad en términos de conocimiento y forma de abordarlo, pero no, al contrario. Aprendimos que las niñas son ciudadanas desde chicas y que tienen tanta opinión como una persona adulta, si así queremos verlo, y eso lo demuestran en su visión crítica de su entorno, de cómo enfrentan su calle, sus recorridos, su cuerpo, todo. Evalúan su entorno desde muy pequeñas, incluso las que no escriban y sólo dibujaban, siempre comienzan a aparecer situaciones en las que son muy críticas, como la presencia de basura, de algunas personas negativas en el espacio público. Y también cuando hemos trabajado sólo con las mujeres ha sido así. Por ejemplo, en nuestra experiencia, la seguridad es un concepto que varía completamente desde una perspectiva más etaria para las mujeres. En ese sentido, mientras más mayores, el abordaje del cuerpo es diferente. Ya no hay tanto miedo a ser acosada o al vandalismo, pero sí a caerse. Entonces tú puedes tener una manera muy estructural de entender el territorio y de vivirlo, incluso, pero al abrir un cuaderno se te derrumba completamente."*

KS: *"Yo creo que, considerando estos distintos grupos con los que hemos trabajado hay que mencionar las distintas formas de caminar también. Aparte de esta construcción de experiencias personales que es super compleja uno igual encuentra patrones y cosas. Entonces es empezar a entender que todo este conjunto de factores urbanos, como espaciales, que son los que están focalizados las políticas públicas o que tradicionalmente está más investigado desde el ámbito urbano, adquieren distinta relevancia según esos grupos, y eso creo que ha servido mucho los cuadernos. Hay cosas que suelen ser transversalmente importantes para todos, pero hay otros asuntos que ciertos grupos ponen en relevo mucho más, ya sea por ejemplo para personas de más edad o para las niñas. Nadie nunca nos había mencionado tantas veces la basura como las niñas de 7 y 10 años."*

Es un mix. Pero es empezar a entender que todos estos índices de caminabilidad y toda la cuestión están pensadas para un tipo de persona y un tipo de caminata: un hombre que va al trabajo. Nadie está pensando en lo que puede significar para una persona con alguna discapacidad salir a la calle y ejercer ciudadanía ahí. Obviamente necesita la rampla, no sé, no necesitamos un cuaderno entero para saber eso, sino es entender cómo esas cosas facilitan o no que esa persona sea ciudadana. Eso es lo interesante también de trabajar con grupos: la

ciudad no es igual para todes y es comprendida de distintas maneras. Eso también es otro punto que posicionar."

Por último, respecto a cuál creían ellas que podría ser el mayor aporte de utilizar las bitácoras para la investigación social y particularmente de la caminata, las integrantes de LRP contestan:

NP: *"Yo creo que tiene varios beneficios. Lo primero es que es una gran forma de integrar a las personas en la participación. Los cuadernos permiten que uno los complete en el momento que uno pueda, con su propia rutina, con tu propia temporalidad. Nosotras lo contrastamos con la típica reunión de participación que hay que tener el tiempo para ir, haber solucionado todas las cosas de la casa para poder ir, particularmente en el caso de las mujeres, y que además hay que tener "algo" que decir, como una opinión fuerte y representativa y a pensar en los demás. Hay que tener super claro eso. Pero también es interesante invitar a las personas a participar de sus experiencias cotidianas propias. Yo creo que ese es uno de los mayores beneficios del cuaderno. Y el otro es que nosotras en general se los dejamos un tiempo y como que este cuaderno tiene un momento como de apropiación donde las personas pueden, no sé, llevarlos consigo, tal vez no lo rellenan a la primera o de una vez, pero hay una relación con el objeto, con el papel, que hace que sea más utilizado como un diario de vida y no como un cuestionario. Y eso también hace que aparezcan cosas distintas que son importantes. Y, por último, lo que se produce en la persona cuando rellenan el cuaderno, que es algo que no nos llega directamente. Pero es como invitar a focalizar la mirada en ciertas cosas que uno de por sentado que son así y no necesariamente tienen que serlo, entonces también es avanzar en ser ciudadano, demandar cosas, ser conscientes de lo que tenemos y de lo que no".*

KS: *"Es que cuándo te preguntan a ti algo de la ciudad. Cuando alguien te dice "oye, dime tú qué opinas tú de la ciudad". A lo más lo puedes hablar con ciertas personas que no sé, viven afuera o con quien comentas sobre la ciudad como algo de paso, no sé. pero aquí es donde ocurre la vida cotidiana de muchísimas personas. Pero cuando tú, como persona que la habita, estás invitado a evaluarla. A decir: "pucha, me gusta, pero sabes que esta parte no me gusta". O podría ser distinto, no sé, es una toma de consciencia que justamente se vincula con tu pregunta: sobre el qué pasa con las bitácoras en este registro del caminar, y ahí está ese nexo. El ritmo del caminar y el tener un cuaderno en el que escribes, esa compatibilidad que tiene. Esa misma manera de avanzar, lento. Que además puede abrirte una dimensión más artística, por el plasmar tu propia experiencia en un papel."*

Tal como fue expuesto en la entrevista y complementado con bibliografía (Beiras et al., 2017), por medio de las bitácoras es posible acceder a un conocimiento que se remite a la experiencia. El

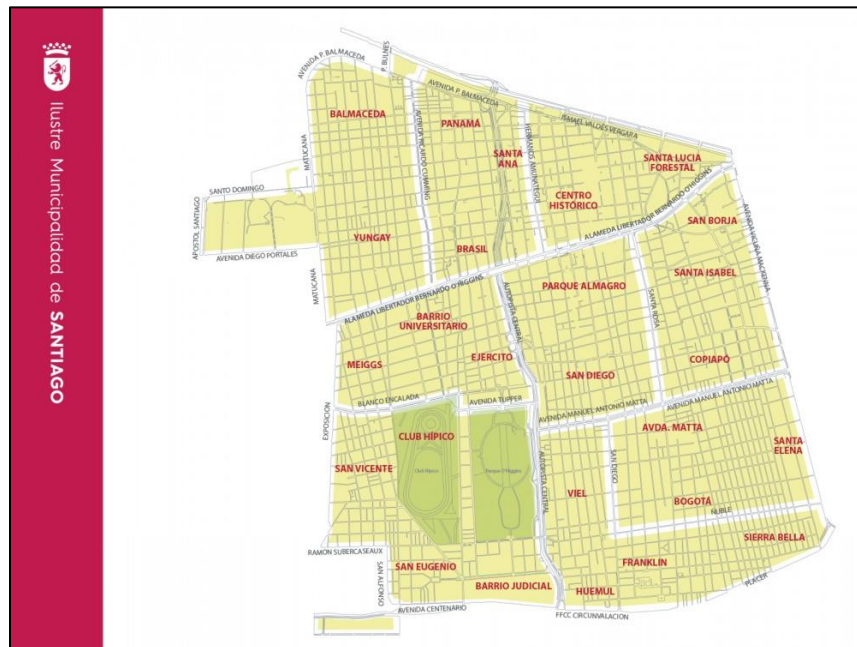
hecho de que se acceda mediante la escritura y narrativas personales permite que el abordaje posterior acceda a una mayor profundidad y complejidad de análisis, ampliando la información posible de recabar por metodologías cuantitativas. En tal sentido, Beiras (2017) plantea que “permite contemplar con más amplitud la complejidad de las temáticas estudiadas, coherentes con análisis y discusiones de los feminismos” (p. 55).

A continuación, será descrita el área de estudio donde fue realizado el terreno y donde residen todas las mujeres que participaron en la investigación.

7.4 Área de estudio

El área de estudio se ubica en la comuna de Santiago, Región Metropolitana, la cual comprende el área delimitada al norte por Avenida Independencia y Recoleta (río Mapocho), al este con las comunas de Providencia y Ñuñoa (avenida Vicuña Mackenna), al oeste con las comunas de Quinta Normal y Estación Central (calles: Presidente Balmaceda, Matucana, Santo Domingo, Exposición, Ramón Subercaseaux, San Alfonso) y al sur con San Joaquín, San Miguel y Pedro Aguirre Cerda (avenidas Placer y Centenario) (ver figura 1). Como fue enunciado en los primeros párrafos de la presente investigación, ésta forma parte del Fondecyt Regular N°1200527 (ANID), el cual analiza la caminata de personas mayores en la Comuna de Santiago.

Figura 1. Mapa de la comuna de Santiago y sus barrios

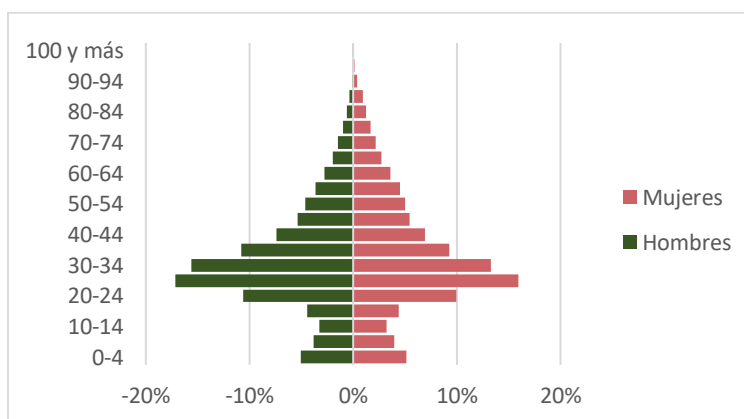


Fuente: Municipalidad de Santiago

La población total de la comuna de Santiago es de 404.495 habitantes, dentro de los cuales 206.678 son hombres y 197.817 mujeres, representando el 51,1% y el 48,9% (ver figura 2), respectivamente. Esta situación es ampliamente revertida en edades superiores, ya que la población que comprende edades de 60 años y más está compuesta mayoritariamente por mujeres. Así, con una población de 42.736 que representa el 10% del total comunal, el 60% son mujeres y el 40% hombres.

La comuna de Santiago es la más densa de todo el país con 17.435,1 hab/km².

Figura 2. Pirámide poblacional comuna de Santiago, Región Metropolitana, por sexo y edad.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas, 2017.

7.5 Selección de la muestra y participantes del estudio

Se determinó que el estudio se realizará a diez mujeres mayores de 65 años que respondieran y se identificaran a sí mismas como mujeres en la vejez. Este número fue escogido considerando estudios similares y entrevistas a investigadores de temas afines. Sin embargo, en el contexto de pandemia, no fue posible y sólo se llegó a obtener resultados de seis mujeres participantes.

La forma de llegar a las mujeres fue a través del método "bola de nieve". Primeramente, se logró contacto con diversos cabildos que actualmente operan dentro de la comuna: Bellas Artes, El Claustro, Barrio Marín y Plaza Copiapó. A través de los cabildos se compartió el mensaje de búsqueda de mujeres en la vejez que quisieran participar en una investigación de tesis de magíster en urbanismo explicando el tema del estudio y qué implicaba la participación. Este mensaje fue emitido el día 20 de octubre del 2020, fecha en la cual Santiago Centro se encontraba en Fase 2, que implicaba cuarentenas sólo los fines de semana.

Al cabo de tres semanas en búsqueda de mujeres participantes finalmente las bitácoras fueron entregadas a 10 mujeres de diversos barrios de la Comuna de Santiago. La devolución de bitácoras

se estipuló para el día 30 de noviembre, día en el cual seis bitácoras fueron devueltas completadas y cuatro en blanco, sin ánimo de seguir participando. Por esta razón se decidió seguir trabajando con las seis mujeres que sí optaron por participar.

El resumen de las seis mujeres en la vejez participantes del estudio se puede revisar en la siguiente tabla (ver tabla 3):

Tabla 3. Resumen perfil mujeres participantes

Nombre	Edad	Con quién vive	Actividades cotidianas	Barrio
María Angélica P.	75	Sola	Labores domésticas, cuidado de mis nietas, leer.	San Borja
Bernarda	69	Sola	Centro de adulto mayor Quinta Normal, visitar a mis nietos, salir con mis amigas.	Santa Isabel
Hilda	70	Sola	No trabaja. Labores domésticas, pasatiempos: caminar, cuidado de perros en las calles.	Santa Isabel
Carmen	67	Sola	Jubilada, pasatiempos: caminar, lectura, noticias (radio), debates (radio), bordado lana punto cruz, zoom grupos de discusión sobre la contingencia.	Santa Isabel
María Angélica A.	74	Sola y mis plantas	Profesora (trabajo remuneradamente)	Santa Isabel
Leticia	68	Sola	Aseo, cocina, redes sociales, libros y política	San Diego

Fuente: elaboración propia

7.6 Limitaciones de la investigación

Respecto a las limitantes para realizar la presente investigación, se identificó sólo una de carácter crucial para el desarrollo de esta: El contexto de pandemia COVID-19. La pandemia caló profundamente en la disponibilidad y tiempos de las personas, como también en la disposición. Esto fue revelado a propósito de las razones de las mujeres que devolvieron la bitácora sin desarrollar.

Las principales justificaciones para aquello fue que no les interesaba y tenían otras preocupaciones en aquel momento. Otra mujer argumentó que le parecía mucho trabajo y no tenía tiempo, muy similar a la última que mencionó que además le parecía complicado y otra que pensó que no sería entendida dado que no podía escribir o hablar bien por una dificultad motriz.

Si bien, inicialmente, todas se mostraron disponibles y contentas de participar en el estudio, en la medida que avanzaba el tiempo sus respuestas fueron más escuetas y finalmente las cuatro mujeres que desertaron lo manifestaron el mismo día de entrega de la bitácora.

Esto tuvo como consecuencia una muestra menor a lo estipulado y a quedar en evidencia que, en el actual contexto, las personas probablemente se sientan más inseguras de la interacción a pesar de las medidas de seguridad.

8. Resultados

A continuación, se presentan los principales resultados obtenidos en la presente investigación. Estos fueron organizados para darle el mayor protagonismo posible a la singularidad de cada una de las experiencias caminantes y, por lo tanto, cada uno de los capítulos están referidos a las mujeres participantes del estudio.

Cada uno de los apartados contendrá información relacionada a los objetivos específicos planteados para la investigación, de manera que en primer lugar se leerán las prácticas de la caminata para cada una de las participantes, abordando las principales características encontradas respecto a sus vivencias cotidianas: sus motivaciones, emociones, sensaciones, opiniones, dificultades y facilidades que experimentan al caminar. Asimismo, se conocerá como fueron experimentadas las caminatas durante la cuarentena total a causa de la crisis sanitaria suscitada por la pandemia del COVID-19 en caso de que hubieran, y estaban siendo en el periodo de desconfinamiento (fase 2) en el cual se encontraba la comuna al momento de realizar el trabajo de campo.

Posteriormente, se precisará aquella información relacionada al impacto del ciclo de la vida y el género en la experiencia de la caminata, buscando aquellos elementos que dan cuenta de cómo esto se hace latente en las caminatas que efectúan. Por último, se abordará el tema de los elementos del espacio construido y acciones en los ámbitos de la planificación urbana que debieran ocurrir, desde su perspectiva, para mejorar su experiencia caminata y su vida cotidiana en la ciudad.

a) **María Angélica P: caminar como resistencia**

Figura 3. Retrato de María Angélica P



Fuente: dibujo realizado por la caminante en la bitácora de caminata

María Angélica es matrona jubilada, tiene 75 años y vive desde hace más de 45 años en el Barrio San Borja. Para ella, las caminatas cotidianas forman parte de sus prácticas más fundamentales. Reconoce que siempre ha caminado y que siempre le ha gustado caminar, pero que con el paso de los años se ha transformado también es una forma de hacer política.

"Caminar para mí es indispensable, yo amo caminar, me siento libre. Me siento con una libertad de ir donde yo quiera, atravesar la calle, tomarme un helado, para mí es super importante salir a caminar."

Al mismo tiempo, la acción de caminar ha cambiado conforme los años, modificando su experiencia para transformarla en algo más pausado y contemplativo, pero también en una necesidad para mantenerse activa. Es así como reconoce la diferencia entre sus tiempos de juventud y trabajo como matrona, donde la caminata formaba parte del entramado productivo y a una mayor velocidad, sin tener la intención de involucrarse más con el entorno de la ciudad.

"Para mí la ciudad, en este momento, desde que me pensioné a ahora, caminar es todos los días descubrir algo: que esa ventana está así, la puerta, las personas en una placita, es descubrir detalles que antes jamás me había imaginado. Yo antes de jubilarme caminaba... pero lo hacía sin fijarme y porque quizás tenía que hacer una diligencia... Pero ahora, para mí caminar, fuera que creo que es una actividad que me hace bien por mi edad, a mi esqueleto, para mis músculos. (...) Antes sí, era muy distinto, porque lo hacía porque quizás me daba lata subir a un bus o un taxi también pero ahora yo decido caminar para mirar la ciudad, y mirarla con otros ojos que son diferentes a los que yo tenía hace 10 años atrás"

María Angélica se niega a sentirse "vieja"; se reconoce como una mujer de la tercera edad, pero se refiere a las "otras" mujeres de su edad como personas con mayores aprehensiones para vivir las calles. Esto es interesante porque remarca la idea planteada sobre la "heterogeneidad" de la vejez, el paternalismo social y la estereotipación a la cual pueden enfrentarse las personas mayores. Al respecto, ella precisa:

"Mi vida en esta ciudad no es como la visión que tiene una mujer de "mi edad" en la ciudad. Como que yo me adapto a todas las condiciones. Yo tengo amigas que me dicen "cómo saliste a esa hora", pero yo para salir, nunca he sido temerosa. No me importa el horario. (...) Me han dicho que soy audaz, pero yo no creo que lo sea. Si pienso en la ciudad yo no la encuentro no tan amigable, pero generalmente para las mujeres de mi edad con las que converso sí. Me dicen "no, pero cómo se te ocurre" y piensan en las veredas, la oscuridad, la muchedumbre, todo les genera problemas. Para mí no, al contrario."

La libertad que menciona María Angélica respecto a sus formas de relacionarse con las calles y a su caminata en particular, tienen un asidero particular en la importancia que tienen para ella la presencia de personas en las calles. En gran medida, su caminata es también una forma de interacción social y espacial, una búsqueda constante por no permanecer en su casa sola y, al mismo tiempo, de realizar sus pasatiempos favoritos, como por ejemplo el arte y la cultura. Es así como para la caminante los espacios que ofrecen este tipo de actividades son muy importantes en su vida, siendo socia de teatros y cines en Santiago Centro a los cuales suele acudir caminando.

"Para mí (la caminata) es compartir hasta con la gente que está, conversar, ver todas las actividades que se hacen. (...) Sabes, yo soy caminante porque así paso todo el día, aprovecho de mirar, de hablar con personas, de fijarme en detalles que otras personas no se dan cuenta y evito estar aquí encerrada. No quiero estar encerrada. (...) Antes (mis caminatas) eran más variadas: llegaba al museo, Lastarria, calles Paris y Londres. Converso mucho, todo tipo de personas, ¡cuánto aprendo! Aprovecho de traspasar mis conocimientos médicos de vida y de esperanza."

Dentro de la caracterización de sus caminatas, destaca aquella referida a sus idas a "Plaza Dignidad"² a la cual, antes de la crisis sanitaria a causa de la pandemia por el COVID-19 acudía de manera cotidiana. El "Estallido Social", ocurrido en Chile a partir del 18 de octubre del año 2019, la motivó a involucrarse con la Cruz Roja, ayudando a personas heridas a causa de la represión, y a participar de forma constante en las distintas manifestaciones que cesaron al momento de decretarse la cuarentena total en Santiago el día 26 de marzo del 2020.

² Plaza Dignidad es el nombre con la que fue renombrada uno de los lugares más característicos de Santiago de Chile: Plaza Italia. Actualmente, a pesar de que no ha habido cambio formal, las personas que apoyaron el Estallido Social siguen llamándola "Plaza Dignidad" hasta el día de hoy.

"Mi plaza dignidad. Turnos en atención de Cruz Roja, Abastecedoras de insumos, ¡ufff, qué gran solidaridad! Mi sueño parte de lo que ojalá le llegue a mi país. Gracias a mis jóvenes colegas que muchas veces me pasaron a buscar."

Pandemia

Durante el momento más álgido de la crisis sanitaria en Santiago, María Angélica sólo recuerda haber salido de su casa en dos ocasiones y ambas por razones de salud. Las dos fueron caminando. Retomar las calles fue recibido con tristeza, calles vacías y temor a lo desconocido. Fueron dos caminatas temerosas donde primó el miedo, la preocupación y el desánimo. Uno de los miedos más recurrentes era aquél relacionado al control policial y la extrañeza del ambiente.

"Iba preocupada, cuando atravesé Vicuña Mackenna me sentí como si estuviera tratando de cruzar el muro de Berlín."

A pesar de todo, poder salir de su hogar y caminar le significaron un gran alivio. Al respecto menciona que dentro de lo positivo de sus caminatas en cuarentena total destaca:

"La brisa en mi rostro, poder caminar, divisar el parque Bustamante. Mirar desde Diagonal Paraguay con Vicuña Mackenna los lugares recorridos como Plaza Dignidad. Lo veía como un sueño pasado."

Las caminatas actuales se han tornado diferentes. María Angélica reconoce una temporalidad que se sitúa en un periodo antes de la crisis sanitaria y que incluye los meses que abarcaron el "Estallido Social", el desate de la crisis sanitaria y el actual periodo de desconfinamiento. Hasta ahora no ha podido retomar sus anteriores rutinas de caminata ni retornar a "su" Plaza Dignidad dado que aún existen restricciones sanitarias a causa de la pandemia. De acuerdo con la caminante, la pandemia caló en las desconfianzas y la inseguridad, asuntos que para ella estaban resueltos cerca de las personas en las calles. Sin embargo, ha podido retornar a las calles. Respecto a esto, la caminante menciona:

"Esta pandemia me sirvió a mi para reflexionar sobre muchas cosas (...) Extrañé mucho caminar cuando estábamos en cuarentena"

Influencia del ciclo de vida y género en las prácticas de caminata de las participantes

Ciclo de vida: Vejez

A pesar de su versatilidad caminante para abordar las calles y adaptabilidad, María Angélica considera que hay diversos elementos que hacen evidente que la ciudad no está siendo pensada para todas las personas y que además eso tiene una manifestación particular a nivel de desigualdad socio-territorial.

"Yo camino tranquilamente, me preocupo en realidad cuando miro las noticias. Dicen que aquí en San Camilo, por ejemplo, que es peligroso. Yo salgo alerta pero nunca me ha pasado nada. Pero si me suena mi celular yo no contesto en la calle. Siempre ando con precauciones, como mi cartera cruzada, pero pienso que la ciudad no está pensada para los adultos mayores. (...) Pensando en las calles, si tú te fijas, sólo en algunas esquinas hay ese tipo de bajadas que permiten que baje una silla de ruedas. Pero eso pasa fundamentalmente en Santiago Centro, porque en Providencia sí los hay y es distinto."

Las principales dificultades en su caminata tienen que ver con el mantenimiento de las veredas y la falta de luminarias, pero también con problemas específicos de infraestructura en relación con la convivencia vial. Es así como menciona el problema del uso de la vereda por ciclistas dado que no existen buenas ciclovías ni tampoco las hay en todas las calles.

"Siempre hay que estar muy alerta. Más encima las veredas ya no solamente se traslade un peatón, también andan los ciclistas. A mi hace un tiempo me atropelló un ciclista (muestra cicatriz en el brazo) y aquí es lo mismo. En las veredas tengo que andar pendiente si es que viene una bicicleta y pasan por todos lados y pienso que si me muevo podrían atropellarme de nuevo. (...) Por ejemplo, en Portugal hay vías ciclistas, por un lado y el otro, pero si te fijas hay paraderos de micros y para bajarte o subirte tienes que pasar por la ciclovía y es super peligroso para los ciclistas y peatones. "

Género

María Angélica ha vivido sola hace muchos años. Por un tiempo tuvo una inquilina, pero la mayoría del tiempo, desde que sus hijas dejaron el hogar, nadie más ha vivido en su departamento además de ella. Llama la atención la libertad con la que ella se refiere a sus caminatas y a la ocupación del espacio público. La caminante no menciona situaciones que pudiera haber vivido donde algo haya estado determinado por sólo por el hecho de ser mujer. Sin embargo, sí visualiza estos elementos en otras mujeres y, sobre todo, mujeres mayores. La dificultad de desplazamiento junto al miedo a causa de la inseguridad diversa, fortalecen la idea de que la ciudad es poco amigable y en ciertos sentidos peligrosa. Estos elementos, leídos en clave de género, permiten visualizar situaciones en las cuales se hace presente la división sexual del trabajo y el espacio, refiriéndose al apoyo a sus hijas en el cuidado de sus nietas y sobre el espacio privado como contenedor de la vida de las mujeres. Además, pone en el centro la "ética del cuidado", en el sentido de que las mujeres suelen no sólo preocuparse de ellas mismas y sus vivencias, sino que "los otros" siempre se encuentran presentes en sus preocupaciones cotidianas.

"Yo cuando voy donde mis hijas estoy un tiempo y me quiero venir. Nadie me hace sentir mal, pero yo me siento como que no puedo opinar ni participar, me siento como aislada. Y en el campo, si tu observas, los adultos mayores generalmente viven con sus hijas. En las casas tienen cabida los adultos mayores. Pero aquí las casas normales son pequeñas y no hay espacio para ellos, entonces hay un

cortocircuito. Se hace algo incómodo. La vida moderna es un problema, no es para mí. Esta ciudad yo la camino, yo me dirijo y voy donde quiero ir y así me parece amigable. Pero en el fondo esta ciudad es super discriminadora, especialmente con los adultos mayores. Uno no tiene lugar, no tiene cabida."

También hace evidente la individualidad de la vida urbana, tendiente a aislar y a la idea de la estructura familiar biparental, cuestionando no sólo el tamaño de las viviendas, sino también su disposición. Aquí el género opera en la medida de que permite evidenciar una construcción de ciudad que no ha sido pensada para todas las personas y realidades, denunciando la primacía de lo productivo por sobre lo reproductivo, y las tareas de cuidado como un trabajo inherente a las mujeres.

Sobre las calles y la planificación urbana

Para María Angélica, la necesidad de que existan más mujeres en la toma de decisiones es fundamental, porque esto repercute en que no formen parte de la planificación.

La caminante hace mención y valora los múltiples equipamientos a los que puede acceder caminando y que, por la misma razón, incentivan su caminata y también al amor que siente por su barrio a pesar de que se encuentra muy deteriorado. En ese sentido la proximidad se transforma en un elemento fundamental, ya que su caso, le permiten satisfacer todas sus necesidades. Sin embargo, y respecto a mejorar su experiencia como caminante, cree que debería haber más centros de recreación para adulto-mayor en diversos lugares de la comuna, pero, es enfática en que estos espacios deberían ser intergeneracionales y motivar la integración entre personas en diversas etapas de sus vidas. Así también menciona la necesidad de que existan lugares para hacer deportes y la urgencia de la construcción de más vías ciclistas.

En el caso particular de la infraestructura caminante, María Angélica especifica que son necesarias veredas más amigables, sobre todo para personas en situación de discapacidad. Al respecto, considera que "la comuna y el barrio están abandonados, en especial para los adultos mayores".

La desigualdad se hace evidente sólo cruzando Vicuña Mackenna. La caminante menciona que, al vivir sólo a una cuadra de Vicuña Mackenna, de alguna forma puede aprovechar de los beneficios de una comuna que posee mejoras en varios aspectos que le son de importancia. En ese sentido, la presencia de buenos centros de adultos mayores, clubes deportivos (piscina, yoga, pilates, baile entretenido, cocina) hacen una gran diferencia, pero que lamentablemente se debe pertenecer a la comuna.

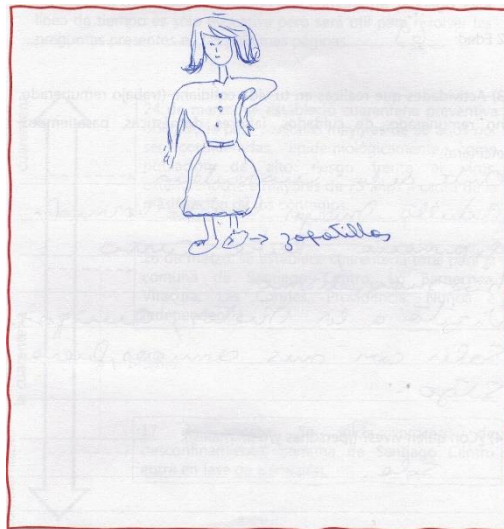
"Para mí lo más importante es que hubiera áreas verdes, que estuvieran como el café literario donde las personas puedan ir a leer temprano los diarios del día, que

hubiera centros comunitarios donde uno pudiera estar todo el día si quiere. Creo que hay algunos lugares que reciben a adultos mayores sin pagar... a mí no me importa si hay que pagar un poco, pero sí me gustaría que en este centro hubiera un lugar para nosotros, que hubiera alguna preferencia. Y así uno se junta, se paga su almuerzo, comparte, pero lo principal es que hubiera algo. A mí me encanta el cine y aquí voy al Biógrafo, soy super privilegiada, también tengo mi tarjetita. Pero lo principal en realidad son las áreas verdes, lugares donde pudieras hacer actividades, juntarte con otros adultos mayores que son los que van a tener tus mismas necesidades, gustos.

Yo no quiero cosas que sean "sólo para los adultos mayores", yo me quiero integrar donde todos se integren. Si es una biblioteca o lo que sea para mí está bien. Yo tengo mi pensión y con eso me pago mi salud porque estoy temerosa a que me pase algo y yo fui criada por una mamá y una abuela, que yo creo que si eso fuera ahora seríamos de una clase "vulnerable".

b) La caminata de Bernarda: caminar contra el estancamiento.

Figura 4. Retrato de Bernarda



Fuente: dibujo realizado por la caminante en la bitácora de caminata

Bernarda tiene 69 años, sus caminatas son fundamentalmente recreativas y las define como "un fin en sí, para mantenerse activa y hacer ejercicio". Para realizarla siempre cuenta con elementos que son fundamentales, como ropa cómoda y zapatillas.

Actualmente se organiza con amigas y vecinas para salir juntas a caminar y hacer vida social. Su experiencia caminante ha variado durante los distintos momentos de su vida, pero siempre se recuerda a sí misma caminando.

"Para mí significa no quedarme estancada, hacer ejercicio, recreación, conversar con las señoras que salgo a caminar. Nos organizamos, somos tres. Hay una que

es totalmente negativa. (...) Yo cuando joven caminaba harta. Estudiaba en el Blas Cañas y ahí me movía para todos lados. Pero era muy distinto, era menos agresivo, había más árboles, lo pasábamos bien. Era bonito caminar. (...) Siempre me iba caminando. Caminaba todo Quinta Normal. Caminaba de la Rinconada hasta la Plaza Maipú. Miraba verde y miraba tranquilidad."

La mención al pasado evoca una diferencia radical en su actual experiencia de la caminata actual, dado que, para ella, ha habido cambios profundos en las calles que han deteriorado su percepción de ésta. Dentro de esos factores se encuentra el aumento del capital automotriz en la ciudad y la priorización absoluta en las calles. Al respecto reflexiona:

"Ahora ya no es lo mismo, ya no tiene el mismo sentido. El paisaje urbano cambió y la gente también. El pavimento se prioriza para los autos. Hay muchos autos. Todos quieren tener autos. Estos son un impedimento para que las personas caminen. No quieren caminar. Hay mucho vehículo en Santiago. "

Si bien la caminata se presenta como una necesidad y una búsqueda de libertad, el deterioro del espacio público es un factor determinante en la apreciación y experiencia de Bernarda. Respecto de esto, hace referencia a que es un proceso de una larga data, pero que durante los últimos años se ha agudizado mucho más.

Las caminatas retratadas se refieren a estos asuntos considerando la basura en las calles, edificios rayados, las calles con piedras, pavimento roto, lo cual le evoca tristeza.

Pandemia

Durante la cuarentena total en Santiago, Bernarda no salió ninguna vez a caminar. No vio a sus amigas y se mantuvo en su hogar hasta el inicio del proceso de desconfinamiento el 17 de agosto 2020. Retomar las calles fue algo extraño y no exento de sentimientos encontrados. Las dos caminatas descritas que se remontan al proceso de desconfinamiento fueron realizadas con el objetivo de hacer ejercicio y moverse, cuyo único empuje era su propia motivación, "una rutina para no atrofiarme".

Estas rutinas han sido retratadas como una forma de sentir libertad, por sobre todo de no tener que pedir permiso a nadie. Este último punto es interesante, dado que, para la caminante, el caminar y movilizarse es un acto tan básico que limitarlo es un atentado a su libertad y goce en la ciudad.

Al igual que María Angélica P. se refiere a una sensación de inseguridad en las calles a causa de la desconfianza y la agresividad de las personas. En ese sentido la caminante menciona:

"(la calle) se siente más hostil por el hecho de que nadie sabe quién está al lado de uno. La gente está más agresiva."

Influencia del ciclo de vida y género en las prácticas de caminata de las participantes

Ciclo de vida: Vejez

Bernarda es consciente de las diferencias que ha tenido cada periodo de su vida respecto a su experiencia caminante, principalmente respecto a sus ritmos y velocidad. En ese sentido, y como fue mencionado anteriormente, reconoce su resistencia física pero también menciona insistentemente los elementos del paisaje urbano que han cambiado conforme aumenta su edad. Respecto al tema de la vejez, la caminante reflexiona:

"Una se pone un poquito más lenta entonces la ciudad debería abocarse a esos ritmos. Pero la ciudad es muy rápida. Calles transitables para el adulto mayor, veredas transitables: parejas, sin altos ni bajos, sin obstáculos. Así como hay paseos para vehículos, también debe haber caminables. Necesitamos calles caminables, más lugar para caminar. No hay espacio suficiente para las personas, no sólo se trata para las personas mayores, si no que quiero un mundo mejor para todos, para mis nietos."

En cuanto a los ritmos y velocidad de la caminata de las mujeres mayores, la caminante encuentra en diversos ámbitos de la ciudad cómo esto se materializa sin poner en consideración la diversidad.

"Respecto a los semáforos estos son muy cortos. Somos más lentos y la ciudad no está pensada para nosotras. Ya no hay respeto. Los automóviles no les importan, cruzan, aunque en los semáforos están con verdes. También los ciclistas. Todos te pasan a llevar."

Género

Durante las caminatas que efectúa Bernarda, comenta que, de alguna forma existen tensiones constantes respecto a la sensación de agresividad. Esto se evidencia en el malestar generalizado, pero también a cómo el paisaje urbano ha cambiado en función de darle mayor espacio a los ámbitos productivos y por, sobre todo, al automóvil. Hay un cierto temor en cuanto a la relación y reacción con hombres en la vía pública.

"La ciudad en sí misma ha cambiado un montón. Esto contagia y te pone agresiva. Hay gente que te predispone a que uno sea agresivo. Tanto con la mirada como verbalmente. Los hombres son más agresivos."

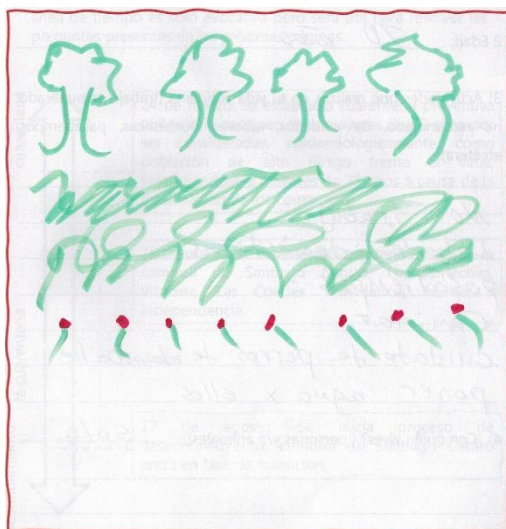
Sobre las calles y la planificación urbana

Como fue mencionado anteriormente, Bernarda manifestó molestia al referirse a la presencia masiva de automóviles en la ciudad y el espacio que utilizan, particularmente porque esto se transformaba en un desincentivo a la hora de caminar. Es por esta razón, que se manifestó enérgicamente sobre las "calles caminables" y la demanda por mayores espacios para caminar.

Otro elemento que mejoraría su experiencia caminante sería una mayor cantidad de áreas verdes, así como también que todas las calles tuvieran acceso para el desplazamiento de personas con movilidad reducida. Al mismo tiempo se refiere a la alta presencia de perros callejeros en las calles, de los cuales nadie se hace cargo. Esto, a su parecer, genera conflictos dado que suelen haber deposiciones en el suelo que nadie limpia, afectando la práctica de la caminata para ella.

c) La caminata de Hilda: caminar para habitar, construir e involucrarse.

Figura 5. Retrato de Hilda



Fuente: dibujo realizado por la caminante en la bitácora de caminata

Hilda tiene 70 años y es una mujer multifacética y muy activa. Ha vivido gran parte de su vida en Santiago, pero su historia se ha desarrollado en muchos lugares tales como el campo y Canadá (exilio), siendo este último el lugar donde crio y educó fundamentalmente a sus hijas e hijo.

En cuanto a su ser activa, así lo ha sido siempre, como recuerda, desde su vida de niña cuando habitaba el campo y luego al cambio abrupto que fue para ella llegar a vivir a la gran ciudad. Sus caminatas han cambiado tanto como los lugares donde ha vivido y donde su historia y vivencias permean en su relación con la caminata y la ciudad haciéndola inseparable.

"Yo soy del campo. En el campo caminaba mucho, pero caminaba a cosas específicas: en la época de ir a recoger moras, en la época que iban mis primos a veranear a la casa y nos íbamos a bañar al río, cuando hacíamos excursiones de cosas interesantes para conocer. Caminar por cosas concretas cuando era niña: ir a sacar y robar frutos en las parcelas del sector, ir a cazar lagartijas y ponerles trampas a los conejos. Y no me asustaba, para nada, subía y bajaba cerros. De ahí se me hizo el hábito de caminar, desde niña con cosas que para mí eran interesantes.

Cuando llegamos a Santiago por una oportunidad laboral de mi madre, quien además era madre soltera con 5 hijos, tenía como 10-11 años. Y por supuesto no fue nada conversado, nos vamos y nos vamos. Y al llegar a Santiago me pareció que la ciudad era horrible. O sea, no me cabía en la cabeza que al abrir a la cabeza tuvieras otra muralla".

Dentro de sus primeros recuerdos de largas caminatas en Santiago, destaca los tiempos en los que, por no contar con agua potable en su hogar, caminaba largos tramos con su hermana en búsqueda de ella para llevar a su familia.

"No teníamos agua potable, entonces había que ir a buscar y eso era entretenido para mí. Salíamos en las tardes y teníamos que hacer varios viajes con mis hermanos para llenar el tambor de agua. (...) Y era el momento de relax para mí porque yo salía con mis otras dos hermanas a buscar, y si bien muchas veces yo llevaba los tarros porque era la mayor, me gustaba. Al tiempo aprendimos con un palo de escoba y era más fácil y podíamos llevar de a dos. Así fueron mis primeras caminatas en Santiago"

Hilda reconoce que antes de la vejez, sus caminatas generalmente fueron para cumplir una función específica, generalmente relacionadas al trabajo remunerado y el sostenimiento de la vida cotidiana. Sin embargo, hoy las caminatas se han tornado un fin en sí mismo, una necesidad diaria para mantenerse ágil y sana, como también para involucrarse activamente con su entorno. Sus caminatas actuales son pausadas y observadoras, esto le permite reconocer cuando hay elementos que molestan en su habitar cotidiano y evaluar si es posible hacer algo para cambiarlo. Así ha logrado mantener pequeños jardines, limpiar basura y preservar pequeños lugares que para ella son importantes.

En cuanto a temas de salud, vuelve a surgir el tema de la ética del cuidado como una dimensión relevante, dado que menciona que su importancia radica en no ser una carga para sus hijas e hijo, sino de fortalecer su autonomía e independencia con las herramientas que tiene a su alcance.

Respecto a su involucramiento, las caminatas que Hilda releva en la bitácora tienen que ver con ejercicio, distracción y relax. En ese sentido, la interacción con más personas es fundamental y en cada apartado menciona la importancia de ver personas, de saludar y sonreír. Sin embargo, destaca que, durante la cuarentena, esto se tornó difícil por sostener el distanciamiento social.

Pandemia

La caminante no dejó de salir durante la cuarentena y todos los días se permitió caminar con todas las precauciones señaladas por las autoridades. Esto fue lo que mantuvo su ánimo y su forma de involucrarse con lo que para ella es tan medular: la calle y el espacio público como espacio de interacción social y escenario para aportar con lo que puede en el mejoramiento de este.

La pandemia influyó positivamente en su motivación para caminar, en el sentido que si bien antes, además de caminar bastante, utilizaba otros medios para moverse hoy por temas de seguridad resuelve "todo" caminando. La proximidad siempre ha sido muy clave para Hilda y en ese sentido la comuna posee una gran diversidad de comercio y servicios que le permiten que esto pueda ser efectivamente así.

"Ahora todo lo hago caminando, sobre todo con la pandemia. Antes usaba un poco más el metro, ya que tenía pasaje rebajado y así dejé de usar la micro. Pero de todas maneras ahí caminaba porque tenía que acercarme a las estaciones y a los lugares donde iba. Ahora, después de la pandemia, todo se hace caminando."

Es interesante la multidimensionalidad que plantea Hilda respecto a la práctica y significado que tiene la caminata en su vida diaria. Proponiendo no sólo categorías de análisis que giran en torno a la vida cotidiana, ya sea a su mantenimiento en la compra de alimentos o asuntos básicos o a temas de salud. En ella destacan también una forma de sortear la vida en términos económicos y sociales, lo que profundiza la complejidad a la hora de analizarla.

Influencia del ciclo de vida y género en las prácticas de caminata de las participantes

Ciclo de vida: Vejez

Hilda distingue muy bien los distintos momentos de su vida caminando. La funcionalidad que tuvo en su niñez y juventud, y que durante sus años de crianza de sus hijas e hijo agregó una dimensión creativa y didáctica, hoy en su vejez tiene tanto que ver con ella misma como con mejorar el paisaje urbano que habita. En la actualidad ese mantenerse activa y sana a veces lo plasma a través de metas que se establece al realizar caminatas más largas, estas suponen una inversión de tiempo y energía superior a las que suele realizar por disfrute o necesidad cotidiana.

"La caminata es por donde me movilizo a casi todas partes, a mayoría de mis movimientos son por medio de ella. Si necesito ir a Rosas, voy caminando. Aun trato esos lugares como "metas" entonces siempre digo hacia dónde voy y aviso cuando llego. Mi familia se preocupa mucho y siempre están al tanto. Antes iba a la vega y bueno, a todas partes. Todo caminando. De repente el marido de mi hija me lleva hacia algunos lugares en auto, pero yo trato de no molestar".

Para ella, la caminata se ha transformado en una especie de activismo que, como fue mencionado anteriormente, dialoga con su salud, mantenerse activa, pero también en su grado de involucramiento con el estado de las calles y el entorno construido. Hilda gusta mucho de su barrio, sin embargo, los últimos años se ha visto enfrentada a elementos que, si bien no logran disminuir su caminata, si cambian su experiencia por completo. Al respecto se refiere a el mal estado de las veredas, pues eso pone en riesgo su seguridad. Por otro lado, la masiva construcción de torres habitacionales de muchos pisos no es de su gusto y las considera un atentado al goce de la ciudad.

"No, camino igual. Ya veces trato de hacer cosas, porque yo no puedo molestarme y no hacer nada. ¿Cómo lo hago? Bueno, cuando veo que algo no está bien me hago cargo. Si hay cajas, ordeno las cajas, no sé. Siempre respondo que es mi barrio, que es como mi patio. Es que tiene que ver con apropiación y sentirme parte, sólo si es así tú lo cuidas. Porque al final nosotros permitimos que las inmobiliarias sigan construyendo estas torres horribles. Quizás no lo vamos a parar, pero algo va a pasar, el dueño o constructor lo va a pensar. Yo pido que me regalen al menos un jardín"

Género

En términos generales, el género cruza toda la experiencia de caminata de Hilda de manera que tanto la ética del cuidado, como su forma de abordar las calles y el espacio público, se plantean como un trabajo no remunerado que Hilda ha asumido desde hace muchos años, y que, respecto a lo segundo, se ha hecho mucho más latente durante sus años de vejez.

"Mis hijos siguen siendo mi centro de atención y las caminatas tiene también que ver con eso, porque: si esto me mantiene en forma yo me siento súper orgullosa de que no tengo ninguna enfermedad ni tomo remedios a mis 70 años. Yo no quiero que ellos carguen conmigo todavía. En algún momento quizás tendrá que ser, pero no ahora."

Es interesante como hay una relación imbricada entre el ser madre y querer mantenerse activa y con buena salud a propósito de poder seguirlo siendo para sus hijas e hijo.

Sobre las calles y la planificación urbana

En cuanto a las calles y la ciudad que Hilda cree que mejoraría su experiencia cotidiana, particularmente de la caminata, las áreas verdes toman un lugar prioritario. En ese sentido, la caminante plantea la importancia de éstos como espacios de interacción social y seguridad. Respecto a esto último, la seguridad para Hilda se manifiesta entorno al cuidado entre vecinas y vecinos, y a la importancia de habitar las calles por lo mismo.

Gilda asevera que la construcción de espacios habitacionales que no contemplan parques ni jardines para sus habitantes son un problema y que no aportan al mejor vivir de las y los vecinos, sino que generan incluso hostilidad. Considerando la cantidad de personas que viven en estas torres, plantea que no hay lugar suficiente para que las personas estén, compartan y las y los niños jueguen, por lo tanto, cree indispensable subvertir esta situación.

"Porque siempre encontré algo entretenido en la caminata, y llegó un minuto en que incluso me molestaba de cosas que veo en el camino. Eso me pasa aquí. Las malas veredas, las cien torres que se están construyendo con ningún respeto ni por poner verde, que no tengamos disciplina ni para votar la basura. (...) Y a mí me gustaría que existiera un grupo de adultos mayores, mixto, que nos preparáramos por ejemplo cómo reaccionar frente a robos, algo básico. Como defendernos. Trabajar en grupos que se involucraran con el barrio, que hiciéramos cosas aquí, un huerto, limpiar un basural. Que además hubiera jóvenes y viejos, todos aportamos".

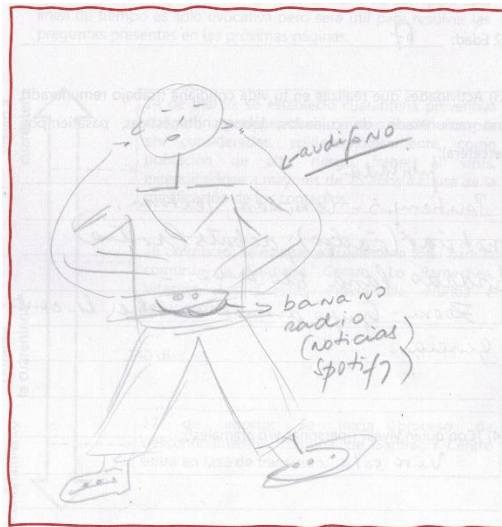
Por otro lado, Hilda plantea que es necesario el involucramiento colectivo para apropiarse de los espacios, lo cual habla de humanizar ciertos lugares que hoy se han transformado en espacios ajenos de participación comunitaria.

En cuanto a medidas específicas, Hilda recuerda sus años viviendo en Canadá. Allí conoció lo que ella reconoce como espacios mucho más humanos, colectivos y vivos. Al respecto menciona:

"No puedo no pensar en Canadá. Cuando pienso en sus edificios recuerdo que el primer piso era para la comunidad, había huertos, jardines, lugares para estar. Me gustaría un lugar donde tú puedas entrar en el pasto y sacar un puñado de menta que necesitas, que eso fuéramos todos libres de sacar".

d) La caminata de Carmen: caminar como acto de transformación, libertad y actividad física

Figura 6. Retrato de Carmen



Fuente: dibujo realizado por la caminante en la bitácora de caminata

Carmen tiene 67 años y vive en Santiago centro desde que se jubiló hace ya casi 10 años. Su vida ha transitado en diversas ciudades del país, principalmente en Curicó, Antofagasta y Santiago. En todas ellas la caminata ha sido una fuente de actividad física y goce del habitar, la cual ha tenido cambios importantes a lo largo de su vida.

*"El periodo donde más caminé fue cuando viví en Antofagasta y ahí caminaba mucho. Principalmente los fines de semana, con la gente que trabajaba. Ahí la gracia era caminar a través de las playas. Caminaba mucho, lo encuentro interesante porque ahí puedo notar como ha disminuido mi capacidad de caminar. Antes caminaba kilómetros y kilómetros.
Casi siempre mis caminatas tienen que ver con el paisaje, más que algo funcional. En ese sentido, no me imagino mucho caminando hacia el trabajo, para eso usaría la bicicleta, pero en Antofagasta era eso. Además, trabajaba con gringos que son muy buenos deportistas y buenos para caminar. Caminaba mucho y casi siempre recreativo."*

En sus caminatas destaca la ropa cómoda y música o radio. De esta forma sus rutas son a veces acompañadas informándose de la contingencia y otras para relajarse escuchando melodías. Sus caminatas siempre han formado parte de la distracción, ocio y ahora último se han transformado y complejizado para abordar otras dimensiones como la sostenibilidad cotidiana en cuanto a la compra de insumos básicos y la realización de trámites, e incluso para ir a visitar a sus seres queridos.

Además de caminar mucho, Carmen también es ciclista, por lo que su reflexión sobre los medios activos de movilidad y su importancia en la ciudad forma parte de su manera de aproximarse a la ciudad y su habitar cotidiano: el cuerpo en la calle.

Las caminatas de Carmen normalmente son tranquilas pero activas, no pareciera haber tanta relevancia en la contemplación como para María Angélica P. e Hilda. Su caminata es constante porque es una de las actividades que la mantienen con buen estado físico y que, durante el periodo de confinamiento, fueron parte de lo que le permitió no perder el ritmo.

Respecto a los lugares por donde prefiere caminar, se destacan los parques y lugares con poco ruido (este elemento es mencionado continuamente), explicitando las diferencias espaciales al respecto entre Santiago Centro y su comuna colindante, Providencia. A pesar de que camina bastante por el barrio este no supone ningún límite para Carmen, priorizando aquellos espacios donde hay una mejor dotación de veredas y verde, refiriéndose a parques, plazas y árboles en las calles.

"El barrio no es ningún parámetro en realidad. Siempre busco espacios que van bordeando un parque, ojalá, aunque hacia el centro no hay mucho que hacer, pero al menos evito el ruido, donde haya menos tráfico. Es una de las cosas horribles de Santiago: el estruendo constante".

Pandemia

La pandemia no supuso un impedimento absoluto en la práctica de la caminata para Carmen, ella la continuó realizando porque de no hacerlo habría calado profundamente en su entender sobre la necesidad cotidiana de la actividad física. Sin embargo, estas se redujeron radicalmente, reconociendo que mayoritariamente sus desplazamientos ocurrieron dentro de su mismo edificio (subiendo y bajando escaleras, vive en el piso 14). Las pocas veces que salió del complejo, reconoció que le atemorizaban las calles solitarias dada las noticias difundidas por medios locales sobre asaltos y asuntos similares.

Una de sus caminatas más recordadas fue cuando fue a ver a su hija y nieta, donde destaca su energía y esperanza por el hecho de reencontrarse con seres queridos. A pesar de llevar un ánimo más bien plano cada vez que caminó en el periodo de cuarentena, cuando tuvo la oportunidad de ver a su familia el ánimo cambia radicalmente a tornarse alegre, energético y esperanzador.

Para Carmen, la pandemia generó un antes y un después en la práctica de la caminata. Hoy reconoce que camina mucho más que antes y que muchas actividades cotidianas que realizaba por otros medios para movilizarse, hoy han sido reemplazadas por la caminar.

"Antes de pandemia yo caminaba para pasear. Si iba al cine, iba caminando. Cuando no tengo apremio de tiempo siempre camino, es decir algo relajado. No para ir a un determinado lugar, por ejemplo, si iba al centro tomaba el metro. Pero post-cuarentena camino hartito. El otro día caminé hasta Los Leones y me devolví, eso es hartito. Y a Plaza de Armas y así. Llego cansada, pero nada tan tremendo. (...) ahora voy a comprar, hago una lista de las cosas que tengo que hacer y voy caminando. Es un fin en sí mismo y un medio también."

Esto supone una diversificación en la funcionalidad que tenía para Carmen la caminata antes de la crisis sanitaria de COVID-19. Las medidas de seguridad en cuanto a la movilidad, de alguna forma, se transformaron en un incentivo para adoptar la caminata mucho más allá de ejercitarse.

Asimismo, durante este periodo también tomó diversas fotografías del espacio público, resaltando las paredes con mensajes sobre la protesta social porque le daba mucha esperanza. Igualmente se acercó cuando había manifestaciones sociales en las calles.

Influencia del ciclo de vida y género en las prácticas de caminata de las participantes

Ciclo de vida: Vejez

Carmen reconoce que ya no tiene la misma energía que en su juventud. Esto lo nota principalmente en su capacidad para caminar y el cansancio, sin embargo, esto no es un impedimento, sólo una realidad que menciona que debe ser abordada y a lo cual la planificación también debería responder. Esto igualmente lo revisa en torno a la velocidad de sus caminatas, donde comprende que se han hecho más lentas con el paso de los años.

"Ahora también me doy cuenta de que se me hace difícil decidirme a cruzar en una esquina, por ejemplo, por pensar cuál es el momento óptimo y alcanzar efectivamente a cruzar completamente. Hay una mayor reflexión en eso. En ese sentido creo que los semáforos son para mí un tema, además porque por naturaleza yo creo que soy un poco imprudente e impulsiva. Yo lo noto cuando voy con las niñas y vamos conversando y de repente "¡mamá!" y yo "ya, pero si viene ahí a dos cuadras". Entonces ahí quizás la impaciencia o la naturaleza de cada una, pero para mí hay un problema con los semáforos porque también la imprudencia de los automovilistas y no sé, quizás también él está impaciente por doblar".

Género

Respecto a la dimensión de género, Carmen se refiere principalmente a lo que significa caminar la ciudad siendo mujer con una perspectiva de seguridad. En ese sentido, refuerza la idea, al igual que María Angélica e Hilda sobre la importancia de la gente en la calle para sentirse seguras.

"Yo no me fijaría en las cámaras de seguridad, por ejemplo, pero sí en la gente. La gente me da confianza y me da la impresión de que eso no me pasa sólo a mí, sino que... Yo tengo tres hijas, y la tercera llegó hace poco por estos lados y un día

estando con ella tomando once se hizo de noche y ella me dice "mami, yo te voy a encaminar" y en el camino vimos que iba quedando poca gente y yo le decía "cata, yo ahora no te voy a dejar hasta que tomes un taxi". (...) Así que mi seguridad se trata un poco eso: de que haya gente."

Carmen da cuenta de que caminar siendo mujer, sobre todo durante la noche, implica una serie de estrategias de supervivencia para sentirse más seguras. Y que no basta con la instrumentalización de la seguridad en cuanto al despliegue de cámaras de vigilancia u otros asuntos, sino que es la presencia de personas y la vida en las calles la que otorga más sensación de tranquilidad.

Por otro lado, el tema de los cuidados en el espacio público aparece en todo su relato y bitácora de caminata, más aún cuando piensa en su nieta y sus hijas. Caminar por espacios seguros también significa caminar por espacios aptos para cuidar.

Sobre las calles y la planificación urbana

Para la caminante hay dos aspectos que toman por completo su atención: la infraestructura de medios activos como la caminata y la bicicleta y, por otro lado, su molestia por el ruido en la ciudad.

Respecto a lo primero, plantea la urgencia de la construcción de ciclovías de calidad para toda la ciudad, insistiendo que esto debe ser equitativo y no haber diferencias ni segregación entre las comunas respecto de este tema.

La posibilidad de crear barrios más amables para efectuar la caminata y la vida cotidiana tienen relación directa con la disminución del ruido y del tráfico motorizado. Carmen se refiere a las veces que ha estado caminando por Santiago Centro y el estruendo la aleja de las calles. Al respecto puntualiza que la policía debiese cursar partes a quienes modifiquen tubos de escape para hacerlos más sonoros.

Para Carmen, la segregación urbana es un asunto muy violento. Ella plantea que esto da cuenta que en Chile existen ciudadanos de primera y segunda categoría, y que por lo tanto la caminata en estos espacios es también muy distinta dado que ciertas comunas cuentan con dotaciones muy diferentes. Sobre esto ejemplifica con comunas del sector oriente como Providencia, Las Condes y Vitacura, donde, según ella, es común encontrar escaños en amplias veredas en cualquier calle, sin embargo, en Santiago Centro son escasas y muy angostas.

"En mi caso soy super sensible a las veredas. Y esto ahora, particularmente en tema de pandemia es peor porque son chicas y al principio todos reaccionábamos con exageración y es imposible cumplir con 1,5 metros porque ni la vereda es de ese ancho, entonces yo hacía la ridiculez de bajarme a la calzada. Pero al principio

era como inconsistente todo este discurso del bicho (Covid-19), mantenga distancia y no hay lugar para mantener distancia en el centro. Para Providencia no, allá las veredas son más anchas. El ruido también es muy molesto y no se toman medidas serias al respecto. Las motos esas que suenan fuerte, con el tubo de escape así, horrible. Para quienes estamos caminando o en la calle no más es horrible."

e) La caminata de María Angélica A: la caminata como metáfora de la libertad

Figura 7. Retrato de María Angélica A



Fuente: dibujo realizado por la caminante en la bitácora de caminata

María Angélica A. tiene 74 años y es profesora de arte en un colegio. Es una caminante de la observación y los detalles, para quién cada día es un descubrimiento y una razón para imaginar una ciudad diferente. Es así como se aproxima a la práctica de la caminata, desde un lugar donde el arte y su imaginación toman un rol protagónico y se enriquecen de cada detalle que la rodea.

Yo siempre he pensado que el mundo se mueve en la medida que uno camina.

Su experiencia caminante ha fluctuado conforme al periodo de su vida, y en su reflexión no puede dejar fuera a la carrera que hizo su profesión, al respecto reflexiona:

"Yo creo que la profesión que elegí es mi caminata. Desde chica ha sido atraída por la observación de las cosas. Nunca puedo caminar 50 metros mirando un horizonte, que no existe, en las ciudades. Sino que mirando mi entorno. Entonces mis caminatas son pausadas porque me distraído con una persona, con una sol y sombra, con una flor, con algo que está mal y que hay que arreglar y promover su reducción de peligrosidad."

Para ella, el valor del espacio en su complejidad es fundamental. No sólo se trata del espacio construido y de los elementos del paisaje urbano que llamen su atención, sino que esto se

encuentra en completa simbiosis con todos los componentes observables que la atraen. Es así como además la relaciona con la tranquilidad, la libertad y un lugar íntimo que además vincula a su salud mental.

"La caminata siempre ha sido crucial para mi salud mental. También porque a través de ella tomas vitamina D. Entonces no es sólo el hecho de caminar, sino que tu cuerpo necesita ese ritmo." (...) "Ya al ser adulta mi caminata no cambia, pero sí el ritmo. Pero a estas alturas, la caminata para mí no es competencia de velocidad, no es deportiva, es un deleite espiritual. Siempre elegí vivir en un lugar que esté cerca de mi trabajo, cosa de que yo pudiera ir caminando. Antes me iba desde aquí (metro santa Isabel) a Estación Central caminando. Me iba conejeando, como se dice. Pasaba por República, por aquí, por allá, y conocí mucho el centro y su arquitectura. Muchos barrios deberían ser patrimonio y ahora han estado desapareciendo."

María Angélica A. camina dialogando con la arquitectura y todo aquello que aparece en su camino. Asimismo, con los árboles y áreas verdes que se le presentan, de las cuales menciona como son tan cruciales para su caminata como tener por donde caminar.

"Recibes mucha energía, pero también entregas. ¿Qué mejor que venirte caminando por el parque y tomar la energía de los árboles, del aire? Es lo que me complace y me armoniza" (...) "Para mi caminar es un deleite, y me imagino como en un cuadro de Matta, este cerebro que explota y van las ideas, hacen fuegos artificiales, me imagino todo lo que acontece cuando uno hace la acción de caminar. Pero tú no caminas con tu esqueleto y tu piel, sino que caminas con un todo: con tus pensamientos, preocupaciones, miedos, alegrías, con tu idealismo, ¡con todo! Y cada vez que camino, a mí me encanta caminar, porque como que recibo, me hace feliz".

Sin embargo, reconoce el cambio radical que ha tenido la comuna de Santiago y su barrio, Santa Isabel, durante las últimas décadas. María Angélica ha vivido la mayor parte de su vida en el sector, ya que cuando niña habitaba en el barrio Parque Bustamante junto a su familia y luego migró a otra comuna para luego vivir desde la adultez en el mismo departamento que habita hoy en día. Ha visto los cambios con cierta nostalgia, dado que el paisaje urbano ha sido modificado no para bien, como menciona, sino para dar paso a una modernidad que se ha llevado a su paso cada atisbo de escala humana. Si bien esto no limita su ánimo de caminar, sí cambia su experiencia y la transforma en una manera de hacer una crítica a la actual ciudad y su planificación.

Por lo tanto, tú tienes sectores que por lo estrecha distancia que hay entre una construcción y otra (porque estas calles estaban construidas para tracción animal), entonces de repente tienes un edificio encima tuyo, cruzas y tienes el otro encima tuyo. Y, por ende, encuentras áreas que son frías (en el sentido de frialdad), sin sol, estrechos, húmedos. Entonces vas como caminando por dentro de un laberinto y eso no me agrada. Siento que se me viene todo encima, me

asfixia este espacio tan pequeño que pueda haber entre yo y los edificios que están a mi lado.

Pandemia

Durante la cuarentena total, la caminante se remitió prácticamente sólo a salir para abastecerse. En la bitácora recuerda salidas puntuales únicamente a comercios pequeños del barrio para comprar alimentos y otros enseres y una vez a visitar a su hermana mayor. Su ánimo fluctuaba entre el miedo, la inseguridad y la expectación.

Dentro de los elementos positivos de aquellas caminatas, destaca la sensación de amplitud, espacial, física y espiritual y la descontaminación del aire a causa de la menor cantidad de automóviles en las calles. Pero la angustia por una construcción justo detrás de su casa, que contempla 16 pisos en altura no dejaba de molestarla al referirse que lo negativo de esos momentos fueron las "calles estrechas con construcciones dormidas esperando ser elevadas".

Influencia del ciclo de vida y género en las prácticas de caminata de las participantes

Ciclo de vida: Vejez

Tal como fue mencionado anteriormente, la experiencia caminante de María Angélica A. ha cambiado conforme los años, prevaleciendo su disfrute y necesidad que ve en la caminata. Pensando en cómo la vejez se ha manifestado en su experiencia caminante, ella comenta:

"Uno camina para donde quiere en la vida, y eso entonces es un valor que tú has logrado con los años, de sentirte parte de un todo y el deber tuyo es hacer lo mejor para que ese todo no vuelva atrás. No retroceda ni se seque, sino que, al contrario: siempre esté fértil".

Comenta que considera que a las personas en la vejez se les suele considerar prácticamente como enfermas terminales físicamente frente a lo cual se siente incómoda y frustrada. Ella es una persona completamente autónoma e independiente, que sigue trabajando remuneradamente porque puede y le gusta. De igual manera es consciente y reafirma que es una persona mayor, pero aquello no le genera un impedimento para nada más que una razón para que aquello sea algo a considerar en la ciudad y la vida cotidiana de las personas.

"Con respecto a la caminata en este momento de mi vida, yo soy una persona muy activa por lo tanto camino mucho para todos lados. Siempre prefiero caminar. Ésta no ha disminuido en observación ni en complacerme con el entorno que pueda haber entre tanto edificio (hace gesto de frustración) y también porque me he mantenido con ese espíritu sin obstáculos de enfermedades... no he tenido ni artrosis ni artritis, nada de eso. Lo que me favorece bastante". (...) "En muchos lugares ya todo está acondicionado con barras y distintas cosas que ayudan a

estar. La carencia que hay es que consideran a las personas como personas terminales físicamente, pero eso no significa que eso sea intelectual."

Género

En todo momento del relato de la experiencia caminante de María Angélica A. se comprende el origen de una experiencia que es situada y que nace de su propia experiencia de ser mujer a lo largo de los años. Recuerda que sus caminatas siendo joven se transformaron en una forma de eludir el acoso sexual del que muchas mujeres son víctimas en el transporte público. Es así como prefería caminar largos kilómetros antes que exponerse. De igual manera, la forma de acompañarse entre compañeras es algo propio del cuidado colectivo entre mujeres en la ciudad. Todo aquello forma parte de una estrategia de vida cotidiana frente a la ciudad patriarcal.

Y yo estudiaba en Salvador, en las Monjas Inglesas, por lo tanto, mi caminata cambió de adolescente. O sea, a partir de los 12 años para adelante, por razones de seguridad. Y, ahí, creo que tocaría un punto que tú te has planteado... porque nosotras nos íbamos en la mañana en esas micros, pero íbamos preparadas ¿me entiendes? porque los toqueteos eran terribles. Por lo tanto, nosotras, todo el grupo, nos veníamos de Salvador hasta Macul caminando para evitar el toqueteo. Todo está como unido en contra de la seguridad de una."

Sobre las calles y la planificación urbana

Al reflexionar sobre cómo transformar la ciudad, las calles y contribuir a una planificación urbana que mejore su experiencia caminante cotidiana, María Angélica A. menciona que, en primer lugar, debe haber planificación urbana y que esta debe ser pensada según las necesidades de quienes las habitan. De esta forma, la participación intergeneracional y generar estos espacios vinculantes, es fundamental.

Dentro de esta planificación, la caminante propone reforzar las áreas mixtas para que las calles sean más seguras, al mismo tiempo que mejorar la iluminación y priorizar la energía solar. Por otro lado, que cada constructora que esté trabajando en el territorio contemple y se haga cargo de áreas de uso público como plazas en línea (corredores) y caminos comunicantes.

"Bueno, plantear un proyecto de ciudad distinto. Considerando toda la población hay que relevar las "generaciones" (es decir, que sea para todas las personas de cualquier edad) y además tenemos una población flotante. A todas tenemos que darle cabida, sin que una le reste a la otra".

Respecto a sus reflexiones, al consultarle si para ella la ciudad es igual para todas las personas responde:

"Yo creo que absolutamente un no rotundo. Es indiscutible. Estamos en un país de la improvisación. Mi cultura es así, de improvisar. Es un no rotundo, entonces. Yo pensaría en una ciudad nueva, sectores mixtos, algunos que pertenezcan al municipio, donde se desarrollen planes sociales donde esté todo, no estoy formando guetos. No es ese el objetivo de una ciudad. Una ciudad es como un cuerpo humano: lo que pasa en las yemas de mis dedos me va a pasar en el cerebro, como terminación nerviosa. Entonces hay que pensar en una manera que todo sea para todos. De tal manera de que estén los servicios que ya mencionaba antes, distribuidos de tal modo que sea articulado, que sea mixto. Desde una visión de mujer, yo no puedo considerar no decorarme, en el sentido de que tenemos una sensibilidad estética respecto a todo y a nosotras mismas. La ciudad es lo que visto. El primer vestido es la arquitectura. Y cuando salgo, el otro vestido encima es la ciudad misma. Entonces me falta eso: encuentro gris, estrecho, ahogante, me asfixia, no veo el sol por ningún lado, tengo que salir a buscarlo. Debo tener derecho a la luz, es un derecho humano. También al verde y a respirar aire limpio. Todo esto complementa una ciudad que para mí sería la ideal."

Además de mencionar la importancia de la sostenibilidad urbana desde una perspectiva ecológica, criticando la contaminación ambiental que hoy existe en la ciudad de Santiago, para la caminante hay un elemento que colabora bastante con la forma de ciudad de hoy y este punto: la presencia masiva de vehículos motorizados y de que todo el diseño hoy esté orientado a ese tipo de movilidad.

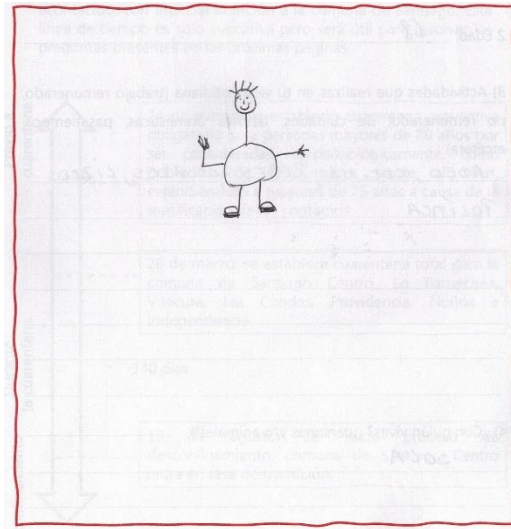
"El diseño que se ha dado para tracción vehicular, las bicicletas, para los peatones, en el papel pueden estar bien, pero su interpretación es cero. La convivencia vial. Cuando los ciclistas hacen la manifestación por el derecho a la vía... yo he recibido insultos de ciclistas en la vereda para que me apure. Entonces creo que aquí falta educación, de todas maneras. La educación es el eje y no existe. Podríamos tener un spot publicitario que diga "cuando vaya en bicicleta vaya por la vía indicada, respete al peatón".

Por lo tanto, para ella esto no sólo ha generado problemas de contaminación, sino que afecta a su vida cotidiana como mujer en la vejez caminando en la ciudad. Al respecto cree que falta educación y darles mayor cabida a los medios activos. De la misma forma como es urgente mejorar y ampliar las veredas, lo son también construir ciclovías, ya que a causa de la falta de estas y de no haber educación vial las y los ciclistas hoy se transforman en un peligro para las y los peatones a causa del uso de veredas para transitar para evitar el peligro que suponen para ellos los automóviles.

Podemos planificar una sociedad y ciudad donde se incorpore la educación, beneficiarnos con ella. No pasar sustos cada vez que me subo a la vereda. Porque uno debiera ir segura en la vereda, es tu territorio. Y como hablábamos el otro día, yo voy a mi derecha porque así es como se anda en una vereda. Siempre a la derecha, de ida y vuelta. Si me llama mi hermana ya no contesto porque me expongo. Algo que yo entendía por seguro ya no es tan seguro. Es una transformación absoluta. Y decir "ellos son", no, somos todos. Todos colaboramos con que las cosas no funcionen.

f) La caminata de Leticia: caminar para sanar

Figura 8. Retrato de Leticia



Fuente: dibujo realizado por la caminante en la bitácora de caminata

Junto con Carmen, Leticia también lleva alrededor de 10 años viviendo en la comuna de Santiago, específicamente en el barrio de San Diego. Ella se describe a sí misma como una caminante tardía, porque comenzó a practicarla más cuando un problema de salud se presentó de manera que su única opción fue un cambio de vida donde la caminata tomó un papel fundamental.

"La verdad es que yo no era caminante antes, cuando era joven. Tampoco lo fui entre los 30 y los 40 años, todo lo contrario: andaba en auto. Tenía que ir a la oficina, en fin. Mi primera manera de movilizarme era por medio del transporte privado al colegio y luego transporte público, en trolle." (...) "Cuando tenía ya unos 50 años. Ahí empecé a caminar, y comencé a caminar porque yo era muy gorda y buscaba formas de adelgazar. No entendía qué es lo que pasaba hasta que llegué a un médico que me dijo que tenía resistencia a la insulina, y me hizo cambiar mi vida completamente. Desde el caminar hasta el comer. Cambié todo en mi vida. Y así bajé, sin operación ni nada, 30 kilos, en 6 u 8 meses. Cambió completamente mi vida. El doctor me dijo: "tú estás con una mano en la perilla y te da diabetes", entonces yo todavía tenía un hijo estudiando y necesitaba seguir viviendo y produciendo. Así que nada, cambié mi vida y comencé a caminar."

Así comenzó una aventura por las calles de Santiago, descubriendo un nuevo barrio y una nueva cotidianidad en todo sentido. De esta forma, reconoce que su experiencia con la caminata no tiene que ver con lo recreativo o de ocio, sino que era una necesidad puesto que tenía asidero en una situación médica. Sin embargo, con el paso del tiempo su experiencia ha cambiado adoptando una connotación distinta y pudiendo disfrutarla de una manera diferente: ya no desde la urgencia, sino del goce.

"Tenía la obligación de caminar 15 cuadras diarias y si lo hacía de un round lo tenía que hacer en 3 pero lograrlo. De todas maneras, la caminata se transformó en un fin en sí mismo, necesitaba hacerlo y punto. Y sin mirar siquiera, era como una marcha militar "pa, pa, pa". (...) "Pero esto cambió y se transformó en una caminata para pasear, para ver, para mirar lo que pasaba. De repente la cosa cambió y empecé a caminar de otra manera y las caminatas eran enormes, o sea, yo me acuerdo de que alguna vez nos vinimos con mi hija mayor desde Las Condes, nos vinimos caminando hasta Plaza Italia, por parques y parques, nos íbamos metiendo y llegamos a Plaza Italia y había una marcha donde me encontré con mi hijo menor. ¡Y así seguimos marchando! Así llegamos hasta Nataniel o Lord Cochrane ¡Mucho!"

Este cambio recayó en una manera de aproximarse a la ciudad y a su propio cuerpo. Una manera de conocer una ciudad que antes sólo atravesaba por medio de los vehículos motorizados. Esta nueva forma de movilizarse trajo consigo reflexiones sobre su experiencia que van desde la importancia que tiene la caminata en sí misma en su vida a cómo esta es vive todos los días. Al respecto, y partiendo de la base del momento de la vida en el que se encuentra, considera que la idea de seguridad "siendo mayor" ha cambiado profundamente, lo cual lo piensa a propósito de su conocimiento situado respecto del barrio donde reside.

"Para mí las cámaras y los carabineros no me dan seguridad de ningún tipo. Prefiero la gente normal, común y corriente, hasta a la gente que estuviera vendiendo droga en la calle. Yo vivo en un barrio donde hay mucha drogadicción. Hasta esa gente ayuda más en la calle en casos como esos que los mismos carabineros".

Pero esta seguridad a la que se refiere Leticia no sólo se trata a una seguridad que piense sólo en lo delictual. Ella se refiere a una seguridad mucho más amplia e integral a la que sólo puede llegar pensando en las veces que camina, y que tiene que ver con la seguridad de no caerse o hacerse daño.

"Porque si me pasa algo o le pasa algo a alguien, si me asaltan o me caigo, cualquier cosa que pase van a haber un montón de personas que me van a poder ayudar. Alguien dirá "ahí hay una vieja que se está muriendo"

Al igual que todas las participantes, para Leticia una de las maneras de sentirse más segura en las calles es con la presencia de personas que puedan reaccionar frente a algo que pueda poner en riesgo sus vidas.

Pandemia

Durante la cuarentena total Leticia siguió caminando. Para ella no es posible quedarse encerrada porque pone en riesgo su propia salud, a pesar de que eso pudiera ser considerado inseguro a causa de la pandemia de COVID-19. Pero como ya fue mencionado en párrafos anteriores, la

caminata es para la Leticia una forma de mantenerse sana, además de hoy tener un lugar tan importante en su vida cotidiana desde una perspectiva de ocio y disfrute.

"Cuando estábamos encerradas en la pandemia, yo salía escondida a mirar pasar los autos para ver vida, para ver movimiento, para ver personas. Eso es para mí caminar: ver movimiento, personas, ver qué están haciendo cosas. Me paro a ver a mirar qué están haciendo las personas, ahora les miro a ver si están con o sin mascarilla y me pregunto por qué, eso es más bien ahora, en el contexto de pandemia." (...) "Antes, como lo que te contaba antes, andábamos buscando parques para venirnos caminando por donde hubiera verde, árboles, pasto, algo simpático, no importaba mucho si había gente o no. Pero ahora sí importa. Me hace sentirme parte de la ciudad y de la gente, parte de la sociedad, de las personas, del colectivo".

Dentro de las caminatas que describe, la mayoría eran con el objetivo de abastecerse, pero extendiendo el máximo posible toda la duración del permiso para aprovechar de caminar, al menos dos horas. Aquellas caminatas las describe como "apurada y preocupada", por lo que su ritmo de caminata se asemejaba mucho más a aquellas con las que comenzó a practicarla. Pero 10 años después y por miedo. Algunas veces sentía rabia y cansancio por el encierro. Caminó cada vez que pudo y cuando no, comenzaba a sentirse desesperada.

Algunos elementos que recuerda como caminante del periodo de cuarentena total es que no había gente en las calles y que éstas estaban más limpias. Al mismo tiempo había mucho silencio y lo que más rescataba y era positivo para su experiencia: no estaban instalados los trabajadores de mueblerías que se han tomado gran parte de la vereda de alguna de las calles por donde ella camina.

"No había gente, no había caca de perro en las veredas, mucho silencio, poca basura, no había toma de las veredas por la mafia mueblista que copa las de avenida Matta".

El distanciamiento social la hacía tomar decisiones como cruzar de una vereda a otra en caso de toparse con alguien. También recuerda que el apuro constante y la inseguridad hacían que además no tuviera tiempo para "gozar" la caminata, por lo que en ese periodo aquella tuvo menos significado y complejidad que durante los periodos sin cuarentena total.

En alguna medida, la experiencia de la caminata pandémica la permitió decidir por completo que es su modo principal de movilizarse por la ciudad. Esto a causa de que el transporte público es masivo y eso podría exponerla al contagio y que además la mantiene sana al mismo tiempo que la disfruta.

"Ahora todo lo hago caminando, sobre todo con la pandemia. Antes usaba un poco más y metro, ya que tenía pasaje rebajado y así dejé de usar la micro. Pero de

todas maneras ahí caminaba porque tenía que acercarme a las estaciones y a los lugares donde iba. Pero después de la pandemia, todo se hace caminando”.

Influencia del ciclo de vida y género en las prácticas de caminata de las participantes

Ciclo de vida: Vejez

Para Leticia, la caminata actualmente es el modo principal de movilizarse por la ciudad, sea a donde tenga que ir. Vivir su vejez caminando no sólo la mantiene activa y saludable, sino que también, como fue mencionado anteriormente es una actividad que goza y que tiene un valor importante en su vida. Esto la lleva a reflexionar que, a pesar de sentirse una mujer en la vejez, no se siente cómoda con el estereotipo de la vejez que reconoce en los medios e incluso, políticas públicas. De esta manera, su mantenerse activa también que ver con su motivación de seguir contribuyendo al cambio social y a que se piense en todas las personas a la hora de planificar.

“Porque yo siempre hablo de los nuevos viejos. Yo creo que yo pertenezco a una generación que somos “los nuevos viejos” que somos “otros viejos” no estos viejos que están ahí para que les lleven tortita o los vaya a ver el alcalde. No. Nosotros somos otros viejos que nos interesamos en la política, que vamos al estadio nacional a gritar “el violador eres tú”. Esos viejos somos nosotros, somos otros viejos. (...) Esto no tiene que ver con la edad. Es una nueva ola, nueva generación, otra gente. Las mujeres incluso de 90 años que están en las mismas son también mujeres que han despertado, porque quizás a los 40 años tenía un marido que estaba encima de ella y no podía hacer nada. Eso era lo que pasaba antes. Pero resulta que cambiamos, despertamos y somos otras. (...) No hay nada, ningún movimiento o partido político que diga “oye, qué pasa con estas nuevas viejas que andan saltando y gritando el violador eres tú o los viejos que andan jugando Baby Futbol con los cabros. Me he quejado hace más de un año”.

Leticia busca continuamente estar informada respecto a la contingencia nacional, sobre todo al quehacer político. Es por esto por lo que está muy involucrada en el cabildo que opera en su barrio, al igual que en su junta de vecinos. Al traer el tema de la planificación urbana, Leticia que hay muchas cosas que podrían hacerse para mejorar las calles y que estas consideren a la población mayor en su diseño, pero que no sólo se trata de veredas, sino de múltiples elementos constitutivos del paisaje urbano.

Género

Leticia tiene muy claro que caminar, para ella, supone una serie de estrategias. No es algo frente a lo cual crea que haya seguridad o que la infraestructura esté pensada para todas las edades. Y estas estrategias, que ponen en el centro su cuidado como mujer en la vejez, entregan un relato de estas estrategias, que ponen en el centro su cuidado, entregan un relato personal que se dibuja en el territorio como una trinchera de lucha, puesto que, a pesar de que no le guste o prefiera

ciertas calles por otras, esto lo decide como resistencia a poder seguir realizando la caminata lo más segura posible.

"En general camino por calles dónde pase locomoción colectiva porque me hace sentir más segura. Eso no significa que me guste. Es una estrategia. Hacen ruido y contaminan, tiran un humo horrible, es un desastre, pero me hacen sentir más segura. Pero ahora, además, elijo por donde no haya mucha gente porque no quiero encontrarme con el Covid. Entonces voy evaluando y eligiendo cosas distintas. Por ejemplo, que halla locomoción colectiva, porque eso quiere decir que hay más movimiento, vida y seguridad, pero también que no esté relleno de gente como por ejemplo San Diego, donde no se puede caminar porque parece el Paseo Ahumada y le tengo terror". (...) "Porque si me pasa algo o le pasa algo a alguien, si me asaltan o me caigo, cualquier cosa que pase van a haber un montón de personas que me van a poder ayudar. Alguien dirá "ahí hay una vieja que se está muriendo."

Sobre las calles y la planificación urbana

Leticia plantea que en este aspecto hay muchas cosas que se pueden hacer para mejorar su experiencia como caminante, particularmente en su barrio. En primer lugar, menciona que existe mucha desigualdad territorial en cuanto a la infraestructura, equipamientos y áreas verdes para con el resto de las comunas. Por esta razón, en primer lugar, cree que debería ser una obligación que se las veredas fueran más amplias y que las constructoras de nuevos edificios tengan la obligación de generar espacios de calidad en la entrada de sus edificios, considerando árboles y jardineras.

Por otro lado, se refiere a la suciedad de las calles y que eso la afecta en demasía. En ese sentido, tanto las fecas de perro como la basura que hay, muchas veces la molestan para caminar. Por esto, cree que la Municipalidad o cualquiera institución competente debieran tener la obligación de que mantengan las veredas y el marcaje de las calles. Además de esto, plantea que la vereda debe ser únicamente de los peatones, tanto para caminar libremente como para ser utilizada por las personas de "a pie". Con esto se refiere que todo lo que interfiera y la limite no debe estar ahí más, como por ejemplo los trabajos del rublo de la mueblería que se realizan en las veredas ocupando casi todo el espacio.

"Primero que nada, que hubiera veredas como corresponde, porque están llenas de hoyos y en mal estado. Está esta cosa tremenda que te comentaba, que hay entradas de autos por todos lados entonces uno camina chueca porque la vereda como que baja y luego te vuelves a poner derecha para caminar. Además, están llenas de caca de perro. Hay pocos árboles, en Santiago centro en general". (...) calles con veredas anchas y mucho verde. Me gustaría mucho que la alcaldía decretara la obligación de que todos los edificios tengan jardineras por lo menos, delante de ellos. Aquí estamos llenos de entradas de edificios enormes donde sólo hay cemento, y además es sólo el lugar donde está el edificio, porque tú pasas eso y se achica la vereda donde apenas cabes tú. En esos sitios con suerte

habrá dos árboles que no sirven para nada. Entonces, en todo ese pedazo deberían poner jardineras o hacer estos cuadrados con pasto, no sé, lo que sea, pero verde”.

Por otro lado, disminuir la presencia y la velocidad de los automóviles le parece crucial para mejorar la calidad de vida urbana de las personas caminantes. En ese sentido, cree que una muy buena estrategia sería levantar las veredas en los cruces para obligar la disminución de la velocidad de los automóviles y además tener una perspectiva de inclusión, dado que con esto las veredas serían más seguras para las personas mayores y quienes son cuidadoras o cuidadores.

“levantar las veredas en los cruces y que siempre estuvieran al mismo nivel y que fueran anchas, ojalá de un par de metros, creo que es una idea genial. Yo levantaría todas las veredas en el centro y dejaría a los autos abajo. Y que ellos tuvieran que obligadamente bajar la velocidad, que además debería bajar en general, pero permitiría que tuvieran que hacerlo en cada cruce. Además, esto sería una medida de seguridad, yo así me sentiría más segura”.

Leticia cree que Santiago Centro, al menos una parte, debería ser completamente peatonal como lo es en muchas ciudades del mundo. De hecho, busca paseos para caminar que se asemejen a aquello como el Paseo Bulnes dentro de la comuna.

“Por otro lado, a mí me encantaría que todo el centro que fuera como el Paseo Bulnes, me gustaría peatonalizar el centro. El Paseo Bulnes es peatonal y con árboles, si todo el centro fuera así, sería hermoso. Para mí eso es ideal, ir a caminar ahí, a mí me encanta.” (...) “Quiero más verde y más flores. Quiero poder caminar por mi barrio como si estuviese en Las Condes: bonito, limpio y con buen olor. Quiero que los muros feos se presten para murales hermosos y coloridos.”

Respecto a lo que pudiera incentivar la caminata y mejorar su experiencia, cree que es determinante contar con espacios de interacción social de calidad que permitan que la comunidad comparta y se acerque. No demanda espacios exclusivos para las personas mayores, sino que apuesta por lugares integrados por personas de manera intergeneracional y que, por lo tanto, sea inclusivo y diverso.

“Cualquier espacio con juventud. Que sean de todas las edades. Creo que tenemos muchas cosas que aprender y compartir los unos de los otros. El paternalismo es una cuestión que me enferma. Le he llamado mucho la atención a jóvenes por ese vocabulario de “los abuelitos y las abuelitas”, ese paternalismo es enfermante. Yo no soy abuelita de nadie.

9. Conclusiones

La presente investigación se planteó como una manera de aproximarse al conocimiento sobre la experiencia de las mujeres en la vejez, en la comuna de Santiago, considerando como categorías determinantes la vejez, el género y sus relaciones con el espacio urbano en su múltiple dimensionalidad.

El estudio fue desarrollado con una metodología cualitativa que incorporó perspectivas tanto fenomenológicas como feministas. Dentro de aquellas, la teoría de punto de vista tomó un lugar fundamental, planteando que esta manera de aproximarse al conocimiento busca subvertir "la actual complicidad de la ciencia con proyectos sociales opresivos y de ese modo es sumamente útil para quienes están interesados en que la verdad continúe emanando sólo de las sedes de poder establecidas" (Harding, 2010, p. 65).

Esto es fundamental para vislumbrar cómo ciertas prioridades desde las cuales está pensada la ciudad, son fruto de un sistema hegemónico que es patriarcal y capitalista; y que aquello ha devenido en una cierta materialidad del espacio y construcción de la ciudad que no ha puesto las necesidades humanas de la inmensa diversidad de los grupos humanos en el centro de la ecuación.

El estudio planteó como objetivo principal "conocer y analizar la experiencia cotidiana de las caminatas de mujeres en la vejez en la comuna de Santiago", para conocer la cotidianeidad de su práctica. Con esto se buscaba conocer su diversidad, heterogeneidad y, asimismo, buscar elementos comunes que den cuenta de una realidad compartida.

Trabajar con seis mujeres en la vejez se transformó en una ventana a un conocimiento que está poco explorado desde esta perspectiva, dado que tanto las políticas públicas como el urbanismo, trabajan con la vejez principalmente desde una óptica gerontológica y que, aparentemente, suele dibujarla con una idea de movilidad reducida y dependencia. Al mismo tiempo, fue trascendente para la investigadora pues contribuyó sustantivamente a su propio aprendizaje y compromiso con el tema.

Ampliar el conocimiento sobre la caminata, la manera más básica de aproximarse a la ciudad, suma a conocer desde la complejidad el fenómeno, profundizando sobre su práctica y permitiendo pensar nuevas formas de pensar y crear la ciudad y todos sus elementos constitutivos.

Estos resultados no son homogenizables y no pretenden serlo. El abordaje supuso una interpretación y análisis desde el punto de vista de la investigadora, por lo que su forma de explicar la realidad y los resultados de la investigación es personal.

Uno de los principales resultados es que el estudio da cuenta de **la heterogeneidad de la vejez** y de la importancia del cuerpo en las experiencias caminantes de mujeres en la vejez, que en este caso particular, conservan su autonomía e independencia.

La experiencia caminante de las mujeres mayores develó la importancia que supone para ellas como una actividad multidimensional compleja. Esta abarca elementos del paisaje construido como también aquello que lo deteriora y genera malestar, como la basura y suciedad en las veredas. Asimismo, puso en relevo cómo la dimensión emocional es fundamental para sus rutas y en las diversas interpretaciones y definiciones de la caminata para ellas. Así, comprenden en gran medida la caminata como un fin en sí mismo, como la describía Thoreau, y no sólo como un medio para llegar desde un lugar al otro.

En ese sentido, la caminata es una acción que permite alcanzar dimensionalidades que trascienden al acto mismo de movilizarse, y que tienen lugar en la recreación, bienestar en términos de salud mental y física (e incluso de sanación) y hacer vida social. Al respecto, es importante destacar precisamente el vínculo con la salud y el estado físico, ya que es muy relevante y una de las razones de peso para realizarla a pesar de las restricciones establecidas, tanto durante la cuarentena total por COVID-19 como en el "Plan paso a paso". Las mujeres caminaron en cuarentena total, a pesar de las restricciones, para mantenerse vivas y activas, también por miedo a no transformarse en una carga para sus familias. O como mencionó Carmen, "para no anquilosarme".

Sus rutas se acercan a lugares que les parecen agradables y cómodos, siempre buscando veredas anchas y sin obstáculos que pudieran transformarse en riesgo de caídas, con alta presencia arbórea, cercanas a áreas verdes y asientos de descanso en los trayectos. Pero, un punto fuerte es el tema del ritmo, lo cual surge constantemente dado el reconocimiento de la disminución de la velocidad a causa del envejecimiento. Al respecto, manifiestan esto como una dificultad en respuesta a un entorno que no lo considera, siendo los cruces de calzadas espacios muy complejos e incluso peligrosos de abordar.

La crítica a la automovilización de la ciudad es algo que surge como eje conductor de una apuesta política que es común: aquella disminuye el disfrute cotidiano de la práctica de caminar y la fragmenta, generando consecuencias que van desde la corta duración de los semáforos para el

cruce peatonal hasta el tamaño de las veredas que ocupan respecto de la calzada. Sobre esto último, la pandemia del COVID-19 demostró, para algunas de ellas, que cumplir con los 1,5 metros de distancia física en muchas veredas no era posible, por lo que incluso bajaron a la calzada por "seguridad" ante el contagio. Por otro lado, el ruido aquí también juega un papel fundamental, dado que la contaminación acústica para casi todas es una razón para buscar otras rutas de caminata buscando calles más apacibles.

Es interesante destacar que, para las mujeres participantes, sus apreciaciones y demandas no sólo se leen en clave de vejez y beneficio particular, al contrario: todas ellas, al pensar en cómo mejorar sus propias experiencias de caminata urbana, piensan también en otras realidades y se preocupan por las demás personas. Esto lleva a pensar en cómo los cuidados y la división sexual del trabajo y el espacio siguen configurando el habitar caminante de las mujeres mayores, aun cuando la dimensión de género no parezca tan evidente a primera vista.

La seguridad para las mujeres en la vejez es un tópico muy importante. Sin embargo, su comprensión y definición trasciende a lo delictual e incluso, en muchos casos, a agresiones de índole sexual, tópico que es particularmente relevante desde un enfoque feminista. El mayor temor es a sufrir algún accidente a propósito de caídas o asuntos similares. Esto también implica un desafío en términos de no sólo pensar en más, mejores y más amplias veredas, sino también a la mantención constante de ellas para que no se transformen en un riesgo para las caminantes, como fue mencionado anteriormente.

En otros aspectos, la seguridad para las participantes se relaciona mucho más con la presencia de personas en las calles que pudieran socorrerlas en caso de ser necesario que con otras estrategias orientadas a la vigilancia policial. Esto rememora la conceptualización de Jane Jacobs (1961) sobre los "ojos en la calle" y la posibilidad de ejercer el cuidado comunitario en éstas, aunque sea por la presencia de transporte público, como lo es en el caso de Leticia. De forma determinante para todas, la sensación de inseguridad aumentó considerablemente en los tiempos de cuarentena total, pues la falta de personas en las calles las hacía sentir más expuestas y vulnerables, ya sea a ataques delictuales o a posibles accidentes.

En relación con los cambios que pudieran mejorar sus experiencias caminantes en el marco del espacio construido y de la planificación urbana, se identifican diversos ámbitos respecto de lo temporal y socioespacial urbano.

En primer lugar, se demandan veredas más anchas, en mejor estado, bien señalizadas y con mayor continuidad. Esto último se refiere a los cruces de calzadas, dado que en muchas ocasiones es

necesario cruzar más de una vez porque la vereda no posee paso de cebra o demarcación semaforizada. Esto significa un esfuerzo significativo para personas con alguna dificultad para caminar, ya sea a causa de movilidad reducida o de la ralentización de la velocidad y cansancio a causa del envejecimiento. Al respecto, algunas de las ideas recogidas en las *Bitácoras de Caminata y entrevistas* fueron, por ejemplo, nivelar las veredas, evitando que las personas tengan que "bajar" a la calzada con la implicancia de una reducción de velocidad obligatoria para los vehículos motorizados.

La presencia de arbolado colindante con las veredas es también algo crucial, ya sea por un tema visual como también de protección frente al sol y el calor. También es importante la iluminación, que sobre todo en los sectores adyacentes a Plaza Dignidad se encuentra muy deteriorada a causa de las manifestaciones y enfrentamientos con la fuerza policial. Pero también demandan un mejoramiento sustantivo en toda la comuna, ya que, de acuerdo con las participantes, hay muchas calles oscuras más allá de aquellas que se encuentran en mal estado.

Las áreas verdes son un tema trascendental en la caminata, porque se transforman en incentivos para su práctica al acercarse a ellas, como también para buscar donde sentarse y descansar. La desigualdad territorial se hace evidente, ya que las mujeres suelen dirigirse a plazas y parques con mejor equipamiento y cuidado, existentes en la comuna de Providencia (Parque Bustamante, Inés de Suarez, entre otros). También es necesaria la existencia de bancas o asientos en las mismas veredas con el objetivo de alivianar el cansancio de las caminantes en todos los tramos.

El ritmo es algo crucial a la hora de hablar de la caminata de las mujeres en la vejez puesto que, como fue mencionado en párrafos anteriores, muy probablemente la velocidad del paso haya disminuido a causa del envejecimiento natural del cuerpo o bien, la presencia de alguna condición que lo ralentece. Esto no supone un impedimento, pero sí una consideración importante para la planificación urbana, ya que es muy importante acoger los ritmos diversos que den lugar a aquellos que pudieran ser más lentos. Lo anterior se materializa en asuntos como los tiempos de semáforos y espacios de cruces de calzada más seguros y amables, particularmente con las personas que caminan más pausadamente. También dejando de priorizar las calzadas vehiculares cuyas velocidades marcan de alguna forma la pauta en la ciudad, produciendo incomodidades e incluso situaciones de violencia para con quienes se mueven mucho más lento.

La proximidad es otro de los aspectos relevantes. Santiago Centro es una comuna que posee diverso equipamiento, servicios y dotaciones, lo cual es beneficioso para la satisfacción de las necesidades básicas cotidianas. Sin embargo, le juega en contra la priorización de actividades productivas por sobre el ocio, goce y disfrute de la vida cotidiana de todas las personas, y en este

caso particular, de un segmento de la población que no necesariamente realiza trabajo remunerado. Tal como fue recogido en los resultados, a partir de la crisis sanitaria por el COVID-19, decidieron que ahora todo lo harían caminando, evitando así las posibles aglomeraciones del transporte público que las pudieran exponer al contagio. Por esta razón, es también fundamental la descentralización de los servicios municipales, sobre todo aquellos más demandados, con el objetivo de acercar la comuna a los barrios y facilitar el acceso de personas para las que supone un esfuerzo muy grande recorrer grandes distancias a pie.

Por otro lado, para las mujeres mayores es muy importante la dimensión simbólica y emocional de los lugares, y sienten mucha frustración por no poder contribuir en la toma de decisiones sobre el espacio construido y la modificación de sus barrios. Por lo tanto, demandan una participación más vinculante y poder decidir sobre sus barrios y territorios, pudiendo aportar con ideas diversas que les beneficien a la hora de habitar y caminar.

Cualquier cambio a espaldas de las personas que habitan los territorios suponen una distancia cada vez más grande con posibilidad de incidencia y generan resquemores en las participantes. De esta forma, y tal como mencionaba María Angélica A. sobre su sentir caminante en Santiago Centro: *"en un laberinto y siento que se me viene todo encima, me asfixia este espacio tan pequeño que pueda haber entre yo y los edificios que están a mi lado"*. Esta referencia da cuenta de la falta de escala humana en la construcción de las ciudades y que no se está atendiendo a las experiencias y necesidades de las todas las personas. Además, que la vida cotidiana en la calle no es pensada desde el habitar, sino desde el producir y para un tipo de persona específica, o hegemonía, que por cierto no se encuentra en la vejez.

Todos los resultados refuerzan la idea de que la ciudad no es neutra, sino bien, es el lugar donde se materializan y agudizan desigualdades e injusticias. En ese sentido la importancia de conocer la experiencia de mujeres mayores permite ampliar el abanico de realidades para las cuales se planifica y hace cuidado, y hacerlo desde la fenomenología y feminismo contribuye a poner en el centro la vida y su sostenibilidad y cuál es su estrecho vínculo con la caminata y el habitar lo urbano.

Tal como menciona Leslie Kern (2020, p. 31), un trabajo comprometido con la idea de que todo conocimiento es situado, es decir, todo conocimiento viene de algún lugar, exige que se reconozca aquí que incluso allí donde soy (o fui) una "local", por ejemplo, en mi ciudad natal, no tengo la última palabra. Eso significa que mi experiencia y la de todas las mujeres participantes, muy probablemente, es única e irreplicable, lo cual no significa no encontrar elementos y significantes comunes, tal como fue evidenciado. Pero sí significa que la diversidad siempre será parte de la

vida urbana y que atender a las necesidades diversas, considerando la producción social del hábitat y los cuidados, es la única manera de construir una ciudad justa, democrática y pensada para las personas.

10. Bibliografía

Adasme, A. (2017). Caminar en la Periferia y en la Centralidad, experiencias de movilidad cotidiana de mujeres de Santiago. Una Aproximación desde la Ciudad Inclusiva y la Justicia de Género. [Pontificia Universidad Católica de Chile]. <https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/caminar-en-la-periferia-y-en-la-centralidad-experiencias-de-movilidad-cotidiana-de-mujeres-de-santiago-una-aproximacion-desde-la-ciudad-inclusiva-y-la-justicia-de-genero/>

Asociación Nacional automotriz de Chile (ANAC). (2017). Anuario Automotriz 2016-2017. ANAC. <https://www.anac.cl/category/anuario/>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2016). El porqué de la relación entre género y transporte (p. 72). <https://publications.iadb.org/es/publicacion/17068/el-porque-de-la-relacion-entre-genero-y-transporte>

Banco Mundial. (2020). Población urbana (% del total). <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS>

Batthyány, K., & Cabrera, M. (2011). Metodología de la investigación en Ciencias Sociales Apuntes para un curso inicial. Departamento de Publicaciones de la Unidad de Comunicación de la Universidad de la República. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/9491/1/01_FCS_Batthianny_2011-07-27-lowres.pdf

Beiras, A., Cantera Espinosa, L. M., & Casasanta Garcia, A. L. (2017). La construcción de una metodología feminista cualitativa de enfoque narrativo-crítico. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 16(2), 54-65. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol16-Issue2-fulltext-1012>

Bull, A. (2003). Congestión de tránsito: El problema y cómo enfrentarlo. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org//handle/11362/27813>

Ciocoletto, A. (2016). Espacios para la Vida Cotidiana: Auditoría de Calidad Urbana con perspectiva de Género. *Col·lec-tiu Punt 6*. <http://www.punt6.org/wp-content/uploads/2016/08/EspaciosParalaVidaCotidiana.pdf>

Col·lectiu Punt 6. (2012). Estudios urbanos, género y feminismo (1.ª ed.). <https://issuu.com/punt6/docs/publicaciondefinitivaestudiosurbano>

Col·lectiu Punt 6. (2019). Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida. Virus. <https://www.viruseditorial.net/paginas/pdf.php?pdf=urbanismo-feminista.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2017). ¿Quién cuida en la ciudad?: Aportes para políticas urbanas de igualdad. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/42424-quien-cuida-la-ciudad-aportes-politicas-urbanas-igualdad>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Perspectiva regional y de derechos humanos. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44369-envejecimiento-personas-mayores-agenda-2030-desarrollo-sostenible-perspectiva>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). Determinantes de género en las políticas de movilidad urbana en América Latina. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44902-determinantes-genero-politicas-movilidad-urbana-america-latina>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). Observatorio Demográfico de América Latina y el Caribe 2019: Proyecciones de población. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45198-observatorio-demografico-america-latina-caribe-2019-proyecciones-poblacion>

Cordero, M. C. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. Revista Griot, 5(1), 50-67.

Cubillos, J. (2015). La importancia de la interseccionalidad para la investigación feminista. 119-137.

de Beauvoir, S. (1970). La Vejez. Edhasa.

De Mattos, C. (2006). Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: Cinco tendencias constitutivas. En América Latina: Cidade, campo e turismo (CLACSO). <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/03mattos.pdf>

De Mattos, C. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina: De la ciudad a lo urbano generalizado. Revista de geografía Norte Grande, 47, 81-104. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022010000300005>

del Moral Espín, L. (2012). En transición. La epistemología y filosofía feminista de la ciencia ante los retos de un contexto de crisis multidimensional. e-cadernos CES, 18, 51-80. <https://doi.org/10.4000/eces.1521>

Delgado, M. (2013). Prólogo. En Muerte y Vida de las Grandes Ciudades (3.ª ed., pp. 15-23). Capitán Swing Libros S.L.

Desapaseando. (2019, junio 12). Cuadernos de caminantes. Una herramienta de registro al caminar. <https://desapaseando.wordpress.com/2019/06/12/cuadernos-de-caminantes-una-herramienta-de-registro-al-caminar/>

Durán, M.-Á. (2008). La ciudad compartida. Conocimiento, afecto y uso (1.ª ed.). Ediciones SUR. <https://www.sitiosur.cl/detalle-de-la-publicacion/>

El Desconcierto. (2019, octubre 30). Emergencias del estallido social en Chile. El Desconcierto. <https://www.eldesconcierto.cl/2019/10/30/emergencias-del-estallido-social-en-chile/>

El Economista América. (2020). Parque automotor de la Región Metropolitana crecerá un 25% al 2025—Eleconomistaamerica.cl. <https://www.eleconomistaamerica.cl/economia-eAm-chile/noticias/10382822/02/20/Parque-automotor-de-la-Region-Metropolitana-crecera-un-25-al-2025-.html>

El Mostrador. (2020, mayo 16). El Covid-19 y la vejez. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2020/05/16/el-covid-19-y-la-vejez/>

Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y Representaciones, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

Gehl, J. (2010). Ciudades para la gente. Ediciones Infinito. <https://issuu.com/majesbian/docs/344953224-ciudades-para-la-gente-ja>

Gobierno de Chile. (2020, julio). Plan Paso a Paso. Gobierno de Chile. <https://www.gob.cl/coronavirus/pasoapaso/>

Harding, S. (2010). ¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el Punto de vista feminista. En Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales (1.ª ed., pp. 39-66). Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/colecciones/saladelectura/index.php?a=g&r=1&hs=1&t=1&q=feminista&j=dl&c=general&fqf=TX&Submit=buscar+en+CLACSO>

Heidegger, M. (1927). Ser y Tiempo. Fondo de Cultura Económica.

Heller, A. (1967). Sociología de la Vida Cotidiana. Colección Socialismo y Libertad. https://www.academia.edu/33330245/SOCIOLOGO%C3%8DA_DE_LA_VIDA_COTIDIANA

Herrero, Y. (2018). La vida en el centro. Voces y Relatos Ecofeministas. (1.ª ed.). Libros en Acción.

Herrmann-Lunecke, M. G., Mora, R., & Sagaris, L. (2020). Persistence of walking in Chile: Lessons for urban sustainability. *Transport Reviews*, 40(2), 135-159. <https://doi.org/10.1080/01441647.2020.1712494>

Husserl, E. (1949). Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica (1.ª ed.). Fondo de Cultura Económica.

INE. (2018). Para 2050 se proyecta una población de 21,6 millones de personas en Chile. Default. <https://www.ine.cl/prensa/2019/09/16/para-2050-se-proyecta-una-población-de-21-6-millones-de-personas-en-chile>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2017). Instituto Nacional de Estadísticas | REDATAM Procesamiento y diseminación. https://redatam.ine.ine.cl/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CENSO_2017&lang=esp

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2018). Parque de vehículos. <http://www.ine.cl/estadisticas/economia/transporte-y-comunicaciones/permiso-de-circulacion/parque-de-vehiculos>

Jacobs, J. (1961). Muerte y vida de las grandes ciudades (3.ª ed.). Capitán Swing Libros S.L.

Jacoby, E., & Pardo, C. (2010). Ciudades del automovil, obesidad y cambio climático: Se alinean las crisis y también las soluciones. *Slow Research*. <https://despacio.org/wp-content/uploads/2017/02/Jacoby-Pardo-2010.pdf>

Jirón, P. (2007). Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 173-197.

Jirón, P. (2020, junio 9). Tiempos de crisis: ¿Cómo afecta la in/movilidad la vida en ciudad? – Palabra Pública [Palabra Pública]. <http://palabrapublica.uchile.cl/2020/04/09/crisis-movilidad-vida-ciudad/>

Jirón, P., & Gómez, J. (2018). Interdependencia, cuidado y género desde las estrategias de movilidad en la ciudad de Santiago. *Tempo Social*, 30(2), 55-72. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2018.142245>

Jirón, P., & Mansilla, P. (2014). Las consecuencias del urbanismo fragmentador en la vida cotidiana de habitantes de la ciudad de Santiago de Chile. *EURE (Santiago)*, 40(121), 5-28. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000300001>

Jirón, P., & Zunino, D. (2017). Dossier. Movilidad Urbana y Género: Experiencias latinoamericanas. 1-8.

Kärrholm, M., Johansson, M., Lindelöw, D., & Ferreira, I. A. (2017). Interseriality and Different Sorts of Walking: Suggestions for a Relational Approach to Urban Walking. *Mobilities*, 12(1), 20-35. <https://doi.org/10.1080/17450101.2014.969596>

Kern, L. (2020). Ciudad feminista: La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres (1.ª ed.). Ediciones Godot.

La reconquista peatonal. (2020). La reconquista peatonal. La reconquista peatonal. <https://www.lareconquistapeatonal.org>

Latham, A. (2003). Research, Performance, and Doing Human Geography: Some Reflections on the Diary-Photograph, Diary-Interview Method. *Environment and Planning*, 1993-2017.

Le Breton, D. (2000). Elogio del caminar. Siruela. https://www.academia.edu/40443440/David_Le_Breton_Elogio_del_caminar

Libertun de Duren, N., Hiramatsu, A., Ariza, M. C., & Silva de Anzorena, M. P. (2018). Inclusive Cities: Urban Productivity through Gender Equality. Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0001320>

Liga Peonal. (2020). La Liga Peonal es una asociación que se dedica a promover y defender los derechos de los peatones en México, así como la movilidad en el espacio público. Participaron,

junto con otras organizaciones, en la redacción y revisión del nuevo Reglamento de Tránsito de la Ciudad de México. . <https://www.ligapeatonal.org/>

Massey, D. (1994). Space, Place and Gender. University of Minnesota Press.

Matos, F. (2008). Walking and Rhythmicity: Sensing Urban Space. Journal of Urban Design, 13(1), 125-139. <https://doi.org/10.1080/13574800701803472>

McDowell, L. (2000). Género, identidad y lugar: Un estudio de las geografías feministas. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.).

Ministerio de Salud (MINSAL). (2020, marzo 25). Gobierno anunció cuarentena total para siete comunas de la RM. Ministerio de Salud – Gobierno de Chile. <https://www.minsal.cl/ministro-de-salud-anuncio-cuarentena-total-para-siete-comunas-de-la-rm/>

Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (MTT). (2012). Encuesta Origen Destino de Viajes. <http://www.sectra.gob.cl/biblioteca/detalle1.asp?mfn=3253>

Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (MTT). (2020a). Fichas para la Gestión de Aglomeraciones. MTT. http://mtt.gob.cl/wp-content/uploads/2020/07/Fichas-para-la-Gestio%CC%81n-de-Aglomeraciones-MTT-FINAL_.pdf

Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (MTT). (2020b, julio 23). Lanzamos Plan de Movilidad Paso a Paso para diversificar opciones de transporte y reducir riesgos de contagios por Covid. <http://mtt.gob.cl/archivos/25822>

Miralles-Guasch, C. (2012). Las diferencias de género en las pautas de movilidad, según edad y tamaño de municipio. Gender Differences in Mobility Patterns in Catalonia, According to Age and Municipality Size. Revista Latinoamericana de Geografía e Género, 3(2), 49-60.

Montoya, A. M. (2012). Mujeres, derechos y ciudad: Apuntes para la construcción de un estado del arte desde el pensamiento y la teoría feminista. 27, 105-143.

Muxí, Z. (2018a, abril 30). Hacia un urbanismo con perspectiva de género. Plataforma Arquitectura. <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/893072/que-es-el-urbanismo-feminista>

Muxí, Z. (2018b). Mujeres, casas y ciudades.: Más allá del umbral. dpr-barcelona.

Muxí, Z., Fonseca, M., & Gutiérrez Valdivia, B. (2011). ¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo? Feminismo/s. <https://doi.org/10.14198/fem.2011.17.06>

Narváez-Montoya, O. (2012). Envejecimiento demográfico y requerimientos de equipamiento urbano: Hacia un urbanismo gerontológico. Papeles de población, 01-33.

Organización de los Estados Americanos (OEA). (2015). Convención interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores (A-70). Texto de la Convención. http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_a-70_derechos_humanos_personas_mayores.asp

Ortíz Guitart, A. (2007). Hacia una ciudad no sexista. Algunas reflexiones a partir de la geografía humana feminista para la planeación del espacio urbano. Territorios, 16(17), 11-28.

Ortíz, S. (2017). El lado nocturno de la vida cotidiana: Un análisis feminista de la planificación urbana nocturna. Kultur: revista interdisciplinaria sobre la cultura de la ciutat, 4(7), 55-78.

Parra, V. F. (2018). La potencia de los feminismos latinoamericanos para una ruptura epistemológica con el universalismo eurocéntrico del feminismo hegemónico. Críticas desde el margen. Revista Latinoamericana del Colegio Internacional de Filosofía. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/86587>

Pérez, A. (2016). Conversaciones sobre el espacio: Primeras aproximaciones a la ciudad de Cúcuta, Colombia, desde sus habitantes. Revista de Sociología, 31, 69-88.

Pérez Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Traficantes de Sueños.

Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). (2017). Chile y sus mayores: 10 años de la Encuesta Calidad de Vida en la Vejez. Resultados IV Encuesta Calidad de Vida en la Vejez. <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Chile-y-sus-Mayores-10-anos-de-Encuesta-Calidad-de-Vida-en-la-Vejez-2016.pdf>

Programa de Vialidad y Transporte Urbano (SECTRA). (2012). Biblioteca de SECTRA. <http://www.sectra.gob.cl/biblioteca/detalle1.asp?mfn=3253>

Puijalón, B., Vila i Miravent, J., & Broggi Vallès, M. (2000). Autonomía y dependencia en la vejez. Cuadernos de la Fundació Víctor Grífols i Lucas, 16. Fundació Víctor Grífols i Lucas. <http://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=3219643>

Pumarino, N. (2020). Invisible walks. Women's experiences of everyday journeys in Santiago, Chile [Dissertation submitted for the degree of MPlan City Planning]. University College of London.

Pumarino, N., & Seaman, K. (2020, julio 29). Columna: Las calles se transforman, en femenino y en plural. The Clinic. <https://www.theclinic.cl/2020/07/29/columna-las-calles-se-transforman-en-femenino-y-en-plural/>

Rodríguez, P., & Rodríguez, A. (2009). Santiago una ciudad neoliberal. Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Histórico (OLACCHI).

Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA). (2020, mayo 14). Más de un millón de personas de 75 años y más inician cuarentena preventiva obligatoria a contar de este viernes. <http://www.senama.gob.cl/noticias/mas-de-un-millon-de-personas-de-75-anos-y-mas-inician-cuarentena-preventiva-obligatoria-a-contar-de->

Sheller, M., & Urry, J. (2006). The New Mobilities Paradigm. Environment and Planning A: Economy and Space, 38(2), 207-226. <https://doi.org/10.1068/a37268>

Solnit, R. (2000). Wanderlust. Una historia del caminar. Verso Books.

Sweet, E. L., & Ortiz, S. (2015). Bringing bodies into planning: Visceral methods, fear and gender violence. Urban Studies, 52(10), 1826-1845. <https://doi.org/10.1177/0042098014541157>

Thoreau, H. (1852). Caminar.

Tironi, M., & Mora, G. (2018). Caminando: Prácticas, corporalidades y afectos en la ciudad. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. <https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2019/02/tironi-y-mora-caminando.-prc3a1cticas-corporalidades-y-afectos-en-la-ciudad.pdf>

Universidad de Chile. (2019). Género y Políticas Públicas: Una mirada necesaria de la vejez. Universidad de Chile. <https://www.uchile.cl/publicaciones/160897/genero-y-politicas-publicas-una-mirada-necesaria-de-la-vejez>

Universidad de Chile. (2020). Vejez en la Pandemia: Una voz necesaria de escuchar más allá de sus enfermedades físicas.

http://www.facso.uchile.cl/?_nfpb=true&_pageLabel=notFacso&url=163996

Urbanismo, Mujeres y Ciudad en Latinoamérica. (2020). Urbanismo Mujeres y Ciudad en Latinoamérica. Urbanismo Mujeres y Ciudad En Latinoamérica.

<https://urbanismomujeresyciudad.wordpress.com/>

Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. Hábitat y Sociedad, 0(11), 65-84. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.05>

Valdivia, B., Ciocchetto, A., Ortíz, S., Casanovas, R., & Fonseca, M. (2017). Entornos habitables. Auditoría de seguridad urbana con perspectiva de género en la vivienda y el ent (1.ª ed.). Col lectiu Punt 6. https://issuu.com/punt6/docs/entornos_habitables_cast_final


Valenzuela, P. (2020). Mujer y Transporte: La experiencia de movilidad urbana en Transporte Público de las mujeres que realizan labores reproductivas y productivas en el Gran Santiago. <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/173852/Mujer%20y%20Transporte.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Williams, J. (2011). An international convention on the rights of older people? En Emerging areas of human rights in the 21st century: The role of the Universal Declaration of Human Rights (pp. 138-158). Routledge.

11. Anexos

11.1 Instrumentos metodológicos

11.1.1 ANEXO 1: Bitácora de caminata

 <p>BITÁCORA DE CAMINATA</p> <p>Nombre de la caminante: _____</p> <p>_____</p>	<h3>1. Presentación</h3> <p>¡Hola!, mi nombre es Valentina Pineda Mendizábal y soy geógrafa y estudiante de magíster en Urbanismo por la Universidad de Chile.</p> <p>Lo que tienes en tus manos forma parte de mi investigación de tesis: “Mujeres caminantes: experiencias de caminata cotidiana de mujeres en la vejez en el barrio Lira, comuna de Santiago, Región Metropolitana. Una aproximación desde el Urbanismo Feminista”.</p> <p>Esta es una Bitácora de caminata donde vas a registrar tú experiencia de caminar.</p> <p>Aquí podrán ser consignadas tus reflexiones, sentires y emociones al caminar por la ciudad, como también cuáles son los elementos que la facilitan y motivan o aquellos que la dificultan.</p> <p>Una vez completada tendremos una conversación para profundizar sobre</p>
	<p>que me permitan conocer con mayor detalle tu experiencia caminante.</p> <p>Esta investigación forma parte del Fondecyt Regular 1200527 (IR Dra. Geraldine Herrmann), que analiza la percepción de caminantes de la tercera edad en la Comuna de Santiago.</p> <p>Por último, la presente investigación <u>se compromete a respetar y cumplir, en todo momento, todas las indicaciones y recomendaciones que establezca la autoridad sanitaria</u>. Asimismo, se respetarán las recomendaciones de otras autoridades e instituciones competentes (Universidad de Chile, etc.) respecto a esta materia.</p>

2. Consentimiento Informado

¿Qué implica aceptar participar del estudio?

Tendrás que **contestar la presente bitácora de caminata íntegramente** para lo cual se establece un tiempo límite de dos semanas. La Bitácora se entregará el día 19 de octubre y tendrá que ser devuelta el día 30 de octubre.

Protección a tú privacidad

No es obligatorio que aceptes participar en esta investigación y puedes rechazar en cualquier momento, como también ser fotografiada o grabada. Toda la información recopilada será tratada en estricta confidencialidad a no ser de que se especifique lo contrario.

¿Para qué se utilizarán los resultados de esta investigación?

Los resultados de la investigación serán utilizados en publicaciones académicas y presentaciones en conferencias desarrolladas por la Investigadora responsable y su equipo de investigación. Esta difusión contribuirá a un mejor conocimiento de los problemas de la realidad investigada. Las información obtenida puede ser utilizadas en algunas de estas publicaciones y/o presentaciones, pero **no permitirán identificar a ninguna participante a menos que estén de acuerdo en hacerlo.**

2. Consentimiento Informado (continuación)

Retro alimentación

Desde el inicio del contacto, puedes solicitar en cualquier momento un informe con el estado de la investigación y sus principales resultados. En base a esto habrá oportunidad para dar tú opinión o lo que estimes conveniente.

Información Importante

Si tienes alguna pregunta o quieres conocer algún resultado, durante cualquier etapa del estudio, puedes comunicarte con la Investigadora **Valentina Pineda Mendizábal**. Fono **+56988130305** y correo electrónico: **vale.pineda@gmail.com**



3. Participación en la investigación

Si estás de acuerdo con lo que se ha explicado y con cada enunciado, por favor **marca** cada casilla:

He leído, o una persona de mi confianza me ha leído, y he comprendido el contenido de la hoja de información, y estoy de acuerdo en participar en esta investigación.

La investigación me ha sido explicada de forma clara y he tenido la oportunidad de realizar preguntas las que fueron respondidas satisfactoriamente.

Comprendo que estoy en la libertad de retirarme en cualquier momento de la entrevista sin dar ninguna razón o motivo de mi decisión.

Acepto que la información recolectada pueda ser usada con fines académicos y de producción del conocimiento.

Nombre completo:

Fecha:

FIRMA

4. Bienvenida

¡Hola Caminante, Bienvenida a tú bitácora!

Primero que todo, lo más importante es **tú experiencia**: no hay respuesta correctas o incorrectas. **Esto se trata de ti, de tú experiencia, emociones y sentires**. Es una invitación a hacer volar tu imaginación y pensar juntas cómo te gustan, gustaría y debería ser la ciudad y los lugares que recorres caminando de manera cotidiana.

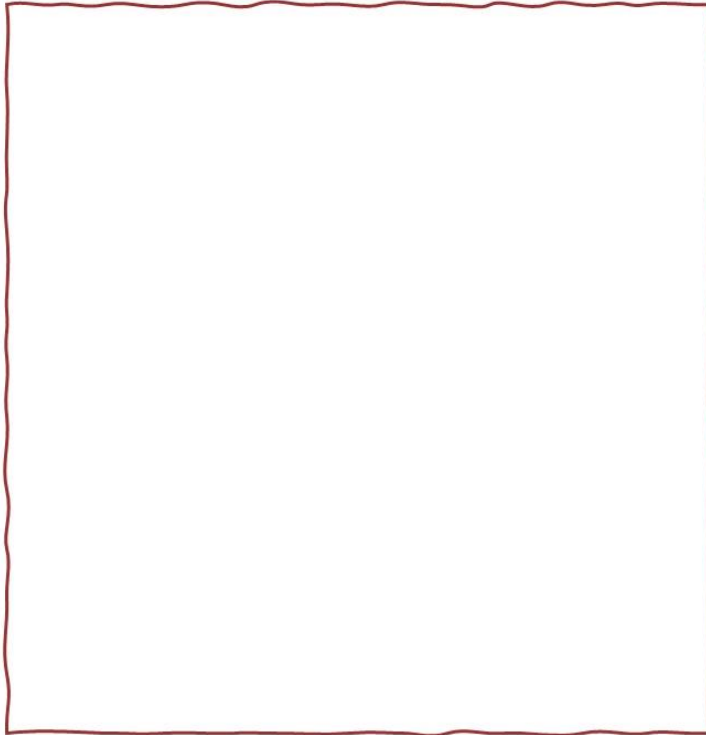
En las próximas páginas encontrarás distintas actividades que deberás ir rellenando según lo que te parezca. Algunas se tratan de dibujar, marcar, comentar, escribir, entre otras. Todas ellas tendrán una breve explicación para facilitar el correcto llenado y ya sabes que para cualquier asunto, de todas maneras estaré disponible para ayudarte, Recuerda que mi número de contacto es el +56988130305 y que mi correo electrónico es: vale.pineda@Gmail.com



¡Comencemos!

5. Caminante

Retrato de caminante: dibújate de ti misma. Recuerda, nada es correcto o incorrecto. Hazlo como quieras, como te sientas, como te veas, con los elementos que te caractericen, te representen y sueles utilizar para salir a caminar.



6. Mi perfil

1) Sobrenombre (como te gusta que te digan):

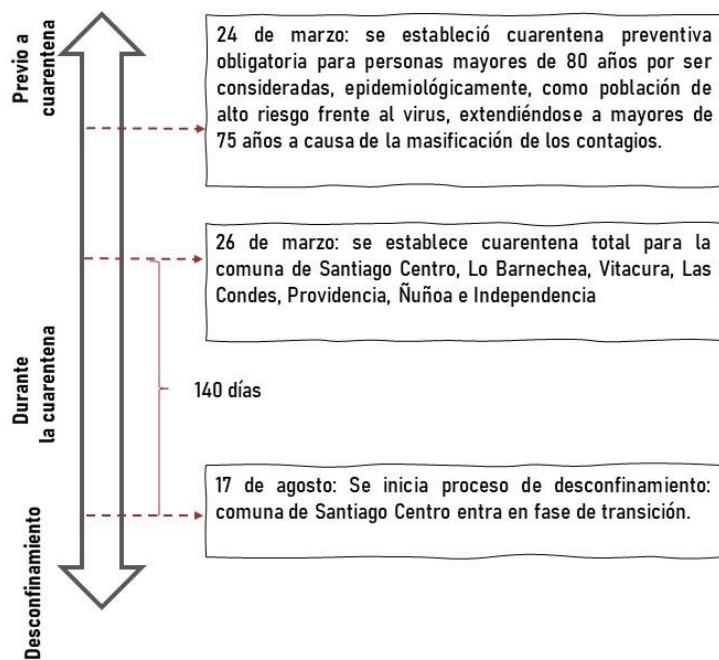
2 Edad: _____

3) Actividades que realizas en tu vida cotidiana (trabajo remunerado, no remunerado, de cuidados, labores domésticas, pasatiempos, etcétera):

4) ¿Con quién vives? (¡personas y/o animales!):

7. Línea de los tiempos

El año 2020 ha sido un año complejo que, producto de la pandemia COVID-19, ha limitado formalmente gran parte de la movilidad cotidiana. Para las siguientes páginas, es necesario hacer un recuento espacio-temporal sobre los periodos que han acontecido, con especial atención a la comuna de Santiago. Esta línea de tiempo es sólo evocativa pero será útil para resolver las preguntas presentes en las próximas páginas.



8. Parte I: Periodo de cuarentena COVID-19

8.2. Experiencia caminando durante la cuarentena

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

8.3. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

2

Motivo de la caminata	
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

8.4. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el **periodo de cuarentena**. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata	
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: _____ Hasta: _____
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

8.5. La calle durante la cuarentena

Escribe o enlista lo bueno (o mejor) y lo malo (o peor) de estar en la calle y caminar durante el tiempo de cuarentena. ¡Todo está permitido!

Lo bueno	
Lo malo	

9. Parte II: Periodo de desconfinamiento

9.2. Experiencia caminando durante el desconfinamiento

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

9.3. Experiencia caminando durante el desconfinamiento

Recuerda: estas tablas son para el **periodo de desconfinamiento**. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

2

Motivo de la caminata		
¿Cuál fue mi recorrido?		
¿Hora aproximada?	Desde:	
	Hasta:	
¿Con qué frecuencia lo realizabas?		
¿recuerdas qué emociones sentiste?		
¿qué ánimo tenías?		
¿qué facilitó tu caminata?		
¿qué dificultó tu caminata?		

9.4. Experiencia caminando durante el desconfinamiento

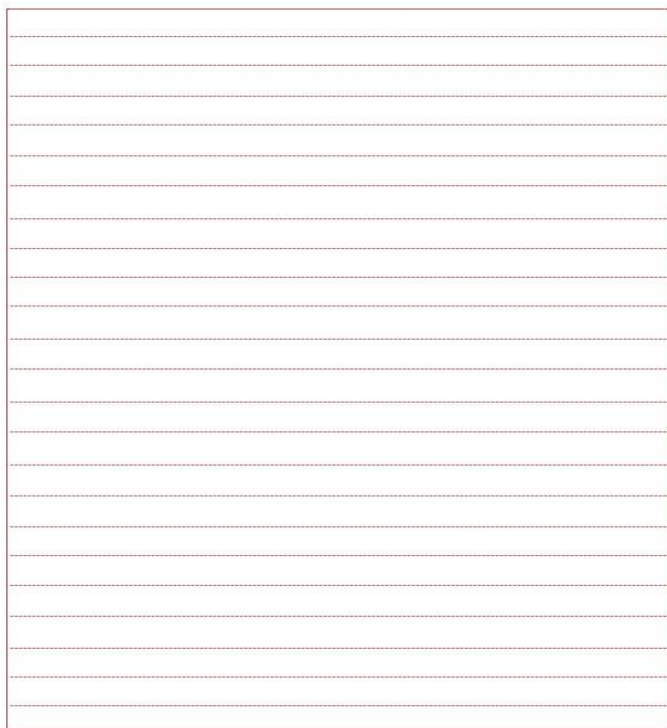
Recuerda: estas tablas son para el **periodo de desconfinamiento**. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata		
¿Cuál fue mi recorrido?		
¿Hora aproximada?	Desde:	
	Hasta:	
¿Con qué frecuencia lo realizabas?		
¿recuerdas qué emociones sentiste?		
¿qué ánimo tenías?		
¿qué facilitó tu caminata?		
¿qué dificultó tu caminata?		

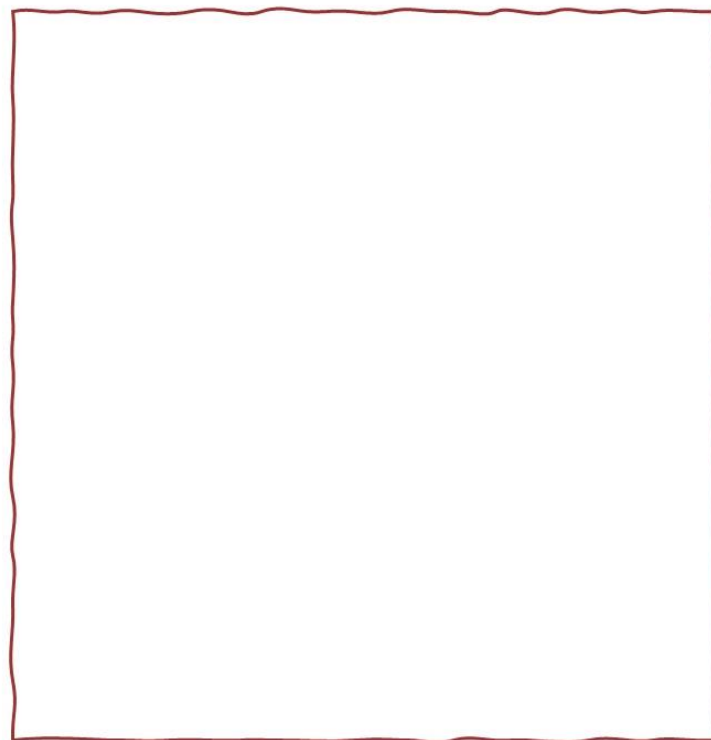
10.1. Inicio de transición: término de la cuarentena total

Considerando el periodo previo, de cuarentena total, y el retorno a las calles con mayor libertad: ¿qué extrañabas? ¿hay cosas nuevas en las calles? ¿todo está igual a como era antes de la cuarentena del COVID-19? ¿hay personas? ¿hay más o menos que durante la cuarentena? ¿hay algún cambio en cómo caminabas antes de la cuarentena, durante y cómo es ahora? ¿en qué periodo caminabas más? (antes de la cuarentena, durante la cuarentena o actualmente?)



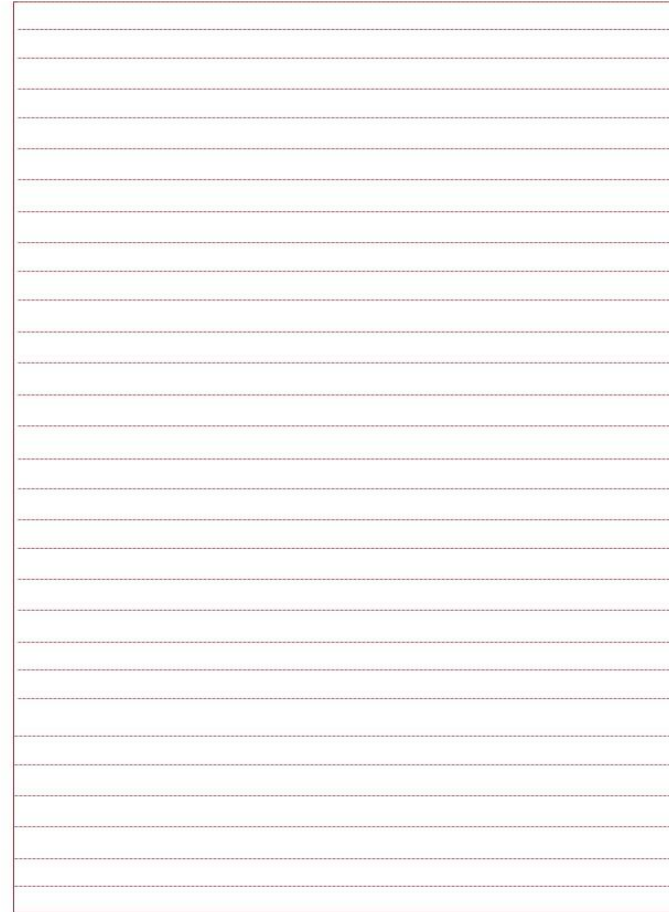
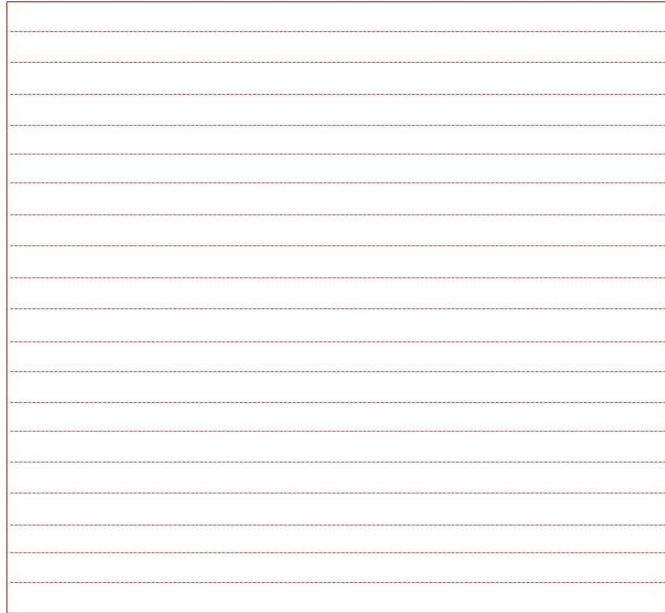
10.2. Los sentires y sensaciones

Ahora te pido que dibujes una de tus caminatas actuales: ¿qué vas sintiendo? ¿qué percibes? ¿caminas por la misma ruta? ¿Puede ser a modo de mapa o perfil y llenarlo de todo lo que quieras agregar!



11. Ideas para transformar las calles

Históricamente las mujeres no hemos formado parte de la toma de decisiones sobre los espacios que habitamos. La ciudad, nuestras calles, nuestros parques y todo lo que la integra, ha sido decidido por otras personas y muy pocas veces se nos ha consultado y hecho vinculantes aquellas opiniones. Por esta razón te invito a imaginar cómo sería si tuvieras la oportunidad de decidir sobre la ciudad y sus calles: ¿cómo te gustaría que fueran? ¿cómo serían más seguras desde tu perspectiva? ¿qué falta en el espacio público o que no debería estar? ¿qué te gusta o qué te molesta? ¿cómo sería una ciudad que piense y responda a tus necesidades y aspiraciones? ¡Cuéntame!





11.1.2 ANEXO 2: Sistematización de resultados de la Bitácora de caminata

Bitácora	Carmen	María Angélica P	Bernarda	Hilda	Leticia	María Angélica
He leído, o una persona de mi confianza me ha leído, y he comprendido el contenido de la hoja de información, y estoy de acuerdo en participar en esta investigación.	X	X	X	X	X	X
La investigación me ha sido explicada de forma clara y he tenido la oportunidad de realizar preguntas las que fueron respondidas satisfactoriamente.	X	X		X	X	X
Comprendo que estoy en la libertad de retirarme en cualquier momento de la entrevista sin dar ninguna razón o motivo de mi decisión.	X	X	X	X	X	X
Acepto que la información recolectada pueda ser usada con fines académicos y de producción del conocimiento.	X	X	X	X	X	X
Barrio	Lira	Lira	Lira	Lira	Plaza Copiapó	Lira
Sobrenombre (como te gusta que te digan)	Cape	Angélica	Bernarda	Hilda	Leticia	María Angélica
Edad	67	76	69	70	68	74

Actividades que realizas en tu vida cotidiana (trabajo remunerado, no remunerado, de cuidados, labores domésticas, pasatiempos, etcétera):	Jubilada, Pasatiempos: caminar, lectura, noticias (radio), debate (radio), bordadora. Zoom: grupos de discusión sobre la contingencia.	Labores domésticas, colaborar con mis hijas en el cuidado de mis nietas (5)	Gimnasia, reiki, curso de biomagnetismo. Visito a mis nietos y amigos. Salir con mis amigas fuera de Santiago.	No trabajo, labores domésticas, pasatiempos: caminar, cuidado de perros en la calle, poner agua para ellos.	Aseo, cocina, redes sociales, política	Profesora
¿Con quién vives?	Sola	Sola	Sola	Sola	Sola	Conmigo y mis plantas. Le arriendo una pieza a un joven.
Parte I: Periodo de cuarentena COVID-19						
Motivo de la caminata	Ejercicio	Acudir al hospital del trabajador por exámenes de laboratorio	No salió	Ejercitarme, distraerme	Tomar sol	Abastecimiento
¿Cuál fue mi recorrido?	Dentro de mi edificio, desde piso 9 – piso 14 Bajando a piso 1, de allí al piso 9.	Diagonal Paraguay hacia el oriente, crucé Vicuña Mackenna en la esquina de Curicó.		Marín, Angamos, Lira, Santa Victoria	Av. Matta vereda sur, porque ahí no había confinamiento.	Bombero Canto Feliú a Vicuña Mackenna
¿Hora aproximada?	14:30- 14:45	9:00- 10:00		10:30-11:30	12-12:30	9:00-10:00
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	Todos los días	Sólo ese día para tomarme el examen		Todos los días	A diario hasta confinamiento total.	Dos veces a la semana
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Nada especial	Iba preocupada, cuando atravesé Vicuña Mackenna me sentí como si estuviera tratando de cruzar el muro de Berlín.		Relajo	Felicidad y risa	Miedo, inseguridad
¿qué ánimo tenías?	Plano	Triste, calles vacías, temor a lo desconocido		Buen ánimo	Bueno	Bajo
¿qué facilitó tu caminata?	Nadie transitando, muchas veces comida en las esquinas.	Que iba a un lugar cercano		Interactuar con personas saludando	Pocos autos	Precaución sanitaria recomendada
¿qué dificultó tu caminata?	Calles solitarias, sensación de inseguridad, miedo a los asaltos por las noticias.	Que me controlara la policía		Si me encontraba con mucha gente	Nada	Encuentros con otras personas
Motivo de la caminata	Visitas a mi hija y nieta (antejardín)	Control con medico reumatólogo en la U. Católica a ver mis exámenes.		Ejercitarme, distraerme	Supermercado	Visita a mi hermana mayor

¿Cuál fue mi recorrido?	Desde Santa Isabel con Fray Camilo hasta Seminario	Portugal, Marcoleta.		Angamos, Santa Victoria, Lira	Lord Cochrane, Copiapó, Nataniel, 10 de Julio.	Bombero Canto Felú a Salvador
¿Hora aproximada?	Tarde	15:00-16:00		10-10:30	10:00-12:00	16:00- 17:00
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	1 vez a la semana	Sólo ese día para control médico		Tres veces a la semana	1 o 2 veces al mes	Inquietud
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Alegría, liberación	Intranquila, en ese momento había día y horario para adultos mayores y mi hora fue fuera del momento para salir.		Relajarme	Miedo a contagiarme	Expectación por encuentro, temor
¿qué ánimo tenías?	Bueno	Siempre salí preocupada, al ingresar al control de temperatura ya se veía diferente y preocupante el ambiente.		Muy bueno	Apuro y preocupación	Alegría por ver a mi hermana
¿qué facilitó tu caminata?	Energía, esperanza, algo diferente, encuentro	Que iba a un lugar muy cercano y que atendía a dos personas cada dos horas.		Ver personas y saludar	Casi no había gente en la calle	Físico, caminata más larga.
¿qué dificultó tu caminata?	Nada más que un poco de inseguridad	No pude ingresar al supermercado, no tenía permiso de comisaría virtual (no tiene internet), pero necesitaba ir al médico y no habían otras horas.		Si me encontraba con mucha gente	Nada	
Motivo de la caminata	Paseo de fin de semana con permiso				Salir, tomar sol, caminar	
¿Cuál fue mi recorrido?	Desde Santa Isabel hasta Irarrázaval				Lord Cochrane, Coquimbo, Copiapó (a la plaza)	
¿Hora aproximada?	14:00-15:15				a cualquiera	
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	Una vez a la semana				Cuando se podía (no pacos) y sentía que me empezaba la desesperación	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Uff! ¡Mucha alegría!				Miedo, apuro	
¿qué ánimo tenías?	Muy bueno				Rabia	
¿qué facilitó tu caminata?	Energía, ansias de libertad				Poca gente	
¿qué dificultó tu caminata?	Leve inseguridad, calles vacías, estaba muy solo				Nada	

Lo bueno	<p>Caminar hacia el barrio de mi hija= esperanzador por ver a mi nieta. También me acerqué algunas veces cuando había manifestaciones. Saqué muchas fotos a las paredes con mensajes sobre la protesta social. Todo eso era esperanzador. Sólo pena con café literario destruido. Muchas veces pasamos ahí con mi nieta.</p>	<p>La brisa en mi rostro, poder caminar, divisar el parque Bustamante. Mirar desde Diagonal Paraguay con Vicuña Mackenna los lugares recorridos como Plaza Dignidad. Lo veía como un sueño pasado.</p>		<p>Poder caminar con precauciones de resguardo, tomando el tiempo que el entorno me permita.</p>	<p>No había gente, no había caca de perro en las veredas, mucho silencio, poca basura, no había toma de las veredas por la mafia mueblista que copa las de avenida Matta.</p>	<p>Sensación de amplitud, espacial, física y espiritual. Descontaminación del aire. Menos autos (descontaminación)</p>
Lo malo	<p>Tristeza por lugares destruidos. Semáforos malos. Sensación de miedo, pero también esperanza de todo el sistema en este país: injusticias y desigualdad.</p>	<p>Al salir estuve temerosa de algún control policial, en especial cuando me tocó salir en horario no permitido para adultos mayores.</p>		<p>Depender de la responsabilidad o irresponsabilidad de otras personas: No poder caminar si era mucha la gente en la calle, en especial si eran grupos sin mascarilla. Si era así, regresaba.</p>	<p>Miedo. Cambiaba de vereda al ver a otra persona, apuro, no había tiempo de gozar.</p>	<p>Calles estrechas con construcciones dormidas esperando ser elevadas.</p>
Parte II: Periodo de desconfinamiento						
Motivo de la caminata	<p>Uff! Liberarse, sentir el viento en mi cara, ver nuevos espacios, ver gente.</p>	<p>Ir al parque Bustamante</p>	<p>Hacer un poco de estiramiento a mis piernas</p>	<p>Ejercitarme, relajarme</p>	<p>Caminar 10 cuadras diarias y tomar sol.</p>	<p>Caminar y comprar materiales de trabajo</p>
¿Cuál fue mi recorrido?	<p>Desde Santa Isabel – Fray Camilo, Santa Victoria, San Isidro, Alameda, Ahumada, Plaza De Armas.</p>	<p>Mi casa, Diagonal Paraguay, atravesé Vicuña Mackenna, continué por Rancagua, Ramon Carnicer y ¡listo! Ahí está el parque</p>	<p>Marín, Vicuña Mackenna, Santa Isabel, Lira.</p>	<p>Marín, Parque Bustamante. Cambiando algunas calles, pero por el barrio.</p>	<p>Lord Cochrane, 10 de Julio, Nataniel, Av. Matta.</p>	<p>Marín, Portugal, Diagonal Paraguay</p>
¿Hora aproximada?	<p>11:30- 14:00</p>	<p>10:00-13:00</p>	<p>19:00- 20:30</p>	<p>10:00-11:00</p>	<p>11:00-12:30</p>	<p>10:00-13:00</p>
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	<p>Dos veces a la semana</p>	<p>Cinco veces a la semana</p>	<p>Dos veces a la semana</p>	<p>Cinco veces a la semana</p>	<p>diario</p>	<p>Dos veces al mes</p>
¿recuerdas qué emociones sentiste?	<p>Mucha sensación de libertad, tomar conciencia de lo poco que se necesita para ser feliz</p>	<p>Algo triste, pensaba que no lo iba a realizar por mucho tiempo.</p>	<p>Libertad</p>	<p>Relajo</p>	<p>Miedo al contagio, gratificante ver personas.</p>	<p>Confianza puesto que luego de la experiencia anterior</p>

	y de lo esencial que es tener buena salud.					sé cómo protegerme
¿qué ánimo tenías?	Muy bueno	Tranquila y preocupada por saber de mis hijas (2) y nietos (5).	Mucha energía	Bueno	Obligación	Siempre persiste la inseguridad
¿qué facilitó tu caminata?	Ánimo y buen clima	Tener cuidados, distancia, mascarilla, alcohol gel	Las ganas y mis zapatillas.	Distraerme	No tener que pedir permiso.	El saber cómo manejar la situación
¿qué dificultó tu caminata?	Nada cuando estás contenta y es por gusto sin tener que cumplir horarios.	Sólo caminé, no me senté. Muchas personas sin mascarillas fumando, cero empatías.	La suciedad de las calles	Si veía a mucha gente	¡¡Mucha gente y autos!!	Inseguridad ante aglomeraciones
Motivo de la caminata	Recuperar mis espacios de diversión	Acudir a farmacia SalcoBrand. Me correspondía ir a buscar mis medicamentos de mi artritis reumatoide (Ges)	Una rutina para no atrofiarme		Ir al consultorio	
¿Cuál fue mi recorrido?	Desde Santa Isabel a Lastarria	Mi casa, doblé Portugal a la izquierda, Farmacia Curicó con Portugal.	Portugal, Alameda, Santa Rosa		Lord Cochrane, Copiapó, Nataniel	
¿Hora aproximada?	16:00-17:00	12:00-14:00	19:00-21:00		11:00-12:00	
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	Una vez a la semana	Sin pandemia todos los meses.	Dos veces a la semana		1 vez al mes	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Recuerdos y sorpresa porque estaba más bien solo y locales cerrados	Preocupada, la dispensación es cada mes con receta. Yo no tenía hace cinco meses.	Tristeza por los edificios todos rayados, las calles con piedras, pavimento roto		Miedo al contagio, apuro de salir del consultorio.	
¿qué ánimo tenías?	Muy bueno	Más tranquila, había una inmensa fila, respiré profundo, me dirigí a la primera persona de la fila y me dijo "por supuesto, pase".	De seguir caminando		Bueno	
¿qué facilitó tu caminata?	Mi ánimo	Que iba siempre protegida, cero problemas para ingresar de inmediato me daban la entrada.	Mi motivación		No tener que pedir permiso.	
¿qué dificultó tu caminata?	Nada	Igual que la salida anterior (piernas tembleques, falta de ejercicio).	Calles sucias		Gente en las esquinas sin mascarilla y muchos autos.	
Motivo de la caminata	Caminar por parques (Inés de Suarez), pic nic y bicicleta	Acudir a plaza dignidad.			Salir a comprar	
¿Cuál fue mi recorrido?	Desde mi casa hacia el parque Inés de Suarez	Diagonal Paraguay, Vicuña Mackenna, Plaza.			Lord Cochrane, Av. Matta, San Diego.	

¿Hora aproximada?	13:00-18:00	18:00-20:00 hrs			10:00-11:00	
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	Una vez a la semana	El 18 y 25 de octubre. Pero sin pandemia iba cada día en diferentes horarios.			Sólo una vez	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Uff! Mucha alegría por infinidad de flores, colores, días lindos y mucha luz y energía	El 18: alegre, tranquila, jamás temor, muy protegida, a veces con mis amigas y otras personas desconocidas. El 25: muy alegre y tranquila.			HORROR: estaba lleno de gente, todos juntos, no se podía tener distancia.	
¿qué ánimo tenías?	Muy contenta	En las dos oportunidades me sentí como ¡Oh! Yo participé en esto. El principal objetivo: todo para todos.			Mucho miedo al contagio	
¿qué facilitó tu caminata?	Mi estado de ánimo	La solidaridad. Vicuña Mackenna, a dos cuadras antes de la casa está muy oscura y calle y veredas irregulares. Pero no sentí la oscuridad.			Nada	
¿qué dificultó tu caminata?	¡¡Mucho ruido!! No son barrios amables	Ir sola porque me atrasé y mis amigas se fueron antes.			Todo	
Lo bueno	Tiene que ver con el clima: ¡mucho luz! Desconfinamiento: a nivel familia, con mis hijas y nieta, hemos instalado una rutina de picnics en parques, algo que antes no hacíamos. Creo que es un sentir generalizado porque hay mucha gente en los parques (Inés de Suarez, Bicentenario, Parque San Borja)	Las personas se reencuentran, yo no. Mis hijas recién hace dos semanas ya vinieron. Sólo me enviaban insumos. Vi a mi nieta Agustina, el resto de mis nietos no los he visto. Me siento libre y dueña de mi libertad. Mis nietas han compartido momentos sin igual y ahora vuelven a hacer sus vidas y sin ese confinamiento demoledor.	Salir con libertad sin pedirle permiso a nadie	Encontrar a gente con los resguardos necesarios.	Dejar de pedir permiso como si fuera menor de edad, sentir que puedo ir a donde quiera, tomar sol en libertad sin apuro, ver vida.	Sentir todo mi físico coordinándose, el espacio más ilimitado para recorrer

<p>Lo malo</p>	<p>Me cansa el ruido de mi sector. Es bien agotador. También me cansa el exceso de edificios. Siento que es un sector con poca estética. La diferencia en calidad de ciclovías (hacia providencia o hacia el centro) también es muy grande. Para ir al centro en ciclovías de este sector hay que tener un equilibrio perfecto para manejar en escaso espacio y con montículos, además.</p>	<p>Que no vea a mis hijas y nietas juntas, habrá que esperar inicio de transición. Sigo temerosa por mi hija que trabajó en centro médico controlando evolución de pacientes Covid 19.</p>	<p>La suciedad de las calles, el pavimento roto o mal estado de las veredas</p>	<p>Ver gente sin los resguardos, como el no uso de mascarillas o mal puestas.</p>	<p>Mucha gente, muchos autos, personas sin mascarillas, personas que no respetan las distancias, las veredas de av. Matta otra vez tomadas por la mafia mueblista que trabajan en las veredas con materiales inflamables, copan las veredas con muebles y dejan un pasillo para que los peatones pasen.</p>	<p>Vuelve la congestión vehicular, calles con paraderos fuera o invadiendo las veredas, ciclistas sin ciclovías, falta educación peatonal.</p>
<p>Parte III</p>						

<p>Considerando el periodo previo, de cuarentena total, y el retorno a las calles con mayor libertad: ¿qué extrañabas? ¿hay cosas nuevas en las calles? ¿todo está igual a como era antes de la cuarentena del COVID-19? ¿hay personas? ¿hay más o menos que durante la cuarentena? ¿hay algún cambio en cómo caminabas antes de la cuarentena, durante y cómo es ahora? ¿en qué periodo caminabas más? (¿antes de la cuarentena, durante la cuarentena o actualmente?)</p>	<p>Extrañaba el simple hecho de desplazarme Lo nuevo: aumentaron considerablemente los vendedores en las esquinas y repartidores de comida. Un exceso de ellos que se reúnen en la esquina de Santa Isabel con Portugal. El desplazamiento de peatones comenzó a aumentar lentamente (sin embargo, el tráfico vehicular por Santa Isabel nunca disminuyó (siempre ruido y bocinazos) Ahora camino mucho más, hasta Rosas, Barrio Plaza de Armas. Hay una gran concentración de ambulantes en Alameda desde San Antonio hasta Moneda. Mucho ruido. Muchas filas esperando atención. ¡Gente haciendo fila para Falabella y otras multitiendas! Descarto la idea de transporte público por mucho tiempo más. No tengo problemas para caminar. Lo más molesto de Santiago es el ruido.</p>	<p>Durante la cuarentena me mantuve en mi casa, me enviaban mis necesidades. Abril, mayo, junio y julio fueron fatales por la incertidumbre por la evolución de la pandemia. Pensaba en mis colegas que hasta el día de hoy hacen turnos de 24 horas. Muchas se enfermaron y dos fallecieron. Extrañaba mi libertad de caminar y conversar, la incertidumbre me hacía mal. Hoy la calle está más libre, hay más personas deambulando tranquilas, los veo bien felices. La primera vez que caminé estando en cuarentena, ya lo comenté antes, me imaginé atravesando el muro de Berlín. Ahora camino mucho más, tres veces al día, temprano, luego a las 17:00 y luego a las 20:00.</p>	<p>Todo sigue igual, la ciudad va de mal en peor y nadie en el Municipio hace nada.</p>	<p>Lo nuevo es que la gente es más amable. La cantidad de gente es la misma. Mis caminatas son las mismas que en cuarentena, pero más relajadas y largas.</p>	<p>Extrañaba mi libertad, mis compañeros, mi familia, las sonrisas, las risotadas y discusiones. No hay nada nuevo: volvieron los tacos automovilísticos, mucha gente. Hay diferencias al caminar: Ahora siempre tengo miedo al contagio. Por supuesto que caminaba más antes de la cuarentena.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1) El espacio sin límites 2) Constructoras y maquinarias preparándose para iniciar faenas. 3) Las cosas están distintas a antes de la cuarentena. 4) Todas las personas necesitaban salir y por lo tanto hay muchas personas en las calles. 5) Durante la cuarentena, las personas salían si era estrictamente necesario/menos personas. Actualmente hay una mayor cantidad de personas, caminando, paseando mascotas, etc. Antes de la cuarentena caminaba más.
--	--	--	---	---	---	--

Dibujo	Sí	<p>Sí y texto: ¡Mis caminatas! Antes eran más variadas: llegaba al museo, Lastarria, calles Paris y Londres. Converso mucho, todo tipo de personas, ¡cuánto aprendo! Aprovecho de traspasar mis conocimientos médicos de vida y de esperanza. Las favoritas: 1) El Parque Bustamante: Mi casa, atravieso Vicuña Mackenna, Rancagua, Bustamante, Parque. Yo vivo hace 45 años en mi edificio. Mis hijos nacieron y se criaron aquí. El Parque y sus columpios me hacen recordar esos tiempos, que son añorados y a veces en soledad. 2) Mi plaza dignidad. Turnos en atención de Cruz Roja, Abastecedoras de insumos, uff, qué gran solidaridad. Mi sueño parte de lo que ojalá le llegue a mi país. Gracias a mis jóvenes colegas que muchas veces me pasaron a buscar.</p>	No.	No.	Sí	Sí
--------	----	--	-----	-----	----	----

<p>Históricamente las mujeres no hemos formado parte de la toma de decisiones sobre los espacios que habitamos. La ciudad, nuestras calles, nuestros parques y todo lo que la integra, ha sido decidido por otras personas y muy pocas veces se nos ha consultado y hechos vinculantes aquellas opiniones. Por esta razón te invito a imaginar cómo sería si tuvieras la oportunidad de decidir sobre la ciudad y sus calles: ¿cómo te gustaría que fueran? ¿cómo serían más seguras desde tu perspectiva? ¿qué falta en el espacio público o que no debería estar? ¿qué te gusta o qué te molesta? ¿cómo sería una ciudad que piense y responda a tus necesidades y aspiraciones? ¡Cuéntame!</p>	<p>Aumentar las ciclovías. Ciclovías amplias y de calidad para toda la ciudad y que no exista esta esta irritante segregación en este tema. ¿¿Es posible pensar en comunas similares a Ñuñoa, cuyos barrios no están invadidos por el ruido y el tráfico??!! Sobre el ruido: varias veces me ha tocado ver motos a toda velocidad por el centro, con tubos de escape muy ruidoso y carabineros no cursan partes. La profusión de holdings de farmacia es increíble: en una cuadra Cruz Verde, Salcobrad y Ahumada! Percibir esa concentración de riqueza y además de empresas que se han coludido, también es muy violento. Como crear una ciudad menos segregada. Ir de una comuna a otra es muy violento. Da la impresión de que hay ciudadanos de primera y segunda clase. Por ejemplo, en Providencia, Las Condes y Vitacura, es común encontrar escaños en amplias veredas, en cualquier calle. Acá en el centro eso no ocurre. Además de eso, veredas muy angostas. Hoy tenía que ir al supermercado, hay varios en el sector: Portugal 2 y otro en Santa Isabel al llegar a Seminario. Siempre</p>	<p>Como siempre, en la toma de decisiones, las mujeres no formamos parte de esa planificación. Eso lo dejo en el pasado, yo amo mi barrio, deteriorado y todo, no lo cambio. Pero eso no va a cambiar. Mi barrio me ofrece muchas cosas que no las tienen otras comunas: parques, hospitales, clínicas, centros de compra, gastronomía, locomoción (metro), que lo agradezco. En mi barrio me gustaría que: 1) Centro de recreación Adulto-mayor. 2) Lugar para practicar deportes. 3) Veredas más amigables, en especial para discapacitados. 4) Mayor cantidad de vías para ciclistas.</p> <p>Yo vivo en Santiago Centro, PERO, sólo atravieso la calle Vicuña Mackenna y me encuentro en Providencia. Con sus buenos centros de adultos mayores, clubes deportivos (piscina, yoga, pilates, baile entretenido, cocina). Pero se debe pertenecer a la comuna. Bueno, a dos cuadras, en el parque Bustamante, hay un "hermoso" café literario. Bueno, había. Pero luego funcionará. Yo siento que mi comuna y el barrio están abandonados, en especial para los adultos mayores. Hay escasa vigilancia policial en nuestras calles y parques (Parque San Borja). Creo que lo están añejando.</p>	<p>Tener más áreas verdes, la gente que tiene perro que recoja sus deposiciones. La Municipalidad lave las calles llenas de orina de perro. Que las calles tengan acceso para el desplazamiento de personas con movilidad reducida. Que las personas paguen por tener mascotas y de esta forma reduciremos la cantidad de perros en los condominios.</p>	<p>Me gustaría que fueran con más verde, árboles y jardines. Serían más seguras si volviésemos a compartir más como vecinos. Falta espacio por compartir. No tanto cemento. Se construyen torres y más torres y nosotros no hacemos nada. No nos comunicamos para hacer cambios. Hay que recurrir a la Municipalidad e inmobiliarias que nos cierran en estas "moles" de cemento sin ellos hacer cambios y aportar a un mejor vivir. Exigir a constructora e inmobiliarias dejar espacios para niños, lugares de juegos con verde, pasto, flores, árboles que nosotros mantengamos.</p>	<p>En mi barrio hay muchos edificios que tienen frente a sus fachadas unas veredas enormes y dos o tres arbolitos que la municipalidad les obliga a poner. Yo los obligaría a poner amplias jardineras y pastos. Me gustaría que se lavaran las veredas que están siempre llenas de cacas de perro. Me gustaría que la Muni o el serviu tuvieran la obligación (so pena de grandes multas en favor de la comunidad) para que se mantengan las veredas y el marcaje de las calles. Aquí esto sólo pasa antes de las elecciones. Me gustaría que la municipalidad devuelva la vereda de Av. Matta Sur: los dueños son los peatones. Quiero más verde y más flores. Quiero poder caminar por mi barrio como si estuviese en Las Condes: bonito, limpio y con buen olor. Quiero que los muros feos se presten para murales hermosos y coloridos.</p>	<p>Me gustaría: - Planos reguladores para una ciudad planificada según las necesidades de quienes la habitan. - área administrativa, salud, educación, recreacional, necrópolis, comercial. - no se pensara sólo en los terrenos, sino también contemplar un diseño aéreo de las corrientes de aire y la circulación de esta. - Me gustaría que la luz solar fuera para todos y todas. - Diseño de una ciudad verde en armonía con las personas. - Me gustaría que cada constructora contemplara áreas de uso público como plazas en línea (corredores) y caminos comunicantes. - Calles iluminadas con energía solar. - Me gustaría que los edificios en su plano de elevación contemplasen terrazas para uso recreacional de quienes la habitan.</p>
--	---	---	--	---	---	--

11.1.3 ANEXO 3: Ejes conceptuales y dimensiones observables en resultados

Eje conceptual	Descripción	Dimensiones observables
1. Perspectiva androcéntrica / no neutralidad en la planificación urbana, basada en binomio patriarcado capitalismo	Evidencia que las ciudades están diseñadas para un sujeto extremadamente específico en términos de características sociodemográficas (hombre, blanco y con trabajo formal) y de su libertad, juventud, habilidad y salud.	Desigualdades que se revelan a través de la experiencia ("saberes desde las entrañas") de los sujetos y cuerpos no hegemónicos.
2. Posicionamiento que revela el género e interseccionalidad desde urbanismo feminista	Relevancia del género como dimensión prioritaria en la definición de relaciones socioespaciales.	Reconocimiento de la interseccionalidad de las opresiones (definición sexo-genérica, raza, clase).
3. Visibilidad de la relación entre división sexual del trabajo y la división sexual del espacio.	Identificación de la fractura espacial que divide lo público de lo privado.	Asocia a las mujeres lo doméstico, lo emocional, el trabajo no remunerado y/o informal, y lo masculino todo lo público, lo productivo y el trabajo contractual y remunerado.
4. Reconocimiento valoración y priorización diferenciada /Jerarquización de espacios productivos/reproductivos en la planificación y gestión urbana.	Descripción de la ruptura de los espacios productivos y de flujo, respecto de los espacios reproductivos, lo que reproduce, legitima y perpetúa desigualdades y relaciones de poder.	Localización diferenciada y fragmentada de actividades y servicios en el espacio urbano.
5. Relevar las brechas de corresponsabilidad social y colectiva sobre los cuidados y la reproducción.	Reconocer las necesidades diarias para la mantención de la vida, visibilizando a los sujetos no hegemónicos.	Caracterización de experiencias de mujeres en términos de sus dobles y triples, usualmente no remuneradas y destinadas a tareas de cuidados y reproducción de la vida.
6. Ciclos de la vida y los nuevos desafíos del envejecimiento para el urbanismo	Reconocimiento del hecho que la mayoría de los cuerpos son vulnerables y que, en diversos momentos, requerirán cuidados y estarán en dependencia para sostener la vida	Negación de la capacidad para decidir de manera independiente y de ejercer autocuidado, especialmente en la vejez, pues las personas son despojadas de la posibilidad de decidir por sí mismas.

<p>7. Relevancia de la vejez como categoría social. Valoración de la vejez desde el "valor de uso"</p>	<p>Identificación de la concepción de la vejez como una faceta improductiva y de bajo consumo, lo cual tiene como consecuencias en la explotación, discriminación, invisibilización y marginalización de las personas ancianas.</p>	<p>La vejez como intersticio de opresiones. Para las mujeres genera una doble discriminación pues siguen cuidando a otros a pesar de su avanzada edad.</p>
<p>8. La movilidad urbana y su relación con el binomio capitalismo y patriarcado.</p>	<p>La movilidad urbana es expresión de la profundidad del anclaje propio del urbanismo moderno/funcional y de sus lógicas territoriales funcionales</p>	<p>La priorización de actividades productivas y de consumo, como efecto de factores que inciden en la heterogeneidad de la movilidad urbana,</p>
<p>9. La movilidad urbana como una práctica social multidimensional que trasciende al mero desplazamiento.</p>	<p>La reducción de la noción de movilidad urbana al desplazamiento es coherente con la noción androcéntrica centrada en el trabajo remunerado y sus rutinas relacionadas. De esta manera, se excluye la dimensión de los cuidados, del goce y el disfrute de la ciudad.</p>	<p>Reconocer que las mujeres realizan más de una actividad el día, teniendo movilidades más complejas que conjugan lo productivo con lo reproductivo</p>
<p>10. Intervenciones urbanas como factores condicionantes sobre la movilidad.</p>	<p>Siendo la movilidad una de las experiencias con un mayor impacto en la vida cotidiana y la calidad de vida urbana de las personas, existen importantes condicionamientos a la movilidad</p>	<p>Constatar los efectos de la expansión inmobiliaria y la mega-infraestructura, priorización de autopistas y espacios para la circulación, desigualdad socio-territorial de las intervenciones urbanas y sistema de transporte público deficiente.</p>
<p>11. Efectos de la progresiva automovilización de las ciudades como resultado del paradigma urbano hiperracionalista y zonificador.</p>	<p>Privilegio de la calzada por sobre la acera y sus efectos progresiva fragmentación urbana, la pérdida del espacio para los peatones, la disminución del espacio vital y reducción de usos mixtos y diversos y masificación de los conflictos viales</p>	<p>Identificar indicadores de erosión de las ciudades, visibles en el volumen, espacio e infraestructura que utilizan los autos, efectos de las altas velocidades en la distorsión de los perfiles urbanos y el aumento de probabilidades de accidentes para ciclistas y peatones.</p>
<p>12. Importancia de la caminata como actividad cotidiana.</p>	<p>Refiere que, a pesar de la expansión de la automovilización, la caminata continúa siendo cotidiana y necesaria para mantener la salud. Es un bastión contra la erosión de la mente, el cuerpo, del paisaje y de la ciudad.</p>	<p>Identificación de la caminata como experiencia personal, como interacción sensorial y reflexiva que les da sentido a lugares, además de ser una práctica espacial y estética. Es una forma de resistir que hilvana lo personal y colectivo.</p>
<p>13. La caminata como experiencia heterogénea.</p>	<p>La caminata es un modo de aproximación y de experimentación de los lugares y las ciudades, la cual es multidimensional y multisensorial.</p>	<p>Reconocimiento de cómo los atributos temporales y rítmicos de la caminata responden a diferentes patrones, prácticas y motivaciones, lo cual está relacionado al ciclo de vida y la multidimensionalidad de la interseccionalidad del caminante.</p>

<p>14. Implicancias de las medidas de manejo de crisis por la pandemia de COVID-19. para las personas en la vejez</p>	<p>En Chile, las restricciones a la movilidad han producido discriminaciones arbitrarias, victimización, infantilización y/o capacitismo. No obstante, son una oportunidad para la democratización de espacios y movilidades, especialmente con medios activos como la caminata</p>	<p>Avanzar en la dimensión del impacto de la pandemia en la salud física y mental movilidad urbana de las personas en vejez, especialmente considerando la soledad, el distanciamiento social y la imposibilidad para continuar sus rutinas previas.</p>
---	---	--

11.2 Bitácoras de caminata aplicadas

11.2.1 ANEXO 4: Bitácora de caminata de María Angélica Pérez

BITÁCORA DE CAMINATA

Nombre de la caminante: María Angélica
Pérez González

3. Participación en la investigación

Si estás de acuerdo con lo que se ha explicado y con cada enunciado, por favor **marca** cada casilla:

He leído, o una persona de mi confianza me ha leído, y he comprendido el contenido de la hoja de información, y estoy de acuerdo en participar en esta investigación.

La investigación me ha sido explicada de forma clara y he tenido la oportunidad de realizar preguntas las que fueron respondidas satisfactoriamente.

Comprendo que estoy en la libertad de retirarme en cualquier momento de la entrevista sin dar ninguna razón o motivo de mi decisión.

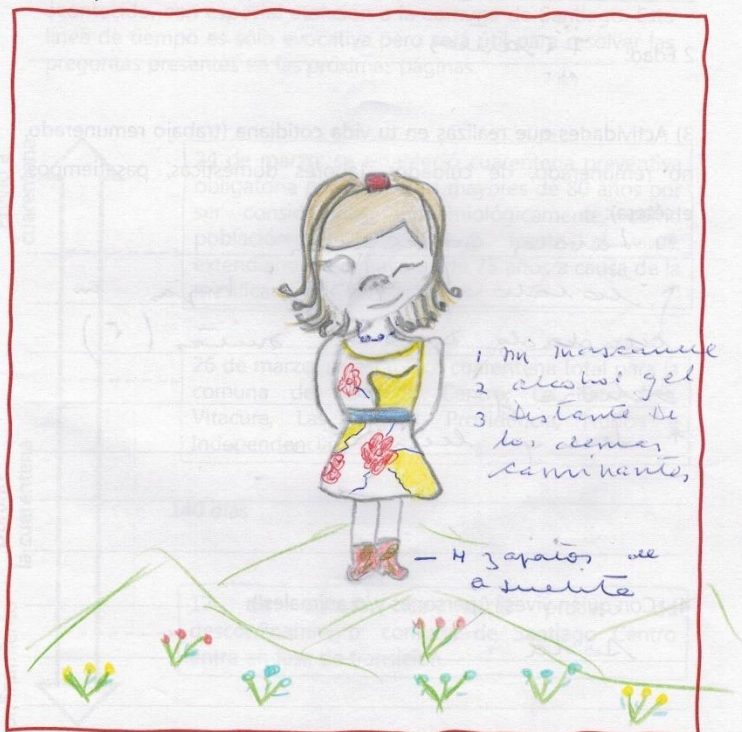
Acepto que la información recolectada pueda ser usada con fines académicos y de producción del conocimiento.

Nombre completo: María Angélica Pérez González
Fecha:

Angélica Pérez
FIRMA

5. Caminante

Retrato de caminante: dibújate de ti misma. Recuerda, nada es correcto o incorrecto. Hazlo como quieras, como te sientas, como te veas, con los elementos que te caractericen, te representen y suelas utilizar para salir a caminar.



6. Mi perfil

1) Sobrenombre (como te gusta que te digan):

maie angélica . angélica

2 Edad: 75 años

3) Actividades que realizas en tu vida cotidiana (trabajo remunerado, no remunerado, de cuidados, labores domésticas, pasatiempos, etcétera):

* Labores domésticas

* los labores de mis hijos en cuidados de mis nietos (5)

ahora ya no

* Leer y leer,

4) ¿Con quién vives? (¡personas y/o animales!):

Sola

8.2. Experiencia caminando durante la cuarentena

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	Acudir a Hospital del Trabajador por exámenes de laboratorio
¿Cuál fue mi recorrido?	Diagonal Paraguay 110, mi casa hacia el oriente, atravesé Vial de Mackenna en el cruce de Uricuri atravesé Hays Trabajador
¿Hora aproximada?	Desde: 9 ⁰⁰ A.M. Hasta: 10 ⁰⁰ A.M.
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	solo ese día para tomar mi exámenes de laboratorio
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Se preocupado, cuando atravesé V. Mackenna me sentí como si estuviera tratando de atravesar muro de Berlín
¿qué ánimo tenías?	Triste, calles vacías, temor a lo desconocido
¿qué facilitó tu caminata?	Que iba a un lugar muy cercano +0- 3 cuadras
¿qué dificultó tu caminata?	Que no controlaría de policía

8.3. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

2

Motivo de la caminata	control con médico reumatólogo en la U. Católica, Marco Lita evaluar mis elos menos
¿Cuál fue mi recorrido?	Diagonal Paraguay (mi casa) -> Pringles -> Marco Lita Centro Médico u Marco Lita
¿Hora aproximada?	Desde: 15 ⁰⁰ hr Hasta: 16 ³⁰ hr.
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	solo ese día para control médico
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Intranquile, en ese momento he via die y lo mio para salir de adiccio mayor, mi hora fue fuerte del momento para salir
¿qué ánimo tenías?	Siempre salí preocupado, al ingresar el control de temperatura ya se veía diferente y preocupante
¿qué facilitó tu caminata?	Ido a un lugar muy cercano y que se atendió 2 personas cada 2 horas
¿qué dificultó tu caminata?	No pude ingresar al supermercado no tenía permiso Comisión virtual Pero necesitaba urgente al médico y no había muchos

8.4. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata	
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

8.5. La calle durante la cuarentena

Escribe o enlista lo bueno (o mejor) y lo malo (o peor) de estar en la calle y caminar durante el tiempo de cuarentena. ¡Todo está permitido!

Lo bueno	<p>La hice en mi rostro Poder caminar Jirisa u Parque Busta- mente</p> <p>Mira desde Diagonal Parí- quez y U. Mackenna, los lugares reconocidos de Playa Dignidad. lo veo como un sueño pasado</p>
Lo malo	<p>al salir estuve temerosa de algún control policial, en especial cuando me tocó salir a horas no permitidas para adultos mayores</p> <p>ve todos los locales de pequeños comerciantes cer- dos</p> <p>los pases ya no los veo solamente, todos con su paso apurado</p>

9.2. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	* Llegar al Parque Bustamante
¿Cuál fue mi recorrido?	En casa, Diagonal Paraguay y 110 chavesi V. Macke me, camino por Rancagua, chavesi Ramon Car mi de y, disto! al este Parque
¿Hora aproximada?	Desde: 10:5 h AM. Hasta: 12 h PM.
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	Antes lo realizaba todos los días
¿recuerdas qué emociones sentiste?	algo triste, pero sabe que no lo iba a realizar por mucho tiempo
¿qué ánimo tenías?	Tranquilo y preocupado por saber en mi hijos (2) y mieta (5)
¿qué facilitó tu caminata?	Con cuidado, distancia, mascarilla, alcohol gel solo camine no me sentí
¿qué dificultó tu caminata?	Mucha persona sin mascarilla, fumanlo, pero empatare

9.3. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfiamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfiamiento".

2

Motivo de la caminata	* Ayudar a par mame Salvo Brand, me corresponde la despena de de mi modo caminata de mi artículo Recreativa (965)
¿Cuál fue mi recorrido?	mi casa, Diagonal Paraguay, sobre Portugal a la izquierda, Jaime. de Curcio con Portugal.
¿Hora aproximada?	Desde: 12:00 h Hasta: 14 h.
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	sin pandemia todos los meses
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Preocupada de la disfunción de cada mes / recite, yo no tenía hace 5 meses lo recite PERO la far nacia x 6 meses la disfunción a just
¿qué ánimo tenías?	mas tranquila, habre sene inmensa file, re pue profundo me dirigí a la primera por sone de la file. Dijo!! Por supuesto pose
¿qué facilitó tu caminata?	-> Que iba siempre protegida, pero problema para un caso, de inmediato me altran la entreda
¿qué dificultó tu caminata?	Y que fue la salida de antero, pinas "tembleques" parte de ejercicio

9.4. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfiamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfiamiento".

3

Motivo de la caminata	* 18 De Octubre Acudir a Plaza de la Unidad
¿Cuál fue mi recorrido?	* 27 de octubre Acudir plaza. * 18/10/20 → mi casa Diag. Paroju y U. Mahe Plaza * 27/10/20 → mi casa Diag. Paroju y U. Mahe Plaza
¿Hora aproximada?	Desde: * 13:00 - 20:00 m. * 21:30 - 23:30 m. Pm Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	Sin pandemia cada día en diferentes horarios
¿recuerdas qué emociones sentiste?	* 18 Ho/as Alegre, tranquila jamás tener muy protegido a veces y mi amigos otras personas desconfiadas * mi abuelo, mi hermano
¿qué ánimo tenías?	En los 2 oportunidades se sentí oh! yo participe en esto de primer por dejarnos. Todo para todos de sentir
¿qué facilitó tu caminata?	La solidaridad. Vienen hasta me encuchas antes de ir plaza está muy oscura y calle y muy de no sentí la oscuridad y la calle
¿qué dificultó tu caminata?	Es el día que sola, me abrazé mis amigos si fueran amigos

9.5. La calle del desconfiamiento

Escribe o enlista lo bueno o mejor y lo malo o peor de estar en la calle y caminar durante el presente periodo de desconfiamiento.

Lo bueno	<ul style="list-style-type: none"> • las personas se reunían yo no! Mis hija recién hace 2 semanas ya vienen, solo me empujan inusual. Vi a mi nieto a justina. El resto de mis nietos no los he visto • Me sentí libre y dueño de mi libertad • Mis nietos han compartido momentos sin igual y ahora vuelven a ser ellos y mi se confiamiento desconfiamiento
Lo malo	<p>Algunos no ven a mis hijos y nietos juntos, había que esperar. Inicio de transición</p> <p>Algo temeroso por mi hijo que he dejado de sentir miedo controlando los protocolos de pacientes Covid-19</p>

10.1. Inicio de transición: término de la cuarentena total.

Considerando el periodo previo, de cuarentena total, y el retorno a las calles con mayor libertad: ¿qué extrañabas? ¿hay cosas nuevas en las calles? ¿todo está igual a como era antes de la cuarentena del COVID-19? ¿hay personas? ¿hay más o menos que durante la cuarentena? ¿hay algún cambio en cómo caminabas antes de la cuarentena, durante y cómo es ahora? ¿en qué periodo caminabas más? (antes de la cuarentena, durante la cuarentena o actualmente?)

Durante la cuarentena, me mantenía en mi casa, me olvidaba mis necesidades. Así, mi mamá, Tino y Julio fueron fatales por la incidencia de la evolución de la pandemia, pensaba en mis colegas que hasta el día de hoy hacen turnos de 24 horas, muchas al día por favor, a fallecieron.

Extrañaba mi libertad de caminar, como sea, la incertidumbre me hacía mal.

Hooy la calles están más limpias, hay más personas deambulando tranquilas, los ruidos felices.

La primera vez que caminé estando en cuarentena, yo lo comenté a mis amigos, me imaginé estándares de mi ciudad de Berlín.


Ahora camino mucho más, 3 veces al día sin pensamientos, 17°C en el día y 10°C en la noche.

10.2. Los sentires y sensaciones

Ahora te pido que dibujes una de tus caminatas actuales: ¿qué vas sintiendo? ¿qué percibes? ¿caminas por la misma ruta? ¿Puede ser a modo de mapa o perfil y llenarlo de todo lo que quieras agregar!

Mis caminatas!
Antes eran más variadas, Mege he al Museo, Restaurantes, calles París, Londres.
Conversaba mucho, todo tipo de personas, cuánto aprendo!
Aprovecho al haber pasado mis conocimientos médicos, de vida de esperanza.

Las favoritas

- 1 mi casa Diez. París y 110. 
- 2 Estar en la ciudad de México → Rancho de Atlix An. Bustamante → Parque. Yo vivo hace 15 años en mi ciudad, mis hijos nacieron y se criaron aquí. El Parque y sus columpios me hacen recordar esos tiempos que son añorados y se vive en soledad. Mi plaza dignidad. Tuvimos la atención de los hijos a las actividades de los niños. Uff. que pena solo de la vida.

Me siento parte de lo que es el mundo. Me gusta a mi país, gracias a mi familia, colegas que muchas veces.

11. Ideas para transformar las calles

Históricamente las mujeres no hemos formado parte de la toma de decisiones sobre los espacios que habitamos. La ciudad, nuestras calles, nuestros parques y todo lo que la integra, ha sido decidido por otras personas y muy pocas veces se nos ha consultado y hecho vinculantes aquellas opiniones. Por esta razón te invito a imaginar cómo sería si tuvieras la oportunidad de decidir sobre la ciudad y sus calles: ¿cómo te gustaría que fueran? ¿cómo serían más seguras desde tu perspectiva? ¿qué falta en el espacio público o que no debería estar? ¿qué te gusta o qué te molesta? ¿cómo sería una ciudad que piense y responda a tus necesidades y aspiraciones? ¡Cuéntame!

Como siempre en la toma de decisiones las mujeres no formamos parte de esa planificación

Eso lo dejo en el pasado

Yo amo mi barrio deteriorado y todo no lo cambio

Pero eso va a cambiar

Mi barrio me ofrece muchas cosas que no los tienen otras comunas, parques, los pedales, clubes lentos de compere, gastronomía, locomoción - metro que lo agradezco

En mi barrio más me gustan

- lentos de recreación adultos mayor
- lugar para practicar deportes
- veredas más amigables en especial para discapacitados
- mayor cantidad de vías para ciclistas

→

Yo vivo en Santiago Centro PERO solo atravieso la calle Vicente Mackenna y me encuentro en Providencia, con sus buenos centros de adultos mayores, club deportivo (piscina, yoga, pilates, baile entre otros), cocina, hornal y de microondas. Se debe pertenecer a la comuna.

Bueno a dos cuadras de el Parque Bustamante hay un hermoso "Café tildero", buen hall, pero ya luego funcionaré yo sénto que mi dormitorio y su barrio estánstando mejor en el pasado para los adultos mayores.

Hay escasa participación en muchas calles y parques (Parque San Borja) creo que lo están mejorando

11.2.2 ANEXO 5: Bitácora de caminata de Bernarda Moreno



BITÁCORA DE CAMINATA

Nombre de la caminante: Bernarda Moreno
Vergara

3. Participación en la investigación

Si estás de acuerdo con lo que se ha explicado y con cada enunciado, por favor **marca** cada casilla:

He leído, o una persona de mi confianza me ha leído, y he comprendido el contenido de la hoja de información, y estoy de acuerdo en participar en esta investigación.



La investigación me ha sido explicada de forma clara y he tenido la oportunidad de realizar preguntas las que fueron respondidas satisfactoriamente.



Comprendo que estoy en la libertad de retirarme en cualquier momento de la entrevista sin dar ninguna razón o motivo de mi decisión.



Acepto que la información recolectada pueda ser usada con fines académicos y de producción del conocimiento.



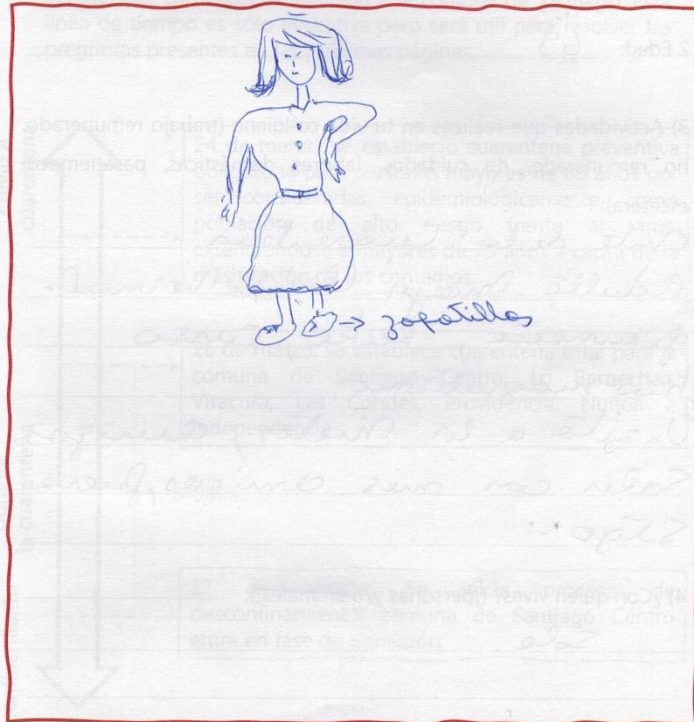
Nombre completo: Bernarda Moreno Vergara

Fecha:

Bernarda Moreno Vergara
FIRMA

5. Caminante

Retrato de caminante: dibújate de ti misma. Recuerda, nada es correcto o incorrecto. Hazlo como quieras, como te sientas, como te veas, con los elementos que te caractericen, te representen y suelas utilizar para salir a caminar.



6. Mi perfil

1) Sobrenombre (como te gusta que te digan):

Bernardo

2 Edad: 69

3) Actividades que realizas en tu vida cotidiana (trabajo remunerado, no remunerado, de cuidados, labores domésticas, pasatiempos, etcétera):

Ante de los Cuarentena
Adulto Mayor Chinito Normal.
gimnasio, Reiki, curso
biomagnetismo.
Visite a los Nietos, amigos.
Salir con mis amigos, fuera
Stgo.

4) ¿Con quién vives? (¡personas y/o animales!):

Solo

8.2. Experiencia caminando durante la cuarentena

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	Mo Sali
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

8.3. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

2

Motivo de la caminata	Mo Sali
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

9.2. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	Hacer un poco ejercicio a mis piernas
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Morón, U. Quetzaltenango Hasta: Lima. 19 Hrs a 20 ³⁰
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	2 veces por semana.
¿recuerdas qué emociones sentiste?	inherencia.
¿qué ánimo tenías?	medida energía
¿qué facilitó tu caminata?	las ganas, mis zapatillas
¿qué dificultó tu caminata?	la suciedad de las calles.

9.3. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfiamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfiamiento".

2

Motivo de la caminata	Una rutina para no aburrirme.
¿Cuál fue mi recorrido?	Portugal, Alameda San Pedro.
¿Hora aproximada?	Desde: 19 Hrs Hasta: 20 a 21 Hrs
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	2 veces por semana.
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Tristeza por los edificios todos rayados, las calles con piedras, pavimento roto.
¿qué ánimo tenías?	Seguir caminando.
¿qué facilitó tu caminata?	mi motivación
¿qué dificultó tu caminata?	Calles sucias

9.4. Experiencia caminando durante la desconfinamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfinamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata	
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

9.5. La calle del desconfinamiento

Escribe o enlista lo bueno o mejor y lo malo o peor de estar en la calle y caminar durante el presente periodo de desconfinamiento.

Lo bueno	Salir con libertad sin pedir permiso a nadie.
Lo malo	

10.1. Inicio de transición: término de la cuarentena total.

Considerando el periodo previo, de cuarentena total, y el retorno a las calles con mayor libertad: ¿qué extrañabas? ¿hay cosas nuevas en las calles? ¿todo está igual a como era antes de la cuarentena del COVID-19? ¿hay personas? ¿hay más o menos que durante la cuarentena? ¿hay algún cambio en cómo caminabas antes de la cuarentena, durante y cómo es ahora? ¿en qué periodo caminabas más? (antes de la cuarentena, durante la cuarentena o actualmente?)

Todo sigue igual, la ciudad
va de mal en peor, nadie el
municipio no hace nada.

10.2. Los sentires y sensaciones

Ahora te pido que dibujes una de tus caminatas actuales: ¿qué vas sintiendo? ¿qué percibes? ¿caminas por la misma ruta? ¡Puede ser a modo de mapa o perfil y llenarlo de todo lo que quieras agregar!

Si camino por la misma
ruta.
Percibo tristeza de ver en lo
que quedo Santiago.

11. Ideas para transformar las calles

Históricamente las mujeres no hemos formado parte de la toma de decisiones sobre los espacios que habitamos. La ciudad, nuestras calles, nuestros parques y todo lo que la integra, ha sido decidido por otras personas y muy pocas veces se nos ha consultado y hecho vinculantes aquellas opiniones. Por esta razón te invito a imaginar cómo sería si tuvieras la oportunidad de decidir sobre la ciudad y sus calles: ¿cómo te gustaría que fueran? ¿cómo serían más seguras desde tu perspectiva? ¿qué falta en el espacio público o que no debería estar? ¿qué te gusta o qué te molesta? ¿cómo sería una ciudad que piense y responda a tus necesidades y aspiraciones? ¡Cuéntame!

¿Serían más áreas verdes.
La gente que tiene perros
recoga sus deposiciones
que la municipalidad lave
las calles para evitar oírlos de perros.
Las calles que tengan acceso
para el desplazamiento de los
menorvalidos.
Que las personas paguen por un
derecho de tener mascotas y de
esta forma erradicar la
cantidad de perros en los conda-
minios.
Mayor vigilancia para erradicar
la delincuencia.

11.2.3 ANEXO 6: Bitácora de caminata de Hilda Tobar



BITÁCORA DE CAMINATA

Nombre de la caminante: Hilda Tobar

3. Participación en la investigación

Si estás de acuerdo con lo que se ha explicado y con cada enunciado, por favor **marca** cada casilla:

He leído, o una persona de mi confianza me ha leído, y he comprendido el contenido de la hoja de información, y estoy de acuerdo en participar en esta investigación.

La investigación me ha sido explicada de forma clara y he tenido la oportunidad de realizar preguntas las que fueron respondidas satisfactoriamente.

Comprendo que estoy en la libertad de retirarme en cualquier momento de la entrevista sin dar ninguna razón o motivo de mi decisión.

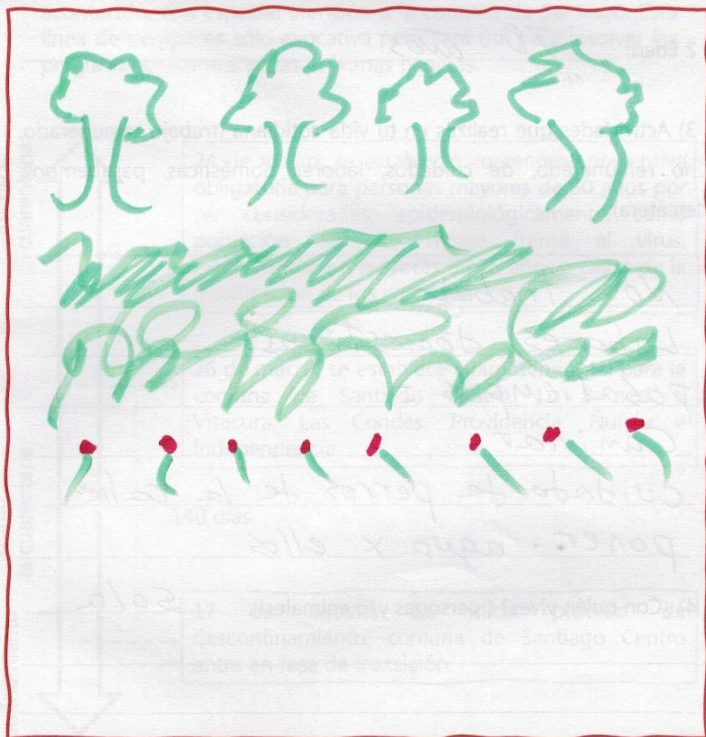
Acepto que la información recolectada pueda ser usada con fines académicos y de producción del conocimiento.

Nombre completo: Hilda Luisa Tobar Silva
Fecha: oct. 27. 2020


FIRMA

5. Caminante

Retrato de caminante: dibújate de ti misma. Recuerda, nada es correcto o incorrecto. Hazlo como quieras, como te sientas, como te veas, con los elementos que te caractericen, te representen y suelas utilizar para salir a caminar.



6. Mi perfil

1) Sobrenombre (como te gusta que te digan):

Hilda

2 Edad: 70 años

3) Actividades que realizas en tu vida cotidiana (trabajo remunerado, no remunerado, de cuidados, labores domésticas, pasatiempos, etcétera):

No trabajo

Labores domésticas

pasatiempos =

Caminar

cuidado de perros de la calle

poner agua x ellos

4) ¿Con quién vives? (¡personas y/o animales!): sola

8.2. Experiencia caminando durante la cuarentena

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	ejercitarme - distraerme
¿Cuál fue mi recorrido?	Matin - Angamos, Lira Sta. Victoria
¿Hora aproximada?	Desde: 10/30 am Hasta: 11/30 am
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	Todos los días de semana
¿recuerdas qué emociones sentiste?	relajo
¿qué ánimo tenías?	Buen ánimo
¿qué facilitó tu caminata?	interactuar con personas saliendo
¿qué dificultó tu caminata?	Si me encontraba con mucha gente

8.3. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

2

Motivo de la caminata	ejercitarme, distraerme
¿Cuál fue mi recorrido?	Angamos, Sta Victoria Lira
¿Hora aproximada?	Desde: 10 am Hasta: 10/30 am
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	3 veces a la semana
¿recuerdas qué emociones sentiste?	relajarme
¿qué ánimo tenías?	muy bueno
¿qué facilitó tu caminata?	ver personas y saludar
¿qué dificultó tu caminata?	Si me encontraba con mucha gente

8.4. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata	lo mismo hoja anterior	
¿Cuál fue mi recorrido?		
¿Hora aproximada?	Desde:	
	Hasta:	
¿Con qué frecuencia lo realizabas?		
¿recuerdas qué emociones sentiste?		
¿qué ánimo tenías?		
¿qué facilitó tu caminata?		
¿qué dificultó tu caminata?		

8.5. La calle durante la cuarentena

Escribe o enlista lo bueno (o mejor) y lo malo (o peor) de estar en la calle y caminar durante el tiempo de cuarentena. ¡Todo está permitido!

Lo bueno	Poder caminar con las precauciones de resguardo, Tomando el tiempo que el entorno me permitia
Lo malo	No poder caminar si era mucha la gente en la calle en especial si eran grupos sin mascarillas. si era asi me arrepentia

9.2. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	ejercicio , relajarme
¿Cuál fue mi recorrido?	Marin , Parque Bustamante Curico Lira
¿Hora aproximada?	Desde: 10 am Hasta: 11 am
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	5 dias
¿recuerdas qué emociones sentiste?	relajo
¿qué ánimo tenías?	Buena
¿qué facilitó tu caminata?	distraerme
¿qué dificultó tu caminata?	si veia mucha gente

9.3. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfiamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfiamiento".

2

Motivo de la caminata	lo mismo p. anterior
¿Cuál fue mi recorrido?	Algunos cambios de calles
¿Hora aproximada?	Desde: 10 u 11 Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	5 dias
¿recuerdas qué emociones sentiste?	energia
¿qué ánimo tenías?	Buena
¿qué facilitó tu caminata?	distraerme
¿qué dificultó tu caminata?	si veo mucha gente sin mascarilla

9.4. Experiencia caminando durante la desconfinamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfinamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata	Lo mismo hoja anterior
¿Cuál fue mi recorrido?	Algunos cambios de calles x siempre en el barrio
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

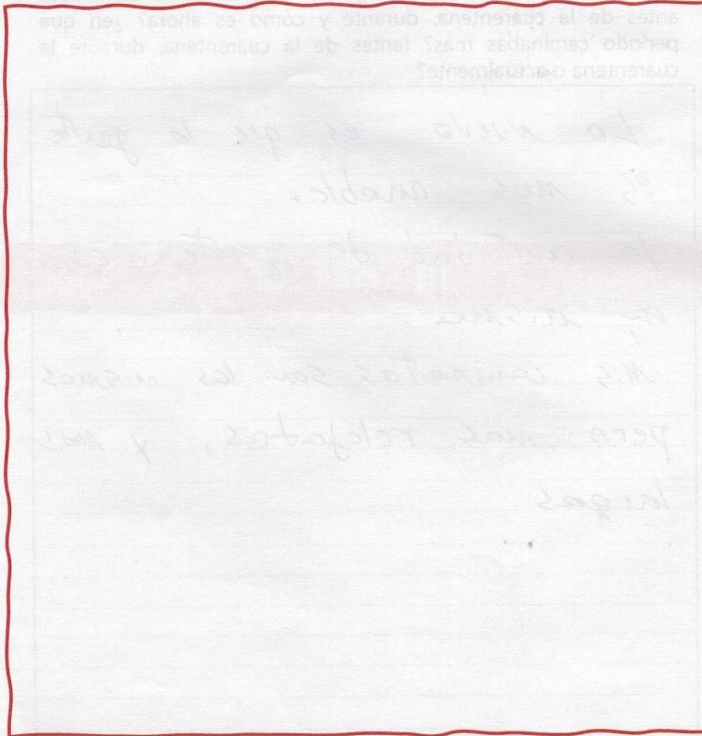
10.1. Inicio de transición: término de la cuarentena total.

Considerando el periodo previo, de cuarentena total, y el retorno a las calles con mayor libertad: ¿qué extrañabas? ¿hay cosas nuevas en las calles? ¿todo está igual a como era antes de la cuarentena del COVID-19? ¿hay personas? ¿hay más o menos que durante la cuarentena? ¿hay algún cambio en cómo caminabas antes de la cuarentena, durante y cómo es ahora? ¿en qué periodo caminabas más? (antes de la cuarentena, durante la cuarentena o actualmente?)

Lo nuevo es que la gente es más amable.
la cantidad de gente es la misma.
mis caminatas son las mismas pero mas relajadas, y mas largas.

10.2. Los sentires y sensaciones

Ahora te pido que dibujes una de tus caminatas actuales: ¿qué vas sintiendo? ¿qué percibes? ¿caminas por la misma ruta? ¡Puede ser a modo de mapa o perfil y llenarlo de todo lo que quieras agregar!



11. Ideas para transformar las calles

Históricamente las mujeres no hemos formado parte de la toma de decisiones sobre los espacios que habitamos. La ciudad, nuestras calles, nuestros parques y todo lo que la integra, ha sido decidido por otras personas y muy pocas veces se nos ha consultado y hecho vinculantes aquellas opiniones. Por esta razón te invito a imaginar cómo sería si tuvieras la oportunidad de decidir sobre la ciudad y sus calles: ¿cómo te gustaría que fueran? ¿cómo serían más seguras desde tu perspectiva? ¿qué falta en el espacio público o que no debería estar? ¿qué te gusta o qué te molesta? ¿cómo sería una ciudad que piense y responda a tus necesidades y aspiraciones? ¡Cuéntame!

Me gustaría fueran con
más verde, árboles, jardines.

Serían más seguras si
volvieramos a compartir
más como vecinos.

Falta espacio x compartir,

No tanto cemento

Se destruyen Torres y más

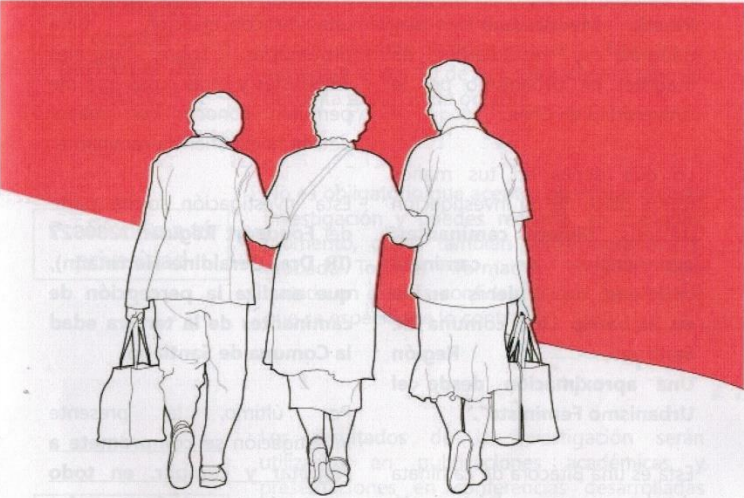
Torres y nosotros no

hacemos nada, no nos

comunicamos para ver

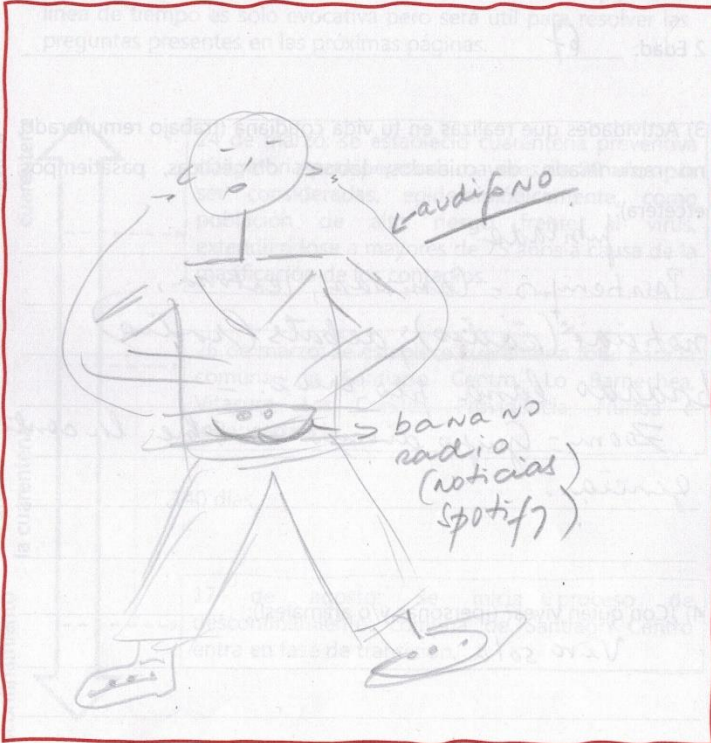
Forma de hacer cambios
recurria a la Municipa-
lidad e inmobiliarias
que nos cierran en
estas Moles de cemento
sin ellos hacer
cambios y aportar para
un mejor vivir,
exigir a constructora e
Inmobiliarias dejar
espacios para los
niños, lugares de juego
con verde, pasto,
Flores, arbotes, que
nosotros merecamos.

11.2.4 ANEXO 7: Bitácora de caminata de Carmen Gajardo

 <p>BITÁCORA DE CAMINATA</p> <p>Nombre de la caminante: <u>Carmen Gajardo</u></p>	<p>3. Participación en la investigación</p> <p>Si estás de acuerdo con lo que se ha explicado y con cada enunciado, por favor marca cada casilla:</p> <p>He leído, o una persona de mi confianza me ha leído, y he comprendido el contenido de la hoja de información, y estoy de acuerdo en participar en esta investigación. <input checked="" type="checkbox"/></p> <p>La investigación me ha sido explicada de forma clara y he tenido la oportunidad de realizar preguntas las que fueron respondidas satisfactoriamente. <input checked="" type="checkbox"/></p> <p>Comprendo que estoy en la libertad de retirarme en cualquier momento de la entrevista sin dar ninguna razón o motivo de mi decisión. <input checked="" type="checkbox"/></p> <p>Acepto que la información recolectada pueda ser usada con fines académicos y de producción del conocimiento. <input checked="" type="checkbox"/></p> <table border="1"><tr><td>Nombre completo: <u>Carmen Gajardo</u></td></tr><tr><td>Fecha: <u>24-10-2020</u></td></tr></table> <p>_____</p> <p>FIRMA</p>	Nombre completo: <u>Carmen Gajardo</u>	Fecha: <u>24-10-2020</u>
Nombre completo: <u>Carmen Gajardo</u>			
Fecha: <u>24-10-2020</u>			

5. Caminante

Retrato de caminante: dibújate de ti misma. Recuerda, nada es correcto o incorrecto. Hazlo como quieras, como te sientas, como te veas, con los elementos que te caractericen, te representen y suelen utilizar para salir a caminar.



6. Mi perfil

1) Sobrenombre (como te gusta que te digan):

Cape

2 Edad:

67

3) Actividades que realizas en tu vida cotidiana (trabajo remunerado, no remunerado, de cuidados, labores domésticas, pasatiempos, etcétera):

jubilada.

Pasatiempos = Caminar, lectura, noticias (radio), debates (radio) bradado lana pto cruz. -

Zoom = Grupo discusión sobre la contención.

4) ¿Con quién vives? (¡personas y/o animales!):

Vivo sola.

8.2. Experiencia caminando durante la cuarentena

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	Ejercicio
¿Cuál fue mi recorrido?	Dentro de mi edificio Desde mi depto: Piso 9 - Piso 14 - bajando a Piso 2, de allí a piso 9.
¿Hora aproximada?	Desde: 1430 hrs. Hasta: 1445.
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	Todos los días.
¿recuerdas qué emociones sentiste?	nada especial
¿qué ánimo tenías?	plano.
¿qué facilitó tu caminata?	(nadie más transitando) (muchos venden comida en las esquinas)
¿qué dificultó tu caminata?	Calles solitarias. Sensación Inseguridad. Miedo al Asalto (Noticias)

8.3. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

2

Motivo de la caminata	Visita a mi hijo y nieta (desde antejardín).
¿Cuál fue mi recorrido?	Desde Sta Ysabel e/Comello Hacia Seminario.
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	1 vez a la semana.
¿recuerdas qué emociones sentiste?	emoción, alegría liberación
¿qué ánimo tenías?	bueno.
¿qué facilitó tu caminata?	Energías, esperanzas algo diferente (en cuarentena?)
¿qué dificultó tu caminata?	nada más que un poco inseguridad.

8.4. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata	Hago mucha bicicleta → Bicicleta = Ciclotada
¿Cuál fue mi recorrido?	Desde Sta Isabel hasta Travajabal. -
¿Hora aproximada?	Desde: 14 hrs. (fin de semana) Hasta: 15:15 (feriado) -
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	1 vez a la semana
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Uff! mucha alegría!
¿qué ánimo tenías?	Muy bueno
¿qué facilitó tu caminata?	energía, ansias de libertad. -
¿qué dificultó tu caminata?	Fere inseguridad. Porque calles estaban vacías y si bien era fleudo para la bicicleta, estaba muy solo!!

8.5. La calle durante la cuarentena

Escribe o enlista lo bueno (o mejor) y lo malo (o peor) de estar en la calle y caminar durante el tiempo de cuarentena. ¡Todo está permitido!

Lo bueno	Coniener bien el banio de mi hija: esperanzado por ver a mi nieta. - Tbien me acerque, algunas veces cuando habia manifestaciones, saque muchas fotos, a las paredes con mensajes sobre la protesta social o Todo eso era esperanzador. Solo pena con cafe literario de budmente destruido. Mucho ris como alli con mi nieta.
Lo malo	Tristeza por lugares destruidos. - semáforos malos. - Sensacion de miedo a veces. - Pero tbien esperanza de cambios de todo el sistema en este pais, injusticia, desigualdad!

9.2. Experiencia caminando durante la desconfinamiento

En las siguientes páginas te pedire que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	Uff!! liberarse, sentir el viento en mi cara, ver nuevos espacios, ver gente.
¿Cuál fue mi recorrido?	Desde Sta Isabel / Fray Canilo - Sta Victoria - hasta San Isidro Alameda - A la Plaza de Armas.
¿Hora aproximada?	Desde: 11:30 Hasta: 14 hrs. -
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	2 veces a la semana.
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Mucha sensación de libertad tomar conciencia de lo poco q' se necesita para ser feliz. De lo esencial q' es tener buena salud.
¿qué ánimo tenías?	Muy bueno. -
¿qué facilitó tu caminata?	Ánimo, buen clima.
¿qué dificultó tu caminata?	nada cdo estás contenta y sales por gusto, sin tener que cumplir horario por él.

9.3. Experiencia caminando durante la desconfinamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfinamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

2

Motivo de la caminata	Recuperar mis espacios de diversión. -
¿Cuál fue mi recorrido?	Desde Sta Isabel a Lastarria. -
¿Hora aproximada?	Desde: 16 Hasta: 17 hrs. -
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	1 vez a la semana
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Recuerdos. y tb sorpresa porque estaba mas bien solo, locales cerrados. -
¿qué ánimo tenías?	Muy bueno. -
¿qué facilitó tu caminata?	Mi ánimo
¿qué dificultó tu caminata?	Nada.

9.4. Experiencia caminando durante la descontinuidad

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfinamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata	Caminar por parques (Desde mi casa hasta parque más cercano) Picnics Bicicleta.
¿Cuál fue mi recorrido?	Desde mi casa
¿Hora aproximada?	Desde: 13 hrs. Hasta: 18 hrs. -
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	1 vez a la semana. -
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Uff: mucha alegría por infinitud de flores, colores, días lindos mucha luz y energía. -
¿qué ánimo tenías?	Muy contenta. -
¿qué facilitó tu caminata?	Mi estado de ánimo. -
¿qué dificultó tu caminata?	El ruido. Mucho! no son barrios amables por lo.

9.5. La calle del desconfinamiento

Escribe o enlista lo bueno o mejor y lo malo o peor de estar en la calle y caminar durante el presente periodo de desconfinamiento.

Lo bueno	Tiene q' ver con el clima Mucha luz. -
Lo malo	Me cansa el ruido de mi sector Es bien agotador. - También me cansa visualmente el exceso de edificios. Siento que es un sector con poca estética La diferencia en calidad de ciclovías (buenas y malas) o hacer el centro tbien es complejo) Para ir al centro o ciclovías de este sector hay que mantener un equilibrio perfecto para manejar los espacios y a veces con montículos, ¡, además. -

Desconfianza = A nivel personal
con mis hijas y mi nieta hemos visto
lado una rutina de picnics en
parques. - (Algo q' antes no hacíamos)
Creo que es un sentir generalizado
porque hay mucha gente en los parques
(Ins de Suarez, Parque Bicentenario)
Parque La Bojita con mi nieta

10. Parte III

Caminó mucho por Parque Bustamante - son
tan lindos los árboles y parques -
Es delicioso hasta que llego a sector
entre Alameda y Diagonal Paraguaya -
era un lugar con carpitas cerca Plaza
Bustamante, toda esa gente emigró. -
A dónde?
Reflexión: En tps normales habían carpas allí
y tb se choraba y se preguntaba: Porque no hay
un organismo que ayude y proteja a toda esta
gente? Me molestaba esa situación colgada en
alambres en sectores de gente durmiendo
Portugal: otro sector de gente durmiendo
en cartones. Tb disminuyó la cantidad en
pandemia. Y cdo habían uno por siempre me
molestaba por el contagio de esa gente al
resto. -

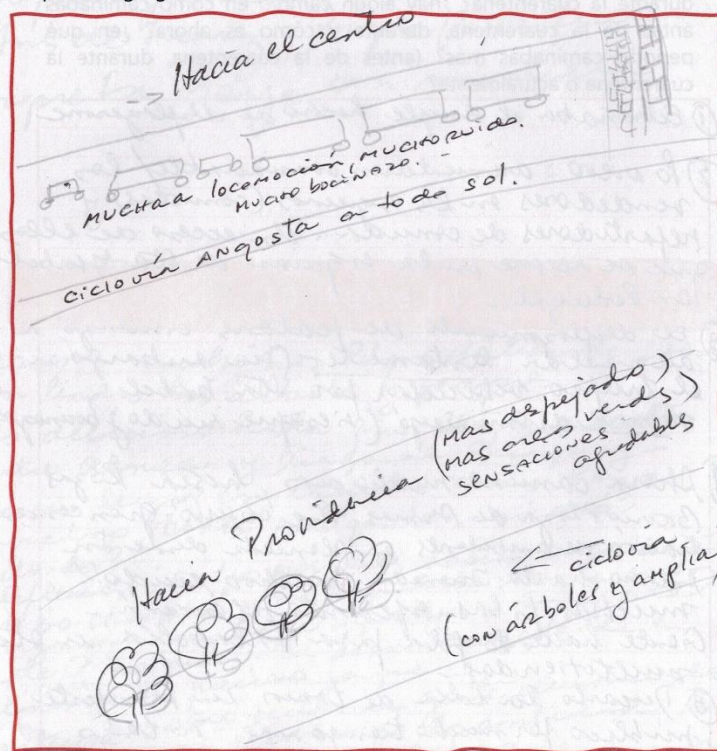
10.1. Inicio de transición: término de la cuarentena total.

Considerando el periodo previo, de cuarentena total, y el retorno
a las calles con mayor libertad: ¿qué extrañabas? ¿hay cosas
nuevas en las calles? ¿todo está igual a como era antes de la
cuarentena del COVID-19? ¿hay personas? ¿hay más o menos que
durante la cuarentena? ¿hay algún cambio en cómo caminabas
antes de la cuarentena, durante y cómo es ahora? ¿en qué
periodo caminabas más? (antes de la cuarentena, durante la
cuarentena o actualmente?)

- 1) Extrañaba el simple hecho de desplazarme
- 2) Lo nuevo: aumentaron considerablemente los
vendedores en los esquinas (comidas) y
repartidores de comida. Un exceso de ellos
que se reúne en la esquina de Sta Isabel
con Pedruzal. -
- 3) El desplazamiento de peatones comenzó a
aumentar lentamente (sin embargo
el tráfico vehicular por Sta Isabel
nunca disminuyó). (siempre ruido y boinas)
- 4) Ahora caminó mucho más hasta Rozas
Barrío Plaza de Armas. Que observo: gran concen-
tración de ambulantes en Alameda desde San
Antonio hasta Monjas. Mucho ruido!!
muchas si las esperamos atención. -
Gente haciendo fila para Palabellas!! en otros
multitiendas. -
- 5) Dejé la idea de tomar un transporte
público por mucho tiempo más. - 70 días
problemas para caminar. -
Lo más molesto de Stgo es el RUIDO!!!

10.2. Los sentidos y sensaciones

Ahora te pido que dibujes una de tus caminatas actuales: ¿qué vas sintiendo? ¿qué percibes? ¿caminas por la misma ruta? ¿Puede ser a modo de mapa o perfil y llenarlo de todo lo que quieras agregar!



11. Ideas para transformar las calles

Históricamente las mujeres no hemos formado parte de la toma de decisiones sobre los espacios que habitamos. La ciudad, nuestras calles, nuestros parques y todo lo que la integra, ha sido decidido por otras personas y muy pocas veces se nos ha consultado y hecho vinculantes aquellas opiniones. Por esta razón te invito a imaginar cómo sería si tuvieras la oportunidad de decidir sobre la ciudad y sus calles: ¿cómo te gustaría que fueran? ¿cómo serían mas seguras desde tú perspectiva? ¿qué falta en el espacio público o que no debería estar? ¿qué te gusta o qué te molesta? ¿cómo sería una ciudad que piense y responda a tus necesidades y aspiraciones? ¡Cuéntame!

¡Puntentor, las ciclovia. Ciclovia
amplias y de calidad para toda
la ciudad y que ^{no} exista esta
irritante segregación aún en este
tema!

Es posible pensar en ciudades
similares a Nueva York cuyos barrios
no están invadidos por el ruido
y el tráfico!! ??

Sobre el ruido: varias veces me ha
torcido ver motos a toda velocidad
por el centro en tubo de escape muy ruidoso
y carabineros no curan partes.

La propensión de Holdings de farmacias es
increíble: En una cuadra: - Cruz Verde, Falco
& Humodis... Percibir la concentración
de riqueza, y además de empresas que
se han coludido también a muy
rápido.

Como crear UNA ciudad menos
segregada. Ir de una comuna a
otra es muy violento. Da la impresión
que hay ciudadanos de 1ª y 2ª clase.
Por ej. En Providencia y Los Condes
y Vitacura es común encontrar
escaños en amplias veredas,
en cualquier calle. -

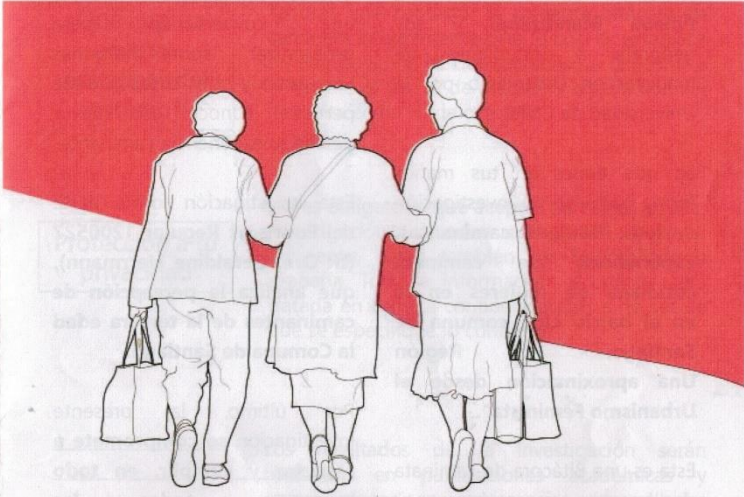
Aquí en el centro eso no ocurre.
Además de eso veredas muy angostas.

Hay que ir al supermercado:
hay varios en el sector: Portugal 2
y otro en Sta Isabel al llegar a Seminario
Siempre elijo este último porque
hay más árboles y cruzo el parque
en el trayecto. Es más bonito.

Y parece que lo bonito se relaciona
con árboles, áreas verdes, veredas
más anchas. Que curiosa orientación
es lo que comienza desde
Vicente Venegón al Oriente.

Cominar & mucho más amable
hacia el Oriente = mejores veredas,
construcción más armónica,
menos edificios de 20 pisos,
más árboles y áreas verdes!!

11.2.5 ANEXO 8: Bitácora de caminata de María Angélica Astorga

 <p>BITÁCORA DE CAMINATA</p> <p>Nombre de la caminante: <u>María Angélica</u></p>	<p>3. Participación en la investigación</p> <p>Si estás de acuerdo con lo que se ha explicado y con cada enunciado, por favor marca cada casilla:</p> <p>He leído, o una persona de mi confianza me ha leído, y he comprendido el contenido de la hoja de información, y estoy de acuerdo en participar en esta investigación. <input checked="" type="checkbox"/></p> <p>La investigación me ha sido explicada de forma clara y he tenido la oportunidad de realizar preguntas las que fueron respondidas satisfactoriamente. <input checked="" type="checkbox"/></p> <p>Comprendo que estoy en la libertad de retirarme en cualquier momento de la entrevista sin dar ninguna razón o motivo de mi decisión. <input checked="" type="checkbox"/></p> <p>Acepto que la información recolectada pueda ser usada con fines académicos y de producción del conocimiento. <input checked="" type="checkbox"/></p> <p>Nombre completo: <u>María Angélica Astorga</u> Fecha: _____</p> <p><u>María Astorga</u> FIRMA</p>
--	---

5. Caminante

Retrato de caminante: dibújate de ti misma. Recuerda, nada es correcto o incorrecto. Hazlo como quieras, como te sientas, como te veas, con los elementos que te caractericen, te representen y suelen utilizar para salir a caminar.



6. Mi perfil

1) Sobrenombre (como te gusta que te digan):

2 Edad: 74

3) Actividades que realizas en tu vida cotidiana (trabajo remunerado, no remunerado, de cuidados, labores domésticas, pasatiempos, etcétera):

Profesora (remunerado)

4) ¿Con quién vives? (¡personas y/o animales!):

Con mi gato y mis plantas

8.1. Mapa de caminatas durante la cuarentena

Marca en este mapa algunos de tus recorridos cotidianos durante la cuarentena por COVID-19. En primer lugar, marca con un punto o una X el lugar donde resides. A partir de ahí traza los recorridos cotidianos que realizabas. Es importante que cada recorrido que incorpores, sea con un color distinto para diferenciarlo. ¡Puedes incorporar hitos y lugares que consideres importantes!

Importante: si durante la cuarentena no realizaste ninguna caminata sigue con el capítulo siguiente, llamado "periodo de desconfinamiento".



8.2. Experiencia caminando durante la cuarentena

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	A basto niueto
¿Cuál fue mi recorrido?	Bombero Canto Felú a Vicuña Mackenna
¿Hora aproximada?	Desde: 9:00 Hasta: 10:00
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	2 veces por semana
¿recuerdas qué emociones sentiste?	miedo inseguridad
¿qué ánimo tenías?	Bajo
¿qué facilitó tu caminata?	Precaución sanitaria recomendadas
¿qué dificultó tu caminata?	encuentro con otras personas

8.3. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

2

Motivo de la caminata	visita a mi hermana mayor	
¿Cuál fue mi recorrido?	Boulero Canto Felín a Salvador	
¿Hora aproximada?	Desde:	16:00
	Hasta:	17:00
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	1 vez a la semana	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	inquietud	
¿qué ánimo tenías?	- expectación por el encuentro - temor	
¿qué facilitó tu caminata?	alegría por ver a mi hermana	
¿qué dificultó tu caminata?	físico una caminata mas larga	

8.4. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata		
¿Cuál fue mi recorrido?		
¿Hora aproximada?	Desde:	
	Hasta:	
¿Con qué frecuencia lo realizabas?		
¿recuerdas qué emociones sentiste?		
¿qué ánimo tenías?		
¿qué facilitó tu caminata?		
¿qué dificultó tu caminata?		

8.5. La calle durante la cuarentena

Escribe o enlista lo bueno (o mejor) y lo malo (o peor) de estar en la calle y caminar durante el tiempo de cuarentena. ¡Todo está permitido!

Lo bueno	<p>sensación de amplitud espacial física y espiritual -</p> <p>Descontaminación del aire -</p> <p>Descontaminación vehicular -</p>
Lo malo	<p>Calles estrechas con construcciones dormidas esperando ser elevadas</p>

9.2. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1	<p>Motivo de la caminata</p> <p>¿Cuál fue mi recorrido?</p> <p>¿Hora aproximada?</p> <p>¿Con qué frecuencia lo realizabas?</p> <p>¿recuerdas qué emociones sentiste?</p> <p>¿qué ánimo tenías?</p> <p>¿qué facilitó tu caminata?</p> <p>¿qué dificultó tu caminata?</p>	<p>- Caminar</p> <p>- Compra de materiales de trabajo</p> <p>Marín / Portugal</p> <p>Diagonal Paraguay</p> <p>Desde: 10:00</p> <p>Hasta: 13:00</p> <p>2 veces al mes</p> <p>Confianza puesto que luego de la experiencia anterior se como protegerme</p> <p>siempre persiste la inseguridad</p> <p>Falta de saber como manejar la situación</p> <p>inseguridad ante aglomeraciones</p>
---	---	--

9.3. Experiencia caminando durante la desconfianamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfianamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfianamiento".

2

Motivo de la caminata	
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

9.4. Experiencia caminando durante la desconfianamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfianamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfianamiento".

3

Motivo de la caminata	
¿Cuál fue mi recorrido?	
¿Hora aproximada?	Desde: Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	
¿recuerdas qué emociones sentiste?	
¿qué ánimo tenías?	
¿qué facilitó tu caminata?	
¿qué dificultó tu caminata?	

9.5. La calle del desconfinamiento

Escribe o enlista lo bueno o mejor y lo malo o peor de estar en la calle y caminar durante el presente periodo de desconfinamiento.

Lo bueno	<p>Sintra todo fui fisico Coordinandose El espacio ilimitado por recorrer</p>
Lo malo	<p>Vuelve la Congestion retricular Calle con parades res fuera o invadien do veredas Ciclorias parreladas ciclistas sin ciclorias falta de educacion peatonal.</p>

10.1. Inicio de transición: término de la cuarentena total.

Considerando el periodo previo, de cuarentena total, y el retorno a las calles con mayor libertad: ¿qué extrañabas? ¿hay cosas nuevas en las calles? ¿todo está igual a como era antes de la cuarentena del COVID-19? ¿hay personas? ¿hay más o menos que durante la cuarentena? ¿hay algún cambio en cómo caminabas antes de la cuarentena, durante y cómo es ahora? ¿en qué periodo caminabas más? (antes de la cuarentena, durante la cuarentena o actualmente?)

1. el espacio sin limites.
2. Constructoras y maquinarias preparandose para iniciar faenas.
3. No.
4. Todas las personas necesitan salir y eso como resultado mayor número de personas en las calles.
5. Antes, sin cambios durante; personas salian si era estrictamente necesario/menos personas ahora; volremos a a ver cantidades de personas, caminando paseando mascotas... etc
6. Antes de la Cuarentena

10.2. Los sentires y sensaciones

Ahora te pido que dibujes una de tus caminatas actuales: ¿qué vas sintiendo? ¿qué percibes? ¿caminas por la misma ruta? ¡Puede ser a modo de mapa o perfil y llenarlo de todo lo que quieras agregar!



11. Ideas para transformar las calles

Históricamente las mujeres no hemos formado parte de la toma de decisiones sobre los espacios que habitamos. La ciudad, nuestras calles, nuestros parques y todo lo que la integra, ha sido decidido por otras personas y muy pocas veces se nos ha consultado y hecho vinculantes aquellas opiniones. Por esta razón te invito a imaginar cómo sería si tuviera la oportunidad de decidir sobre la ciudad y sus calles: ¿cómo te gustaría que fueran? ¿cómo serían más seguras desde tu perspectiva? ¿qué falta en el espacio público o que no debería estar? ¿qué te gusta o qué te molesta? ¿cómo sería una ciudad que piense y responda a tus necesidades y aspiraciones? ¡Cuéntame!

1. Me gustaría:
 - planos reguladores para una ciudad planificada según las necesidades de quienes la habitan a saber -
 - Área Administrativa, Salud, educación, recreacional, necropolis, Comercial
 - no se pensara solo en los suelos o terrenos sino también contemplar un diseño aéreo de las corrientes de aire y la circulación de la misma.
 - me gustaría ver que la luz solar fuera para todas y todas -
 - me gustaría ver

en el diseño de una
ciudad verde en
armonía con las
personas.

me gustaría que cada
constructora debería de
contemplar áreas de
uso público como
plazas - en línea o
Caminos Comunicantes.

- Calles iluminadas con
energía solar -

- Cada Comuna esté
preparada con piscinas
contenedoras de aguas
lluvia para mantener
los parques -

- me gustaría que los
edificios en su plano
elevación contemplara
terrazas para uso y
recreación de quienes
la habitan -

11.2.6 ANEXO 9: Bitácora de caminata de Leticia Briner



BITÁCORA DE CAMINATA

Nombre de la caminante: _____
LETICIA BRINER GARBARINI

3. Participación en la investigación

Si estás de acuerdo con lo que se ha explicado y con cada enunciado, por favor **marca** cada casilla:

He leído, o una persona de mi confianza me ha leído, y he comprendido el contenido de la hoja de información, y estoy de acuerdo en participar en esta investigación.

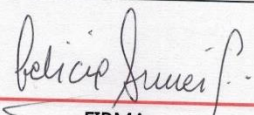
La investigación me ha sido explicada de forma clara y he tenido la oportunidad de realizar preguntas las que fueron respondidas satisfactoriamente.

Comprendo que estoy en la libertad de retirarme en cualquier momento de la entrevista sin dar ninguna razón o motivo de mi decisión.

Acepto que la información recolectada pueda ser usada con fines académicos y de producción del conocimiento.

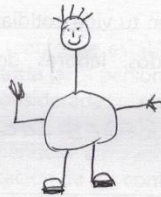
Nombre completo: LETICIA BRINER GARBARINI

Fecha: 27/10/2020


FIRMA

5. Caminante

Retrato de caminante: dibújate de ti misma. Recuerda, nada es correcto o incorrecto. Hazlo como quieras, como te sientas, como te veas, con los elementos que te caractericen, te representen y suelen utilizar para salir a caminar.



6. Mi perfil

1) Sobrenombre (como te gusta que te digan):

LETICIA

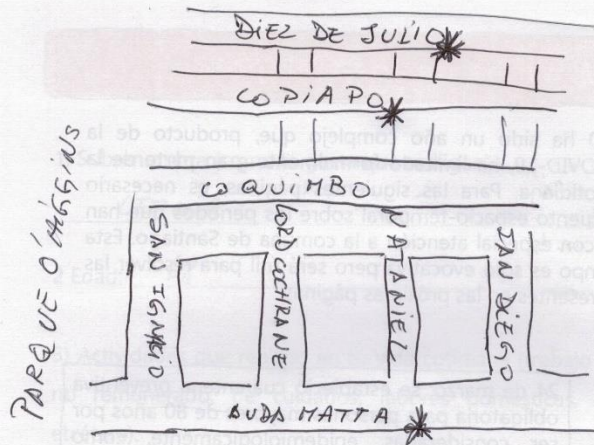
2 Edad: 68

3) Actividades que realizas en tu vida cotidiana (trabajo remunerado, no remunerado, de cuidados, labores domésticas, pasatiempos, etcétera):

ASEO, COCINA, REDES SOCIALES, LIBROS
POLÍTICA

4) ¿Con quién vives? (¡personas y/o animales!):

SOLA



8. Parte I: Periodo de cuarentena COVID-19

8.3. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

2

Motivo de la caminata	SUPERMERCADO
¿Cuál fue mi recorrido?	LORD COCHRANE, COPIAPO, NATANIEL DIEZ DE JULIO
¿Hora aproximada?	Desde: 10:00 Hasta: 12:00
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	1 o 2 veces al mes
¿recuerdas qué emociones sentiste?	MIEDO DE CONTAGIARME
¿qué ánimo tenías?	APURO - PREOCUPACIÓN
¿qué facilitó tu caminata?	CASI NO HABÍA GENTE EN LA CALLE
¿qué dificultó tu caminata?	NADA

8.2. Experiencia caminando durante la cuarentena

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	TOMAR SOL
¿Cuál fue mi recorrido?	AVDA. MATTA VEREDA SUR PORQUE AHI NO HABIA CONFINAMIENTO
¿Hora aproximada?	Desde: 12:00 Hasta: 12:30
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	DIARIO HASTA QUE SE CONTINO' TODO
¿recuerdas qué emociones sentiste?	FELICIDAD Y RISA
¿qué ánimo tenías?	BUENO
¿qué facilitó tu caminata?	NADA TODO NORMAL PERO MUY POCOS AUTOS!
¿qué dificultó tu caminata?	NADA.

8.4. Experiencia caminando durante la cuarentena

Recuerda: estas tablas son para el periodo de cuarentena. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfinamiento".

3

Motivo de la caminata	SALIR !!! TOMAR SOL! CAMINAR!
¿Cuál fue mi recorrido?	LORD COCHRANE, COQUIMBO COPIAPÓ (A LA PLAZA)
¿Hora aproximada?	Desde: A CUALQUIER HORA Hasta:
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	CUANDO SE PODÍA (NO POCOS) CUANDO SENTÍA QUE ME EMPEZABA LA DESESPERACIÓN
¿recuerdas qué emociones sentiste?	MIEDO, ATURO
¿qué ánimo tenías?	RABIA
¿qué facilitó tu caminata?	Poca gente
¿qué dificultó tu caminata?	NADA.

8.5. La calle durante la cuarentena

Escribe o enlista lo bueno (o mejor) y lo malo (o peor) de estar en la calle y caminar durante el tiempo de cuarentena. ¡Todo está permitido!

Lo bueno	No había gente, no había poca de perro en las veredas
	Mucho silencio
	Poca basura
	No había toma de las veredas por la mafia mueblista que tapa las de anda Natta
Lo malo	Miedo, cambiar de vereda al ver a otra persona
	Opuro: no había tiempo de gozar

9.2. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

En las siguientes páginas te pediré que desarrolles algunas caminatas que hayas dibujado en el mapa anterior. Hay tres tablas disponibles, cada una responde a una caminata. No te preocupes si dibujaste menos de tres. En caso de que fueran más de tres enfócate en aquellas más cotidianas.

1

Motivo de la caminata	Caminar 10 cuadras de días Tomar sol
¿Cuál fue mi recorrido?	Ward Lozano, Diez de Julio, Daniel Luis Natta
¿Hora aproximada?	Desde: 11:00 Hasta: 12:30
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	Diario
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Miedo al contagio gratificante ver personas
¿qué ánimo tenías?	Obligación
¿qué facilitó tu caminata?	No tener que pedir permiso
¿qué dificultó tu caminata?	Mucha gente, muchos autos!

9.3. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfiamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfiamiento".

2

Motivo de la caminata	Ir al consultorio
¿Cuál fue mi recorrido?	Lord Cochraue, Copiapó, Watruel
¿Hora aproximada?	Desde: 11:00 Hasta: 12:00
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	1 vez al mes
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Miedo al contagio de puro de salir del consultorio
¿qué ánimo tenías?	Bueno
¿qué facilitó tu caminata?	no tener que pedir permiso
¿qué dificultó tu caminata?	gente en las esquinas que me sacaban muchos autos

9.4. Experiencia caminando durante la desconfiamiento

Recuerda: estas tablas son para el periodo de desconfiamiento. Si no realizaste ninguna caminata, pasa al siguiente capítulo de "periodo de desconfiamiento".

3

Motivo de la caminata	Salir a comprar
¿Cuál fue mi recorrido?	Lord Cochraue, Junda Matto, San Diego
¿Hora aproximada?	Desde: 10:00 Hasta: 11:00
¿Con qué frecuencia lo realizabas?	solo 1 vez
¿recuerdas qué emociones sentiste?	Horror! Estaba lleno de gente todos juntos, no se podía tener distancia
¿qué ánimo tenías?	Mucho miedo al contagio
¿qué facilitó tu caminata?	NADA
¿qué dificultó tu caminata?	TODO

9.5. La calle del desconfinamiento

Escribe o enlista lo bueno o mejor y lo malo o peor de estar en la calle y caminar durante el presente periodo de desconfinamiento.

Lo bueno	<ul style="list-style-type: none">- Dejar de pedir por un iso como si fueras menor de edad.- Sentir que puedo ir a donde quiera- Tomar sol en libertad: sin a puro- Ver vida
Lo malo	<p>Mucha gente, muchos autos Personas sin mascarillas Personas que no respetan las distancias</p> <p>Las veredas de Antioquia otra vez tomadas por la mafia narcobolista que trabajan en las veredas, como quabuenaes inflameables. Por que las veredas son muebles y dejan un pasillo para que los peatones pasen</p>

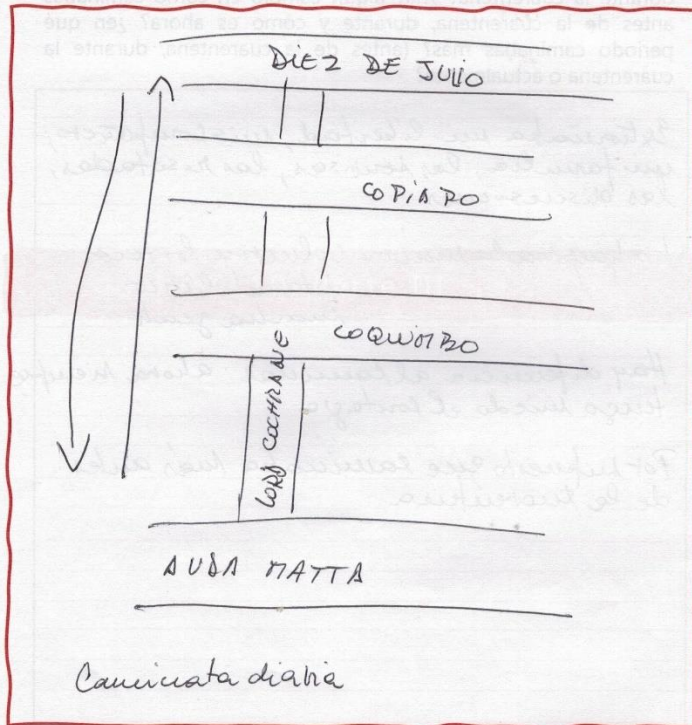
10.1. Inicio de transición: término de la cuarentena total.

Considerando el periodo previo, de cuarentena total, y el retorno a las calles con mayor libertad: ¿qué extrañabas? ¿hay cosas nuevas en las calles? ¿todo está igual a como era antes de la cuarentena del COVID-19? ¿hay personas? ¿hay más o menos que durante la cuarentena? ¿hay algún cambio en cómo caminabas antes de la cuarentena, durante y cómo es ahora? ¿en qué periodo caminabas más? (antes de la cuarentena, durante la cuarentena o actualmente?)

	<p>Extrañaba mi libertad, mis compañeros, mi familia, las sorpresas, las risotadas, las discusiones</p> <p>No hay nada nuevo: volvieron los taxis automovilísticos mucha gente</p> <p>Hay diferencia al caminar: ahora siempre tengo miedo al portagio</p> <p>Por supuesto que caminaba más antes de la cuarentena</p>
--	--

10.2. Los sentires y sensaciones

Ahora te pido que dibujes una de tus caminatas actuales: ¿qué vas sintiendo? ¿qué percibes? ¿caminas por la misma ruta? ¡Puede ser a modo de mapa o perfil y llenarlo de todo lo que quieras agregar!



11. Ideas para transformar las calles

Históricamente las mujeres no hemos formado parte de la toma de decisiones sobre los espacios que habitamos. La ciudad, nuestras calles, nuestros parques y todo lo que la integra, ha sido decidido por otras personas y muy pocas veces se nos ha consultado y hecho vinculantes aquellas opiniones. Por esta razón te invito a imaginar cómo sería si tuvieras la oportunidad de decidir sobre la ciudad y sus calles: ¿cómo te gustaría que fueran? ¿cómo serían más seguras desde tu perspectiva? ¿qué falta en el espacio público o que no debería estar? ¿qué te gusta o qué te molesta? ¿cómo sería una ciudad que piense y responda a tus necesidades y aspiraciones? ¡Cuéntame!

En mi barrio hay muchos edificios que tienen frente a sus fachadas unas veredas estrechas y 2 ó 3 arbolitos que la Muni les obliga a poner.
Yo los obligaría a poner amplias jardinerías y pastos.
Me gustaría que se lavaran las veredas que están siempre llenas de poca de perro.
Me gustaría que la Muni o el Servicio ~~de~~ tuviesen la obligación (so pena de grandes multas en favor de la comunidad) para que mantengan las veredas y el marcaje de las calles. Aquí esto solo para antes de las elecciones.
Me gustaría que la Municipalidad de Quito lea la vereda de AUSA MATTA a sus dueños: los peatones.

Quiero más verde, más flores

Quiero poder caminar por mi barrio
como si estuviese en las faldas: bonito,
limpio, con buen olor

Quiero que los nuevos feos se presten
para murales hermosos y coloridos

11.3 Entrevistas

11.3.1 ANEXO 10: Entrevista María Angélica P.

P: ¿Cuál es tu experiencia caminante?, ¿Cómo ha sido en las diferentes etapas de la vida?

R: Mi vida en esta ciudad no es como la visión que tiene una mujer de "mi edad" en la ciudad. Como que yo me adapto a todas las condiciones. Yo tengo amigas que me dicen "cómo saliste a esa hora", pero yo para salir, nunca he sido temerosa. No me importa el horario. Me he ido fijando sí que hay diferencias. Yo quisiera hacer muchas cosas, por ejemplo, en esta comuna que es Santiago, yo cruzo Vicuña Mackenna y es Providencia. Allí hay café literario, bibliotecas, internet, tienes computadores, si quiero ir a leer los diarios del día. Es muy desigual. Yo puedo ir ahí porque me queda cerca.

La primera vez que yo quise hacer muchas cosas, cuando me pensioné, me tocaba ir al Centro de adulto mayor de Matucana. Era muy lejano y no me gustó ir.

Yo me las busco y si quiero algo de arte... por ejemplo en la católica, yo tengo un carné donde puedo acceder a ir al cine y comprar dos entradas (por el valor de una). Siempre voy sola, pero las personas adultas mayores están pendientes porque es igual si compro una o dos y me las pedían y las regalaba.

Siempre he estado dándome vueltas buscando tener acceso a cultura, a hacer cosas diferentes. Estoy pendiente del museo de la Moneda, del Bellas Artes, del GAM. Y nunca me ha pasado nada ni tenido ningún problema. Es como si tuviera la edad de mi nieta. Ella me dice "te paso a buscar" y luego me deja en Alameda y me vengo caminando. Yo no tengo ningún problema.

Me han dicho que soy audaz, pero yo no creo que lo sea. Si pienso en la ciudad yo no la encuentro no tan amigable, pero generalmente para las mujeres de mi edad con las que converso sí. Me dicen "no, pero cómo se te ocurre" y piensan en las veredas, la oscuridad, la muchedumbre, todo les genera problemas. Para mí no, al contrario.

Yo busco entretenerme y no estar encerrada en la casa. Prefiero dar vueltas que estar en mi casa.

Hace años iba a un centro en Infante con Santa Isabel. Tu llegabas y había biblioteca, te podías tomar un café, un té había galletitas. Había mucha gente distinta y se podía conversar. Pero como el centro no es de mi comuna (Providencia) yo tuve que acceder pagando. Pero en realidad todo siempre lo he hecho en Providencia (vida cívica y pago de patentes). Sin embargo, al tiempo no pude seguir yendo por el pago.

P: Me llama la atención el tema de los centros de adulto mayor como espacios de interacción social para ustedes. Pensando en la respuesta institucional, ¿Cómo te sientes respecto de los planes y proyectos o bien, políticas públicas que abordan temas de adultos mayores? Como actividades, viajes, o estos mismos centros.

R: Yo no me identifico con nada de lo que dicen. Nunca he visto y dicho "oh, qué bueno, voy a poder hacer tal cosa", no. Yo el año pasado, en noviembre, andaba buscando qué hacer y me recomendaron ir a "Yoga a luka". Después pasó el tiempo, vacaciones y nunca lo averiguó. Pero me da frustración porque todo lo que quiero hacer es plata.

Para enterarme de las cosas debo tener internet o estar "más viva". Ya no entregan información o no les importa que llegue a quienes tengan que llegar. Entonces pueden hacer muy buenas cosas, pero las personas como yo no nos enteramos. Aquí la municipalidad nunca ha mandado un volante, no con estos temas en particular.

Pensando en las calles, si tú te fijas, sólo en algunas esquinas hay ese tipo de bajadas que permiten que baje una silla de ruedas. Pero eso pasa fundamentalmente en Santiago Centro, porque en Providencia sí los hay y es distinto.

P: y ¿Cómo son las calles que tú recorres? Primero en Santiago Centro y luego en Providencia.

R: Siempre hay que estar muy alerta. Más encima las veredas ya no solamente se traslade un peatón, también andan los ciclistas. A mi hace un tiempo me atropelló un ciclista (muestra cicatriz en el brazo) y aquí es lo mismo. En las veredas tengo que andar pendiente si es que viene una bicicleta y pasan por todos lados y pienso que si me muevo podrían atropellarme de nuevo.

Pienso que están ahí porque no hay vías, porque esta ciudad no está hecha para los ciclistas. Estamos en Santiago de Chile, no en Holanda. Pero aquí se ha llenado de ciclistas, y no sólo para deporte, no sólo a recrearse, sino que van a trabajar en bicicleta. Yo vi que ya van más de 85 ciclistas muertos, es horrible. Por ejemplo, en Portugal hay vías ciclistas, por un lado y el otro, pero si te fijas hay paraderos de micros y para bajarte o subirte tienes que pasar por la ciclovía y es super peligroso para los ciclistas y peatones.

Yo camino tranquilamente, me preocupo en realidad cuando miro las noticias. Dicen que aquí en San Camilo, por ejemplo, que es peligroso. Yo salgo alerta pero nunca me ha pasado nada. Pero si me suena mi celular yo no contesto en la calle. Siempre ando con precauciones, como mi cartera cruzada, pero pienso que la ciudad no está pensada para los adultos mayores.

P: ¿Por qué?

R: Porque las políticas públicas no se han ocupado de esto. Como los adultos mayores ya no producen, no es como cuando uno está activa y tú puedes exigir cosas. Tú te das cuenta de que ya no es igual pedirlo ahora, cuando eras joven. Cuando me pensioné me dijeron "esta es la época de oro, tienen que disfrutarla". Él nos daba un ejemplo donde nos comparaba con "aspiradoras" diciendo "mi nana me dijo el otro día que la aspiradora estaba mala, que ya iba a jubilar, entonces tuve que comprar otra". Y esa visión nos muestra que para ellos ya no hay mucho que preocuparse, porque los adultos mayores no producen. El país no gana con nosotros, al contrario, tiene pérdidas, porque las personas se enferman, no son independientes.

Esta pandemia me sirvió a mí para reflexionar sobre muchas cosas. Yo siempre me sentía parte de "mi familia": mis dos hijas y sus hijas. Me sentía integrada. Pero ahora lo veo distinto, ellas ya tienen una familia propia y no es que me hayan dejado a algún lado, pero sí que estoy aparte. Nunca iría sin que me invitaran, nunca llamaré después de las 9 de la noche. Uno se siente ya aislada por la familia, por las personas que son las personas que se preocupan de ti y te quieren. Y si te sientes así en el núcleo familiar, menos te sientes parte de algo más grande, pensando en la interacción de los adultos mayores con la ciudad.

Como te decía, yo me he buscado como entretenerme, no tengo problemas, pero la mayoría de las personas tienen temor de la ciudad. No quieren salir, que las veredas están en malas condiciones, hay gente en las calles y muchos que se sienten inseguros al pasar ahí. Todos los días les traen comida y luego queda todo sucio. Y no creo que se trate de que sean buenas o malas personas, pero eso es un problema para mí para caminar y sentirme segura.

P: ¿y qué es para ti la caminata? ¿ha cambiado en los distintos momentos de tu vida?

R: Yo antes caminaba, hasta 8 años atrás que me pensioné... siempre me ha gustado caminar. Para mí la ciudad, en este momento, desde que me pensioné a ahora, caminar es "todos los días descubrir algo": que esa ventana está así, la puerta, las personas, las personas en una placita, es descubrir detalles que antes jamás me había imaginado. Yo antes de jubilarme caminaba... pero lo hacía sin fijarme y porque quizás tenía que hacer una diligencia... Pero ahora, para mí caminar, fuera que creo que es una actividad que me hace bien por mi edad, a mi esqueleto, para mis músculos. Para mí es compartir hasta con la gente que está, conversar, ver todas las actividades que se hacen. Por ejemplo, cuando voy a las calles Paris y Londres a mí me encanta. Miro todos los detalles de las calles, veo a las personas, soy super observadora. Me fijo en todas las cosas, en todos los elementos.

P: ¿entonces antes caminabas, pero sin fijarte tanto? qué cambió?

R: Antes sí, era muy distinto, porque lo hacía porque quizás me daba lata subir a un bus o un taxi también pero ahora yo decido caminar para mirar la ciudad, y mirarla con otros ojos que son diferentes a los que yo tenía hace 10 años atrás. A veces hay una señora aquí que tiene 83 que es muy activa, aunque un poquito "pata e' laucha". Por ejemplo, yo salgo con ella y ella no mira nada de lo que yo ando mirando. Ella va conversando y me habla y me habla y yo le digo, "Edita, mira ese árbol que está de tal manera" y ella me dice "qué eres observadora". Ella camina caminando, pero no, así como mirando la ciudad.

P: y si pudieras pensar en tres conceptos que asocies a la caminata, a la definición de qué es para ti, ¿Cuáles serían?

R: Indispensable, yo amo caminar, me siento libre. Me siento con una libertad de ir donde yo quiera, atravesar la calle, tomarme un helado, para mi es super importante salir a caminar.

P: ¿Recuerdas la última pregunta de la Bitácora? aquella que tenía que ver con las ideas para transformar las calles. Si ahora te preguntara lo mismo, también para comentar lo que escribiste, ¿Qué cambiarías? ¿Cómo la ciudad sería mejor para ti?

R: Para mí lo más importante es que hubiera áreas verdes, que estuvieran como el café literario donde las personas puedan ir a leer temprano los diarios del día, que hubiera centros comunitarios donde uno pudiera estar todo el día si quiere. Creo que hay algunos lugares que reciben a adultos mayores sin pagar... a mí no me importa si hay que pagar un poco, pero sí me gustaría que en este centro hubiera un lugar para nosotros, que hubiera alguna preferencia. Y así uno se junta, se paga su almuerzo, comparte, pero lo principal es que hubiera algo. A mí me encanta el cine y aquí voy al Biógrafo, soy super privilegiada, también tengo mi tarjetita. Pero lo principal en realidad son las áreas verdes, lugares donde pudieras hacer actividades, juntarte con otros adultos mayores que son los que van a tener tus mismas necesidades, gustos.

Yo no quiero cosas que sean "sólo para los adultos mayores", yo me quiero integrar donde todos se integren. Si es una biblioteca o lo que sea para mí está bien. Yo tengo mi pensión y con eso me pago mi salud porque estoy temerosa a que me pase algo y yo fui criada por una mamá y una abuela, que yo creo que si eso fuera ahora seríamos de una clase "vulnerable". Mis dos viejas me sacaron adelante a mí, yo saqué a mis hijas también. Una es médica y la otra ingeniera comercial, pero no son millonarias. Tienen buen sueldo, pero con las mismas perspectivas de que sus hijas estudien en un buen colegio y tener una mejor salud, salir a darse sus gustitos, a salir. Nadie va a

disponer que a la mamá le dio un cáncer y el auge o ges le cubre tal parte la otra no. Siempre he tenido ese temor, de enfermarme y endeudar a mis hijas. A mi ahora no me alcanza ni para colocar cable, y me gustaría tener también internet. Y todo eso me ha hecho sentir "atrás", por ejemplo, no sé ni hacer una transferencia.

Bueno, volviendo al tema de la caminata, pienso en las veredas y que están malas: irregulares, una más arriba que la otra, mal. Pero yo sé que yo podría hacer muchas cosas, por ejemplo, ¿juntarnos con otras señoras y "por qué no hacemos un huerto urbano?", como el del parque San Borja! y aquí hay espacio. Pero el otro día le dije a una persona y me decía que apenas arreglaba su jardinera.

Me gustaría que fuera una ciudad como Barcelona, donde tu bajas con todas tus cositas de reciclaje y hay contenedores.

Pero lo principal para mí son actividades como leer y compartir, y que uno tenga acceso Por ejemplo ahora ando muerta de ganas de leerme un libro, el último de Matamala.

Quiero una ciudad verde, donde la gente salga y no sea temerosa, que camine tranquila. Yo una ciudad así la vi en Brujas (Bélgica). Había centros como el café literario, había computación, libros, juegos de mesa, y se juntaban los adultos mayores. Y al lado había un lugar para comer un pancito. También había un lugar para hacer actividades, bailar, yoga, pilates.

A mí me da pena el estado de los adultos mayores en Chile. Hay muchos que tienen pensiones horribles, que viven hacinados, que nadie se preocupa o se sienten un cacho. A mí me duele encontrarme en las calles con adultos mayores que se nota que están mal como también con un perrito. Para mí eso es lo peor. Yo aquí vivo sola, y mando yo. Es un privilegio.

P: A mí me ha llamado la atención que a todas las mujeres que participaron viven solas. Pienso en lo que comentas y en aquellos que viven en casa de sus familiares y que quizás no de la mejor manera o que se sienten "un cacho".

R: ¿y qué podríamos hacer? Yo cuando voy donde mis hijas estoy un tiempo y me quiero venir. Nadie me hace sentir mal, pero yo me siento como que no puedo opinar ni participar, me siento como aislada. Y en el campo, si tu observas, los adultos mayores generalmente viven con sus hijos. En las casas tienen cabida los adultos mayores. Pero aquí las casas normales son pequeñas y no hay espacio para ellos, entonces hay un cortocircuito. Se hace algo incómodo. La vida moderna es un problema, no es para mí. Esta ciudad yo la camino, yo me dirijo y voy donde quiero ir y así me parece amigable. Pero en el fondo esta ciudad es super discriminadora, especialmente con los adultos mayores. Uno no tiene lugar, no tiene cabida. En España se usa mucho de vivir en "residencias" que

son hogares. Y yo no quiero eso, no quiero ir y que me den la zopiclona para dormir. Yo no podría vivir encerrada, que me tengan en una pieza sentada.

Yo pienso en una vivienda comunitaria, donde cada uno tenga su casita y haya espacios comunes. Me encantaría. Sin controles de hora, con libertades.

Sabes, yo soy caminante porque así paso todo el día, aprovecho de mirar, de hablar con personas, de fijarme en detalles que otras personas no se dan cuenta y evito estar aquí encerrada. No quiero estar encerrada. Extrañé mucho caminar cuando estábamos en cuarentena, ahí apareció la zopiclona.

11.3.2 ANEXO 11: Entrevista a Bernarda

P: ¿Cómo ha sido el cambio en la caminata?

R: Se siente más hostil por el hecho de que nadie sabe quién está al lado de uno. La gente está más agresiva.

La ciudad en sí misma ha cambiado un montón. Esto contagia y te pone agresiva. Hay gente que te predispone a que uno sea agresivo. Tanto con la mirada como verbalmente. Los hombres son más agresivos.

Respecto a los semáforos estos son muy cortos. Somos más lentos y la ciudad no está pensada para nosotras. Ya no hay respeto. Los automóviles no les importan, cruzan, aunque en los semáforos están con verdes. También los ciclistas. Todos te pasan a llevar.

Hay problemas de convivencia vial, Santiago es muy agresivo.

P: ¿Qué es caminar?

Para mí significa no quedarme estancada, hacer ejercicio, recreación, conversar con las señoras que salgo a caminar. Nos organizamos, somos tres. Hay una que es totalmente negativa.

Yo cuando joven caminaba harta. Estudiaba en el Blas cañas y ahí me movía para todos lados. Pero era muy distinto, era menos agresivo, había más árboles, lo pasábamos bien. Era bonito caminar.

Siempre me iba caminando. Caminaba todo Quinta Normal. Caminaba de la Rinconada hasta la Plaza Maipú. Miraba verde y miraba tranquilidad.

Ahora ya no es lo mismo, ya no tiene el mismo sentido. El paisaje urbano cambió y la gente también. El pavimento se prioriza y los autos. Hay muchos autos. Todos quieren tener autos. Estos son un impedimento para que las personas caminen. No quieren caminar. Hay mucho vehículo en Santiago.

Caminar es para mí un fin, es para mantenerme activa, para hacer ejercicio.

Antes iba a un gimnasio, a lo del adulto centro mayor, es de Santiago Centro. Hacen otras clases también (reiki, reflexología). Es gratis. Es sólo para adultos mayores. Hay otro en Ñuble. Tengo que ir en metro a los dos. Debería haber más, deberían hacer unos dos más. Para la gente que vive por

ejemplo en avenida Matta o parque O'Higgins. Pero sería mejor un espacio para todas las edades, que estemos jóvenes y viejos.

P: Y siendo ahora una adulta mayor ¿cuáles son las diferencias?

Una se pone un poquito más lenta entonces la ciudad debería abocarse a esos ritmos. Pero la ciudad es muy rápida. Calles transitables para el adulto mayor, veredas transitables: parejas, sin altos ni bajos, sin obstáculos. Así como hay paseos para vehículos, también debe haber caminables. Necesitamos calles caminables, más lugar para caminar.

No hay espacio suficiente para las personas, no sólo se trata para las personas mayores, si no que quiero un mundo mejor para todos, para mis nietos.

Las comunas más acomodadas tienen mejor infraestructura. La ciudad debería ser igual para todas las personas.

11.3.3 ANEXO 12: Entrevista a Hilda

P: ¿Cómo ha sido tu experiencia caminante? ¿Cómo ha evolucionado en cada etapa de tu vida si es que puedes identificarla? ¿Se ha modificado o siempre ha sido igual?

R: Yo soy del campo. En el campo caminaba mucho, pero caminaba a cosas específicas: en la época de ir a recoger moras, en la época que iban mis primos a veranear a la casa y nos íbamos a bañar al río, cuando hacíamos excursiones de cosas interesantes para conocer. Caminar por cosas concretas cuando era niña: ir a sacar y robar frutos en las parcelas del sector, ir a cazar lagartijas y ponerles trampas a los conejos. Y no me asustaba, para nada, subía y bajaba cerros. De ahí se me hizo el hábito de caminar, desde niña con cosas que para mí eran interesantes.

Cuando llegamos a Santiago por una oportunidad laboral de mi madre, quien además era madre soltera con 5 hijos, tenía como 10-11 años. Y por supuesto no fue nada conversado, nos vamos y nos vamos. Y al llegar a Santiago me pareció que la ciudad era horrible. O sea, no me cabía en la cabeza que al abrir a la cabeza tuvieras otra muralla.

Llegamos a una casa que era parte de otra (hecha en el patio de la principal). Ahí también había cuatro familias más. No había patio para jugar y tampoco podíamos salir a la calle, a mí me daba terror.

No teníamos agua potable, entonces había que ir a buscar y eso era entretenido para mí. Salíamos en las tardes y teníamos que hacer varios viajes con mis hermanos para llenar el tambor de agua. Nosotras éramos las encargadas de eso.

P: Me llamó la atención el tema de la seguridad, ¿te sentías más segura caminando en el campo?

R: Sí

P: Y esta inseguridad ¿en respuesta a qué principalmente se manifestaba? ¿Inseguridad a qué?

R: Yo creo que crecí en un contexto donde todo lo malo era de Santiago. En Santiago robaban, mataban gente, violaban. Yo escuchaba esas conversaciones, de las cuales no era parte, de mis tías que iban a Santiago, etc. Entonces me aterraba salir a la calle, porque "todas esas cosas" me podían suceder a mí.

A los 11 comencé a trabajar en un lugar donde debía tomar locomoción, y en el campo eso prácticamente no se usa.

Yo vivía por Lo Espejo o La Cisterna, por ahí, pero en la Gran Avenida. La casa era de madera y tenía dos piezas, en una cocina comedor y el otro un dormitorio para todos nosotros.

Luego ganamos un fondo de la CORVI donde obtuvimos un terreno y vivimos ahí. Había baños cada 10 corridas de casas, que eran pozos sépticos. Eso fue como en los años 60, por ahí. Pasaron muchos años hasta que pusieran alcantarillado y agua potable.

Entonces, como te dije, mis primeras caminatas fueron ir a buscar agua. Y era el momento de relajó para mí porque yo salía con mis otras dos hermanas a buscar, y si bien muchas veces yo llevaba los tarros porque era la mayor, me gustaba. Al tiempo aprendimos con un palo de escoba y era más fácil y podíamos llevar de a dos. Así fueron mis primeras caminatas en Santiago.

Luego cuando empecé a trabajar en una fábrica de calzado, siempre esperaba tener la posibilidad de salir una hora antes de mi casa para ver cuánto podía caminar. No sé por qué tenía eso tan metido en mi cabeza. Quizás pensaba que así no tendría que pagar locomoción, porque a pesar de que a veces no pagaba porque pasaba como "niña", cuando notaban que no iba al colegio sino a trabajar en este caso, me cobraban. Yo trabajaba en Santiago Centro y era una caminata muy larga, no siempre la logré, pero intentaba ver hasta dónde podía llegar todo para evitar gastar plata en locomoción. Y pelear con un chofer no me atrevía, me intimidaba mucho la agresividad de los choferes, siempre fueron violentos con niños y estudiantes. Eso era para mí demasiado agresivo y yo jamás me atreví a contestar y a veces era tanto ofendiéndonos que me producía mucha angustia, hasta llorar. Todas esas experiencias se las cuento a mi nieta, ella ya no tiene que vivir esto, y ella hay muchas cosas que no entiende, como por ejemplo cuando yo le hablaba del pozo séptico. Ella no sabía ni lo que era.

Después mis caminatas se transformaron cuando ya fui adulta, yo ya tenía mi casa y cuando tuve mis hijos, mis caminatas eran para investigar cosas entretenidas para mis hijos. Ahora lo recordamos y ellos lo encuentran tan chistoso. Íbamos a sacar piedras buscando lagartijas y sus "casas", les inventaba que tenían piezas y así.

Al casarme dejé de trabajar remuneradamente. Tuve mucha suerte, yo me sentía muy "halagada". Me sentía como una triunfadora por haberme casado con "todas las de la ley": no embarazada, no con hijos.

En Canadá tuve la suerte de que como mi habilidad era la costura entré a trabajar a un lugar de vestidos de novia. Yo los arreglaba, los ajustaba.

Ya mis caminatas en esos tiempos no tenían importancia. Pero cuando mis hijos crecieron sí: yo iba a dejarlos al colegio y luego volvía a la hora de los recreos a dejarles cafecito o chocolate con leche y pan. Me servía para retomar mis caminatas que antes sí eran importantes en eso. Para ellos era una vergüenza porque sus compañeros los molestaban, pero iban varias mamás a hacer lo mismo. Me pedían que le dejara la bolsita colgada en la reja. Pero ahora saben que se equivocaron y lo valoran.

Un día nos juntamos con mi ex y mis hijos y ellos al contar esa historia él decía "¿qué colegio?" Y ellos respondieron "nunca la viste".

Para mí lo más hermoso que me sucedió en la vida fue el nacimiento de mis hijos. Tenía 16 cuando nació la mayor... (la edad que tiene mi nieta). Pero ellos eran todo: me llenaba de orgullo de que lograra ser madre diariamente.

Mis hijos siguen siendo mi centro de atención y las caminatas tiene también que ver con eso, porque: si esto me mantiene en forma yo me siento súper orgullosa de que no tengo ninguna enfermedad ni tomo remedios a mis 70 años. Yo no quiero que ellos carguen conmigo todavía. En algún momento quizás tendrá que ser, pero no ahora.

Yo les digo que me encantaría ahora tener un trabajo remunerado, y hace un tiempo lo tuve: logré pasear perros. Eso cumplía una doble función ya que podía caminar y así ganar dinero. Pero luego del estallido eso no siguió. Así que ahora mientras puedo coser y llegan las vecinas con encargos.

Yo me fui a Canadá, al exilio, cuando mis hijos estaban en el colegio. Mi pareja era presidente del sindicato de su empresa y militaba en el MAPU. Pero lo más revolucionario que hizo fue comprarse una boina. El no hacía nada en la casa: esperaba que todo le sirvieran. Yo lo miro hoy y no ha cambiado nada. Creo que tiene mucha suerte por como son mis hijos con él. El varón es más duro y diría que la menor también. Pero la mayor es súper protectora con el papá.

Cuando él se fue de la casa porque conoció a otra mujer yo estaba muy contenta. Lo único que pensaba era que cuando llegarán los niños y tuviera que contarles tenía que llorar, no tenía que verme contenta y eso me angustiaba porque en verdad estaba contenta. Yo si hubiera tenido enfrente de mí a esa mujer la abrazo y la beso y le doy las gracias.

P: ¿Respecto a tus experiencias de caminata en Canadá, estas eran muy distintas a la que tenías en Chile? ¿Cómo fue ese tiempo en ese aspecto?

R: Canadá es muy respetuoso con tus derechos y creo que a ese país le debo todo. Todo lo que sé y cómo me valoro se lo debo a haber vivido en Canadá. Nadie me enseñó a valorarme ni nada, eso lo aprendí allá, me entregó mucho. No fue difícil integrarme, imagínate, alguien con tan poca educación como yo. Allá llegué a trabajar haciendo aseo, pero no es como aquí. Limpiaba en empresas, etcétera.

El colegio de los niños estaba coordinado con mi salida del trabajo y estaba cerca, en el barrio. En todos los barrios hay buenos colegios y tú vas al colegio del barrio. La educación es gratis y la educación es buena, muy buena. No hay diferencias entre colegios, para nada. Así mis cabros se educaron bien.

Fui muy acogida. En la empresa donde trabajaba haciendo aseo había gente muy diversa y todo tipo de idioma.

P: para ir a trabajar ¿ibas caminando o de qué manera?

R: Para ir a trabajar tomaba transporte público, pero era una buena caminata para llegar al paradero. Todo era muy lindo, amplio, las casas no tenían rejas, yo estaba fascinada. Canadá era lo opuesto a lo que había vivido aquí. Allá se arrendaba al Estado directamente y se paga en función de lo que tú ganas y la vivienda era de acuerdo con el grupo familiar.

P: A tu regreso a Chile, ¿Cómo fue eso?

R: Volvimos en los 90. En Canadá hice un curso de peluquería, de química capilar. Entonces cuando llegué empecé a trabajar en peluquería. ¡Yo pensé que me iba a hacer rica! Pero yo siempre me vestí y me vi igual y cuando fui a buscar trabajo no me veía como alguien exitoso. Aquí tu promocionas con "tu pinta", allá eso no tiene nada que ver. Así que no conseguí trabajo y al final mis hijas me motivaron a instalarme con una peluquería, pero no funcionó.

P: Tu caminata actualmente, siendo una persona de 70 años, ¿es distinta a como era anteriormente?

R: Sí. Porque siempre encontré algo entretenido en la caminata, y llegó un minuto en que incluso me molestaba de cosas que veo en el camino. Eso me pasa aquí. Las malas veredas, las cien torres que se están construyendo con ningún respeto ni por poner verde, que no tengamos disciplina ni para votar la basura.

P: ¿eso desincentiva tu caminata?

R: No, camino igual. Y a veces trato de hacer cosas, porque yo no puedo molestarte y no hacer nada. ¿Cómo lo hago? Bueno, cuando veo que algo no está bien me hago cargo. Si hay cajas, ordeno las cajas, no sé. Siempre respondo que es mi barrio, que es como mi patio. Es que tiene que ver con apropiación y sentirme parte, sólo si es así tú lo cuidas. Porque al final nosotros permitimos que las inmobiliarias sigan construyendo estas torres horribles. Quizás no lo vamos a parar, pero algo va a pasar, el dueño o constructor lo va a pensar. Yo pido que me regalen al menos un jardín.

P: ¿Cuáles son tus motivaciones actuales para caminar? ¿Cómo se relacionan con los equipamientos y servicios aledaños, del barrio o bien, de la comuna? ¿Cuáles de ellos realizas caminando?

R: La caminata es por donde me movilizó a casi todas partes, a mayoría de mis movimientos son por medio de ella. Si necesito ir a Rosas, voy caminando. Aun trato esos lugares como "metas" entonces siempre digo hacia dónde voy y aviso cuando llego. Mi familia se preocupa mucho y siempre están al tanto. Antes iba a la vega y bueno, a todas partes. Todo caminando. De repente el marido de mi hija me lleva hacia algunos lugares en auto, pero yo trato de no molestar.

P: Respecto del equipamientos de adultos mayores, ¿tú vas?

R: No. Mira yo intenté, fui al centro de Marín 330 pero era ir a juntarme con otras señoras a tomar té. Fui dos ocasiones y no tenía nada que ver. Había personas tejiendo y conversando. Mi intención era más de hacer y una vez me preguntaron que quería hacer y dije que era muy activa y pensaba que quizás podíamos hacer una huerta medicinal, por último, en el patio. Pero me dijeron que no porque todo era de cemento, a pesar de que propuse hacerlo vertical, pero no les pareció buena idea.

Y respecto a otros centros, en realidad no, pero tengo una idea de cómo pueden ser. Y a mí me gustaría que existiera un grupo de adultos mayores, mixto, que nos preparáramos por ejemplo cómo reaccionar frente a robos, algo básico. Como defendernos. Trabajar en grupos que se involucraran con el barrio, que hiciéramos cosas aquí, un huerto, limpiar un basural. Que además hubiera jóvenes y viejos, todos aportamos.

P: Ideas para transformar la ciudad: cómo hacemos que la ciudad satisfaga tus necesidades, que sea buena para ti, más amable.

R: No puedo no pensar en Canadá. Cuando pienso en sus edificios recuerdo que el primer piso era para la comunidad, había huertos, jardines, lugares para estar. Me gustaría un lugar donde tú

puedas entrar en el pasto y sacar un puñado de menta que necesitas, que eso fuéramos todos libres de sacar.

Por eso te digo, para mi funar es llamar la atención y creo que hay que hacerlo, a las empresas constructoras para que lo hagan. Como lo hago para que me dejen un espacio, allí van a haber niños y no sólo 1, sino muchos que no van a tener lugar.

Ellos pueden hacer la diferencia. Yo le pedí a mi yerno, que es arquitecto, que nos hiciera un taller o algo para saber qué es lo que tenemos que saber para cambiar las cosas. Porque alguien tiene que empezar, porque ese es el punto. Hay que hacer la diferencia. Y él me dijo que sí.

11.3.4 ANEXO 13: Entrevista a Carmen

P: ¿Puedes comentar tu experiencia caminante de todos los periodos de tu vida: periodos, cambios, etc.?

R: esto tiene mucho que ver con los lugares donde he vivido. El periodo donde más caminé fue cuando viví en Antofagasta y ahí caminaba mucho. Principalmente los fines de semana, con la gente que trabajaba. Ahí la gracia era caminar a través de las playas. Caminaba mucho, lo encuentro interesante porque ahí puedo notar como ha disminuido mi capacidad de caminar. Antes caminaba kilómetros y kilómetros. Casi siempre mis caminatas tienen que ver con el paisaje, más que algo funcional. En ese sentido, no me imagino mucho caminando hacia el trabajo, para eso usaría la bicicleta, pero en Antofagasta era eso. Además, trabajaba con gringos que son muy buenos deportistas y buenos para caminar. Caminaba mucho y casi siempre recreativo.

Después en Santiago, aunque las vacaciones siempre en Curicó. Y ahí mis vacaciones eran caminar, caminar y caminar. Donde fueran las vacaciones era caminar.

Si hago una relación con el tiempo actual me doy cuenta de que he disminuido mi capacidad para caminar y lo cambié por mi bicicleta.

P: la bicicleta la incorporaste ya mayor, entonces

R: sí, mayor. qué interesante eso también. porque la usé en Antofagasta, alrededor de los 40 -50 años, pero no en forma tan metódica como ahora en Santiago. Aquí, faltándome 8 o 9 años para jubilar la incorporé para ir a trabajar todos los días hasta ahora. Es decir, yo voy a salir el domingo en bicicleta como sea. Es muy liberador para mí. En algún momento dije "no más" y bicicleta.

P: ¿y ahora, tus caminatas principalmente son para qué o con qué objetivo?

R: Antes de pandemia yo caminaba para pasear. Si iba al cine, iba caminando. Cuando no tengo apremio de tiempo siempre camino, es decir algo relajado. No para ir a un determinado lugar, por ejemplo, si iba al centro tomaba el metro. Pero post-pandemia camino hartito. El otro día caminé hasta Los Leones y me devolví, eso es hartito. Y a plaza de armas y así. Llego cansada, pero nada tan tremendo.

P: Ahora, entonces, tiene una mayor funcionalidad

R: sí, ahora voy a comprar, hago una lista de las cosas que tengo que hacer y voy caminando. Es un fin en sí mismo y un medio también.

P: Y respecto a las razones que han fomentado tu caminata y también a la disponibilidad de equipamientos o servicios a los que puedes llegar por medio de la caminata, ¿en esos contextos te movilizas caminando también?

R: me gusta mucho caminar por el barrio y Providencia. Eso que te comentaba yo: la diferencia de caminar en Santiago Centro y Providencia. Y eso en muchos casos lo he hecho hacia los parques: nos juntamos con las amigas y vamos a un parque, cosas así. Como al parque San Borja.

Con mis hijas solemos ir al parque Inés de Suarez o Bicentenario.

P: entonces, con relación a los equipamientos y servicios que requieras ir, en general ¿sueles ir caminando?

R: Sí, a todo.

P: ¿hay alguna limitación en términos barriales? ¿Traspasas el "límite del barrio" caminando para acceder a ellos?

R: Sí, totalmente. El barrio no es ningún parámetro en realidad. Siempre busco espacios que van bordeando un parque, ojalá, aunque hacia el centro no hay mucho que hacer, pero al menos evito el ruido, donde haya menos tráfico. Es una de las cosas horribles de Santiago: el estruendo constante.

P: Respecto a los equipamientos para adultos mayores u orientados a este grupo, me comentabas que sí participabas, ¿verdad?

R: Sí, en la caja de compensación los andes. Ahí iba caminando o en bicicleta. Pero si salía muy tarde iba en metro. ¡En la mañana uff, iba feliz!

P: ¿había que pagar para asistir en este centro?

R: Sí, pero un valor MUY bajo y había diversas actividades. Yo me acuerdo de que en los cursos también había gente joven.

P: ¿y te gustaba que fuera así o preferirías que estos espacios, particularmente en relación con equipamientos, fueran sólo para adultos mayores?

R: No, no tenía problemas. Me gustaba que fuera diverso.

P: La última pregunta tiene que ver con el ser mujeres y participar efectivamente en la toma de decisiones y pensar la ciudad. Hay algo, además de lo que me contaste a través de la Bitácora y que tenía que ver mucho con la necesidad de más y mejores ciclovías, de parques, etc., que podrían mejorar la ciudad, ¿para ti? ¿Algo que pudiera "mejorar" tu experiencia o bien que incentive a caminar?

R: Hay cosas que me llaman la atención en gente de mi edad o quizás incluso más joven, y que tiene que ver con lo que se asustan caminando por el centro de Santiago. Los sustos, los miedos, el temor, principalmente a ser asaltados. Gente que no usa el celular, sobre todo cuando vienen del barrio alto, que no sacan el celular, aunque les suene. Esto marca un poco las diferentes realidades. Yo vivo en el centro y si fuera así no podría nunca usar nada, yo usualmente cuando camino ando escuchando música o noticias. Para mí en ese sentido el celular es importante. Entonces es importante captar la percepción de gente que viene de arriba a los que vivimos aquí, porque nosotras caminamos con mucha más seguridad. Con cautela, pero no tan asustados. Siento que hay un prejuicio sobre Santiago Centro. Antes de que jubilara me robaron como tres veces y cuando me vine a establecer aquí nunca más. Nunca, ni cartera ni nada.

Me acuerdo una vez que iba saliendo del trabajo a las 10 de la noche e iba caminando distraída y "paff" tirón. Pero cuando me vine a vivir al barrio diría que en realidad Santiago ha sido amable conmigo, al menos en el tema de seguridad. No me siento asustada.

Lo que sí siento que bueno, desde la pandemia, incluso desde el estallido social, el tema de los semáforos. Yo por esa razón salgo a andar en bicicleta los fines de semana. Una, por el tráfico que es muy masivo, eso desincentiva caminar... porque las esquinas, si el semáforo está funcionando o no o va a cambiar y alguien se tira.

Ahora también me doy cuenta de que se me hace difícil decidirme a cruzar en una esquina, por ejemplo, por pensar cuál es el momento óptimo y alcanzar efectivamente a cruzar completamente. Hay una mayor reflexión en eso. En ese sentido creo que los semáforos son para mí un tema, además porque por naturaleza yo creo que soy un poco imprudente e impulsiva. Yo lo noto cuando voy con las niñas y vamos conversando y de repente "¡mamá!" y yo "ya, pero si viene ahí a dos cuadras". Entonces ahí quizás la impaciencia o la naturaleza de cada una, pero para mí hay un problema con los semáforos porque también la imprudencia de los automovilistas y no sé, quizás también él está impaciente por doblar.

Anoche salimos con mi hija y estábamos caminando de vuelta, de noche. Íbamos justo cruzando por un paso de cebra cuando un auto dobla y casi nos atropella. Por centímetros. Mi hija no podría creer, es que cómo es posible. Y nada, las actitudes de los otros, de los automovilistas...

P: Y respecto a otros asuntos, como todos los elementos del paisaje urbano que pudieran generarte mayor confianza, seguridad e incluso motivarte a ocupar la calle, ¿Cómo podríamos hacer que esta calle fuera distinta?

R: en mi caso soy super sensible a las veredas. Y esto ahora, particularmente en tema de pandemia es peor porque son chicas y al principio todos reaccionábamos con exageración y es imposible cumplir con 1,5 metros porque ni la vereda es de ese ancho, entonces yo hacía la ridiculez de bajarme a la calzada. Pero al principio era como inconsistente todo este discurso del bicho (Covid), mantenga distancia y no hay lugar para mantener distancia en el centro. Para Providencia no, allá las veredas son más anchas. El ruido también es muy molesto y no se toman medidas serias al respecto. Las motos esas que suenan fuerte, con el tubo de escape así, horrible. Para quienes estamos caminando o en la calle no más es horrible.

P: ¿Cómo te sentirías más segura?

R: Yo no me fijaría en las cámaras de seguridad, por ejemplo, pero sí en la gente. La gente me da confianza y me da la impresión de que eso no me pasa sólo a mí, sino que... Yo tengo tres hijas, y la tercera llegó hace poco por estos lados y un día estando con ella tomando once se hizo de noche y ella me dice "mami, yo te voy a encaminar" y en el camino vimos que iba quedando poca gente y yo le decía "cata, yo ahora no te voy a dejar hasta que tomes un taxi". Y ahí para nosotras fue salvador el hecho de haber llegado a Portugal y que hubiera harto movimiento, harta gente. Así que mi seguridad se trata un poco eso: de que haya gente.

P: sabes, me hiciste recordar a Jane Jacobs con lo que mencionas, porque ella decía algo así y decía que la seguridad era "los ojos en la calle". No la policía, no las cámaras.

R: es que sabes tú que bueno, pandemia, más soledad en las calles, yo me acuerdo de que cuando recién empezaron a desconfinar y yo me venía de la casa de mi hija (seminario) ella me decía que me fuera por seminario que era más seguro que por el parque. Y en el caso del parque es porque hay gente tomando (alcohol) y ahí hay otro temor.

11.3.5 ANEXO 14: Entrevista a María Angélica A.

P: ¿Cómo ha evolucionado la caminata en relación con tu experiencia a lo largo de los años?

R: Yo creo que la profesión que elegí es mi caminata. Desde chica ha sido atraída por la observación de las cosas. Nunca puedo caminar 50 metros mirando un horizonte, que no existe, en las ciudades. Sino que mirando mi entorno. Entonces mis caminatas son pausadas porque me distraído con una persona, con una sol y sombra, con una flor, con algo que está mal y que hay que arreglar y promover su reducción de peligrosidad.

Esta ha ido cambiando porque antes las veredas nunca se arreglaban, estaban en peor estado. Por lo tanto, debías tener mucho cuidado cuando caminabas.

Yo antes vivía en Parque Bustamante, entonces teníamos caminatas con mis hermanos y mi madre. Yo viví allí hasta los 12 o 13 años. Y luego nos cambiamos a Macul, donde mi padre compró una casa de dos pisos donde podíamos estar todos, éramos ocho incluyendo a mis papás.

Bueno, entonces, mis caminatas, cuando cambié de barrio, ese era nuevo... Macul, Alessandri. Había mucha diversidad: por un lado, estaban los judíos y por otro a los árabes. Éramos los únicos chilenos. La infraestructura era buena, por no decir excelente, porque estaba todo nuevo, recién hecho, y pensado para una clase social que pudiera pagarlo. Y yo estudiaba en Salvador, en las Monjas Inglesas, por lo tanto, mi caminata cambió de adolescente. O sea, a partir de los 12 años para adelante, por razones de seguridad. Y, ahí, creo que tocaría un punto que tú te has planteado... porque nosotras nos íbamos en la mañana en esas micros, pero íbamos preparadas ¿me entiendes? porque los toqueteos eran terribles. Por lo tanto, nosotras, todo el grupo, nos veníamos de Salvador hasta Macul caminando para evitar el toqueteo. Esto recalca lo que tú has planteado: como todo está como unido en contra de la seguridad de una. Entonces la caminata era de una adolescente, una caminata continua, entretenida.

La caminata siempre ha sido crucial para mi salud mental. También porque a través de ella te vitaminizas, tomas vitamina D. Entonces no es sólo el hecho de caminar, sino que tu cuerpo necesita ese ritmo.

Ya al ser adulta mi caminata no cambia, pero sí el ritmo. Pero a estas alturas, la caminata para mí no es competencia de velocidad, no es deportiva, es un deleite espiritual. Siempre elegí vivir en un lugar que esté cerca de mi trabajo, cosa de que yo pudiera ir caminando. Antes me iba desde aquí (metro santa Isabel) a estación central caminando. Me iba conejeando, como se dice. Pasaba por

República, por aquí, por allá, y conocí mucho el centro y su arquitectura. Muchos barrios deberían ser patrimonio y ahora han estado desapareciendo.

Cuando estaba muy cansada, tomaba micro hasta el metro Baquedano y desde allí me venía caminando por el parque (Bustamante) hasta acá. Y, como te digo, después de trabajar con personas en enseñanza media, cada 90 minutos cambias de curso, entonces son 3 cursos en la mañana y es una gran cantidad de personas. Y por cada una de ellas debes preocuparte de todo lo que hacen. Entonces es un desgaste, gastas mucha energía también. Recibes mucha energía, pero también entregas. ¿Qué mejor que venirte caminando por el parque y tomar la energía de los árboles, del aire? Es lo que me complace y me armoniza.

P: Tu vida adulta entonces la viviste en esta casa. ¿Aquí has estado más o menos 40 años?

R: Sí, al cual he tratado de dejar mi impronta y sigo haciéndolo, siempre pensando en cada época de mi vida. Ahora estoy haciendo una extensión que estoy pensando en 10 años más cuando necesite una tina de pie, y cuando necesite adecuaciones. Me estoy preparando, siempre activa.

Con respecto a la caminata en este momento de mi vida, yo soy una persona muy activa por lo tanto camino mucho para todos lados. Siempre prefiero caminar. Ésta no ha disminuido en observación ni en complacerme con el entorno que pueda haber entre tanto edificio (hace gesto de frustración) y también porque me he mantenido con ese espíritu sin obstáculos de enfermedades... no he tenido ni artrosis ni artritis, nada de eso. Lo que me favorece bastante.

P: ¿Cómo crees que los elementos de este paisaje urbano, de la infraestructura, todos los elementos que te podrían permitir caminar con facilidad o con dificultad, han cambiado?

R: Sí. Este sector era "la parte de atrás de Alameda". Todo era construcción de adobe. Tanto como la infraestructura como la gente misma también ha cambiado. Al ser el patio trasero de Alameda, las veredas, hasta cuatro años atrás estaban muy malas. Se empezó a incorporar esta consciencia sobre las personas con discapacidad entonces se comenzaron a hacer ramplas. Con las ramplas vinieron las veredas y en este minuto las veredas están "sanas", porque hubo una consciencia de otro tipo. Por otro lado, comenzó a edificarse en altura y a expropiar todas las casas de adobe que hubo acá. De manera que de venir estos complejos arquitectónicos en altura viene un entorno que es parte del "gancho" que se le vende al departamento. Con eso, entonces, se ha producido como una limpieza visual y peatonal del sector.

P: No sé si lo interpreto bien, pero hablas como de una especie de "higienización" de la ciudad, pero también que no necesariamente es mejor o peor, sino que es un cambio. ¿Y estas grandes torres tú crees que tienen alguna influencia en la caminata?

R: Cuando tú compras el terreno para construir, el espacio ilimitado, intangible, no se compra. De tal manera que ahí tenemos un problema: al comprar el terreno, esos paños, se empieza a construir en altura sin considerar que el espacio intangible es propiedad de todos. Por lo tanto, tú tienes sectores que por lo estrecha distancia que hay entre una construcción y otra (porque estas calles estaban construidas para tracción animal), entonces de repente tienes un edificio encima tuyo, cruzas y tienes el otro encima tuyo. Y, por ende, encuentras áreas que son frías (en el sentido de frialdad), sin sol, estrechos, húmedos. Entonces vas como caminando por dentro de un laberinto y eso no me agrada. Siento que se me viene todo encima, me asfixia este espacio tan pequeño que pueda haber entre yo y los edificios que están a mi lado.

P: Hay una escala distinta, una altura distinta, sobre todo si antes había casas de adobe y hoy edificios muy altos.

R: Había una escala humana distinta.

P: Si tú tomaras estas decisiones, y retomando un poco la Bitácora, si tus ideas fueran tomadas en consideración, ¿Qué hacemos en este "patio trasero" de la Alameda? ¿Qué podemos hacer para beneficiar la caminata y para que sea una mejor experiencia para ti?

R: Bueno, plantear un proyecto de ciudad distinto. Considerando toda la población hay que relevar las "generaciones" (es decir, que sea para todas las personas de cualquier edad) y además tenemos una población flotante. A todas tenemos que darle cabida, sin que una le reste a la otra.

P: Tú crees que el actual "proyecto de ciudad" que tenemos, o bien, ¿la ciudad que tenemos, no les da cabida a todas las personas?

R: Yo creo que absolutamente un no rotundo. Es indiscutible. Estamos en un país de la improvisación. Mi cultura es así, de improvisar. Es un no rotundo, entonces. Yo pensaría en una ciudad nueva, sectores mixtos, algunos que pertenezcan al municipio, donde se desarrollen planes sociales donde esté todo, no estoy formando guetos. No es ese el objetivo de una ciudad. Una ciudad es como un cuerpo humano: lo que pasa en las yemas de mis dedos me va a pasar en el cerebro, como terminación nerviosa. Entonces hay que pensar en una manera que todo sea para todos. De tal manera de que estén los servicios que ya mencionaba antes, distribuidos de tal modo que sea articulado, que sea mixto. Desde una visión de mujer, yo no puedo considerar no

decorarme, en el sentido de que tenemos una sensibilidad estética respecto a todo y a nosotras mismas. La ciudad es lo que visto. El primer vestido es la arquitectura. Y cuando salgo, el otro vestido encima es la ciudad misma. Entonces me falta eso: encuentro gris, estrecho, ahogante, me asfixia, no veo el sol por ningún lado, tengo que salir a buscarlo. Debo tener derecho a la luz, es un derecho humano. También al verde y a respirar aire limpio. Todo esto complementa una ciudad que para mí sería la ideal.

P: en relación con los riesgos del caminar, ¿Qué elementos crees que hacen que la caminata sea insegura?

R: El diseño que se ha dado para tracción vehicular, las bicicletas, para los peatones, en el papel pueden estar bien, pero su interpretación es cero. La convivencia vial. Cuando los ciclistas hacen la manifestación por el derecho a la vía... yo he recibido insultos de ciclistas en la vereda para que me apure. Entonces creo que aquí falta educación, de todas maneras. La educación es el eje y no existe. Podríamos tener un spot publicitario que diga "cuando vaya en bicicleta vaya por la vía indicada, respete al peatón".

Yo veo que en este minuto hay una carencia de información. Podemos planificar una sociedad y ciudad donde se incorpore la educación, beneficiarnos con ella. No pasar sustos cada vez que me subo a la vereda. Porque uno debiera ir segura en la vereda, es tu territorio. Y como hablábamos el otro día, yo voy a mi derecha porque así es como se anda en una vereda. Siempre a la derecha, de ida y vuelta. Si me llama mi hermana ya no contesto porque me expongo. Algo que yo entendía por seguro ya no es tan seguro. Es una transformación absoluta. Y decir "ellos son", no, somos todos. Todos colaboramos con que las cosas no funcionen.

P: Por último, ¿Qué es para ti la caminata?

R: Yo siempre he pensado que el mundo se mueve en la medida que uno camina. Si yo impulso mi mano abierta frente a mí, yo estoy moviendo el mundo. Por lo tanto, mi tridimensionalidad va acorde con el ritmo de un universo completo. Y yo me siento parte de eso, y no le tengo miedo a la muerte porque pienso que es parte de todo.

Para mi caminar es un deleite, y me imagino como en un cuadro de Matta, este cerebro que explota y van las ideas, hacen fuegos artificiales, me imagino todo lo que acontece cuando uno hace la acción de caminar. Pero tú no caminas con tu esqueleto y tu piel, sino que caminas con un todo: con tus pensamientos, preocupaciones, miedos, alegrías, con tu idealismo, ¡con todo! Y cada vez

que camino, a mí me encanta caminar, porque como que recibo, me hace feliz. Me completa, digamos.

P: Qué bonito eso.

R: Uno camina para donde quiere en la vida, y eso entonces es un valor que tú has logrado con los años, de sentirte parte de un todo y el deber tuyo es hacer lo mejor para que ese todo no vuelva atrás. No retroceda ni se seque, sino que, al contrario: siempre esté fértil.

P: Por último, respecto de los equipamientos exclusivos para personas mayores, ¿tú participas de alguno?

R: Creo que cuando yo pertenezca al grupo o me retire a recibir cuidado porque ya no pueda ser autovalente, a mí me gustaría que no me trataran viendo el físico. Sino que hubiese una empatía intelectual y emocional. Porque creo que en la ida uno tiene que ser humilde y si estoy enferma tengo que saber ser humilde porque necesito ayuda. Creo que va a ser una experiencia increíble porque todas vamos a transmitir en distintas ondas, entonces voy a entrar a lo que dice directamente Breton, al surrealismo abstracto, y va a ser casi como salirse de lo corpóreo para vivir una dimensión distinta.

P: te refieres como a estar en un hogar

R: Claro. Y sin miedo de atravesar ninguna etapa. Entonces me gustaría que las personas que cuidan tengan cursos de filosofía también. Tiene que haber una atmosfera en la que te hagan pensar y que haya orientación, pero también una persona que tenga que ver con filosofía del adulto mayor.

P: Y en el plano, por ejemplo, de los centros que ofrecen deportes y actividades diversas, ¿te llama la atención?

R: Sí, pertenecía a uno, hacíamos Chi Gong. Pertenecía al consultorio, desde allí me derivaron al GAM. Y nuestra profesora era excelente, cubana, y nos hacía Chi Gong. Muchas señoras pertenecían allí hace años. Yo no pude seguir por un tema horario, ya que muchas están jubiladas, pero yo no. De repente estaban de las 9 a las 13 y yo no podía. Me gustaba mucho. Me permitía también prepararme para lo que viene y compartir. Casi todas eran profesionales que ya estaban en una etapa de adultez mayor que yo y fui aprendiendo de ellas. Conversaciones que nunca terminan o a veces abruptamente y pienso "para allá voy" (se ríe). Estuve un año ahí.

P: Me interesa mucho el tema de equipamiento para adultos mayores. Por ejemplo, en Santiago Centro tengo entendido que hay dos centros, pero pienso que quizás faltan o que falta información sobre ellos.

R: Sí. En muchos lugares ya todo está acondicionado con barras y distintas cosas que ayudan a estar. La carencia que hay es que consideran a las personas como personas terminales físicamente, pero eso no significa que eso sea intelectual. Yo estuve visitando a una señora que era muy mayor y había enviudado. Y nada "ven para acá, muévete para acá". Yo le decía "oye qué haces todo el día" y me decía "nada, me mueven de aquí para allá". Entonces yo pensaba que tiene que haber una humanización, ella estaba lúcida, el cuerpo estaba mal, pero porque tenía artritis y esto y lo otro, pero nada más, conversábamos.

11.3.6 ANEXO 15: Entrevista a Leticia

P: ¿Cómo ha sido la evolución de la caminata a lo largo de los años?

R: La verdad es que yo no era caminante antes, cuando era joven. Tampoco lo fui entre los 30 y los 40 años, todo lo contrario: andaba en auto. Tenía que ir a la oficina, en fin. Mi primera manera de movilizarme era por medio del transporte privado al colegio y luego transporte público, en trolle. La primera vez que subí fue a los 16 años. Siempre anduve en el auto de la casa o en locomoción particular del colegio.

P: ¿cuándo la caminata se transforma en parte de tu cotidiano?

R: Cuando tenía ya unos 50 años. Ahí empecé a caminar, y comencé a caminar porque yo era muy gorda y buscaba formas de adelgazar. No entendía qué es lo que pasaba hasta que llegué a un médico que me dijo que tenía resistencia a la insulina, y me hizo cambiar mi vida completamente. Desde el caminar hasta el comer. Cambié todo en mi vida. Y así bajé, sin operación ni nada, 30 kilos, en 6 u 8 meses. Cambió completamente mi vida. El doctor me dijo: "tú estás con una mano en la perilla y te da diabetes", entonces yo todavía tenía un hijo estudiando y necesitaba seguir viviendo y produciendo. Así que nada, cambié mi vida y comencé a caminar.

P: ¿Esto permeó en tu manera de movilizarte en la vida cotidiana? ¿Es decir, a cumplir diversas actividades de tu vida, ya sea ir a comprar, ir a trabajar, o más bien fue recreativa?

R: No, no era sólo recreativo, es decir era algo médico. Tenía la obligación de caminar 15 cuadras diarias y si lo hacía de un round lo tenía que hacer en 3 pero lograrlo. De todas maneras, la caminata se transformó en un fin en sí mismo, necesitaba hacerlo y punto. Y sin mirar siquiera, era como una marcha militar "pa, pa, pa".

P: ¿Actualmente aún es así?

R: Sí, un poco, pero esto cambió y se transformó en una caminata para pasear, para ver, para mirar lo que pasaba. De repente la cosa cambió y empecé a caminar de otra manera y las caminatas eran enormes, o sea, yo me acuerdo de que alguna vez nos vinimos con mi hija mayor desde Las Condes, nos vinimos caminando hasta Plaza Italia, por parques y parques, nos íbamos metiendo y llegamos a Plaza Italia y había una marcha donde me encontré con mi hijo menor. ¡Y así seguimos marchando! Así llegamos hasta Nataniel o Lord Cochrane. ¡Mucho!

Ahora todo lo hago caminando, sobre todo con la pandemia. Antes usaba un poco más e metro, ya que tenía pasaje rebajado y así dejé de usar la micro. Pero de todas maneras ahí caminaba porque

tenía que acercarme a las estaciones y a los lugares donde iba. Pero después de la pandemia, todo se hace caminando.

P: En general las caminatas que realizas son dentro de Santiago Centro. ¿Hay algún confinamiento barrial que tú experimentes o más bien te mueves por toda la comuna y sectores aledaños?

P: No, todo lo hago caminando en general. Traspaso todos los barrios. Por ejemplo, voy al peluquero caminando y el peluquero está en la Plaza de Armas.

P: Considerando la actual configuración urbana que ya hemos comentado. ¿Cómo crees tú que podría haber alguna estrategia para transformar la caminata y para que esta se transformara en uno de los principales medios de movilización por la ciudad y realizar todas las actividades para mantener la vida de manera cotidiana?

R: Primero que nada, que hubiera veredas como corresponde, porque están llenas de hoyos y en mal estado. Está esta cosa tremenda que te comentaba, que hay entradas de autos por todos lados entonces uno camina chueca porque la vereda como que baja y luego te vuelves a poner derecha para caminar. Además, están llenas de caca de perro. Hay pocos árboles, en Santiago centro en general. Esa idea, por ejemplo, levantar las veredas en los cruces y que siempre estuvieran al mismo nivel y que fueran anchas, ojalá de un par de metros, creo que es una idea genial. Yo levantaría todas las veredas en el centro y dejaría a los autos abajo. Y que ellos tuvieran que obligadamente bajar la velocidad, que además debería bajar en general, pero permitiría que tuvieran que hacerlo en cada cruce. Además, esto sería una medida de seguridad, yo así me sentiría más segura.

P: Respecto a tu propia experiencia personal como mujer adulta mayor, ¿Cuál o cómo es tu experiencia caminante?

R: Ver gente, compartir. Cuando estábamos encerradas en la pandemia, yo salía escondida a mirar pasar los autos para ver vida, para ver movimiento, para ver personas. Eso es para mí caminar: ver movimiento, personas, ver qué están haciendo cosas. Me paro a ver a mirar qué están haciendo las personas, ahora les miro a ver si están con o sin mascarilla y me pregunto por qué, eso es más bien ahora, en el contexto de pandemia.

Antes, como lo que te contaba antes, andábamos buscando parques para venirnos caminando por donde hubiera verde, árboles, pasto, algo simpático, no importaba mucho si había gente o no. Pero ahora sí importa. Me hace sentirme parte de la ciudad y de la gente, parte de la sociedad, de las personas, del colectivo.

P: Cuando tomas decisiones del por dónde caminar, ¿qué determina que vayas por algún lado o por otro y cuales, por ejemplo, están vetadas o al menos las evitarías?

R: En general camino por calles dónde pase locomoción colectiva porque me hace sentir más segura. Eso no significa que me guste. Es una estrategia. Hacen ruido y contaminan, tiran un humo horrible, es un desastre, pero me hacen sentir más segura. Pero ahora, además, elijo por donde no haya mucha gente porque no quiero encontrarme con el Covid. Entonces voy evaluando y eligiendo cosas distintas. Por ejemplo, que halla locomoción colectiva, porque eso quiere decir que hay más movimiento, vida y seguridad, pero también que no esté relleno de gente como por ejemplo San Diego, donde no se puede caminar porque parece el Paseo Ahumada y le tengo terror. Yo veo que uno se va a meter ahí y se va a pegar el Covid.

P: ¿El tema de la locomoción colectiva y la seguridad, en qué sentido te hace sentir más segura?

R: Porque si me pasa algo o le pasa algo a alguien, si me asaltan o me caigo, cualquier cosa que pase van a haber un montón de personas que me van a poder ayudar. Alguien dirá "ahí hay una vieja que se está muriendo"

P: Y si hubiera una calle, por donde no pasan micros ni ningún otro tipo de transporte público, pero asimismo hubiera cámaras de seguridad o control policial. ¿Te sentirías segura?

R: No. Para mí las cámaras y los carabineros no me dan seguridad de ningún tipo. Prefiero la gente normal, común y corriente, hasta a la gente que estuviera vendiendo droga en la calle. Yo vivo en un barrio donde hay mucha drogadicción. Hasta esa gente ayuda más en la calle en casos como esos que los mismos carabineros.

Yo lo he visto aquí, donde yo vivo.

P: ¿Hay algún otro elemento del paisaje urbano que evitarías o que te gustaría? ¿Cómo sería esta calle ideal? Antes hablamos de la calle en función de tu estrategia pero que no te gustaba, entonces ¿cómo sería una calle para Leticia?

R: Primero que nada, una calle con veredas anchas y mucho verde. Me gustaría mucho que la alcaldía decretara la obligación de que todos los edificios tengan jardineras por lo menos, delante de ellos. Aquí estamos llenos de entradas de edificios enormes donde sólo hay cemento, y además es sólo el lugar donde está el edificio, porque tú pasas eso y se achica la vereda donde apenas cabes tú. En esos sitios con suerte habrá dos árboles que no sirven para nada. Entonces, en todo

ese pedazo deberían poner jardineras o hacer estos cuadrados con pasto, no sé, lo que sea, pero verde.

Por otro lado, a mí me encantaría que todo el centro que fuera como el Paseo Bulnes, me gustaría peatonalizar el centro. El Paseo Bulnes es peatonal y con árboles, si todo el centro fuera así, sería hermoso. Para mí eso es ideal, ir a caminar ahí, a mí me encanta.

P: Los centros de adulto mayor donde se ofrecen distintas actividades, ya sea baile, talleres, etcétera, ¿participas de alguno?

R: No. Nunca he ido a ninguno.

P: ¿Es porque no te identifican?

R: Exactamente. Porque yo siempre hablo de los nuevos viejos. Yo creo que yo pertenezco a una generación que somos "los nuevos viejos" que somos "otros viejos" no estos viejos que están ahí para que les lleven tortita o los vaya a ver el alcalde. No. Nosotros somos otros viejos que nos interesamos en la política, que vamos al estadio nacional a gritar "el violador eres tú". Esos viejos somos nosotros, somos otros viejos.

P: ¿esto tiene que ver con un tema de edad o voluntad?

R: es un tema de una nueva generación. Cuando hablan de la tercera edad yo me imagino que son ellos, no sé, viejos de 80 años. Pero yo conozco mujeres y hombres de 70 años que pucha, van todos los días a la piscina a nadar y son fantásticos nadadores y no están en club de adulto mayor esperando que les lleven un pedazo de torta. Es una generación nueva, que tiene acceso a las RRSS, a la participación.

Esto no tiene que ver con la edad. Es una nueva ola, nueva generación, otra gente. Las mujeres incluso de 90 años que están en las mismas son también mujeres que han despertado, porque quizás a los 40 años tenía un marido que estaba encima de ella y no podía hacer nada. Eso era lo que pasaba antes. Pero resulta que cambiamos, despertamos y somos otras.

P: En ese sentido, qué equipamientos responderían a esos "nuevos viejos".

R: Cualquier espacio con juventud. Que sean de todas las edades. Creo que tenemos muchas cosas que aprender y compartir los unos de los otros. El paternalismo es una cuestión que me enferma.

Le he llamado mucho la atención a jóvenes por ese vocabulario de "los abuelitos y las abuelitas", ese paternalismo es informante. Yo no soy abuelita de nadie.

P: Yo me imagino un espacio donde hubiera actividades diversas, ya sea culturales, deportivas, de todo, ¿Cómo lo hacemos?

R: me imagino por ejemplo a darle más valor a las juntas de vecinos. Pienso que a través de ellas se puede dar todo lo que hablábamos. Aquí se conecta un espacio político como de interacción.

P: Respecto a las políticas gubernamentales/estatales/municipales que hablan y se abocan al adulto mayor, tú no te sientes identificada entonces.

R: No, para nada. Son políticas del abuelito y la abuelita. Y ahora, más encima, nos pretenden subir en un bus, tenernos 3 a 6 horas encerrados para que vayan a pasear antes de que los mate el Covid porque a la vuelta van a estar todos enfermos. No.

P: Estos nuevos viejos pareciera que entonces no están reflejados en ninguna parte... tampoco respecto de las políticas públicas y espacios de participación/interacción.

R: eso es lo que yo diga. No hay nada, ningún movimiento o partido político que diga "oye, qué pasa con estas nuevas viejas que andan saltando y gritando el violador eres tú o los viejos que andan jugando Baby Fútbol con los cabros. Me he quejado hace más de un año.

11.3.7 ANEXO 16: Entrevista a La Reconquista Peatonal

VALENTINA: Cómo creen que sería posible incorporar la dimensión de la experiencia urbana, en este caso, del caminar, en la elaboración de políticas Públicas. ¿Ustedes ven alguna posibilidad del cómo esto pudiese ser incorporado, más allá de lo que pudiesen aportar ciertos indicadores cuantitativos para evaluar la ciudad? Para mí, la apertura a metodologías cualitativas para conocer la experiencia de las personas ha sido muy rico, y me pregunto cómo esto pudiese ser depositado o abordado desde las políticas públicas. Como pudiera ser un aporte concreto, cómo contribuir de manera que la experiencia sea puesta en valor y que se transforme en un indicador en temas de políticas públicas.

NICOLE: Esa es la gran pregunta (ríen). Es algo que nos cuestionamos todo el tiempo. Porque finalmente, uno hace estos cuadernos, tratas de trabajar con las experiencias, pero te das cuenta de que no hay lugar para incorporarlos en la elaboración de políticas públicas. Yo creo que en ese sentido se refleja mucho "la planificación patriarcal" que hemos tenido. Nosotras más allá de considerar a las mujeres en la ciudad, las metodologías con las que se trabajan son super cuantitativas. Se tratan de cuantas personas pasan por una esquina y esos son los datos que estamos acostumbrados a utilizar y validar para elaborar políticas públicas. Entonces para mí no es tanto "cómo las metemos ahora" sino que cómo hacemos las experiencias sean algo válido como información y no esperando llegar a una solución, necesariamente. Porque al final nosotras también venimos de un pensamiento racional donde esperas que esto llegue a algo super coherente y en realidad las experiencias no necesariamente te dan esa información, pero sí puedes aproximarte. Y cuando una empieza a acoplar experiencias te das cuenta de que no necesitas decir que el 60% dijo que "no sé qué", sino que se valida por sí mismo. A lo que nosotras estamos apuntando ahora es como a poner a disponibilidad las experiencias para que la gente, tomadora de decisiones, elaboradores de políticas públicas, ONG que trabajan en espacio público, grupos de investigación, puedan acceder más fácilmente a estas experiencias que son comunes y corrientes y empezar a ampliar la mirada: porque todo es más complejo. No es sólo el árbol que da sombra sino que este significa algo distinto para cada quien y eso es agregar una capa más al conocimiento urbano, complejizar el entendimiento urbano y eso yo creo que no es muy fácil, principalmente por cómo están pensadas las políticas públicas que suelen ser hiperracionalistas, donde además hay poco tiempo, menos para investigar, entonces al final es un largo camino y yo creo que no es "ahora" el momento de decir "ya, como tenemos ocho experiencias de mujeres, esto es lo que hay que hacer". No es algo lineal, y eso es super del pensamiento feminista también. Al final, nosotras muy de a poco nos hemos dado cuenta de que el proyecto que hemos planteado, intuitivamente, ha sido feminista. Porque plantear que la realidad se comprende de una manera distinta y que es mucho más compleja y situada. Hay gente que nos dice "bueno, y qué va a pasar

con este cuaderno, qué cambio va a haber" y nosotras siempre decimos "no sé, no sabemos, depende de cómo lo hagan y quienes participen, o de tantas cosas en realidad, pero de seguro nos va a entregar una visión mucho más compleja de la que generalmente tenemos, que básicamente muchos de ellos se basan en conteos.

VALENTINA: Claro, estoy muy de acuerdo contigo. En el sentido de que todas estas metodologías cuantitativas que pretenden conocer la realidad urbana suelen estar vacíos de experiencia, por decirlo de alguna forma. Deja afuera muchas cosas que en el plano de la vida cotidiana que son tremendamente relevantes para habitar el territorio. Hay mucha información que se obtiene conversando o con metodologías que ponen el centro la experiencia y llegas a información con, a veces, tanta especificidad que incluso se hace común, pero no hay ningún indicador que lo recoja.

KAREN: Sí, estoy de acuerdo también. Estaba pensando en qué tipo de políticas públicas tienen alguna respuesta a las experiencias en otros ámbitos. Nosotras tenemos una forma de recolectar toda esta información que además hace sentido con el fenómeno que estamos relevando, que es la caminata. Entonces ahí escribir, rellenando un cuaderno con el que interactúas y piensas sobre tu experiencia con la caminata, hace sentido porque hay un cierto ritmo común y que es lento. Y pienso ¿Qué pasa con los otros modos? ¿Qué tipo de políticas públicas existen que respondan a una experiencia?, por ejemplo, los medios que son motorizados tienen una respuesta siempre desde la velocidad, por un tema de resultados de muerte en accidentes, ese tipo de evaluaciones. Si uno piensa en el ciclismo, lo más reciente en Chile es la ley de ciclo inclusión (ley de convivencia vial) que también responde a las muertes de los ciclistas, que también tiene que ver con algo de convivencia, pero también muy restringida a las velocidades, no a la experiencia. Entonces qué pasa con esa dimensión de la política pública para acoger otro tipo de dimensiones. ¿Existirá eso en otros países del mundo? Con esos países que por ejemplo que tienen indicadores de felicidad, no sé.

NICOLE: Sí, es como un "¿Qué hacemos con esto? pero al mismo tiempo, si bien nosotras no tenemos para nada la respuesta, y estamos indagando en ese ámbito justamente en esta época con los proyectos que hemos trabajado. También sabemos que los indicadores que usa el consejo nacional de desarrollo urbano que tiene miles de indicadores y todo y tú los ves y eso no es reflejo del territorio. No son reflejo de la vida cotidiana, no hay ninguna persona que se identifique con ese indicador X. Si bien no sabemos cómo incluir la experiencia todavía, y yo creo que es un largo camino, también sabemos que la manera cómo lo estamos haciendo está completamente agotada y que puede resolver problemas urgentes, como las muertes, pero no lo están resolviendo de raíz ni tampoco son el reflejo de la vida que tienen las personas en la ciudad. Y eso me parece

que es super clave, porque esta manera de aproximarse al territorio y de conocer la vida de las personas es completamente distinto a cómo se ha hecho tradicionalmente.

VALENTINA: Me hace mucho sentido todo lo que mencionas y refuerza parte de lo que he ido concluyendo en mi investigación de Tesis.

No sé si ustedes han trabajado con segmentos dentro de la población, como etarios, por ejemplo, que en mi caso en particular está definido para mujeres mayores de 65 años. Pero de ser así, han podido reconocer cierta información que se va repitiendo, ¿ya sea patrones comunes o todo lo contrario al momento de sistematizar sus cuadernos?

KAREN: Sí, completamente. Bueno, hemos trabajado con segmentos más grandes como mujeres, también con niñas entre 6 y 11 años. Y cambian absolutamente como es la entrega de la información y cómo se reciben también las preguntas, los contenidos, todo. Son abordados de manera diferente no sólo por estos mismos segmentos, sino que cada persona lo hace de manera particular. Pero siempre comienzan a surgir ciertas coincidencias como, por ejemplo, cuando trabajamos con niñas, fue como una explosión de diferencias. Además, para nosotras fue una sorpresa ya que pensábamos que habría cierto sentir de verticalidad en términos de conocimiento y forma de abordarlo, pero no, al contrario. Aprendimos que las niñas son ciudadanas desde chicas y que tienen tanta opinión como una persona adulta, si así queremos verlo, y eso lo demuestran en su visión crítica de su entorno, de cómo enfrentan su calle, sus recorridos, su cuerpo, todo. Evalúan su entorno desde muy pequeñas, incluso las que no escriban y sólo dibujaban, siempre comienzan a aparecer situaciones en las que son muy críticas, como la presencia de basura, de algunas personas negativas en el espacio público. Y también cuando hemos trabajado sólo con las mujeres ha sido así. Por ejemplo, en nuestra experiencia, la seguridad es un concepto que varía completamente desde una perspectiva más etaria para las mujeres. En ese sentido, mientras más mayores, el abordaje del cuerpo es diferente. Ya no hay tanto miedo a ser acosada o al vandalismo, pero sí a caerse. Entonces tú puedes tener una manera muy estructural de entender el territorio y de vivirlo, incluso, pero al abrir un cuaderno se te derrumba completamente.

NICOLE: Yo creo que, considerando estos distintos grupos con los que hemos trabajado hay que mencionar las distintas formas de caminar también. Aparte de esta construcción de experiencias personales que es super compleja uno igual encuentra patrones y cosas. Entonces es empezar a entender que todo este conjunto de factores urbanos, como espaciales, que son los que están focalizados las políticas públicas o que tradicionalmente está más investigado desde el ámbito urbano, adquieren distinta relevancia según esos grupos, y eso creo que ha servido mucho los cuadernos. Hay cosas que suelen ser transversalmente importantes para todos, pero hay otros

asuntos que ciertos grupos ponen en relevo mucho más, ya sea por ejemplo para personas de más edad o para las niñas. Nadie nunca nos había mencionado tantas veces la basura como las niñas de 7 y 10 años.

Es un mix. Pero es empezar a entender que todos estos índices de caminabilidad y toda la cuestión están pensadas para un tipo de persona y un tipo de caminata: un hombre que va al trabajo. Nadie está pensando en lo que puede significar para una persona con alguna discapacidad salir a la calle y ejercer ciudadanía ahí. Obviamente necesita la rampla, no sé, no necesitamos un cuaderno entero para saber eso, sino es entender cómo esas cosas facilitan o no que esa persona sea ciudadana. Eso es lo interesante también de trabajar con grupos: la ciudad no es igual para todos y es comprendida de distintas maneras. Eso también es otro punto que posicionar.

VALENTINA: Claro. Es algo que también me llamaba mucho la atención, encontrar puntos comunes entre grupos heterogéneos en términos etarios pero que hay patrones comunes. Esto me ha pasado mucho enfrentándome a mujeres mayores, ya que cuando leo políticas públicas orientadas en particular a este segmento, me parece que hay una tendencia a homogenizar el mismo grupo, como si sólo hubiera una forma de ser mujer mayor y de vivir la ciudad. Como si hubiera un tipo de vejez, y hoy pienso que no hay nada más diverso que la vejez, en el sentido de cómo es vivida por cada una de las personas. Son demasiados factores para considerar que se entrecruzan para dar origen a sus experiencias personales, incluso considerando el tema de la autonomía y dependencia. Me doy cuenta de que claro, son las personas que estudia el urbanismo gerontológico, por ejemplo, o del ámbito más de la movilidad reducida. Entonces son abordados desde una perspectiva de inclusión, pero siempre de una forma muy vertical e incluso, posiblemente vertical y paternalista.

Respecto a la metodología de las bitácoras en particular, ¿Cuál creen que ustedes que podría ser el mayor aporte de utilizar las bitácoras para la investigación social y particularmente de la caminata?

NICOLE: Yo creo que tiene varios beneficios. Lo primero es que es una gran forma de integrar a las personas en la participación. Los cuadernos permiten que uno los complete en el momento que uno pueda, con su propia rutina, con tu propia temporalidad. Nosotras lo contrastamos con la típica reunión de participación que hay que tener el tiempo para ir, haber solucionado todas las cosas de la casa para poder ir, particularmente en el caso de las mujeres, y que además hay que tener "algo" que decir, como una opinión fuerte y representativa y a pensar en los demás. Hay que tener super claro eso. Pero también es interesante invitar a las personas a participar de sus experiencias

cotidianas propias. Yo creo que ese es uno de los mayores beneficios del cuaderno. Y el otro es que nosotras en general se los dejamos un tiempo y como que este cuaderno tiene un momento como de apropiación donde las personas pueden, no sé, llevarlos consigo, tal vez no lo rellenan a la primera o de una vez, pero hay una relación con el objeto, con el papel, que hace que sea más utilizado como un diario de vida y no como un cuestionario. Y eso también hace que aparezcan cosas distintas que son importantes. Y, por último, lo que se produce en la persona cuando rellenan el cuaderno, que es algo que no nos llega directamente. Pero es como invitar a focalizar la mirada en ciertas cosas que uno de por sentado que son así y no necesariamente tienen que serlo, entonces también es avanzar en ser ciudadano, demandar cosas, ser conscientes de lo que tenemos y de lo que no.

KAREN: Es que cuándo te preguntan a ti algo de la ciudad. Cuando alguien te dice "oye, dime tú qué opinas tú de la ciudad". A lo más lo puedes hablar con ciertas personas que no sé, viven afuera o con quien comentas sobre la ciudad como algo de paso, no sé. pero aquí es donde ocurre la vida cotidiana de muchísimas personas. Pero cuando tú, como persona que la habita, estás invitado a evaluarla. A decir: "pucha, me gusta, pero sabes que esta parte no me gusta". O podría ser distinto, no sé, es una toma de consciencia que justamente se vincula con tu pregunta: sobre el qué pasa con las bitácoras en este registro del caminar, y ahí está ese nexo. El ritmo del caminar y el tener un cuaderno en el que escribes, esa compatibilidad que tiene. Esa misma manera de avanzar, lento. Que además puede abrirte una dimensión más artística, por el plasmar tu propia experiencia en un papel.

NICOLE: Sí, y sólo para agregar: la caminata es en sí misma una forma de habitar. Y te puede dar respuestas que no son solamente de movilidad, si no de cómo viven el espacio público que trasciende a la movilidad. Y, por otro lado, a nosotras suelen invitarnos cuando hay un problema, por ejemplo "van a hacer tal proyecto", y entonces buscan que el cuaderno responda de un asunto muy específico y quizás puede que lo haga, pero más bien, si estos cuadernos fueran consultables, una persona de un x municipio podría meterse a revisarlos y saber qué es para ciertas personas, no sé, una plaza, la naturaleza en lo urbano, encontrándose con una reflexión que no va a ser sistematizada, no va a ser racional, pero que va a contribuir a ese conocimiento.

VALENTINA: A mí me pasó hartito eso, en el sentido de que muchas mujeres me comentaban "oh, nunca había pensado sobre esto" y que claro que tienen una opinión y experiencia al respecto. Era muy interesante y entretenido también sentir que estaba abriendo ese espacio para dialogar y pensar sobre ello.

Por último, me gustaría preguntarles por el proceso de sistematización de los cuadernos y toda la información que hemos recogido.

NICOLE: Yo creo que deberíamos comenzar a pensar en distintas formas para mostrar esta información, pero siempre pensando en "para quién", en las personas que tomen decisiones, ¿en las personas que van a vivir allí? es un qué vamos a mostrar y para qué. pienso que es un proceso que es continuo. Una no siempre quiere ver un resultado numérico, sino que ponerte a leer un libro. entonces esas mismas decisiones que uno toma yo creo que podrían ser diversas en estos estudios. y yo creo que lo hemos explorado, de a poco hemos ido discutiendo estos temas, cuando nos enfrentamos a los resultados... que también pensamos "para quien son estos resultados" "a quién le va a interesar". entonces creo que hay que diversificar la pregunta y la respuesta.

KAREN: yo creo que sí, el tema de la sistematización estamos muy en una fase de exploración porque efectivamente la sistematización para escribir el artículo académico, o podríamos explorarlo en función de ciertas formas y metodologías que hay. pero lo difícil es esto del incidir y como que no es algo que hayamos pensado necesariamente de antes, sino que nos hemos dado cuenta con el tiempo de que finalmente la pelea que vamos haciendo de a poco y con 0 presupuesto, es cambiar el paradigma, es decir "más allá de ver como las analizamos es decir son importantes y hay que incluirlas, porque son fundamentales". Entonces bueno, si se quiere analizar en función de cuántas veces apareció cierta palabra "árbol" es una cosa, y otro dirá "yo me quedaré con esta otra historia" y así. Yo creo que el mundo de las posibilidades de los análisis es muy interesante y muy para el futuro también. y por ahora lo más importante es posicionar esta forma de construir conocimiento, y al mismo tiempo estar proponiendo formas. Cuando nosotras logremos que una persona se interese por la historia de otro y que un planificador urbano abra estos cuadernos para poder armar su proyecto en base a eso, no importa tanto la manera en que lo use, digamos el análisis propio, si no de decir que está reconocido que las historias son importantes. Que son una manera de empatizar con otras personas que tú no conoces, con otros territorios que no conoces y ahí meteremos más metodologías y muchas otras a las que podemos echar manos, pero eso es lento. todo hoy se trata de urbanismo táctico, todo hoy es una jornada de participación y hay un tremendo proyecto que además se construye en dos días, todo es muy rápido. Y por eso también hemos tenido problemas para encontrar fondos, todos encuentran super bonito el proyecto, pero nadie le ve la utilidad.

VALENTINA: Sí, para mí también es un poco un devolverles la ciudad a las personas. De contarnos cómo lo habitan, y eso no lo puedes conocer integralmente sin conocer las historias.

NICOLE: Claro, y yo creo que, así como Jan Gehl posicionó en respuesta al modernismo la ciudad para las personas y se puso a contar personas y hacer esas cosas, que fue super importante en esa época, en los 70's y 80's yo creo que ahora eso ya no es suficiente. Eso ya lo resolvió él y para nosotras el verdadero conflicto actual es cómo incluir a las personas realmente, con sus experiencias, rutinas, miedos, libertades, identidades y entenderlas en esa complejidad. No en la complejidad del número. Y quizás eso, la manifestación espacial de eso no sea tan distinto, posiblemente incluso las propuestas en respuesta sean similares, pero la manera de llegar es diferente y la manera de comprenderlo también.